EL SÉPTIMO MUNDO DEL BUDISMO CHAN

Una Guía para Principiantes en el Aprendizaje de la Historia
y la Práctica del Budismo Chan

Escrita por Ming Zhen Shakya anteriormente llamada Chuan Yuan Shakya
Traducida al Español por Yin Zhi Shakya y Chuan Ming Shakya
Edición en Español revisada en el año 2002

Reservados todos los derechos.
Para información sírvase a dirigirse a:

Orden Budista Zen de Hsu Yun
Título original: *The Seventh World of Chan Buddhism*
publicado por la Orden Hsu Yun del Budismo Zen
© 1996, Nan Hua Buddhist Society

©1996 Ming Zhen Shakya (Chuan Yuan Shakya)
info@hsuyun.org

TABLA DE CONTENIDO

EL SÉPTIMO MUNDO DEL BUDISMO CHAN 1
Dedicatoria 3
Prefacio 4
Capítulo 1: India 6
Capítulo 2: China 19
Capítulo 4: Los Orígenes de las Dos Escuelas Principales del Chan 46
Capítulo 5: Los Seis Mundos del Sámsara 59
Capítulo 6. El Hueco entre los Seis Mundos y el Séptimo 70
Capítulo 7. Un modelo funcional de la psique: 76
Capítulo 8: La Naturaleza Búdica y la Dinámica del Arquetipo 89
Capítulo 9. El alto precio del deseo 99
Capítulo 10. Primera práctica Zen. La Respiración Saludable 114
Capítulo 11: Correcto Entendimiento 122
Capítulo 12: Correcto Pensamiento o Propósito 140
Capítulo 13 - Correcto Hablar 155
Capítulo 14: Correcta Acción 161
Capítulo 15: Correcta Vida 168
Capítulo 16: Correcto Esfuerzo 172
Capítulo 17. Correcta Atención 179
Capítulo 18: El Satori, El Koan y el Pulimento Monástico 184
Capítulo 19: Correcta Meditación 195
Capítulo 20: Conclusión 216
Final del Libro 217

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Dedicatoria

"No hace falta que salgas de tu habitación.
Quédate sentado ante tu mesa y escucha.
Ni siquiera hace falta que escuches: simplemente, espera.
Ni siquiera hace falta que esperes:
simplemente, aprende a quedarte callado, quieto y a solas.
El mundo se te ofrecerá libremente para que le quites la máscara.
No tiene otra opción, caerá a tus pies en éxtasis."
(Franz Kafka)

La Reverenda Ming Zhen Shakya, autora del manuscrito original, nos ofrece en su obra un delicioso trabajo Zen. Como tal, su lectura resulta amena a la vez que instructiva, y en más de una ocasión el lector se verá abrumado por la aparente sencillez de lo que en él se puede leer. Pero como en muchas historias budistas, la enseñanza de cada capítulo es increíblemente profunda, y con cada nueva lectura descubrirá algunos aspectos que antes pasaban desapercibidos.

Esta bonita obra surgió inicialmente como un pequeño manual práctico destinado a un público que ansiaba alcanzar lo antes posible la liberación que ofrece el Zen. Por tanto, se ha prescindido de una buena parte de la formalidad que caracteriza los escritos tradicionales, algo que seguramente agradecerá el lector de a pie. Sin embargo, la labor de traducción no ha sido fácil. Muchas personas han participado directa o indirectamente en ella, y a todos ellos les estamos enormemente agradecidos; igualmente, pedimos disculpas por los errores que podamos haber cometido.

Ahora desearíamos dedicar a nuestra tutora, la Reverenda Ming Zhen Shakya, nuestro granito de arena en esta obra. Gracias a ella hemos podido descubrir el maravilloso mundo del sacerdocio por Internet. Algo que podría parecer una paradoja - la página web y el koan, el correo electrónico y el zazen - cobra sentido en su vida y obra. Los que hemos tenido el privilegio de aprender de ella anhelamos poder transmitir esta forma de sentir y vivir el Dharma.

¡Que su espíritu perdure por muchos siglos!

Tus discípulos,
Chuan Ming Shakya, OHY
Yin Zhi Shakya, OHY

El Séptimo Mundo del Budismo Chan

Una Guía para Principiantes en el aprendizaje de la historia y la práctica del Budismo Chan.

Escrito por: Ming Zhen Shakya anteriormente llamada Chuan Yuan Shakya
Traducido al Español por Yin Zhi Shakya y Chuan Ming Shakya

Prefacio

Este libro debe leerse despacio y detenidamente – Nunca será mucho lo que esto se pueda enfatizar.

Por favor, tómese su tiempo – no simplemente porque el estilo en que se ha escrito es tal que si hay mucho que leer de una vez, las oraciones llegan a ser numerosas, sino porque el apurarse no es beneficioso para la comprensión. En lugar de una expansión gradual y unificada, habrá justamente una mezcla inconclusa de partes.

Los libros que tratan de religión pueden ser entretenidos o no, pero ellos nunca son novelas. No es la vida de alguien la que estamos leyendo. Es la nuestra. Incluso el desarrollo histórico de Chan puede darles lecciones útiles, si percibimos las dificultadas y la relacionamos con las muchas narraciones o relatos de pruebas y fracasos y de errores y correcciones de nuestras propias vidas individuales.

Si quieres comenzar con la práctica existente de Chan, puedes seguir las instrucciones dadas en el Capítulo Diez (10) a medida que lees los largos pasajes históricos de la primera sección. Similarmente, si deseas comenzar a aprender la sicología de Chan, también puedes pasar por alto la historia e ir directamente al Capítulo Cinco (5).

He tratado de presentar una descripción razonable del Budismo Chan Chino contemporáneo, una descripción que podría ser ofensiva para aquellos que practican otras formas de Budismo o podría ser rechazada por aquellos que practican las muchas variedades del Chan, por ser muy heterodoxa u "occidental". Probablemente habrá quejas.

Espero no haber sido injusta, al igual que también espero, que aquellos que objetan mis ideas o la forma que las presento serán constructivos en su crítica.

La oposición es beneficiosa cuando está libre de malicia. A los americanos les gusta recordar como el Republicano Abe Lincoln una vez hizo un comentario sobre la forma que sus oponentes Demócratas constantemente argumentaban entre ellos. "Ellos son como gatos de callejón que pelean y maúllan toda la noche", dijo Abe, añadiendo, "El problema es que la próxima mañana descubrimos que lo que estaban haciendo era, haciendo más Demócratas."

Para aquellas partes que son imprecisas, o están ausentes, o son ambiguas u ofensivas, pido mis más sinceras excusas. Yo sólo puedo esperar que en el curso de expresar diferentes puntos de vistas y correcciones, forjemos más Budistas.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Reverenda Chuan Yuan Shakya, (actualmente llamada Ming Zhen Shakya)
Orden de Hui Neng, Sexto Patriarca de Chan
Monasterio Nan Hua, Caoxi (Ts'ao Ch'i)
Provincia de Guangdong
República Popular China
Mayo, 1988 (Revisado en Enero, 1996)
Sociedad Budista de Nan Hua Zen
Las Vegas, Nevada

El Séptimo Mundo del Budismo Chan

Por la Rev. Ming Zhen Shakya, OHY (Anteriormente llamada Chuan Yuan Shakya).

Capítulo 1: India

Ustedes, Dioses, que habitan aquí y que pertenecen a todos los hombres,
Extiendan su protección hasta nosotros y hasta nuestras vacas y caballos.
– Rig Veda

Fue alrededor del año 5000 a. C. [antes de Cristo] o diríamos más o menos un milenio, que muchas tribus nómadas Caucásicas que habitaban libremente el Valle del Rió Danubio de Europa Occidental se incorporaron en un solo pueblo con identificación propia. Unidos por la fuerza atrayente de un lenguaje común, conocido hoy en día como Proto-Indo-Europeo, y solidificados por una agresión común (sino es que fue hostilidad) hacia los extranjeros, estos pueblos semi-civilizados se desarrollaron y actualizaron desde la edad de piedra hasta una era asombrosa de una lucha organizada y un avance social. Ellos eran mayormente altos y rubios, y tales diferencias genéticas, como las que había entre ellos y las personas pequeñas y morenas de los pueblos Mediterráneos fueron aumentadas por la dieta. Porque, aparte de alguna agricultura y algo de pesca, ellos se ocupaban de inmensas manadas y rebaños de ganado vacuno y lanar y tenían toda la leche y carne necesaria para mantener el peso y la fuerza. Sus animales, directamente la causa de su movilidad y la provisión para ella, les producían lana y piel para la ropa de invierno y los zapatos y como ellos constantemente se mudaban para encontrar pastos más verdes, les proveían transportación en la forma de litera, trineo y carretas arrastradas por bueyes.

Su arte dominante o superior – quizás el único – fue el lenguaje. Ellos amaban sentarse alrededor de las hogueras bajo las estrellas y, animados por la cerveza dulce, relatar y escuchar maravillosos cuentos de amor, aventura y guerra. Maravillosos poemas fueron elegantemente esculpidos de su lenguaje espléndido; y fue tan grande su apreciación de los gloriosos versos, que frecuentemente ellos les cubrían los ojos a los poetas que los memorizaban para que no se distrajeran con la audiencia.

A medida que la población aumentó, así también su necesidad por tierra. Ellos se movían de un lugar a otro llevando consigo su ganado, sus ovejas y su lenguaje. Tan poderosos eran para detenerlos, que simplemente se dirigían a donde deseaban ir; trayendo en sus relaciones con otros hombres ese mismo refinamiento de gusto y delicadeza de sentimiento que caracterizarían a sus descendientes Vikingos. Donde quiera que se encontraban con una civilización superior, que usualmente siempre era el caso, ellos los cortaban en pedazos. No gustaban comer vegetales ni eran vegetarianos, eran carnívoros y el matar les llegaba tan naturalmente como una sonrisa.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Pero una vez que ellos se comían y masticaban un pedazo de la cultura, algunos de ellos se asentaban para digerirla y asimilarla o en otras palabras, "se aplatanaban".

Ellos aprendieron rápidamente. Cada vez que ellos elegían un pueblo de los que habían demolido para ocuparlo, ellos eficientemente lo reconstruían; y tan pronto como ponían sus manos en algunos caballos con sus montaduras se volvían unos expertos jinetes. Habiendo dominado esta última disciplina, la equitación, ellos llegaron a ser unas Maquinarias de Guerra / guerreros, rápidos como también invencibles. Ellos nunca olvidaban la deuda que tenían con sus caballos. Ellos también aprendieron a navegar.

Los grande clanes, como estos nómadas, se movilizaban suavemente en las áreas no pobladas del interior de Europa y cruelmente en las ciudades costaneras o cercanas a los ríos. El tiempo, la soledad y la absorción de las palabras de otros lenguajes de los variados pueblos que ellos sojuzgaron, alteraron su lenguaje. A medida que los siglos y las millas pasaron entre sus ramificaciones, ellos llegaron a llamarse a sí mismo por diferentes nombres. Ellos eran los Alemanes que sus dioses Nórdicos Tiw, Woden, Thor y Frigga son todavía conmemorados en nuestros martes, miércoles, jueves y viernes, y cuyo lenguaje se ha diferenciado en el Gótico, el Noruego, el Sueco, el Danés, el Holandés y por último o eventualmente el Inglés. Ellos eran los pueblos Eslavos que su lenguaje llegó a ser el Ruso, el Ucraniano, el Macedonio, el Checoslovaco y el Polaco. Como Celtas ellos invadieron las Islas Británicas donde su lenguaje llegó a ser el Irlandés, el Goidelic y el Escocés. Como Helenios ellos saquearon las ciudades de la civilización ya antigua de Grecia, tomando de los conquistados su sistema de escritura, adaptándolo a su propio lenguaje al añadirle los símbolos de las vocales a él, preservando su preciado lenguaje como Griego. Ellos se dirigieron al sur en la península Italiana donde su lenguaje llegó a ser el Latín y eventualmente, a través de los esfuerzos, él de Roma Imperial, Portugal, España, Francia, Rumania e Italia. Ellos fueron los Persas y los conquistadores de Afganistán.

Fue alrededor del 1500 AC que ellos demolieron las ciudades inmaculadas del Valle del suroeste del Tibet en la India, cruzando los limites de los entonces desconocidos mundos, comenzando a viajar a través del norte de la India, cantando sus himnos Védicos y llamándose a sí mismos Arios, que en su lenguaje, allí llamado Sánscrito, significaba 'aristócratas' o 'nobles'. (Ellos siempre pensaron de ellos mismos como nobles: Erie, Iran y Ario son palabras análogas que descienden de una misma raíz). Los campesinos pequeños, morenos y pacíficos de Panis y Dasas conocieron y fueron conquistados abiertamente por esas tribus extranjeras que adquirieron su lenguaje y sus vacas tan sagradas.

Los Arios fueron conquistados también. De hecho, los pueblos que se encontraron en India les dieron un impacto cultural del cual ellos nunca se recobrarán. No fue un trauma racial simple. Ellos anteriormente se habían encontrado con unas personas pequeñas y morenas pero las habían matado y tomado sus tierras y propiedades sin ningún prejuicio; y las mujeres casaderas - no importando su tamaño o color – fueron rutinariamente raptadas en sus caravanas. Lo que impactó a los Arios fue la religión que esas personas practicaban.

Los dioses de los Arios eran fuertes de corazón, amaban la naturaleza, principalmente los que apreciaban toda la naturaleza por lo que era – el escenario exquisito para la aventura. Ellos tenían muy poco gusto por la sangre de sus devotos, siendo pacificados e intercedidos mucho mejor por los sacrificios del valor individual que por los fáciles rituales de las multitudes. Unas cuantas simples docenas de ellos fueron capaces de proporcionar todo lo que los guerreros en movimiento requieren: buen tiempo, mujeres regordetas y pastos, cerveza y victoria. Estaba Indra, el dios guerrero cuya arma era el rayo. Agni, el dios del fuego que bebía Soma, su licor divino; y Savitri, el dios que emocionaba e inspiraba. También estaba Rudra, el dios salvaje de las tormentas, las pociones y las medicinas. Y sobre todo estaba Varuna, quien, como el dios de los dioses penetraba todo el espacio, decretaba el orden natural (rita) de las cosas y marcaba la extensión indiferenciada de la peregrinación o diríamos de la excursión de los Arios en las arenas metafísicas. La religión Aria no fue un vehículo de salvación. Los dioses eran observados como padres, hermanos y amigos poderosos. Ellos hacían del mundo un lugar maravilloso que era y seguramente podría haber sido un insulto pensar que cualquiera quería que lo salvaran de él. Y nadie, mortal o divino, aprobaría tal cosa sin sentido como la reencarnación. Cuando los Arios mataban a un hombre, ellos esperaban que él continuara muerto.

Pero los campesinos Dasas eran unas personas sedentarias que no se antojaban de días soleados y hostiles para la guerra. Laborando por largas horas bajo un sol ardiente, ellos encontraban sus respuestas y significados bajo la luz de la luna. Así era como era en ese tiempo, tiempo de gozo y descanso. Apegados y limitados a la tierra en un abrazo rítmico, ellos entendieron casi nada más allá, de las referencias de la economía y conservación animal.

Ellos vieron la tierra femenina y la luna masculina como una pareja divina, la Vaca y el Toro, el poder y la ley cumplida: Shakti y Shakta, Kali y Shiva. Y por lo tanto, para aprender el orden secreto en el cual su Madre Tierra conformaba, ellos no miraron al sol sino al santuario de la luna. Como muchos campesinos todavía hacen, ellos numeran sus días y marcan sus estaciones por el calendario lunar e incluso usan los signos de la luna para determinar el tiempo propio de plantar las semillas en su Madre Tierra amada. Ellos sabían que la luna dirigía las mareas de la tierra desde el reflujo hasta el flujo y que sus mujeres menstruaban en armonía (como todavía ocurre hoy en día en las pequeñas y cerradas comunidades) y de acuerdo a la fase lunar y eran fértiles, por lo tanto, de acuerdo al mismo decreto. Y desde el tiempo de la concepción hasta el tiempo del nacimiento sus brotes (y los de todo el mundo) requerían exactamente diez ciclos lunares de gestación. Pero ellos también vieron, como cualquier tonto puede hacerlo, que el semen era del color de la luna y la sangre de la menstruación – ese misterioso producto femenino – era, especialmente cuando se veía a la luz de la luna, del color de la tierra. Más adelante, ellos creyeron que la atracción de la luna por la tierra era tan sexual como su atracción por sus mujeres; y viendo la angustiosa e imposible distancia entre los amantes, se vieron a sí mismos como la luna parada a la distancia, representantes de barro de la luna plateada. Aunque fueron ellos los que sembraron las semillas en la tierra, fue la luna quien inseminó su Gran Madre Tierra y causó que las cosechas crecieran. Y justo como la luna contiene la misteriosa fuerza interna que causaba que se agrandara, se disminuyera, muriera y que tres días después resucitara, ellos, a través de la misma fuerza, renacerían del útero de la Santa Madre Tierra. Todo... sus cosechas, sus vidas

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

presentes y futuras, dependieron de la unión y del resultado del Padre Luna y la Madre Tierra. La fotosíntesis que ellos dieron por hecho.

Para los Arios deslumbrantes como el sol, esto puede haber parecido peculiar, pero seguro, no particularmente ofensivo. Lo que los traumatizó fue la forma en que los ciudadanos comunes participaban en la tarea divina. Los nativos, como representativos lunares, creían que ellos mismos estaban ordenados a conferir el éxtasis de dios y vieron esta embajada como una responsabilidad no muy pequeña. ¿Cómo podrían esos hombres insignificantes cargar consigo tal amor como éste? Como son todos los amantes, en principio por lo menos, inclinados a hacer, ellos estaban ansiosos de enseñar que ningún dolor era mucho para llevar... que ningún sacrificio era muy grande de hacer para demostrar esa devoción representativa de su relación. Para probar que ellos eran iguales a la carga que llevaban, ellos dejaban que sus sacerdotes, en el tiempo de la cosecha, seleccionaran a alguien, como así lo hicieron, como el representante de todos los representantes. Ellos lo engordaron y lo trataron como el consorte divino que debía ser, y entonces, cuando la estación de plantar estaba a punto de comenzar y era necesario que la luna impregnara a la madre tierra ellos quemaban al sacerdote vivo de manera que sus gritos probaran cuanto dolor ellos estaban dispuestos a sacrificar para tener el amor de ella... o de otra forma ellos lo cortaban en pedazos, completamente vivo, todo para lograr el mismo efecto. Excitados por los sacerdotes en una orgía de pasión, ellos se deleitaban en su detestable y repelente estimulación sexual. Y cuando el hombre-luna estaba completamente muerto y silente y no podía estimularse más en ningún término de expresión, los sacerdotes distribuían una porción, una lasca o pedacito a cada campesino que se apuraba en llegar a casa para completar el coito metiendo el pedazo de carne en su parcela de tierra. El sacrificio, cuando estaba propiamente hecho, aseguraba una buena cosecha. Él dio resultados cada vez que se hizo.

Los Arios estaban, por supuesto, repugnados. Eso no era mucho de atrocidad y violencia – ellos no eran asesinos organizados – era la suspensión organizada de la racionalidad, la decencia humana en el frenesí taurino, la evaporación de la identidad y la voluntad individual, el residuo colectivo – un populacho fornicando para las estrella con el semen sangriento de la carne torturada de un ser humano. Para los Arios, un grupo simple, eso no parecía correcto. Otra cosa que parecía fuera de la razón era las representaciones o portarretratos siempre presentes de la pareja divina. Ellos tenían imágenes e ídolos supernaturales femeninos de ellos mismos y sabían a que diosas deberían acudir. ¿No era la personificación de la Alborada como la mujer más bella? Pero esta tierra madre era la femenina más fea que ellos habían visto. "Kali" ella era... "negra"... como la tierra removida... negra como la sangre de la luna... negra como la noche, su tiempo especial. Ella era horrible, adornada con carabelas humanas, con la boca abierta, con la lengua afuera y goteando con la sangre de la existencia carnívora del hombre. Y en cualquier parte los Arios miraban – en templos, en hogares, en plazas y calles – y encontraban un toro de piedra – con la erección fálica lista para servirla a ella. Los campesinos no podían entender la consternación de los Arios. Para ellos el falo era un simple "símbolo", "un implemento". ¿Qué podría ser más natural?

Pero si todo esto no era suficiente para darles a los adoradores del sol una pesadilla, los nativos eran todos fanáticos de los pensamientos insanos del renacimiento y la reencarnación, el regresar y renovarse. La muerte era solamente una condición

temporal. (¿Por qué?, ¡Si un guerrero vivía mucho más tiempo, él podía matar el mismo hombre media docena de veces!) Esto era demasiado para los Arios que, en la novedad de sentir ambos, correctos y cerebrales, cesaron de ser radicalmente liberales. Claramente, estos nativos pequeños, oscuros y de nariz aplastada eran literalmente lunáticos... locos por la luna y completamente sub-humanos, de una casta o clase que era intocable y lo peor, adaptados de la mejor forma a los sucios trabajos manuales.

(El Toro Divino tristemente mira hacia abajo y despacio sacude su cabeza, enseñando un cuerno en forma de media luna / creciente y luego el otro; mientras Kali, condescendiente e implacable, enseña el amor de madre ignorando los repudios y esperando pacientemente por los Arios que se enraícen y lleguen a ser campesinos.)

Indudablemente, el poder terrible de los nativos conjuradores amedrentó e intrigó a los sacerdotes Arios, los Brahmans, quienes, como notables empresarios de ceremonias y maestros de la magia imitativa, conocían un buen ritual cuando observaban uno. El tiempo ha pasado y otra vez ellos han demostrados la extensión de sus destrezas. Regularmente, en una extravagancia memorable, ellos inclusive orquestaron el acto sexual de su reina con un caballo muerto sacrificado. (Con una producción teatral litúrgica como ésta, no me extraña que los Brahmans eventualmente hubieran tenido la India a sus pies y les gustara.) Pero aunque el caballo de la ceremonia era inspirador, la extensión de esta participación vicaria era limitada a la estimulación individual, determinada ingenuamente, si es que no fue ingeniosamente. Los sacerdotes de Kali, sin embargo, eran funcionarios de la fornicación cósmica, actualizada brutalmente y colectivamente por todos, excepto por uno de los comunicantes. El Rig Veda canta himnos hermosísimos a la bella Alborada. Pero en el coro de Kali, alaridos de éxtasis orgásmico saluda la forma divina. Este reto competitivo no puede ser ya más ignorado.

Sin embargo, había otra forma de adoración nativa e indígena que fascinaba a los Arios. Aquí y allí, en un lugar y en el otro, desde el valle y el delta del Río Ganges hasta Burma y muy al este en el sur de China mientras ellos quisieron explorar, ellos se encontraron los ascéticos... hombres que se apartaban de la sociedad y de sus camaradas, para explorar el sistema solar que ya existía dentro de los cuerpos individuales. Eran los yoguis... que absorbieron el fluido de la luna en ellos mismos y experimentaron el éxtasis extraordinario del orgasmo sin eyaculación. Aunque indigentes y desnutridos, ellos eran sin embargo los huéspedes extravagantes de algún misterioso e ínter-craneal satiricón; y sus expresiones serenamente superiores confirmaban que detrás de sus ojos había definitivamente la divina unión de un ser consumado. Estos yoguis eran intrépidos, supremamente auto-controlados, indiferentes al frío, al calor, al dolor e insensibles incluso de la necesidad de respirar regularmente. Ellos eran unos hombres extraños con unos poderes incluso más extraños. Y el poder, por supuesto, era algo que los observadores rubios podían entender y meticulosamente respetar.

Y entonces, después que los años han pasado y los invasores Arios hubieron completado su conquista del norte de la India y se establecieron hasta llegar a ser escuderos del país, ellos llegaron a ser aprendices de ese poder místico, estudiante de

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

esa tecnología nueva la cual explicaba sin la hegemonía solar las políticas o el gobierno de la divinidad.

Mucho acerca de ellos ha cambiado. Como nómadas hostiles y agresivos, ellos organizaron su sociedad basados en un formato simple de tribu: el jefe, los consejeros mayores, los generales, los sacerdotes, los guerreros, los artesanos, y así sucesivamente. Fue una clase de estructura de flexible, como las sociedades militares requieren, siendo la flexibilidad dirigida por la necesidad de los hombres del rango inferior para alzar la moral y ocuparse de los comandantes muertos o heridos. Los sueños de dinastías se desaparecían rápidamente a la mañana siguiendo al hacer el conteo de los cuerpos. Y aunque los hijos jóvenes de los lideres definitivamente pudieron haber heredado el liderazgo, los guerreros veteranos estaban inclinados a la audición de sus talentos. Para tener heredero maduros para su poder, un jefe debe sobrevivir por lo menos dos generaciones – incluso su hijo debe sobrevivir por una; y la longevidad raramente acumula para ayudar al argumento o a lo efímero. La sociedad de ellos, por lo tanto, permite el movimiento en los rangos.

Los sacerdotes, por otra parte, pueden vivir largo tiempo. Ellos pueden tener muchos hijos quienes, especialmente en las sociedades en las cuales el lenguaje es amor, pero la escritura es desconocida, son capaces de pasar sus años de excepción militar, memorizando protegido esos sumarios sagrados que solamente sus padres saben y pueden enseñar. La clase de los sacerdotes Arios definió y vivió su existencia con privilegios patrimoniales. Sin embargo, dado que ellos eran hombres mortales y en los tiempos de derrota serian observados por los victoriosos como los primeros candidatos para la matanza o masacre (estando enfermo los capacitaba para un empleo más constructivo) ellos voluntariamente posponían el aceptar las posiciones que sus reyes guerreros le ofrecían y cuidadosamente mantenían sus posiciones subsidiarias o auxiliares. Así, aunque en segundo lugar, su rango de ninguna forma era importante. Los sacerdotes solamente podían leer en la alineación planetaria o en los intestinos de las cabras esas indicaciones que impiden los desastres o las circunstancias auspiciosas que son tan vitales en las decisiones de mando. Ellos también consolaban a los dañados y mal heridos, elogiaban los caídos, inspiraban al débil y generalmente ayudaban a sostener un nivel alto de moral enviando las bendiciones santificadas de sus dioses sobre cada campaña.

Pero cuando los nómadas peleadores o guerreros construyen casas y se asientan en una paz más o menos imperfecta, cambios deben ocurrir en el "estatus quo" o condición existente de su sociedad. Como conquistadores que se apoderaban de los esclavos, los Arios constituyeron una clase cómoda privilegiada. Thorstein Veblen – ese eminente observador de esta clase de triunfadores sin empleo, anticipa sus variados requerimientos: "El liderazgo, entre los empleos honorables de una comunidad feudal es una operación militar;" Veblen anota, "y el servicio sacerdotal toma comúnmente el segundo lugar en ella. Si la comunidad barbárica no es notablemente belicosa, el servicio sacerdotal puede tomar la precedencia ya que tiene el segundo lugar en el ordenamiento y sistematización militar." Y seguramente, aunque la clase guerrera tenía el primer puesto durante los años de la expansión militar de los Arios, la clase sacerdotal comenzó sus asaltos en esa situación cuando los generales se aristocratizaron.

Porque entonces, después de aquellas preocupaciones agrarias con la muerte y el renacimiento y las fases que tenía la luna, al fin, entró en la imaginación del guerrero que la religión nativa podía emanar sus retos seductores. Los nuevos héroes serían aquellos que eran victoriosos en los campos de batallas internos. Consecuentemente los líderes Arios llegaron a ser unos sirvientes espirituales que pelearon bajo la guía, protección y auspicios de los majestuosos e imperiales yoguis (raja).

Lo que ellos aprendieron era maravilloso. Las nuevas enseñanzas, una colección de ensayos inspirados compuestos a través de muchos años por una variedad de maestros, que fueron llamados los Upanishads (conocimiento adquirido 'sentado al lado' de un maestro). Aunque contrario al espíritu doctrinal de los Vedas, ellos eran sin embargo aceptados como una adición apropiada a la sabiduría sagrada. Esa fuerza misteriosa e inflexible que renovaba la luna y la tierra era ahora identificada: ¡Tat tvam así! ¡Tú eres eso! Así tronaban los Upanishads en los oídos que nunca habían oído un rumor acerca de que el hombre era uno con dios y podía realizar su propia divinidad.

Para los hombres inteligentes y racionales que habían tenido visiones de dioses y diosas y sabían que lo que habían visto era real, los Upanishads explicaba que todas las esencias espirituales, en dios y en el hombre, eran sólo manifestaciones del Uno, el Absoluto, fuente de todas las formas de vida. En este Uno todos los opuestos estaban unidos – el espíritu y la materia, la luz y la oscuridad, el masculino y el femenino. El absoluto era ambos el poder y la ley que el poder obedecía, la Shakti y el Shiva los que su unión consumada podía ser experimentada en su pecho. Porque este Uno era definitivamente capaz de ser entendido. A través de la simplicidad, la humildad, el desapego, un continuo mirar que se dirige internamente hacia su Origen, y, por supuesto, cantidad de instrucción sacerdotal en las destrezas necesarias, que el Uno podía ser experimentado como un éxtasis indescriptible y liberador.

Los Brahmanes inmediatamente reconocieron en las confusiones de sus revelaciones su oportunidad para efectuar un cambio de precedencia en el orden social. Para acomodar las nuevas enseñanzas, ellos reorganizaron rápidamente el Panteón Védico o el templo de los dioses, moviendo las deidades menores, tales como Vishnu, y como Rudra el temible, que se hizo blanco con las cenizas del fuego de las muchas ofrendas, en el centro, e identificando las deidades mayores con el más versátil Shiva. Ellos incluso llevaron a Kali a una escuela mejoramiento personal y a un centro de belleza de forma que ella pudiera adquirir una conducta apropiada en la mesa y una nueva y deliciosa figura y la presentaron como la bella Parvati.

Lo que hicieron después, no tuvo rival en la historia teocrática. Aunque en el Rig Veda el término 'brahman' significaba orar, una llamada a dios, (dado que aquellos que ruegan – los cantores y los sacerdotes – eran brahmanes) ellos ahora proclamaron que el Único dios del que todos los otros dioses eran manifestaciones, era llamado, adecuada y coincidentemente, Brahman. Brahman entonces, no solamente era el rezo y aquellos que lo recitaban sino también al que el rezo era dirigido. La palabra era dios y las suyas las voces que lo anunciaba! Brahman era el absoluto, la base del ser y de la divinidad; y aunque los ciudadanos ordinarios tenían una porción de esta divinidad en ellos mismos como el espíritu habitante o Atman, los Brahmanes como guías o consejeros especiales del espíritu divino y la fuerza divina, ¡eran Brahman hecho carne! Ellos eran dioses que con sus manifestaciones terrenas intentaban, para

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

los mortales, ser constructivos, y para ellos mismos, ser la última etapa de la secuencia impulsiva que los enviaría a la vida eterna entre sus hermanas las estrellas.

Ellos completaban sus manuales de conjuras con un nuevo compendio de éticas, palabras mágicas y rituales, las Brahmanas. Y ellos dictaron en la documentación sagrada aquellas revelaciones que los establecían a ellos mismos como seres divinos cuyas palabras eran la ley, cuyos cuerpos eran inviolables y cuya presencia en todos los eventos ceremoniales de cada una de las vidas individuales era indispensable y de mucho significado e importancia debido al costo de sus honorarios.

Los Upanishads, entonces, no solamente facilitaron una expansión de conciencia religiosa sino, que interpretados por los Brahmanes, también proveía para la transición y estratificación en el orden social; porque como los Brahmanes interpretaron las nuevas enseñanzas, la doctrina del Karma de causa y efecto significaba nada menos que el renacimiento era una contingencia de posición o lugar, que dependía de la forma de actuar: el sistema de castas.

La flexible estructura social previamente disfrutada era ahora substituida por un edificio rígido. Solamente el Rey (el Raja) cuya oficina era ahora fija por la herencia, vivía en un lugar diferente. Todos los otros miembros de la sociedad integraban este nuevo complejo. Los Brahmanes, como dioses, naturalmente ocupaban el primer y más alto lugar. Los Kshatriyas (la clase guerrera) vivían muy bien en los estratos superiores. Los Vaishyas (artesanos, mercaderes y hombres de negocio) estaban en el nivel raso, mientras los Shudras (los campesinos y los esclavos) trabajaban en el nivel inferior o diríamos el sótano. Bajo la base, y oprimidos por ella, estaban, por supuesto, los Parias, los indeseables excluidos de la sociedad y el sistema.

La doctrina del Karma felizmente ilustra, asiste y aminora el nacimiento noble de cualquiera de las cargas tediosas o difíciles de la obligación de la nobleza. El maltrato de las infortunadas personas que ocupan la parte baja de la estructura social estaba de acuerdo con el intento divino. El nacimiento en los estratos inferiores era un acto del castigo divino y ningún miembro responsable de la clase alta o estratos superiores de la sociedad le importaba prevenir o detener la obvia voluntad de dios. Y ¿quién se iba a quejar o lamentar? Los infortunados maltratados suponían que en sus vidas previas ellos habían sido unos nobles que habían pecado, y ahora en el nacimiento presente, estaban mereciendo, por lo tanto, el castigo de una casta inferior. Y, el dolor, siendo una necesidad expiatoria, mientras más abuso hubiera, bien... más pronto ellos renacerían otra vez en la casta superior donde podrían asistir o ayudar, similarmente, a aquellos del rango o clase baja o inferior. El karma tiene una forma de hacer que todos y cada uno se sientan bien acerca de ellos mismos.

Los Brahmanes rápidamente patrocinaron su nueva posición. No siendo más unos meros cantantes, divinos o no, ahora ellos eran capaces de impartir la divinidad a las palabras concretas que ellos hablaban, y pronunciar sílabas que eran intrínsecamente poderosas. Dado que cada invocación no era solamente el enunciado divino sino la divinidad misma, se deduce razonablemente que si un Brahman quería dañar a alguien, él simplemente tartamudeaba mientras recitaba una oración en alguna de las ocasiones ceremoniales de alguna persona. Si él se sentía particularmente vengativo, él pronunciaba una línea al revez. ¡Y si estaba provocado suficientemente, tenía el

recurso de omitir un verso completo! (Es terrible contemplar la consecuente calamidad.) Por otra parte, si un Brahman quería conferir una bendición, él simplemente pronunciaba la oración propia con una locución o pronunciación perfecta. Una buena dicción llevaba consigo un alto precio.

Los Brahmanes eran también capaces de venderse ellos mismos como mercaderes de la apoteosis de cada hombre, una profesión todavía más lucrativa. De acuerdo al prospecto o panfleto Brahmánico, un miembro de una casta inferior estaba garantizado incondicionalmente para nacer como un Brahman en la próxima encarnación. Siempre había espacio en lo alto para cualquiera que le importara y se interesara en los sacrificios financieros.

Consecuentemente las esposas y los hijos de los Brahmanes debían sus normas superiores de vida a la enunciación de las sílabas Sánscritas. Por lo tanto los gloriosos Upanishads dieron lugar al fraude y al vudú. Y en consecuencia los Brahmanes fabricaron el triángulo eterno del Hinduismo: el karma (la conducta), la casta (el premio o el castigo para esa conducta), y la reencarnación (el medio por el cual el premio o el castigo era administrado). Este triángulo era el emblema de autoridad de los Brahmanes. Con él, ellos podían consentirse a ellos mismo con la cortesía de la Tierra y hacer un signo de infidelidad, perfidia o deslealtad cada vez que ellos veían la Luna ultrajada.

Entre los Kshatriya había hombres que consideraban idiotas a los Brahmanes.

A medida que ellos interpretaban las nuevas enseñanzas, una persona no necesitaba que ningún sacerdote trasmitiera directamente esa fuerza interna misteriosa. Las personas podían lograr la conexión por ellas mismas a través del no completamente simple recurso del conocimiento propio o la conquista propia.

El conocimiento propio o la filosofía discriminatoria (Samkhya) era la interpretación más intelectual del pensamiento religioso indígena que le dio una expresión formal durante los años de desarrollo teológico. Fundada por el sabio legendario Kapila (por el cual, como así fue, la ciudad del nacimiento de Buda, Kapilavastu, fue nombrada), Samkhya llamó a esta fuerza interna misteriosa o espíritu, Prakriti, la cual era efímera y profana. El problema esencial del hombre era que él tenía la tendencia a ser ignorante de su naturaleza verdadera sagrada y se identificaba en su lugar con su incorporación / agregación material en el cosmos impermanente. Las cosas del ego y la carne, cayendo en la última categoría, donde las dificultades y sus participaciones, asociaciones e intereses con ellas violaban y oscurecían el Purusha y mantenía al hombre ignorante. ¡Neti! ¡Neti! ¡No esto! ¡No esto! Llegó la admonición filosófica cada vez que el hombre tontamente observó su existencia en términos de su limitada tierra y su yo mortal. La vida terrenal, siendo una experiencia insatisfactoria e impura como era, tuvo que ser completamente subyugada al escrutinio del intelecto discriminatorio hasta que todas sus preocupaciones profanas estuvieran separadas cuidadosamente y descartadas.

El Raja Yoga, el método complementario de la salvación Samkhya, ayudó a desposeer al ego y a la carne mientras guiaba la penetración y mirada interna hasta, que al fin, el verdadero yo fuese reconocido y liberado de sus oscuros confinamientos. Entonces, la paz y el goce, en magnitudes indescriptibles, serian experimentados.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Pero el pasaje Samkhya al Nirvana no era un Bulevar. A través del conocimiento, entonces y ahora, el pasaje Samkhya aplica rigurosamente el conocimiento de la filosofía y la lógica. Una comprensión completa y total de las metafísicas era un requisito anterior. Por discriminación, el propósito del Samkhya es destinado a una búsqueda o investigación inflexible y categórica, aniquilando la conquista en el terreno incluso del impulso egoísta. Y la disciplina yoga no era una cosa de quince minutos dos veces al día del dueño de casa. Eso era un retiro en el ashram y un esfuerzo invertido durante cada momento consciente. Estas demandas habrían sido suficiente para constreñir el camino en una sola fila; pero lo que lo constreñía, lo escarpaba y lo hacía aún menos práctico para el soldado espiritual ordinario o común, era el acercamiento ateísta de Samkhya a lo sagrado. No habían dioses, ni estatuas, ni mitos que inspiraran, ni himnos que se cantaran por lo devotos, ni Salvadores que con sus acciones narradas deleitaran la mente popular. De hecho, no había héroes de ninguna clase para unir, con el sello evangélico, la flojera espiritual.

El otro método de salvación, el camino de la conquista propia (Jaina) tenía héroes para hacer dulce. Si leemos de la Mitología Oriental el libro Las Mascaras de Dios de Joseph Campbell, encontramos tantas tentaciones (desde el punto de vista budista) como por ejemplo la figura de un salvador Jeanista como Rishabhanatha (El Señor Toro) que "disfrutaba como joven príncipe, de los placeres de la corte" solamente para "renunciar al mundo y darse a sí mismo a la práctica de las austeridades" logrando la "iluminación bajo un árbol de banyan en el parque." Otros salvadores ayudaron a los Jeanistas en "alcanzar la otra orilla" de la salvación y obtener el Nirvana. Estaba el Señor Parshva, (siglo octavo a. C.), otro príncipe Kshatriya que dejó la vida de lujo a la edad de 28 años para perseguir el pasaje de la conquista propia y quien, mientras experimentaba la perfección por primera vez, fue asaltado por los demonios, la oscuridad, los ciclones, etc. pero sin embargo permaneció "absolutamente indiferente." Miles, incluyendo la familia noble de Parshva y la esposa que él abandonó, fueron convertidos a ese Camino a medida que él predicaba la disciplina cuádruple que los guiaría a todos fuera del sufrimiento en la distante y segura orilla.

Perturbadamente familiar como todo esto es para nosotros, era sin duda, refrescantemente nuevo a la inteligencia de las personas comunes del noreste de la India en el siglo octavo a. C.

El evangelio de Jain debe seguramente haber parecido un medio resonante a muchos de los miembros de la sociedad de movimiento ascendente, porque de acuerdo con los Jainistas había solamente dos castas: los dueños de casa y los monjes. Para los dueños de casa, las reglas básicas de conducta prohibía el juego, la mentira, el robo, el dañar a los seres vivientes, el consumir alcohol u otros licores, y la actividad sexual extra-marital. En añadidura se esperaba que los dueños o amos de casa se refrenaran de acumular propiedades y posesiones excesivas y que ayudaran a los monjes, esta última recuesta era la solución fortuita de los últimos. A los monjes además se les requería abjurar a todas las relaciones domésticas o sociales incluyendo, por supuesto, aquellas de naturaleza sexual. Para los monjes, la soledad absoluta era esencial para ganar y ejercer la perfección.

En cuanto a la gentileza y a las maneras, las reglas parecían razonables; pero en cuanto al grado de la aplicación, ellas presentaban algunos problemas. Por ejemplo, mientras ahimsa (el no causarle daño a los seres vivientes) obligaba a los Jainistas a ser vegetarianos, esa misma regla también prohibía cualquier comida o bebida después de la puesta del sol y antes de la alborada por miedo a que en la oscuridad uno se pudiera tragar algún insecto inocente. También prohibía el bañarse, dado que mientras estaban sumergidos, uno podía ahogar alguna larva inocente. El simple acto de caminar llegó a ser una ocasión de gran sufrimiento, porque en el curso de colocar los pies de uno sobre la superficie en que se estaba caminando, una hormiga inocente podía interponerse ella misma entre la suela del zapato y la tierra. Incluso, el precio del error más pequeño era horrendamente alto. Los Jainistas creían en el karma en la forma que nadie había creído antes o por lo menos desde el momento que se había contemplado esa noción perniciosa y destructiva. Un movimiento falso y un Jainista podía encontrarse él mismo consignándose a un renacimiento en un copo de nieve o una piedrecilla y una pulga... ¡y tratando de conseguir la ascensión de esos abismos profundos! Eones de existencia miserable se requerían antes que un alma obtuviera otra vez un nacimiento como hombre y la oportunidad de liberarse a sí mismo de las interminables rondas de reencarnaciones. (Dado que las mujeres eran incapaces de conquistarse a sí mismo, a ellas no le era permitido entrenarse para el asalto último y solitario en los ámbitos superiores de la salvación. Ellas podían llegar a ser 'monjas' – lo que incluso hoy en día es totalmente un eufemismo muy frecuente para las 'amas de casa'. Pero, si ellas eran unas muy buenas femeninas /mujeres, ellas estaban seguras de reencarnar como masculinos / hombres.) El Jainismo claramente no era para todo el mundo. Sin embargo, las personas se agrupaban para unirse a él.

En el siglo sexto a. C., los Jainistas se expandieron bajo el liderazgo dinámico de otro noble Kshtriya que prefirió la purgación del ascetismo a la entrada suntuosa de su hogar familiar. Un adepto de logros heroicos (por esa razón su nombre fue Mahavira... Gran Héroe), él influenció tratando de convertir a las personas obteniendo un triunfo cabal. Y el Jainismo, crudo y horrible como era, llegó a ser un movimiento formidable.

Unos cuantos miembros de la casta de Vaishya también se las arreglaron para involucrase ellos mismos en materias religiosas. Inclinados a ver las cosas desde el punto de vista materialista, estos mercaderes proclamaron que todas las especulaciones metafísicas eran absurdas. Ellos desarrollaron las escuelas Charvaka y Lokayatika que afirmaban que este mundo era el único mundo que cualquiera podía conocer y que esta vida era la única vida que cualquiera podía vivir y una persona tendría que ser un tonto sino la hacia constante y sonante, y usaba sus ganancias en los placeres. Para ellos las promesas inseguras de futuros pagos tenían el mismo grado consistencia en la religión como en el negocio. Pero el hedonismo, entonces como ahora, requiere a un hombre que sea capaz de pagar por todos sus placeres y, si es capaz de permitirse el lujo o tener los recursos, no extinguir su novedad deliciosa. El aburrimiento es siempre el enemigo de la extravagancia. Ambas escuelas de pensamiento tenían una gran cantidad de ausencias en sus filas.

Aquellas personas que no podían o no dejaban sus hogares y comodidades detrás para experimentar los fuegos en sus ombligos y la fusión del sol y la luna en sus cerebros, tenían que permanecer en sus pueblos y villas, como medio para asegurar la buena vida, escogida entre el vudú, los Brahmanes, el intelectualismo seco de Samkhya, el

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

temor y la antipatía de los Jainistas y el sacrificio humano de los Shudras y Parias. Para ellos, la vida continuaba sin una tremenda cantidad de esperanza espiritual.

Hasta, que ciertamente, en el año 563 a. C., al noreste de la India, nació del Rey Suddhodana y la Reina Maya del clan Shakya de los Arios, un hijo rubio cuyos ojos eran "tan grandes y azules como el loto" (Suvarnaprabhasa Sutra). La pareja royal, cuyo nombre de familia era Gautama, nombró a su heredero Siddhartha, "Completa-Prosperidad". Treinta y cinco años después él reclamaría otra identidad: El Despierto. El Buda.

Sabemos muy poco acerca de él. Él era el hijo único. Su madre murió poco después de su nacimiento y las tías que lo criaron, lo malcriaron como las tías cariñosas invariablemente hacen. "Yo usaba ropa de seda y mis asistentes sostenían una sombrilla blanca sobre mí..." Él dijo en confidencia, "y mis perfumes eran siempre de Benares."

La escritura probablemente no había aparecido todavía en el reinado. Más allá de la cacería, los tragos, los cantos, las danzas y el hacer el amor inhibidamente de la vida de la corte, había muy poco para que un joven introspectivo aprendiera. En lo que para ese tiempo debe seguramente haber sido la moda del príncipe de kshatriya dondequiera, él creció cansado de todos los placeres, así que cuando, a los diecinueve años él se casó con su prima Yasodhara, sin duda él estaba tan aburrido como lo puede estar un pachá turco y mucho más.

Así es como H.G. Wells reconstruye las circunstancias de Siddartha, "Un gran descontento sintió que le caía arriba. Era la infelicidad de un cerebro superior que busca por empleo. Él sintió que la existencia que estaba llevando no era la realidad de la vida, sino un día de fiesta – un extraordinariamente largo día de fiesta.

Más allá de los portones del palacio, sentados inamovibles en lejanos ashram, estaban aquellos maestro yogas que conocían como terminaba el pasadía.

Pero como hemos visto, la verdad de Samkhya no era de la clase que se podía adquirir casualmente. El entrenamiento demandaba atención indivisible y el joven príncipe tenía, en ese tiempo, otras materias en que ocuparse. Como hijo de su padre, él seguramente se sintió obligado a producir un sucesor. Sin embargo, después de años de matrimonio, él y Yasodhara estaban todavía sin hijos. Dejar la corte para entrar en un ashram era impensable.

Podemos imaginarnos como las presiones aumentaban sobre él – las lágrimas de su esposa, las preguntas y los consejos de su padre, la mofa de sus amigos. Finalmente, en el décimo año de su matrimonio, Yasodhara dio a luz un hijo. Libre por fin para perseguir su viaje espiritual, él se levantó en el medio de la noche, entró en la alcoba de su esposa, le dio un besó de despedida a ella y al bebé, y se marchó por su bien. Él tenía veintinueve años.

Montado en su caballo favorito, Kantaka, y acompañado por su leal sirviente, Channa, él cabalgó hasta el borde del bosque, se despojó a sí mismo sus joyas y su atavío

majestuoso e instruyó a Channa que regresara su caballo y sus últimas posesiones materiales al palacio, y caminó solo en la oscuridad.

Él entró en un ashram y pasó muchos años dominando la filosofía Samkhya y las técnicas del Raja Yoga; pero, como estaba todavía intelectualmente y espiritualmente insatisfecho, se marchó. Entonces, se encontró un grupo de ascéticos que sus austeridades balanceaban exactamente su vida pasada de lujos y siendo impresionado por su simplicidad y ardor, decidió unirse a ellos. Así comenzó una serie de largos y peligros ayunos. Cuando casi se estaba muriendo de hambre e inanición, decidió que la privación y penuria era al igual que el exceso una cosa sin sentido y prometió solemnemente ajustarse a un sistema de moderación. Así abandonó el ascetismo y comenzó a comer, en cantidad y en variedad, toda la comida que necesitaba. Y cuando había recuperado su fuerza completamente, y la historia del liberador comenzó a repetirse de nuevo, se sentó bajo un árbol de higo diciendo que él no se levantaría de allí hasta que hubiera encontrado la solución al dilema humano.

Mientras observaba a Venus levantarse como la estrella matutina, él experimentó el satori y al fin entendió la causa y la cura de la lucha humana. Mientras, los diablos aparecieron naturalmente para tentarlo y la tierra por supuesto tembló, él permaneció absolutamente inmóvil. Se levantó, nombró su camino y su verdad El Camino Ario, El Noble Camino Medio, y así comenzó su ministerio de cuarenta y cinco año.

Podemos ver claramente... una figura de Apolo deambulando con los pies desnudos a través de los mercados... un príncipe en ropa simple, durmiendo sobre pasto.

En el 483 a. C., a la edad de ochenta años, él murió. Su muerte fue causada por comer zetas envenenadas o carne de puerco putrefacta. Los documentos no están muy claros y nadie sabe con certeza cual de las dos fue la causa.

Todavía hay menos certeza acerca de las especificaciones de su mensaje. Ni una sílaba de su verdad fue escrita en ese tiempo.

Ni siquiera cuando finalmente fueron documentadas, no fue hecho por alguien que había sido testigo ni siquiera de una sólo palabra de todo lo que se alegaba se había dicho. De hecho, las enseñanzas del Buda fueron permitidas que viajaran libremente por cientos de años, antes del año 80 a. C., en él cual, en la distante Sri Lanka, sus entusiastas descendientes finalmente las imprimieron en el Canon Pali.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

El Séptimo Mundo del Budismo Chan

Por la Rev. Ming Zhen Shakya, OHY (Anteriormente llamada Chuan Yuan Shakya).

Capítulo 2: China

¡Qué Maravilloso! ¡Qué Misterioso!
¡Cargo la leña! ¡Saco agua!
Poeta Dao Anónimo

De todas las civilizaciones antiguas del mundo, China es la más joven. Esto es de alguna forma, sorprendente para los occidentales que tienden a pensar que los reyes de la China milenaria reinaban simultáneamente con los tiranosauros rex. Pero los huesos, la alfarería y otros artefactos, revocan incontrovertiblemente los dictados de esa suposición sentimental.

Tales evidencias arqueológicas como las que hay en China revelan que anterior a los últimos 25,000 años, su población esparcida y limitada era original-caucásica, se cree que los Ainus de ojos azules del norte del Japón eran los remanentes de esos habitantes primitivos. Entonces, por razones desconocidas, estos ocupantes de la edad del hielo desaparecieron del suelo China; y no hay documentación de que alguien, de ninguna forma, estuviera allí hasta que los pueblos mongoles de las regiones de Siberianas – con sus ojos estrechos (achinados) y adaptados al resplandor de la nieve – comenzaron a descender hacia China hace 10,000 años más o menos.

Los inmigrantes eran personas muy toscas y rudas. Ellos se habían desarrollado para la supervivencia, habiendo llegado a ser una raza de hombres, que en tiempos olvidados para ellos mismos, habían sido geográficamente separados por el frígido clima. Culturalmente, ellos también habían sido limitados por la nieve, ya que encontraron en las condiciones de su aislamiento, pocas ocasiones para el refinamiento. La adversidad y los sufrimientos, por las temperaturas que descendían anualmente hasta los –70 grados Fahrenheit, habían extraído de ellos toda la vanidad. Y lo que quedaba era fuerte e insensitivo.

No hay que sorprenderse entonces, que sus dioses no fueran las divinidades triviales del superávit tropical – aquellas deidades preciosas y aburridas que languidecían, con las uvas en la mano, entre las ninfas y los faunos de los bosques. Esas personas endurecidas habitaban mucho más al norte de los valles deliciosos del Jardín del Edén; y la perdición en tales lugares no llega por habladurías o por las serpientes astutas. Los dioses de las regiones árticas, son dioses del clima, y muy pocas veces ellos descansan. La perdición llegó con las ventiscas o tormentas de nieve desconcertantes, en una tierra de hielo que prematuramente se descongeló, en copos de nieve que ahogaban, y en cellisca o aguanieve que saturaba la vestimenta de piel de animal y que garantizaba la congelación por el hielo de todas las partes del cuerpo o la muerte.
Los cambios inesperados en el clima fueron sus pruebas y sus aflicciones más amargas y dolorosas; y si estaban preparados impropiamente para las modificaciones, los

ajustes, la adaptación y la crueldad brutal, ellos fracasarían simple y terminantemente. El clima imperdonable no tenía un proceso de apelación.

Y dado que sus vidas dependían de él, ellos estudiaban el testimonio del viento y las nubes, la lluvia y los copos de nieve, mirando siempre a los cuatros puntos cardinales de donde la evidencia llegaba. Estos eran los dioses a los que ellos le rezaban; y entendían perfectamente que ellos serían salvados o maldecidos de acuerdo a la voluntad trimestral.

En los sueños y los ensueños o fantasías, o en tiempos de angustia extrema y necesidades terribles, o incluso en momentos de gran paz, sentados por la noche alrededor del fuego, ellos podían ver los dioses de los cuatro horizontes aparecer tan misteriosamente como la aurora boreal, y montar sus espléndidos caballos a través de las estrellas congeladas.

Y también, durante las largas noches de sus residencias nómadas, ellos reverenciaron la embajadora del dios del norte, la estrella Polar, y la Osa Mayor que rotaba alrededor de ella cada noche, para marcar la hora, y así a medida que ella rotaba alrededor de ella misma anualmente, marcar los doce meses del año solar. Ellos observaron en los cielos claros del clima benigno, su curso cada noche, y vieron en su diaria rotación, las doce costillas de la gran sombrilla protectora. Ella fue su brújula, su reloj, su calendario y su bendición.

El único ser que ellos reconocieron como supremo fue el cielo mismo, que se extendía en los cuatro horizontes y abrazaba su preocupado mundo. Y así los inmigrantes descendieron en China en oleadas nómadas, siguiendo sus rebaños y culturalmente viajando casi sin nada que llevar con ellos. No había mucho acerca de ellos que se pudiera estimar hasta alrededor del año 2,200 A. C., en que su sociedad de repente floreció con el arte y los artefactos que merecían ser llamados Chinos.

Mesopotamia era una tierra adulta de 2,000 años o más, con mucha experiencia, cuando China nació.

La localidad de este florecimiento cultural, se encontraba en la planicie del norte a través de la cual fluía el Río Amarillo. Allí, en un escenario campestre coloreado de polvo ocre traído de Mongolia por el viento y el agua, los colonizadores encontraron el paraíso necesario para comenzar una civilización.

El río era el cordón umbilical que proveía a su comunidad embrionaria con toda la sustancia nutritiva que ella necesitaba: peces, aves acuáticas, barro, transportación, y en esa región árida, agua por sí misma. Rodeándolos, campos de pastos salvajes proveían pienso para sus animales y granos de cereal para ellos mismos, mientras que los bosques cercanos se podían usar para juegos, y los abastecían con la piel de los animales, con nueces, madera y leña. Ellos se asentaron y se llamaron a ellos mismos el pueblo Hua (próspero). No mucho después, ellos estaban domesticando ganado, cerdos, ovejas, perros, cabras, y pollos y estaban empleando la rueda de alfarería para confeccionar todo género de vasijas y recipientes de barro.
Quizás el milenio consumido en el retiro recóndito de la tundra sombría o en la oscuridad, los espesos [filosóficos] bosques de pinos les predispusieron a mirar con especial reverencia las planicies doradas y verdosas, y ver como misterios religiosos,

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

los maravillosos cambios de los árboles deciduos y las plantas perennes. La idea del regreso cíclico repetido, entró en sus conciencias, y nunca se apartó. Todo lo que crece, decaería. Todo lo que se origina, mermaría. Todo lo que florece, se marchitaría. Y ellos intuyeron o vislumbraron perfectamente que el período de declinación o terminación está integrado al proceso, dado que él engendró, en su vitalidad o energía escondida, una luna nueva, una ola nueva, o una flor nueva para remplazar esa que ha muerto. El pueblo de Hua sintió con admiración las agonías de los ciclos de las estaciones del año y especuló sobre los latidos que eran seguramente divinos. Los dioses y las ocasiones para adorarlos estaban en todas partes.

Había dioses en los árboles y dioses en las piedras. Las montañas eran dioses, como también lo eran los arroyos que murmuraban donde ellos se encontraban. Había dioses en las praderas y dioses en las semillas, y había dioses incluso en los objetos admirables que sus artesanos hacían con sus propias manos.

Al principio, las personas miraban todas las cosas meramente como una reserva de energía provechosa o destructiva. Una vasija podía contener grandes cantidades de energía beneficiosa mientras que otra vasija - muy parecida en apariencia - podía ser virtualmente impotente, o peor, podía estar llena de fuerza diabólica. (Cuatro mil años extraídos de ese pueblo, podemos sentir una afinidad secreta. Nosotros, también, sabemos que personas, lugares o cosas nos traen mala suerte y cuales de ellas son las que parecen siempre hacer que los acontecimientos sonrían en nuestra dirección. Todos nosotros tenemos amuletos secretos y camisas que nos dan buena suerte.)

Pero gradualmente, la suerte o la energía contenida en un árbol o una montaña fue personificada. Las personas comenzaron a creer que la montaña estaba habitada por una clase de genio, una criatura que no estaba simplemente capacitada para ayudarlos u obstruirlos a lograr sus deseos sino que algunas veces tenía deseos propios.

Un dios que definitivamente tenía deseos propios era el río; y ese dios, juzgándolo de cualquier forma, era definitivamente un gran dios. Pero, diferente a los otros dioses de las cuatro direcciones que usualmente proveían a los devotos alertas con señales de sus intenciones, el dios del río era singularmente incomunicativo; porque aunque las personas examinaban de muy cerca y sistemáticamente las aguas para encontrar algún signo, ellos no podían encontrar ninguno que les indicara sus planes.

El Río Amarillo surgió desde las montañas del Tibet y cayendo desde esas alturas a través de los estrechos desfiladeros, llegó a ser una garganta monstruosa que removió, tragándose, toneladas de los depósitos de barro mongoles que le dieron su nombre. Una vez cargado con este sedimento amarillo, el río siguió su curso lánguidamente desde un horizonte plano hasta el otro... por la mayor parte de los años. Pero cada verano, más temprano que tarde, cuando las distantes nieves de los Himalayas comenzaban a derretirse, el río, sus contribuyentes devoradores, llegarían a levantarse violentamente y sin ninguna meced inundarían la tierra. La vida de las personas y de los animales, las casas y los graneros serían barridos en torrentes coléricos.
Y todas las veces que tal desastre era inminente, los hombres Hua, infectados con el machismo peculiarmente virulento del Oriente, decidirían que el dios río se había irritado por la falta evidente de sexo. La cura para esta enfermedad se encontraba (¿en qué otro lugar podría estar?) en la carne dulce de una niña tímida, y ellos

rápidamente seleccionaban una virgen bella, la engalanaron con atuendos atractivos y la montaron en una balsa sobre las aguas turbulentas. Entonces ellos esperaron que el dios río la consumiera en un engullido lascivo, y rezaron para que cuando su pasión se hubiera consumido, él se retirara de nuevo a su cause y los dejara a ellos retirarse también al suyo.

A través de las edades, año tras año, los Hua fueron obligados a colocar la carga de la supervivencia de su civilización sobre los hombros frágiles de una temblorosa niña. Nadie pudo pensar en una forma mejor de hacerle frente a un río lascivo o libidinoso. (Nadie, ni siquiera descendiendo a los tiempos modernos, han encontrado una forma mejor. Debido mayormente a los siglos de proyectos ingeniosos aventureros, que trataban de contener el agua construyendo bancos pero sólo triunfaban en acumular el barro y subir el cause del río – algunas veces 70 pies sobre el nivel de las aguas – en 1931, desde julio hasta noviembre, el río inundó 40,000 millas cuadradas. Un millón de personas se ahogaron o murieron por enfermedades y hambruna. Ocho millones se quedaron sin hogares.)

Las formas voluptuosas y eróticas del río se habían, incidentalmente, inscrito ellas mismas sobre el idioma chino. Donde los occidentales usaban el color rojo – el escarlata particularmente – para indicar pasión y lujuria salvaje, los chinos usaban el amarillo para el mismo efecto.)

Con ninguna tecnología antirreligiosa para protegerlos, los Hua llegaron a estar comprensivamente obsesivos y fanáticos con amigos que ayudaban y espíritus influyentes. Los afectos por los dioses era claramente algo con lo que no se podía jugar. Las personas tenían que saber su posición en las encuestas de popularidad divina.

La percepción era un juez tan infalible para ellos como lo es para nosotros. Un hombre que su manada se multiplicaba en cierto lugar de una montaña creía que estaba favorecido por el dios de la montaña, al igual que un hombre que se rompía su pierna mientras estaba caminando sobre el mismo terreno, sabia hasta cierto punto, que sus relaciones con la montaña podía mejorarse.

¿Había una forma de determinar con anterioridad, para ser exactos, antes de que un viaje comenzara o antes de que una manada se moviera, como los espíritus del propietario responderían a la intrusión o calamidad? Sin duda alguna. El curandero o médium podía decirlo, por un precio establecido, por supuesto.

Los mediums tenían el poder de entrar en trance y entonces, en esa condición, transmitir o enviar sus espíritus a una deidad en particular. Aquí, los mediums se dividen en dos clases; la primera es, la de los profesionales locuaces (conocidos por todos como mediums o canales espirituales) que generalmente se dirigían a deidades de acuerdo a las especificaciones de un cliente en particular o a las demandas de un grupo que se había reunido; y la segunda, la de los amateurs retirados (conocidos por todos nosotros como místicos, contemplativos o ascéticos) que buscaban sus dioses para motivos profundamente personales que no tenían nada que ver con el dinero, la fama, o el poder.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Los mediums profesionales contactarían la deidad especifica que, si estaba gentilmente dispuesta hacia su visitante, entraría en el cuerpo del médium y usaría sus cuerdas vocales para comunicarse con sus interlocutores humanos.

No todo el mundo podía llegar a ponerse en trance. Los mediums eran personas muy especiales que tenían que ser tratados con un cuidado y respeto especial dado que los dioses eran muy prejuiciados en sus favores. (La infelicidad, como veremos, era un prejuicio que terminaría frecuentemente, hablando en la fraseología CIA, en una acción extrema.)

La cantidad de espíritus, medida por cualquier escala, prontamente se hizo mayor que la población de los mortales. Ellos estaban en todas partes. Y justo cuando los Hua pensaron que ellos no podían ubicar otro espíritu más en su tierra, aire o agua, un ejército de espíritus ancestrales comenzó a invadir sus domicilios.

Porque si en una piedra podía habitar un espíritu, ¿no era razonable suponer que también en una casa podía habitar uno?

En el antiguo sistema de supervivencia de los Hua, los lazos familiares estaban muy firmes. Apiñados en contra de las borrascas árticas, ellos habían llegado a apreciar la cercanía y el calor de cada uno, no literalmente, sino como necesidades palpables.

Por mucho tiempo mientras que el hombre era nómada, su espíritu no podía llegar a estar íntimamente asociado con un lugar en particular. Cuando él moría, sus restos podían estar en cualquier parte. Pero cuando el hombre llegó a asentarse, él pudo fácilmente nacer, vivir y morir en el mismo lugar pequeño y agradable. Su familia podía observarlo en su banco de trabajo y mirarlo en su cama oyéndolo roncar. Él podía ser enterrado cerca de ellos. Así que comprensible y profundamente él podía llegar a identificarse con sus contornos, y le parecía inconcebible que su espíritu también no habitara su casa y que él no pudiera tener justamente preferencias personales como el dios de una montaña. Y quizás muchas más.

Desdichadamente, los espíritus ancestrales no eran necesariamente buenos y agradables para aquellos que compartían sus viviendas o direcciones.

Para estar seguro, una niña recordaría y le rezaría tiernamente a su madre muerta para sus espíritus tiernos y gentiles siempre estuvieran allí para guiarla y protegerla. Pero cuando, como novia, esta niña se mudaba al hogar de su esposo, ella estaba sola e indefensa en contra de cualquier espíritu residente que estuviera inclinado a ser celoso e inhóspito. Primero, ella probablemente encontraría un ogro habitando el cuerpo viviente de su suegra – un descubrimiento que ella compartiría con el resto de las novias del mundo. Pero, la novia Hua, a diferencia de la mayoría de las otras, no podía encontrar descanso en la muerte de la persona que la atormentaba. La tenacidad del espíritu de la vieja exigiría en una demanda 'post mortem' la obediencia y la reverencia. Y sin las propiciaciones o aplacamientos propios y un constante consentimiento a su voluntad, ella llegaría a ser un espíritu diabólico, causando que la comida se quemara, los utensilios se perdieran, los cuchillos se rompieran, o más hijas que hijos nacieran. ¡Oh Señor! Mejor es mantener a la vieja bruja feliz.

Más allá de la jerarquía de los espíritus ancestrales en cada casa, había, en cada pueblo, una jerarquía de la total comunidad de fantasmas. Y un fantasma ganaba rango en esa sociedad de acuerdo a la calidad de la reverencia y los respetos pagados por sus descendientes. Si un fantasma o espíritu se había incomodado por la falta miserable de la demostración de afecto de su familia, esto es, si se le había enviado al más allá sin un mobiliario adecuado y los instrumentos y utensilios necesarios para mantener propiamente la familia, él 'perdería la apariencia', un desaire que lo haría miserable y decididamente cruel. Por lo tanto, para asegurar que el espíritu continuaría usando sus influencias para mejorar y no empeorar las vidas de sus parientes, los vivos hacían una gran demostración de su gran consideración por el amado que se había ido. Toda clase de cosas costosas iba 'dentro del hoyo' con el amado. El costo del funeral era una causa frecuente de bancarrota.

(En los últimos años de prosperidad de los Hua, si el muerto había sido rico o de familia real y estaba acostumbrado a ser servido y entretenido por sirvientes, poetas, músicos y por supuesto, vírgenes y cortesanas, todo eso aplicaba e iban al hoyo también, para mantener el amado eternamente en el mismo estilo de vida que él se había acostumbrado temporalmente a tener.)

Pero el sacrificio filial no terminaba con el funeral. Era necesario festejarle al fantasma los aniversarios de la fecha propicia de su nacimiento. Dado que todos sus descendientes eran invitados obligatorios, las fiestas de cumpleaños para el muerto, podía fácilmente mantener a las familias vivientes hambrientas y en deudas.
Para mantener una buena relación con el muerto, era necesario consultarlo para obtener su consejo y conocer sus preferencias. Hablar con los fantasmas, para los mediums comerciantes, llegó a ser una industria de escala; un sorprendente número de personas que habían sido en la vida tímidas o incomunicativas, llegaron a ser absolutamente extrovertidos en la muerte. Los espíritus ancestrales siempre tenían muchas cosas en sus mentes.

Y por lo tanto, en aquellos días tempranos del desarrollo de la religión, cada comunidad se le paraban los pelos de punta, se erizaban con los demonios, las ninfas, las hadas, los genios, los fantasmas y los espíritus de cada credo y denominación.

A medida que el espacio etéreo llegó a estar congestionado con los escuadrones de espíritus destructivos y hechiceros interceptores, el poder de controlar llegó a ser un asunto de urgencia. Este espíritu supremo y dios sobre todos los dioses no solamente contenía todos los otros espíritus, sino que podía, si así quería, dirigirlos. Y era muy apremiante, definitivamente, imponerle un deber de responsabilidad para el mantenimiento de alguna clase de orden.

Justo como se cree, que un hombre que sus manadas se multiplican en masa sobre una montaña está favorecido por el dios de la montaña, un hombre que el liderazgo de su tribu trajo prosperidad a su pueblo, se cree que está favorecido por el líder, el dios del cielo.

Pero entonces… mientras más ese líder y su comunidad piensen acerca de eso... no serán suficiente los muchos favores. La 'Paternidad' era considerada casi conforme a la verdad.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Y también el cielo, el dios del mandato irrevocable sobre todos los dioses, usando como su médium de inseminación la semilla comestible de la perla blanca de la hierba salvaje – conocida por nosotros como las lágrimas de Job – procedió a impregnar a la hembra humana que era y permaneció virgen. Su renuevo, imperceptiblemente incrédulo por los impedimentos, brotó en el mundo como un macho humano. Así comenzó la Dinastía Xia, (2000 - l500 A. C.) la primera de las tres familias gobernantes de la antigüedad.

El Hijo del Cielo, fue naturalmente más que la cabeza del estado. Él fue el pontífice, el puente entre la tierra y el cielo, un arbitro de conflicto entre la carne y el espíritu, y un mediador entre el hombre y todos los otros dioses. Él sólo poseía la majestad para confrontar su padre y demandar, o, quizás, respetuosamente pedir, que sus compañeros y colegas, los dioses inferiores, fueran forzados a cooperar, proveyendo, para el bienestar público de la comunidad.

El Hijo Xia del Cielo y sus herederos reales nunca triunfaron en llegar a ser más que unos soberanos titulares, o sea, funcionaban más bien como clérigos espirituales o mediums que como reyes. Porque cualquier tendencia hacia un gobierno fuerte central o una verdadera monarquía había sido restringida por la forma en que el reinado estaba organizado.

Las comunidades Xias estaban enlazadas por millas a lo largo del río como cuentas de un collar. Ellas podían ser fácilmente removidas, individualmente, por un pequeño grupo que las invadiera. La defensa en contra de las tácticas de esos asaltantes que llegan, asaltan y se van, era, y solamente podía ser, un asunto local.
Y a medida que los Hua prosperaban, sus fieros y casi-civilizados primos – los jinetes del norte y de las tribus nómadas de los alrededores – habían definitivamente comenzado a invadir sus fincas y ranchos, llevándose a sus mujeres y posesiones.
Los lideres tribales desarrollaban una milicia y hacían lo que podían para pelearse con el enemigo. Pero los Hua eran una meta estacionaria, mientras que los jinetes eran una meta en movimiento, y esta ventaja injusta, frustraba a los jefes y los hacia todavía más controversiales. Por lo tanto, como los hombres de la nobleza están acostumbrados a hacer, ellos se agredían unos a otros para reemplazar las mujeres y las propiedades que habían perdido.

El Hijo del Cielo continuó levantando sus armas y demandando a su padre para que le arreglara sus problemas, pero el cielo simplemente no le importaba involucrarse. Por el año 1500 A. C. ya había repudiado a sus hijos completamente. Con solamente bardos o juglares para contar la historia, el período de la dinastía Xia terminó en calamidad.

Pero la edad de la capacidad de leer y escribir estaba en su camino y desde los disparates del tiempo legendario, una línea clara fue dibujada: la dinastía del poderoso Shang llegó para estampar su considerable marca.

Esta vez, el semen divino contenía el huevo del un maravilloso pájaro. Una dama Shang comió el huevo y dio a luz un nuevo Hijo del Cielo, uno que entendió el valor de las municiones protectoras. Los reyes Shang rigieron en la edad de bronce y le dieron a sus guerreros armas de metales y corazas gruesas con las que podían ser protegidos,

organizándolos en una fuerza militar ampliamente desarrollada. Ellos también tenían cuadrigas, que proporcionaban a sus arqueros plataformas protectoras movibles.

Los Hijos del Cielo de Shang presidieron sobre una clase diferente de territorio. Era mucho más grande y más poblado, extendiéndose a lo largo del Mar Amarillo. Se llamaban a sí mismo el Reinado Medio, modestamente adecuado, ya que se consideraban ser, el centro de lo que era el resto del universo.

Consolidar nuevas tierras que habían sido adquiridas a través de la guerra y el trabajo de demolición para facilitar los movimientos de las tropas, presentaba dificultad, pero eran problemas rutinarios; los problemas que confrontaban los Shang eran aquellos presentados por las tierras en sus mismos territorios originales.

La cuenca del Río Amarillo, siendo anualmente prefertilizada por las ricas sedimentaciones de arena y barro de Mongolia que eran traídas por las inundaciones de verano y los vientos de invierno, era maravillosamente productiva. En respuesta a esta generosidad, la población había aumentado rápidamente; y en respuesta a ese aumento, inmensos pedazos de florestas y bosques habían sido convertidos en tierras de cultivo. A medida que estas tierras de cultivo se extendían en áreas que estaban más allá de la capacidad del río para regarlas, los Shangs diseñaron sistemas de irrigación. Pero, a medida que más y más granjas iban situándose más y más lejos del río, estos sistemas rudimentarios de irrigaciones eran desastrosamente insuficientes.
Los ranchos o granjas remotas dependían enteramente de la lluvia, y la única lluvia que caía en la cuenca completa era la de los ocasionales rabos-de-tormenta en el Mar de la China. La hierba salvaje y robusta, original del área, se había adaptado perfectamente al clima; pero la cosecha introducida por los campesinos quería que la cuidaran un poco más. El dios de la lluvia, la deidad caprichosa y mezquina que sus formas miserables habían sido previamente una irritación molesta pero tolerable, ahora llegaba a ser un desventurado problemático al igual que el dios del río. Y el dios del río había llegado a ser todavía más incorregiblemente desenfrenado dado que la destrucción de la floresta había empeorado el problema de la inundación añadiendo los sedimentos excesivos de la erosión del fango.

Afortunadamente, el abastecimiento de vírgenes, no estaba limitado, era por lo menos adecuado para las necesidades sexuales del río. Pero la lluvia presentaba diferentes problemas. Las dificultades con el río eran tan antiguas como el pueblo de Hua mismo. Pero la lluvia no llegó a ser un problema hasta que estuvieron listos y en su lugar un número enorme de mediums o espiritualistas.

A medida que los Shangs asentaron su gobierno, las primera indicaciones de deficiencia, una gran danza de lluvia fue ejecutada bajo el cielo abierto. Ella fue una apelación, no al dios de la lluvia – él ya había probado ser obstinado e inflexible, sino al ser supremo, el cielo mismo.

Guiados por el rey, el Hijo viviente del Cielo y un médium extraordinario, el pueblo solemnemente era influenciado, rítmicamente implorando al gran espíritu que intercediera en su favor y le ordenara al dios de la lluvia que hiciera su trabajo.

Si no llovía, la táctica de la 'merced' era usada. El rey lentamente removía sus vestiduras y exponía su delicado cuerpo al sol quemante. Y si la visión de su hijo con el

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

cuerpo quemado no era suficiente para hacer que las lágrimas cayeran en cascadas por los cachetes divinos sobre la tierra deshidratada, entonces, claramente, el espectáculo no era suficientemente deplorable.

Un sustituto para el rey era escogido y en un intento de levantar el cociente-lastimoso y miserable, un gran fuego era encendido y el Hijo sustituto del Cielo era asado por no decir quemado.

Pero en las provincias, removidos de la presencia del descendiente Celestial, la danza era coreografiada diferentemente. Las personas escogían un médium que sus talentos oráculos habían claramente demostrado el afecto divino; y durante la danza pública y el acto de removerse las ropas del médium, ellos esperaban que las nubes se formaran. Pero si el cielo permanecía indiferentemente frío y azul, ellos encendían el fuego, esperando que los ruegos por lluvia pudieran ordenar más atención si llegaba de las gargantas familiares de uno de los viejos dioses, y procedían a reducir uno de los mediums de la población. El ser favorecido por la divinidad, tenía sus riesgos y peligros relacionados con el trabajo.

Si la pérdida de un par de cuerdas vocales no podían hacer lagrimear a dios, nada podía.

Conocer la voluntad divina fue la única obsesión del rey Shang. ¿Cómo podía él, prevenir los ataques de los jinetes del norte? ¿Qué podría él hacer para mantener la paz entre las tribus? ¿Y, por qué, oh, por qué el Cielo ponía tanta agua en un lugar y no suficiente en otro?

Los mediums de todo el reinado convergieron en la corte para ayudar al rey a descubrir las señales de las intenciones divinas. Pero los mediums, que les gustaba el pago y el amor de la atención, querían un poco más, en forma de seguridad en el trabajo. Ellos veían claramente por su mejor interés, el exponer una forma mejor para investigar el escenario celestial.

La adivinación, usando instrumentos que estaban más fácilmente dispuestos o inclinados que esos de sus laringes, fue la respuesta obvia. Segmentos de carapachos de tortugas o secciones de huesos de animal (las paletas de los hombros) fueron designados como "sí", "no", e "indeciso" y el médium, después de presentar una pregunta, aplicaba un atizador caliente al hueso o el carapacho que, respondiendo al intenso calor, se fracturaba. Si el dios que tenían como meta era duro y negativo, la fractura iba directamente a la sección del "no". Si, por otra parte, él estaba inclinado afirmativamente, el pedazo fracturado iba directo al "sí". Si dudaba y no podía decidir o particularmente no le importaba comprometerse con ninguna de las dos formas, el pedazo partido iba a la sección de "indeciso". Era una solución ingeniosa; pero también estaba limitada. Porque había muchas preguntas que no podían ser respondidas con un simple sí, un simple no o un simple quizás.
De manera que los mediums hicieron unos pequeños dibujos sobre los huesos para representar acciones, números, o nombres de personas, lugares y cosas.

La escritura comenzó entonces, no como medio para documentar reportes, o indicar la posesión de algo, o emplearla en cualquier clase de teneduría comercial; ni fue planeada como medio por el cual los hombres podían comunicarse correctamente los

unos con los otros y tener un documento permanente de los mensajes que habían llevado a cabo. Habiendo sido ese el caso, entonces, el esfuerzo inicial habría poseído, mejor eficiencia, claridad y uniformidad de línea. Pero esto no fue así. La escritura, en China, comenzó como una disciplina de adivinación o profecía. La intención era ser esotérica, como las criptas enigmáticas y ocultas y los símbolos de los clarividentes y los astrólogos son hoy en día. La ignorancia mística de los clientes contribuía grandemente a cualquier conjura mágica.

Para complicar estos comienzos pedagógicos, cada grupo de mediums tenía sus propios ideogramas o símbolos.

Pero muchos mediums, particularmente los místicos, que no estaban impresionados por los clientes cortesanos y sus interrogaciones pedagógicas, continuaron consagrando formas para comunicarse con los dioses antiguos. Las mujeres, en particular, cultivaban una espiritualidad excepcional y, perdidas en la embriaguez y éxtasis de los trances, adquirieron el conocimiento carnal de los cuatros grandes dioses direccionales. El dios del Este, la dirección desde la cual la lluvia llegaba, era el más importante de sus adulterios divinos. Y, dado que tales mujeres estaban seguras de controlar la atención y pensamiento de este amo de la lluvia, ellas eran frecuentemente quemadas. El fuego y las cenizas blancas llegaron a estar asociados por siempre con el dios del Este.

Pero el sacrificio de tantos humanos, animales y objetos de arte y textiles, hicieron muy poco para aminorar las cargas de la vida. Las inundaciones, las sequías, los pillos del norte, los ancestros insaciables, la plétora de dioses, el empeoramiento de las guerras ínter tribales, los consejos confusos de adivinaciones conflictivas, y las corrupciones que tales impostores y fraudes ocasionaron, todos contribuyeron al colapso de la dinastía Shang.

Como resultado de la caída de la dinastía en el año 1028 a. C., la población de espíritus convirtió los caminos espaciales en una congestión de tráfico virtual. Era la clase de parálisis que hizo inevitable la invasión extranjera. Los occidentales poderosos, los Zhou, barrieron y arrasaron para abrir su camino a través del tráfico.
Y, al igual que los reyes Xia llegaron por el camino de las semillas que eran tan importantes para los campesinos primitivos, y los reyes Shang llegaron a través del huevo protegido que respondía a las necesidades militares, así también los reyes Zhou llegaron a ser los hijos del cielo inmaculadamente concebidos por la huella de dios pisada por una dama Zhou. La huella divina los guiaría fuera del caos.

Los Zhous se movieron rápidamente para establecer el orden. Ellos reemplazaron el sistema tribal por el feudalismo, nombrando a sus parientes en las posiciones que estaban vacantes o en las que los jefes habían sido derrotados, y enfeudando a ambos de ellos y los jefes que habían sido sus aliados. Las personas ya no eran más miembros de una tribu: ellos eran vasallos. En el nuevo sistema, las personas pertenecían a la tierra; la tierra pertenecía a los barones; y los barones pertenecían al rey o por lo menos así a él le gustaba pensar.

Con la excepción de los cuatro dioses direccionales, el cielo y los ancestros irreprensibles, el Hijo del Cielo de Zhou desalojó los ejércitos de espíritus que habían residido en su reino. Los mediums profesionales eran oficialmente desalentados y

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

desaprobados, por ejemplo, los mediums profesionales eran ejecutados. El orden significa conformidad, y la conformidad podía ser obtenida solamente a través de un sacerdocio alfabetizado y organizado – un sacerdocio que estuviera limitado por rituales y ceremonias homogéneas, y sobre todo, pronunciamientos divinos codificados. Benevolentemente déspotas, los Zhous realizaron que la clase de orden que ellos querían mandar tenía que emanar de las cualidades inherentes en cada individuo o grupo. Una responsabilidad personal y no el soborno de los espíritus era lo que ellos buscaban y querían. La huella divina en la cual su reina pudiera pisar marcó el camino de la virtud.

En ninguna de todas las interrogaciones obsesivas de los espíritus de Shang había (des) aparecido la palabra virtud. Repercutiendo por tal abandono, la virtud llegó a ser el lema de los Zhous, a medida que la palabra orden llegó a ser operativa en sus decretos.

Creyendo que la naturaleza humana era inherentemente buena y que el error era el resultado más bien de la confusión que del intento deliberado, ellos crearon El Libro del Cambio, el Yijing (I Ching), un instrumento extraordinario que, incluso después de tres mil años de publicado, permanece como uno de los trabajos más astutamente planeado y calculado de toda la literatura religiosa.

En su superficie, el libro aparece ser un almanaque adivinatorio o profético, la ilusión de la participación supernatural siendo facilitada por la selección al azar – a través de tirar palitos o monedas – de uno de los sesenta y cuatro hexagramas, cada uno de los cuales tenía su propio específico consejo textual.

Para ser efectivo, un oráculo o pronosticador debería ser intrépido, breve y críptico o misterioso; y el Yijing es precisamente eso. Él identifica la naturaleza del problema de la persona que lo está preguntando en unas líneas abiertas llamadas 'El Juicio' y procede a sugerir, en unas líneas llamadas 'La Imagen', una estrategia atractiva.

De hecho, el libro es un instrumento psicológico designado a traspasar la información emocional confusa e impenetrable que frecuentemente confronta una persona que debe hacer decisiones difíciles. La suposición básica, por supuesto, es que la persona subconscientemente sabe que el curso de acción es preferiblemente o moralmente superior pero que él es incapaz conscientemente de ver esa alternativa porque los argumentos en pro y en contra lo han confundido a él momentáneamente. El Tijing, a través de sus consejos o instrucciones ambivalentes, lo engaña y lo convence a ver la opción que él inconscientemente prefiere. No importa cual de los sesenta y cuatro hexagramas él sacó. Todo en el consejo es prejuiciado hacia una conducta benigna o moral. En su forma vaga pero autoritativa, el libro aconseja restricción emocional, precaución, respeto por la vida, y así sucesivamente, y especialmente a alguien que está agonizando sobre una decisión, milagrosamente le sirve para clarificar la opción ética y deseada.
Naturalmente, cuando se emplea con propósitos de profecía el Yijing es tan inservible como una taza de hojas de té humedecidas.
Los Zhou, capaces ahora de poner todos los recursos militares bajo una orden centralizada, tomaron la iniciativa de acción en contra los bárbaros del norte y las recalcitrantes tribus vecinas. Habiendo asegurado la paz, ellos se movían inmediatamente para llevar a cabo proyectos completos de irrigación, cavar canales

para el drenaje del río, construir carreteras y muchos trabajos públicos, y construir largas extensiones de paredes a lo largo de la frontera del norte, no para mantener los hombres afuera, porque los hombres podían fácilmente treparlas, sino para mantener a los caballos afuera, porque sin sus montañas los hombres del norte no eran ningún reto ni peligro.

En muchos lugares donde las paredes terminaban, postas militares de intercambio fueron establecidas; los enemigos del norte obtenían comida, cerámica e implementos de metales mientras que los sureños obtenían caballos para ellos mismos. Los caballos eran la posesión única más preciada en el reino de Hua.
Por quinientos años el arte y la ciencia florecieron: la poesía, la pintura, la medicina, las cerámicas, la metalúrgica, los textiles, la astronomía, y la arquitectura. La sociedad comenzó a estratificarse: las familias aristocráticas que regían, los hombres militares, los educadores, los campesinos, los artesanos y, como la última carta de la baraja, los mercaderes.

El reino comenzó a traficar internacionalmente. Las ciudades con puertos se llenaron con representantes de venta de la India, el Tibet, Persia y el Levante o los pueblos Levantinos (los países que bordeaban el este del Mar Mediterráneo desde Turquía hasta Egipto).

Pero mientras los Hua trataban los visitantes extranjeros con tolerancia cortés ellos no estaban tan bien predispuestos hacia sus vecinos inmediatos. El logro los había hecho increíblemente arrogantes hacia aquellos de logros tecnológicos inferiores. Para los Hua, solamente los Hua eran seres humanos.

La dieta y algún comercio inherente con las provincias occidentales le habían dado a los Hua una apariencia diferente de aquella de sus primos norteños a los cuales ellos veían ahora como obviamente barbáricos... 'perros' en el sentido figurativo de la palabra. Pero los pueblos Mang que vivían en el sur del Reinado Medio, en la China del Sur, Vietnam, Birmania y Tailandia, cuyos ojos eran redondos, como 'perritos', y cuyo pelo algunas veces tenía una onda como esa de algunos perros denominados 'spaniel', o incluso un rizo de poodle, eran realmente perros, o mitad-perros. De hecho, de acuerdo con la creencia Hua, un rey Hua había una vez prometido la mano de su hija a cualquiera que le trajera la cabeza de su enemigo. Un perro logró esta acción notable, ¿y qué pudo hacer el rey? El perro, tan considerado como valiente, removió el espectáculo de parear hacia el sur, mucho más allá del campo de visión royal. Por haber hecho algo, los descendientes eran reptiles y simios así también como caninos. (De forma que esta historia del génesis autoritariamente publicó que mil años después las personas del sur estaban todavía sacrificando su perro ancestral. Los ideogramas chinos que actualmente se usan para los del sur contienen esos elementos animales.)
Poco a poco, inexorablemente, la armada de espíritus de la naturaleza regresó a ocupar el territorio Hua; pero su efecto fue grandemente constructivo y beneficioso. Porque no solamente los dioses naturales sirvieron para mitigar algunos de los actos más insolentemente audaces y ridículos de los ancestros, pero, promoviendo y renovando la idea de los espíritus en los objetos, podemos ver, que para un jinete muerto, el espíritu de un caballo de barro podía llevarlo justo tan lejos como el espíritu de un caballo de carne y hueso; o que el espíritu de una pequeña silla de papel puede proveer tanta comodidad a las caderas de un espíritu ancestral como lo puede hacer un diván otomano de tamaño normal.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Libre de las muchas obligaciones financieras hacia el muerto, el hombre promedio prosperó.

El rey, también encontró una vida más fácil. No siendo más un instrumento pasivo de la comunicación divina, el médium de dios, él llegó a ser el actor principal, el sacerdote de dios, él que oficiaba las ceremonias y conducía los rituales. Y él triunfó en su nuevo papel de acuerdo a la exactitud con la cual él hizo su presentación. Porque las nociones de la magia compasiva habían saturado completamente su imaginación religiosa. Una cosa produjo la otra. Cuando una cualidad en un lugar fue alterada o creada, una cualidad similar en otro lugar respondió similarmente. (Hoy por ejemplo, todavía encontramos en muchas sociedades, que las mujeres preñadas no comen vegetales ni frutas 'idénticas' por el temor a dejar que la cualidad de repetición entre en sus cuerpos y produzca gemelos. Una idea similar se imparte en las prácticas del vudú en el cual una muñeca modelada de acuerdo con un individuo especifico puede, cuando es pinchada en sus piernas, causar la sensación de dolor en las piernas del modelo humano.)

Por lo tanto, si el Hijo del Cielo quería regir en el cielo y en la tierra, él meramente tenía que conducir todos los rituales apropiadamente con un orden exacto. Si erraba en la actuación del ritual, entonces, de alguna forma u otra, precipitaría el desastre.

Fascinados con los esquemas del poder mágico, los reyes Zhous, con precisión prodigiosa, conducían todos los rituales religiosos conscientes de que cada movimiento de un dedo era duplicado en alguna parte en las actividades del cielo; y que cada sílaba pronunciada era una nota en la música de las esferas celestiales, la señal del canal descendiente que mantenía la tierra y las estrellas en armonía melódica. El reinado prosperó completamente porque el orden había sido virtuosamente determinado y establecido.

Y para supervisar todo este orden virtuoso, para controlar todos los trabajos públicos y proveer para la regulación del comercio, la industria y la educación, y, por supuesto, colectar los impuestos, los honorarios y las multas, una vasta burocracia fue establecida, a la que le seguía el nepotismo, la malversación, la malicia, la extorsión, la corrupción, la envidia, y el odio en grandes cantidades.

Más y más a los barones le importaban menos y menos las órdenes del rey. Más y más ellos se veían a sí mismos como soberanos de sus propios estados, decretados por el destino para mantener la cadencia de los tiempos. Los hombres de acción que apreciaban más la precisión en los ejercicios militares que en los cantos ceremoniales, comenzaron a agitarse en sus capitales.

Y como resultado, mientras que el Hijo del Cielo prevenía que el Cielo se cayera manteniendo su cabeza en el ángulo correcto, los nuevos monarcas se miraban las tierras unos a otros, bajando sus lanzas y neutralizándolas.

Los reyes Zhous que habían triunfado muy bien en mantener el orden entre los planetas distantes eran inexplicablemente incapaces de mantener la menos semblanza de orden en el centro del universo, su propio Reinado Medio. La guerra civil era la orden del día.

Para combatir el desorden de los estados rivales, dos grupos de filósofos competidores ofrecieron su asistencia: los Confucianos, que creían que el hombre era inherente bueno, y los Legalistas, que creían que el hombre era inherentemente maligno.

Los Confucianos vieron el orden cívico como una consecuencia del orden familiar. Las relaciones familiares eran unas relaciones naturales que involucraban responsabilidades inherentes. Por lo tanto, la virtud consistía en la conformación obediente a esas leyes naturales, ejemplo, el dharma. Los padres naturalmente instruían a sus hijos que naturalmente obedecían. El Cielo dirigía su progenie, el rey, que naturalmente actuaba de acuerdo con la orden. Igualmente, de la misma forma, los magistrados del rey actuaban como patrón, ayudando y castigando al hombre común sumiso e inmaduro que hacía lo que se le decía – ¡o se atenía a las consecuencias! – y así los ancestros muertos se levantaron al reto de guiar a sus descendientes vivos que, por supuestos, en perfecta sumisión y conformidad, bajaban la cabeza en una perfecta ceremonia natural.

De acuerdo con este esquema, cuando un individuo se forzaba a él mismo y sacrificaba su estrecho interés al mucho mayor interés de su familia, había armonía y prosperidad en la familia. Y cuando tal sacrificio moral había sido enseñado al nivel familiar, los hijos honorables se desarrollarían para tomar sus posiciones de responsabilidad en la familia de las familias, el gobierno de la burocracia.

Los Confucianos no dejaban nada a la posibilidad o probabilidad. La conducta de cada persona era gobernada por las reglas de comportamiento. Cada relación humana posible era reducida a una ecuación del dharma apropiada. Solamente los amigos eran iguales; todos los demás eran superiores u obediente a alguien: la edad sobre la juventud, lo masculino sobre lo femenino. La sociedad estaba completamente estratificada. Las leyes, sin embargo, no aplicaban al estrato superior. Se esperaba que los caballeros arreglaran sus disputas honorablemente y en privado; y la Regla de Oro tan celebrada del Confucianismo era solamente aplicada a los miembros de su propia clase.

Las virtudes que el Confucianismo más exaltaba eran la serenidad y el refinamiento escolar, un mantenimiento de la apreciación desapasionada del decoro académico. Dado que la conducta hacia otras personas, muertas o vivas, constituía 'Lo Bueno', se le requería al hombre que examinara su consciencia, no para determinar que bien y adecuadamente él se había comportado a los ojos del único dios, supremo y ético que ordenaba, mandaba y juzgaba a todos por igual, sino meramente para determinar que bien él se había comportado a la vista prejuiciosa de sus ancestros y en la misma colorida forma en la de otros miembros de su orden particularmente crítica. Esta invariable perspectiva de la sociedad conducía, como definitivamente tiene que ser, a una moralidad superficial, y a un humanismo falta de comprensión y compasión. Los hombres de refinamiento no dudaban para ordenar el castigo por la sospecha de un crimen, o romperle unos cuantos huesos, antes de preguntarle al acusado, para no perder el tiempo escuchando las negativas incomodas e irritantes.

Y toda la rectitud no hizo nada para disminuir la intriga; porque las conexiones y relaciones tomaron preferencias sobre el poder del reinado. Encontramos, por ejemplo, en las Analectas o Antologías de Confucio (13:18), "El Duque de She le dijo a

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Confucio, 'En mi país hay un hombre decente llamado Kung. Cuando su padre robó una oveja, él fue el testigo en contra.' Confucio dijo, 'Los hombres decentes en mi comunidad son diferentes a éste. El padre esconde la trasgresión o conducta errónea del hijo y el hijo esconde la transgresión del padre. La decencia se debe encontrar en esto.' "Así que, no solamente era permitido tapar los crímenes de la familia de uno, sino que era moralmente correcto y deseable hacer eso. Y, ¿qué pasaba cuando alguien era acusado de un crimen? Ah... que se va hacer, muy malo para él. El Confucianismo, en práctica, no siempre trabajó de la forma que fue diseñado. Era muy probable, que las personas que vivían fuera del círculo familiar encontraran una moralidad, dentro de la familia, de alguna forma desmoralizadora.

Claramente, las familias Confucianas se habían dedicado a preservar las clases privilegiadas a las que pertenecían. Durante muchos cientos de años en el Período de los Estados Marciales (475-22l A. C.) ocurrieron conflictos de mayor importancia sobre causas triviales que usualmente ocurrían casi todos los años. La dominación Confuciana alistó cientos de miles de hombres-campesinos de familia para pelear y morir en el establecimiento de sus nobles argumentos tribales.

Los Confucionistas también se burlaban de los dioses antiguos y ridiculizaban aquellos que continuaban creyendo en ellos. Ellos veían a todos los espíritus, excepto aquellos de sus propios ancestros, como entidades problemáticas que sus comunicaciones eran prescripciones para la discordia; pero, esos otros dioses, eran precisamente aquellos de los cuales los pobres dependían. El culto a los ancestros tenía como consecuencia enormes gastos de dinero y tiempo. Solamente los ricos podían pagar, por ejemplo, la obligada ausencia del trabajo por un período de tres años de los padres del muerto o durante los días de celebraciones para respetarlo y recordarlo, o podían pagar por las costumbres elaboradas y las costosas fiestas ceremoniales a propósito de la ocasión. Cualquier tonto podía ver que bien un predecesor ancestral pacificado propiamente proveía a sus descendientes. Las personas comunes que no podían mejorar sus propiedades o cosas por tal soborno a los progenitores se resentían de aquellos que podían. Ellos continuaban pidiéndoles a los dioses antiguos, como los grandes compensadores que los proveerían y compensarían.

Pero a medida que una guerra siguió a la otra los dioses antiguos ni siquiera se salvaron ellos mismos. Sólo los grandes dioses de las cuatro direcciones y unas cuantas de sus damas permanecieron. Porque el resto del panteón, era el Götterdämmerung - 'El Ocaso de los Dioses'.

La dinastía Zhou se debilitó y murió bajo el cielo impotente, y la catástrofe anticipada incluso por el Cielo mismo parecía abdicar a favor de un nuevo y corrupto credo. El legalismo había hecho su aparición terrible.
Los Legalistas tenían un punto de vista completamente diferente de las necesidades y de la naturaleza del hombre. Dado que las personas eran de naturaleza cruel, indolente, sucia, deshonesta y avariciosa, para mencionar algunas de las más geniales características, y podían solamente ser dirigidas solamente por pequeños premios y grandes castigos, la insensibilidad y la disciplina frecuente eran absolutamente esenciales. Sólo cuando un hombre tenía miedo de hacer el mal o lo incorrecto se podía esperar que hiciera el bien o lo correcto.

Por lo tanto, disciplina y severidad eran las palabras operativas de los Legalistas: Para que haya un orden armonioso, nunca falles en aplicar un castigo estricto al que viole la ley. De acuerdo a su manual de guía, el Han Fei Zi, "Una familia estricta no tenía esclavos que se le rebelaran; era la madre amorosa la que tenía hijos malcriados. Un regidor... no se dedicaba él mismo a la virtud y a las buenas cualidades, sino a la ley." Por lo tanto, el rey decide lo que su ley debe ser, la proclama a una audiencia lo más amplia posible y entonces usa su poder para ver que es universalmente obedecida. La justicia era un concepto que no aplicaba a la calidad de la ley, sino a la no-excepcional o común observancia de esta para su obediencia.

Si el estado correcto vio a un vecino conduciéndose en una forma inapropiada, viviendo, por ejemplo, en la corrupción de la paz con el descontrol y la indulgencia, el estado correcto estaba obligado a conquistar y corregir. Un estado de guerra para la enmienda y la corrección era un estado virtuoso.

Mientras los reyes Zhou estaban dedicados a las delicadas éticas del bienestar de la familia Confuciana, ellos podían duramente acomodarse o condescender para consentir con tales sentimientos crueles. Había, sin embargo, en la frontera barbárica occidental lejana del Reino Medio, otro reino que no le importaba nada condescender para conquistar.

Los reyes Qin (Ch'in) habían comparado las diferentes disertaciones Confucianas y Legalistas y encontrado que los argumentos Legalistas eran los más solemnes en sus apreciaciones. Y como el otro argumento afirmaba herir a los otros mortalmente, los ejércitos Qin avanzaron para administrar el tiro de gracia. Uno por uno los fueron matando hasta, que en el año 221 A. C. los Qin controlaron todo el Reinado Medio que era ahora, por primera vez, llamado China – la tierra de (Ch'in).

El triunfante monarca Qin evaluó su vasto dominio unido y se declaró Emperador, el primero de la dinastía que por cierto, él estimaba duraría diez mil años. Duró catorce. Pero el Emperador Qin Shihuangdi haría los diez de ellos que él presidió, muy, pero muy memorables. Su nombre no fue para ser una nota al pie de la historia.

El Emperador inmediatamente descartó la nobleza o aristocracia vieja e irritable y su sistema feudal. Ahora, cada campesino podía ser dueño de su tierra. El anverso de cada moneda era ahora el campesino individual que pagaba impuestos y contribuciones directamente al recaudador del Emperador. El hombre medio aristocrático había sido removido exitosamente.

Él también hizo posible para el hombre que se alzara y ascendiera en la escala social. Cualquier campesino reclutado o conscripto que demostrara un valor excepcional o singular en el campo de batalla era gratificado cuando regresaba al hogar con el regalo de cinco familias vecinas.

Él mantenía las calles limpias y las transacciones comerciales imparciales y razonables, castigando tales infracciones y delincuencia como el desorden, las impertinencias y las vulgaridades, el abuso físico, los tatuajes faciales, la mutilación con sellos de hierro y el cortarse los dedos, las manos, los pies y los testículos.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Él fue fuerte y duro con las felonías. La muerte llegaba rápidamente, por estrangulación o decapitación, o lenta, por una variedad de medios ingeniosos.

Para inspirar el espíritu ganador en sus soldados y enseñarles que poco le importaba los perdedores, él ordenó, en un día ordinario, la ejecución de 400,000 prisioneros.
Él también instituyó la práctica de la responsabilidad colectiva. Si un crimen era serio (y ¿qué crimen había sido?) la familia completa de un hombre podría ser culpada y exterminada junto con él. Si, por ejemplo, un individuo dejaba de pagar sus contribuciones, su villa o pueblo completo podía ser responsable. Por lo menos, el jefe o cabeza de la villa era forzado a compartir su culpa.

Consecuentemente, la responsabilidad civil mutua proveía un escrutinio civil mutuo. Y si esto no era suficiente, ciertamente debió haber sido el levantar el espíritu de la organización de sus recaudadores de contribuciones más allá de todos los limites concebibles, ¡premios de dinero en efectivo se le pagaba a los informantes! ¡Piensen en esto! Los ciudadanos que habrían estado felices de gritar sólo para removerse ellos mismos de la consideración para el castigo, de hecho eran capaces de hacer una ganancia. En la antigua, vasta e internacional hermandad de los agentes del Servicio de Rentas Internas, nadie nunca estuvo mejor.

Prefiriendo estar absolutamente seguro de la culpabilidad del defendido antes de castigarlo tan generosamente, los magistrados Qin hacían de la confesión una parte vital del testimonio. Púas, fórceps o tenazas, y otros instrumentos de tortura se exhibían en los bancos de los jueces y cuando las confesiones no eran voluntariamente facilitadas, los instrumentos eran usados. Para mantener la justicia en el juicio público, el acusado era torturado completamente enfrente de sus amigos y asociados. Para estar seguro que los testigos o incluso los acusadores o victimas estaban diciendo la verdad, ellos, también, podían ser sujetos a tales interrogaciones feroces. (La práctica de la tortura judicial no era ilegal en la China hasta el siglo XX.) (Anno Domini)

No había argumento con el Emperador Qin Shihuangdi. Él no toleraba diferencia de opinión. Todos los libros excepto los de la historia de Qin, los de las predicciones, la agricultura y la medicina, eran recolectados y quemados. Cualquiera que citara algún libro prohibido era públicamente ejecutado. Para demostrar este desapruebo por las alocuciones de los escolares Confucianos, él hacia una redada con ellos recogiéndolos y enterrándolos vivos.

Incluso los dioses estaban sujetos a su ira. Una vez, mientras cruzaba el río Chang Jiang (Yangtze) un fuerte viento se originó y desafiadamente agitó la nave del Emperador. Qin Shihuangdi hizo responsable de ello a la diosa del río. Observando la montaña sagrada próxima al río, él ordenó a 3,000 prisioneros que cortaran cada árbol en la ella.

Ahora que él ya tenía la atención de su pueblo, el Emperador continuó para realizar dos de las ambiciones que lo consumían: la conclusión de su tumba y la conexión o unión de todos los variados segmentos de muralla del norte en una gran Muralla.

Millones de hombre fueron arrastrados de sus plantaciones y enviados a trabajar ya sea en la muralla fronteriza del norte o en la ciudad capital, Xi'an, el lugar de su tumba.

Multitudes murieron construyendo la Gran Muralla. Muchos hombres fueron ejecutados por desempeñar su trabajo pobremente. A muchos les hicieron trabajar hasta que murieron de fatiga. Muchos se murieron por accidentes en la construcción. Muchos sucumbieron por enfermedades y malnutrición.

En Xi'an, 700,000 hombres trabajaron en la tumba. Ellos excavaron una gran área bajo el nivel de la tierra, y la llenaron con miles de esculturas de cuerpo completo, soldados y caballos de barro que marchaban eternamente hacia la gloria y la protección de Qin Shihuangdi. Ríos de mercurio flotaban a través del área subterránea. En la bóveda del techo subterráneo de la galería estaba el mapa de las estrellas.

El efecto de toda esta movilización y reclutamiento era predecible. El número de cuerpos de campesinos capaces, ya seriamente disminuidos por los años de lucha, era ahora mucho más reducido por el servicio abrumador de la muralla y la tumba. Con insuficientes hombres para operar las granjas, los cultivos no fructificaban y en la hambruna resultante, cientos de miles de familias murieron de hambre.

Las murallas ya no impedían la entrada de los invasores decididos. Los griegos entraron en Troya. Los Alemanes cruzaron la Línea de Maginot. Los Norteños (habitantes del norte de la China) invadieron a China.

Hay una peculiaridad o idiosincrasia en el espíritu humano la cual se auto-manifiesta como la inhabilidad o incapacidad para ver la naturaleza del hombre irredimiblemente corrupta: El alma del hombre no está completamente manchada por el crimen, un punto blanco permanece en ella, sobre el cual el bien que la exonera puede ser escrito. Es como si pudiéramos balancear el contenido de un libro inicuo con una frase benevolente. Así que, por ejemplo, se dice de los líderes de las tres potencias del eje durante la Segunda Guerra Mundial, Musolini, Hitler e Hirohito – tres hombres que su vanidad maligna requería la tortura y la matanza de millones de millones de personas inocentes, y el robo de los tesoros acumulados de países completos – que ellos, después de todo, hicieron que los trenes llegaran a tiempo, construyeron grandes carreteras y automóviles a bajo precio, y escribieron excelentes poemas haiku (poemas líricos japoneses).

Y también se dice que la bestia de la China milenaria, el Emperador Qin Shihuangdi, ese tirano cuya vil ambición trajo tales terribles sufrimientos a tantos millones, que fue, después de todo, responsable por estandarizar las pesas y las medidas de China. Antes que él, los ejes eran una mezcolanza de anchos conflictivos.

Seguramente no debemos tener ninguna dificultad en entender que mientras él reinó, la vida en China era algo que los hombres inteligentes trataban de evadir. De hecho, por la completa duración del período de los Estados en Guerra, las almas gentiles, consideradas y contemplativas del Reino Medio creían que por sobre todo, ellos preferían estar en cualquier lugar. Navegar hacia la distancia, hacia tierras legendarias era algo tentador. Así también el alejarse lo más posible caminando. Hábilmente, los miembros peripatéticos de la inteligencia no carecían de esos mismos deseos. Ellos se dirigían al sur... porque allá abajo en el sur, en las tierras barbáricas de los semi-perros, cosas extrañas y misteriosa estaban pasando, cosas sagradas que invitaban, intrigaban y maravillaban.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

El Dao había encontrado a sus seguidores... los norteños se unieron a la procesión.
Es un hecho peculiar que cada vez que alguien habla de la cultura de la China milenaria, invariablemente se habla de la cultura de la China del norte. Es como si las tierras sureñas no hubieran existido hasta una hora antes que la China del norte las descubrió. Tal fácilmente descartada es la cultura del sur que incluso el Dao (Tao), el regalo supremo de China a la religión y la filosofía, es considerado importado de la India... una variación de cultura expresada originalmente en los Upanishads. Se considera que el "Dao" es simplemente otro nombre del Único Brahmán, la Realidad Absoluta y Ultima.

Pero las poblaciones nativas que los Arios encontraron en 1500 A. C., no se habían limitado a la planicie o al delta del río Ganges. Ellos ocuparon a China como también a la península de Indo-China. La base sobre la cual a la India se le acredita haber acuñado su metafísica en el siglo 8° A. C., cubrió una área vasta; y nadie puede decir cuándo o dónde las doctrinas originaron específicamente o cuáles áreas contribuyeron más a su refinamiento.

Podemos notar la apariencia en la Biblia Daoísta, el Dao De Jing (El Camino y El Poder), de la misma unión de los opuestos - el poder y la ley que el poder obedece, femenino y masculino, tierra y cielo, oscuridad y luz, y así sucesivamente, que caracterizaba las creencias de los Indios indígenas al tiempo de la invasión de los Arios. El Yin y el Yang del Daoísmo repiten o reiteran este concepto.

También podemos notar que aunque en el siglo 8° A. C. los Upanishads son mirados como la primera expresión formal de tales "uniones opuestas", ellos claramente no son el primer documento escrito de ellos. Mientras los Upanishads continuaron siendo esparcidos solamente por la fuerza e influencia de la memoria, el Dao De Jing había sido pasado en forma de documento de mano en mano. ¡Los descendientes de los Hua sabían como escribir! Si siendo los primeros en publicar cuenta para cualquier cosa, la distribución de la literatura religiosa pertenece a China.

Y esto fue lo que logró los Años de Militancia y la megalomanía de Qin Shihuangdi; un éxodo de inteligencia literaria y distinguidos escritores. Los artistas del norte, con ambos, visión y verso, llevaron sus talentos y sus destrezas consumadas con ellos y aplicaron esos recursos a cualquier cosa que observaban, aprendían y enseñaban.

No teniendo necesidad de repeticiones nemotécnicas, ellos extrajeron la sustancia de la verdad de la cadencia de los huesos secos de las recitaciones de las escrituras, poéticamente reconstituidas en unas breves pero inolvidables líneas, y las presentaron al público para su consumo en masa. La extraordinaria accesibilidad y fácil entendimiento del Daoísmo todavía permanecen con su genio especial.
Los maestros en caligrafía, los calígrafos, con la sugerencia absolutamente pura de una línea y la insinuación de un color, hicieron un homenaje profundo al refugio de los misterios de los paisajes, los panoramas y los escenarios: las montañas, el agua, el tigre y el hombre. Y el bambú... siempre el bambú.

Aunque ningún lenguaje en el mundo se acerca a la precisión filosófica del Sánscrito, la filosofía India, en toda esta precisión, tanto como para el arte y la poesía India, hay una carencia de la delicadeza y la simplicidad elegante de la expresión que es el sello de sus originarios equivalentes Chinos.

La diferencia en actitud permanece remarcablemente: donde el hinduismo se da golpes de pecho, el Daoísmo levanta sus hombros con indiferencia.

Como ha sido determinado por dos grandes figuras escolares, una, un legendario explorador espiritual del siglo 6° A. C. llamado Lao Zi (Lao Tzu), y el otro, un explorador de minas de petróleo de carne y huevo con todas sus debilidades llamado Zhuang Zi (Chuang Tzu) (350-275 A. C.), el Dao limita sus alegaciones o demandas de una forma gentil de no-apego, no-interferencia, siguiendo la corriente, y de encontrar nada personal en las demandas exigente e inoportunas de la naturaleza.

La meditación era un paso necesario en camino o pasaje del Dao. Y las escrituras de Dao homenajeaban a la práctica de ella. La meditación, entonces y ahora, es una experiencia peculiarmente inefable. No hay palabras para describirla simplemente porque la meditación es grandemente una función del hemisferio derecho del cerebro, el hemisferio que no programa palabras o contiene vocabulario. Y por lo tanto encontramos en las primeras líneas del Dao De Jing, la escritura más antigua que tenemos, un reconocimiento de esta experiencia sin palabras: "El Dao del que podemos hablar no es el Dao que representamos."

El objeto que expresa la práctica Dao evidencia la creación de un 'Feto Inmortal', un niño interior, llamado en la Filosofía Mágica Occidental 'El Lapis' o 'El Niño Mercurio'. El devoto debe primero obtener el estado de andrógena, un estado espiritual avanzado llamado "el Valle del Espíritu" o "la Mujer Misteriosa" (representada en el símbolo Yin/Yang (para los hombres) como el punto negro dentro de la coma blanca y (para las mujeres) el punto blanco dentro de la coma negra.) En la terminología occidental este episodio es llamado "Matrimonio Divino" o "Obteniendo el Cáliz" (la búsqueda del trofeo uterino lleno de sangre - consecuentemente "Percival" el Héroe Explorador que su nombre significa "Penetrando el Valle"). Esta búsqueda o investigación es también ilustrado en los cuadros famosos de Oxherding, el Puente Magpie de Androgyny uniendo el Oxherder y la Madona Girando, celestialmente representados con dos estrellas, Al-tair y Vega, dentro de sus respectivas constelaciones, Aquila y Lyra, que se unen por cualquiera de los dos lados con la Vía Láctea.

El Feto Inmortal o el Niño Divino es nutrido por la purificación de la energía sexual. Usando técnicas similares a aquellas del yoga sexual de la mano-derecha, el monje Dao genera calor en su abdomen y en los genitales externos usando ciertos ejercicios de respiración, y llegando por este calor a alzarse sexualmente y a dar forma a la fuerza sexual imaginando ser una pelota derretida de metal, restringiendo sus deseos mundanos para eyacular su semen, contrayendo los músculos del abdomen, nalgas, órganos sexuales externos, cuello y barbilla, y mentalmente dirigiendo esta bola de fluido seminal hacia arriba en la espina dorsal y a través de una órbita corporal donde eventualmente es destilada en la caldera (en la chakra Manipura) y entonces guardándola en el cerebro como la esencia de una luminosa perla azul en gestación. La práctica es extremadamente difícil de dominar. No se necesita decir, que las mujeres les es más fácil adquirir el control necesario.

Durante estas meditaciones el monje, en su "otra" identidad andrógena, entra en un mundo de visiones, los precintos o confines sagrados pero audaces del Cielo Tushita.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

La contemplación del Daoísta es siempre dirigida hacia la vida espiritual interna. Él está constantemente consciente de su relación espiritual con todo, en ambas vidas, la despierta y la dormida. La perfección en la técnica de la meditación perfecciona sus facultades intuitivas y le da una visión extraordinaria. Él ve los elementos esenciales de la vida como ellos existen en su forma prístina, intocables por el crimen del ego. Como un niño, él no tiene ego. Ha sido consumido por el fuego.

La cultura del sur llegó a ser uno de los secretos mejores guardados de China. Debido, quizás, a la propaganda acerca del retroceso sureño y a las culturas barbáricas, nadie en el norte parece haber pensado que las tierras sureñas valían la pena invadirlas. (No es una sorpresa que los sureños persistan en sacrificar a su ancestro canino. ¿Fueron ellos los que plantaron la historia acerca de la recompensa del rey?)

La diferencia considerable en temperamento que existió entre los norteños y los sureños fue más bien ocasionada por el clima. Los sureños no habían sido criados para sobrevivir su ambiente sino para acomodarse a él. Ellos no vivieron los valles norteños del Edén: ellos vivieron dentro de los precintos sagrados. Y sus dioses seguramente fueron las deidades triviales de la abundancia tropical.

Como campesinos, por supuesto que estudiaron el tiempo, pero su devoción a las Cuatro Direcciones fue más cortés y gentil. La lluvia era un caballero visitante que regularmente aparecía.

Sus disposiciones, también, habían sido grandemente formadas por la ley de la tierra. Sobre las tierras duras de trigo de las planicies norteñas, los ejércitos podían marchar y los caballos galopar. Los inviernos brutales le dieron tiempo a los hombres para sufrir y planear. Pero en el sur donde el arroz crecía de lodazal en lodazal, los ejércitos no podían marchar ni los caballos galopar. El búfalo de agua era más preciado que los caballos, y el primero era imposible de usarlo para arrastrar cuadrigas. En el sur, las montañas neblinosas y los valles verdes eran un manifiesto de paz.

¿Por qué no practicar las destrezas sublimes del yoga? ¿Por qué no dejar al sol y a la luna que cohabitaran en el cerebro de uno y el propio semen circulara por la corriente sanguínea de la Vía Láctea? ¿Por qué no conocer el éxtasis y la bienaventuranza de la unión pacifica con el Eterno Dao? ¿Por qué no, definitivamente?

Y sin duda alguna, éste es el porque, cuando la palabra de esta religión maravillosa silbó como un cohete junto con el rumor Chino, y muchos hombres y mujeres inteligentes del Reino del Medio escucharon el sonido, ellos se sintonizaron y dejaron de participar, dirigiéndose al sur, a las montañas más seguras, civilizadas, y más bellas sobre la tierra.

La mitad del Budismo Zen Chino estaba finalmente en su lugar.

El Séptimo Mundo del Budismo Chan

Por la Rev. Ming Zhen Shakya, OHY (Anteriormente llamada Chuan Yuan Shakya).
Traducido por la Rev. Yin Zhi Shakya, OHY [Hortensia De la Torre]

Capítulo 3: Las Escrituras

"El Chan... Una trasmisión especial fuera de los sutras; Ninguna dependencia en palabras o letras; La iluminación dirigida hacia la misma Mente; la visión dentro la propia naturaleza de uno."
- Bodhidharma, Primer Patriarca del Budismo Chan (Zen)

Durante los cuarenta y cinco años de su ministerio, Buda transformó a miles que lo siguieron en su camino y en su verdad. Pero cuáles eran exactamente esa verdad y ese camino, nosotros no podemos determinarlos ni por las escrituras ni por consenso. Hay una falta de documentación y un exceso de opinión.

Casi inmediatamente después de la muerte de Buda, un grupo de sus discípulos se congregó formalmente para reunir todas sus enseñanzas poniéndolas de forma que pudieran memorizarse. Convencidos de que sus memorias individuales podían sobrevivir la guerra, las epidemias y plagas, la hambruna, la senilidad o envejecimiento, etc. y todavía permanecer en perfecto acuerdo y armonía, ellos se dispersaron para enseñar y evangelizar.

Cualquiera que alguna vez ha tratado de recordar dos versos consecutivos (no digamos las líneas) de su himno nacional puede anticipar el resultado. Pronto, hubo tantos lapsos y desacuerdos en la memoria que fue necesario, cien años después, en el año 380 A. C., que los sacerdotes se congregaran de nuevo para reorganizar las enseñanzas. Ellos no tenían soluciones nuevas para el problema; y quizás porque ellos no tenían ninguna alternativa, de nuevo recurrieron a la memoria.

Nadie sabe cuando los arios obtuvieron el conocimiento de la escritura. Los documentos más antiguos que encontramos en la India llegaron de las escrituras del conquistador Alejandro Magno quien documentó los sucesos de su invasión a la India por el año 327 A. C. Las escrituras originarias más tempranas que han llegado hasta nosotros son algunos de los decretos del Emperador Ashoka preservados en inscripciones sobre piedra. Ashoka reinó más o menos desde el año 268 hasta el año 232 a. C.

Alrededor del año 250 a.C. fue entonces posible encomendar las enseñanzas a la escritura, todavía, según nuestro conocimiento nadie había elegido hacerlo. Las enseñanzas religiosas eran tradicionalmente trasmitidas a través de la recitación de generaciones sacerdotales y probablemente no estaba en el interés de los clérigos romper esa tradición. Aquel que poseía el conocimiento sagrado poseía el poder sagrado, y era considerado un sacrilegio colocar ese poder en manos vulgares.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Indiferentemente de cualquiera que haya sido la razón, las enseñanzas de Buda no fueron escritas hasta el año 80 a. C., cuando los sacerdotes de Sri Lanka finalmente cedieron y escribieron todo lo que ellos pudieron recordar. ¿Cuánta validez podemos darle a los textos (el Canon Pali) compilados después de tanto tiempo de las enseñanzas actuales?

Consideremos, la versión de ellos, de los pronunciamientos del Buda en el lecho de muerte – uno de los textos Budistas menos controversiales. De acuerdo al Mahaparinibbana Sutta ese anciano de ochenta años, Buda, expiró en agonía por envenenamiento en la comida, pausando sus espasmos mortuorios lo suficiente para:

1. Instruir a sus seguidores que descontinuaran la práctica de llamarse los unos a los otros 'amigos' como habían hecho durante su vida. In el futuro, los discípulos novicios tenían que dirigirse a los discípulos mayores en la forma de Sir o Venerable Señor. Los discípulos mayores podían todavía llamar a los discípulos novicios 'amigo' o, si ellos lo escogían, dirigirse a ellos por sus respectivos nombres. (Él descuidó especificar como los discípulos novicios deberían dirigirse los unos a los otros.)

2. Dar permiso a la comunidad sacerdotal para alterar o abolir si así lo querían cualquier menor precepto de su Camino. (Él no especificó cuales eran los preceptos menores.)

3. Ordenar que su discípulo adorado y antiguo sirviente, Channa, fuera detestado y separado de la comunidad como castigo por haber presumido sobre su larga asociación con el Buda y por haberse conducido en una forma arrogante hacia los otros discípulos.

4. Pronunciarlos a ellos todos (con la obvia excepción de Channa) espiritualmente logrados, seguros y sin dudas (en esa forma poniendo su Apruebo Oficial en sus opiniones, versiones y asuntos doctrinales); y, habiendo dicho todo esto perfectamente claro, añadió,

5. "Todas las cosas condicionadas son transitorias. Trabajen diligentemente para su salvación." Entonces murió.

Si hubiera sido un chiste accidental, Charles Dickens no hubiera podido mejorar esta escena de agonía en el lecho de muerte.

Desdichadamente, con el advenimiento de la escritura vino también incluso más profusión y diversidad en lo escrito. No contentos con su monopolio sobre las ediciones existentes de la verdad prescrita y aprobada – el hombre de ley ordinario no tenía bibliotecas privada – los sacerdotes, los ancianos y los escolares budistas de cada clase comenzaron a crear una nueva literatura sagrada para acomodarse ellos mismos a sus audiencias. Aquellos con pretensiones Brahmánicas compusieron su trabajo con el Brahmanismo. Aquellos que simpatizaban con el Jainismo mezclaron las creencias Jainistas con el dogma budista. Los intelectuales, gravitaron como siempre, alrededor de las exposiciones de Samkhya, adulterando sus investigaciones con las sustancias más impetuosas de las metafísicas y la disciplina yoga; y el espiritualmente inmaduro, como de costumbre, escribió y documentó sobre las tierras que ofrecían la salvación a través de la obediencia a las reglas infinitas de la conducta correcta. Para los jóvenes de espíritu, las historias sentimentales acerca de los esfuerzos de Buda para salvar una

vida inocente – tal como en la que él se convirtió en un conejo y saltó dentro de un sartén para freír, sustituyéndose a sí mismo por el plato que estaba a punto de servirse – eran ingeniosamente documentadas. Lo más sorpresivo de todo, eran los escritos alucinantes de aquellos autores pretenciosos que clamaban que Buda había exhortado a su manada para que se gratificaran con cualquier clase de desenfreno. Ellos citaban al Buda como un promotor de la fornicación con cualquier o toda clase de mujeres incluyendo aquellas que sacaban producto de forma incestuosa, las adúlteras, o las que abusaban de los niños; matar cualquier animal y comer cualquier carne, incluyendo carne humana; ser mentiroso y deshonesto; robar, y cometer otros varios crímenes y transgresiones para obtener la liberación nirvánica. Como la escritura del Guhyasamaja Tantra explicaba, "La perfección puede ser obtenida satisfaciendo todos los deseos de uno." Entonces, para algunos, el Budismo amenazaba con la condenación a los que pisaban una hormiga; y para otros, el Paraíso era obtenido durmiendo con su abuela.

El Budismo estaba llegando a ser verdaderamente una religión: todas las cosas para todas las personas. No había ninguna estrategia para la salvación que fuera verdaderamente sórdida, bizarra o inmadura en ningún hombre, porque él lo podía encontrar todo prescrito en las escrituras sagradas.

Como H. G. Wells sintetizó la literatura Budista en su Bosquejo de la Historia: "Parece no haber límites para las mentiras que los honestos pero estúpidos discípulos dirán por la gloria de sus maestros y por lo que ellos observaban como el triunfo de su propaganda... Eso es uno de los absurdos más perplejos y confusos de la naturaleza humana."

Entonces, ¿en qué consistían los puntos de vista Budistas originales? Nosotros sólo podemos asumir que cuando Buda estableció una nueva religión y atrajo a las personas para que se le unieran y vieran la vida desde su perspectiva aventajada, sus puntos de vista tenían que ser notablemente diferentes de aquellos de sus competidores.

Por ejemplo, no había sistema de castas en el Budismo. Y, como no había castas (castigo o premio), no podía haber karma (como acciones que pudieran ser juzgadas) o reencarnación (el medio por el cual el premio o el castigo funcionaba.)

Paradójicamente, mientras el Budismo negaba que podía haber tales cosas como el bien y el mal, para poder experimentar la tranquilidad, un estado sin juzgar directamente, un devoto tenía que comportarse. La moral sin juzgar o condenar – ¡un concepto nuevo!

El Budismo se adhirió a los puntos de vista tradicionales de la realidad versus la ilusión ejemplo, el cielo versus el infierno, la Eternidad versus el tiempo Greenwich, el Nirvana versus el Samsara, la consciencia del ego versus la consciencia Búdica, y así sucesivamente. En breve, el Nirvana era real y el Samsara era meramente el mundo de las apariencias, el mundo en el cual el ego ficticio comprendió con sus sentidos en los que no se puede confiar, y distorsionó con su consciencia egocéntrica. Lo que el hombre promedio llamaba realidad, el Budismo insistía que era meramente una ilusión o Maya. Para experimentar la "verdadera" realidad, el ego tenía que trascender.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

En cuanto a los seres supremos, el Buda reconoció la existencia de muchos Budas, Mahasattvas, Bodhisattvas, Reyes Celestiales, y una cantidad de criaturas místicas similares a dioses quienes descansaban tranquilamente en el Nirvana del Cielo Tushita, el loto de los mundos Octavos y Novenos. Todos esos seres eran encontrados por aquellos individuos que obtenían los estados espirituales elevados.

Sin embargo, el no implicó, ningún gran dios de los dioses cósmico, que estuviera dotado con personalidad, voluntad y con una agenda secreta y de alguna forma prejuiciada. El no visualizó al dios que creó y destruyó a su gusto las personas, los lugares y las cosas del universo. El fundamento cósmico de todos los seres era El Vacío, el Décimo Mundo, el propósito del practicante, vacío de ego, que ha completado su excursión de los Mundos Octavo y Noveno. Para cualquier propósito práctico religioso, el gran dios del Budismo es la Naturaleza Búdica, que puede decirse, existe sólo en las criaturas conscientes y pensantes. (¿Tiene una piedra Naturaleza Búdica? No. ¿Tiene una ameba Naturaleza Búdica? No. ¿Tiene un perro Naturaleza Búdica? Quizás. ¿Tienen un delfín o una ballena Naturaleza Búdica? ¡Cómo que no! Puedes estar seguro.)

Volviendo al tema, como no hay un gran dios exterior voluntarioso, no hay un dios interior insignificante, ejemplo, no hay ningún ego individual que dirige su preciado destino. Disipar la noción de que en realidad cada ser humano es un yo separado y autónomo es quizás la meta distintiva más importante de la disciplina Budista.

Básicamente, el Buda planteó Cuatro Nobles Verdades: 1. La vida en el Samsara es amarga y dolorosa. 2. Los deseos egoístas causan esta amargura y este dolor. 3. Los deseos pueden ser conquistados. 4. La forma de conquistar los deseos es siguiendo los métodos de sentido común a la vida ética del Camino Óctuplo y practicando los ejercicios espirituales tales la meditación.

Parecerá a primera vista que no hay aquí mucho que argumentar; sin embargo, las áreas de desacuerdos llegan a ser vastas.

Consideremos las leyes de la dieta. Generalmente hablando, los sacerdotes de Sri Lanka, una isla, pueden comen pescado. Los sacerdotes japoneses pueden comer pescado y también filete miñón, si alguien se los proporciona. Los budistas chinos son vegetarianos no importa donde vivan o lo que se les da. ¿Y qué decimos acerca de la conducta sexual? Los sacerdotes japoneses se pueden casar. Los sacerdotes chinos son célibes. Los sacerdotes tai no pueden tocar la carne o la piel de un ser humano femenino o incluso sentarse a la mesa con una sacerdotisa femenina o incluso también sentarse a la mesa con ningún hombre que no sea un sacerdote. En el otro extremo, los sacerdotes de cualquier yoga de "izquierda" u orden tántrica reciben instrucciones para el ritual del apareamiento sexual o coito. Y, ¿qué acerca de la reencarnación? La mayoría de los chinos y japoneses budistas virtualmente ignoran el asunto, mientras las vidas de los budistas tibetanos están inoculadas con las transmigraciones, de forma que no hay más espacio para la creación de un nuevo individuo singular y único. Todo el mundo es, o fue, alguien.

El desacuerdo entre los varios grupos – los del Norte, los del Sur, los del Este y los del Oeste – llega a ser una crítica irritante. Suficiente barro fue arrojado para invertir dos continentes.

Nada limitaba la extravagancia en las escrituras. Con entusiasmo fanático los autores endiosaban a Siddhartha Gautama y le proveían un nacimiento obligatoriamente milagroso. (Los dioses no pueden ser traídos por la cigüeña como el resto de nosotros.) Se dice que la Reina Maya lo concibió en el curso de un sueño acerca de seis colmillos de elefantes que modestamente le penetraron por un costado. Ella dio a luz a un bebé ágil mientras las usualmente indiferentes flora y fauna, tomaban nota con entusiasmo.

Cada vez que un sacerdote literato tenía una inspiración espiritual, él satisfacía las demandas de las publicaciones, resucitando al primo de Buda, Ananda, quien suplía una recomendación convincente o un testimonio personal. "Por lo tanto, he oído que el Bendito dice..." En tal forma hubo miles de páginas citando al Buda, escritas cientos de años después de su muerte.

Y para complicar esto mucho más, la práctica de los copistas de los manuscritos era asentar cualquier texto para clarificar por enmienda. En consecuencia, la gran regla de los manuscritos Budistas era: mientras el texto sea más antiguo, debe de ser más corto y por lo tanto más auténtico.

Con esa cantidad de escritura de tal diversa calidad y autores, el resultado tuvo que terminar en la ruptura o separación.

Tomó solamente unos cuantos cientos de años después de la muerte del Buda para que el budismo se dividiera en dos sistemas rivales, el conservador o Theravadin, llamado despectivamente (la pequeña balsa) y el Mahayana (la gran balsa), cada uno con sus propios cánones y cada uno conteniendo muchas escuelas diferentes. Los Yanas son, de hecho, medios para lograr algo, o vehículos aquí considerados como balsas usadas para cruzar las aguas turbulentas que separan la consciencia del ego corrupto y manchado del Samsara de la consciencia pura del Nirvana. "Llegar a la otra orilla" es la forma Budista tradicional que describe el suceso de la salvación.

No es en el Séptimo Mundo del principiante o en el postremo Décimo Mundo del adepto (el Vacío) que encontramos cualquier diferencia significante entre esas dos balsas.
Mientras una discusión detallada de la intervención de los Mundo Octavo y Noveno está más allá de la visión de este trabajo, podría ser suficiente el hacer notar que la teología Budista abarca una Trinidad de Personas Divinas: el Buda; el Bodhisattva; y el Buda Futuro. Cuando esa figura andrógena inspiradora del Salvador, el Bodhisattva, es vista como una entidad celestial, la balsa de la salvación se dice que está en las aguas del Mahayana. Cuando, sin embargo, el Gurú de uno o el Maestro Perfecto es visto encarnando el Salvador, la balsa está navegando en el Hinayana. Por lo tanto, una sola y celestial Avalokitesvara - Guan Yin puede liberar multitudes; mientras un Maestro desconocido puede liberar sólo aquellos pocos discípulos que de hecho tienen acceso a él. Por lo tanto, los Theravadins requieren que muchos maestros logren la perfección.

En cualquiera de los dos casos, el devoto libera el Feto Inmortal o el Hijo Divino, el prototipo del cual es Maitreya (Mithras), el Buda Futuro.

Una tercera nave, el Vajrayana (la balsa relampagueante) fue añadida a la flota del Budismo tántrico mezclándose con la religión 'Bon' que ya existía en el Tibet entre los

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

siglos Séptimo y Noveno – y consecuentemente con las invasiones Musulmanas a la India. La balsa Vajrayana ayuda a la extensión completa de creencias Budistas; desde las metodologías sexualmente conservativas "derechistas" hasta las formas libertinas "izquierdistas"; desde la superstición primitiva hasta la teología ultra-sofisticada; y por supuesto, desde la devoción a un Maestro Perfecto hasta la devoción a Avalokitesvara, del cual el Dalai Lama se dice que es un Avatar.

Para que el Chan llegara a ser la embarcación de la "salvación" que eventualmente probó ser, tuvo que arrojar fuera de la borda a miles de años de literatura confusa. Pero este bote no tambaleó inestablemente en las aguas insidiosas y falsas de la salvación. El Chan retuvo unas cuantas escrituras Mahayanas (de los Prajna Paramita Sutras) y la Plataforma Sutra del Sexto Patriarca. En añadidura, se cargó adecuadamente con la literatura elegante del Daoísmo Clásico y con los numerosos manuales de instrucción a través de los cuales los maestros Daos publicaron la sabiduría esotérica.

El Séptimo Mundo del Budismo Chan

Por la Rev. Ming Zhen Shakya, OHY (Anteriormente llamada Chuan Yuan Shakya).

Capítulo 4: Los Orígenes de las Dos Escuelas Principales del Chan

El Sexto Patriarca, notando que cierto monje joven pasaba todo su tiempo libre sentado solo en el salón de meditación, se acercó a él y le preguntó por qué su práctica era tan ferviente. "Porque quiero llegar a ser un Buda," el monje replicó. "Podrás mucho más rápido" dijo Hui Neng, "hacer un espejo puliendo un ladrillo, que hacer un Buda sentado en un cojín."

Durante los años de guerra civil y la tiranía del Emperador Qin, Qin Shihuangdi, el Daoísmo había continuado floreciendo en las idílicas montañas del Sur de la China. Las necesidades espirituales de la religión, sin embargo, podían duramente ser alcanzadas por las multitudes de personas que llegaban buscando, no la salvación eterna, sino el refugio temporal. Como es el hábito del que no está confirmado y establecido espiritualmente, se buscaron los 'caminos cortos'. "Circular el semen de uno en la corriente sanguínea" no es una práctica que se aprende entre semanas ni de un mes a otro. La búsqueda de soma, los afrodisíacos, los elixires de la longevidad, y los agentes químicos para acelerar que el Feto Inmortal, llegó a ser en la mente popular, la obsesión del gran Dao. La fórmula química con los elementos básicos esenciales, pronto llegó a reemplazar las frases voluptuosas de Lao Zi y Zhuang Zi. Todos querían ser un inmortal instantáneo.

El Emperador podía fácilmente haber perseguido a los Daoístas a las montañas, desarmarlos y finalizar con todos. Pero no lo hizo. En su lugar, él trajo a su corte a varios adeptos y les suministró la última tecnología para el desarrollo del elixir divino. Deseando no desperdiciar su tiempo con tontos y neófitos, él evaluó a los adeptos. De acuerdo a una historia más bien pintoresca o fuera de lo común, a cada candidato se le requería que insertara su pene o miembro viril en un vaso de vino y entonces se le hacia penetrar esa bebida en su vejiga. De esta forma, aquellos que eran hombres eran separados de los niños.

El que los maestros de hecho se sometían a la prueba y entonces se mantenían en ella para tratar de preparar o crear el elixir sagrado, nos dice mucho acerca de las direcciones que el Dao había tomado.

La metalúrgica y la química Daoísta, sin embargo, progresaron suficiente para producir sorprendentes y "mágicos" resultados a medida que inducían un optimismo salvaje entre aquellos que querían la inmortalidad. Sin ningún entendimiento de las leyes operativas de la naturaleza, las personas verdaderamente creían que era posible preparar, si no una fuente de la juventud, por lo menos un frasquillo de ella. El Emperador había tolerado el Daoísmo por la sola razón de su intención de vivir para siempre.

Él llegó a su final de una forma insólita y curiosa. Él tuvo un sueño en él cual peleaba con un makara – una criatura anfibia asociada con el Chakra Svadhisthana. El sueño lo

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

inspiró a participar en la matanza de una ballena o algún otro gran animal gigantesco marino. Por razones incomprensibles, inmediatamente se enfermó y se murió en unas cuantas semanas.

Una rebelión de campesinos rápidamente atacó lo que quedaba de la dinastía de Qin Shihuangdi y una cadena más civilizada de gobernantes, los Han, (206 a. C. – 220 d. C.) tomó el poder. La vida china retornó a la normalidad, y en una atmósfera más relajada, la presión fue eliminada de los ashrams Daoístas. A medida que las personas inadaptadas a la existencia de la espiritualidad y la simplicidad del Dao regresaban a la vida ordinaria, el Daoísmo monástico regresaba a su Forma pura e inmaculada.

Fue entonces, durante el período de Han, que el budismo hizo su entrada en China. El Budismo emigró hacia el norte por el camino ínter asiático de la Ruta de la Seda, continuando hacia el sur a través de los puertos, particularmente por el de Guangzhou (Cantón). Dos completamente diferentes recepciones le fueron concedidas.

En las ciudades norteñas de poder y aprendizaje, la clase gobernante, los Confucianos, habiendo reafirmado su dominio político después de la caída de la dinastía Qin, removieron con aristocrática arrogancia las diversas y diferentes escrituras Budistas que gradualmente habían estado circulando. Ellos encontraron, que las enseñanzas nuevas eran más que una colección de supersticiones bárbaras, extrañas, y desconocidas, y que eran diametralmente opuestas a sus creencias sofisticadas.

En el sur, donde todos ya eran bárbaros, las escrituras fueron recibidas como una variación satisfactoria de los temas ya en existencia de la filosofía Daoísta.

Los Confucianos del norte predicaban las virtudes de la identidad colectiva, de la necesidad de un individuo a subordinar su propio interés a aquellos de su familia y de su clan. Un hombre servía los miembros pasados y presentes de su familia y ellos, en retribución, lo servían a él. Había una responsabilidad y una compensación colectiva. En tal sistema de orientación grupal, la nociones Budistas de autonomía propia, eran decididamente subversivas. Ni siquiera el Hijo del Cielo funcionaba como un individuo.

Desde el punto de vista Confuciano, la nueva religión era intolerable. Los intelectuales, que su erudición recreativa era financiada por la familia, miraban el modelo de Buda considerablemente alarmados. La idea de que un hombre-noble-educado pudiera abandonar su derecho inalienable de nacimiento para hacer su práctica – ¡cómo un vagabundo errante! – una salvación independiente traída de lejos, era peor que despreciable. Y en adición, la reencarnación y el karma eran claramente blasfemias bizarras. Los espíritus ancestrales del hombre eran completamente responsables. No había espíritus disponibles sueltos por ahí esperando habitar nuevos cuerpos; y, gracias a la meticulosidad de los fantasmas, nadie requería sufrimientos o favores adicionales para que se supliera la retribución kármica. Los magistrados, con sus fórceps siempre listos, palidecían al prospecto de que el castigo del hombre podría esperarle a ellos en una vida más allá de su alcance. Ellos se mofaban de la sugerencia de que cualquier sufrimiento que ellos imponían sobre los acusados podía ser usado no sólo para su crédito sino para su descrédito en el juicio de ese otro mundo. Los guerreros no encontraban ni el menor mérito en el sistema de la no-violencia; y los dueños de tierra o caballeros feudales, quienes sus fortunas dependían del pánico de los siervos o feudatarios, no se sentían muy cómodos con la visión de miles de

mendicantes en éxtasis deambulando a través de sus estados o feudos. Todas estas reacciones eran predecibles: Para cualquier clase alta, una sociedad sin clase tiene muy poco para elogiarse o recomendarse.

En las tierras de adentro de las ciudades norteñas excesivamente pobladas, donde los largos y agrios inviernos eran el escenario de tanta tragedia, aquellos que controlaban los granjeros, controlaban los destinos de ambos, los dioses y los hombres. El budismo no pudo llegar muy lejos mientras que la clase que gobernaba dictaba en contra de él.

Pero en el sur rural, la comida era abundante todo el año y los mercados no eran monopolizados. La salvación a través del esfuerzo individual, el ascetismo y las separaciones entre padres e hijos estaban ya legitimadas por el ideal Daoísta (y de todos los yogas) del retiro disciplinado. Aunque la falta de dinero en efectivo para armamentos y la necesidad de ser independiente habían conspirado para crear las Artes Marciales Daoístas /Indias, la naturaleza de no-violencia era todavía la característica indispensable del hombre de Dao; y la reencarnación podía duramente plantear un reto a cualquier hombre que creyera que podía obtener la inmortalidad en esta vida presente. Mendigar no era mirado como una buena ocupación para nadie; pero dado que el hombre de Dao no era, por definición, un aristócrata Confuciano, él era hasta cierto punto dado a la labor. Siendo de tal posición humilde, él hombre de Dao no requería esas adicionales modestia y humildad que se obtienen a través del ejercicio espiritual de mendigar. Además, en el sur, donde la población estaba esparcida, la lejanía y la incomunicación de la mayoría de los retiros Daos, servían para discutir el problema. No había muchas personas por los alrededores para mendigar.

Pero cuando la dinastía Han se calló en el año 220 a. C. a medida que los bárbaros norteños invadieron y tomaron el poder, la vieja guardia Confuciana llegó a ser el enemigo del nuevo estado. El triunfo espectacular del Budismo en las tierras desde donde habían emigrado no pasó inadvertido por la nueva elite. El Budismo Ortodoxo encontró inmediatamente el favor de la corte Imperial. Todos le dieron la bienvenida a las toneladas de escrituras que habían sido llevadas en sacos por camellos, caballos, y peregrinos.

El Budismo había entrado en el norte de China a través del sistema comercial. Al mismo ritmo natural que ese comercio, había crecido, expandiéndose continuamente, una clase de mercaderes y artesanos urbanos que operaban fuera del sistema feudal y de las delicadezas y amenidades del privilegio Confuciano. Dado que los siervos o feudatarios no creaban mercados, por el miedo de ser siervos ellos mismos, los mercaderes estaban felices de ayudar a cualquier institución que promoviera libertad social – de esta forma incrementando el volumen de clientes – y que también promoviera fácilmente el perdón de los trasgresores. (Recuerden el duro castigo impuesto por engañar al consumidor alterando las balazas de peso para el provecho personal.)
Cuando las dinastías no-Chinas del norte se convirtieron al Budismo ellos se llevaron consigo esta congregación de mercaderes entusiastas y un ejército pequeño de teólogos desempleados quienes, para su delicia infinita, rápidamente descubrieron en la diversidad y la inconsistencia de esta montaña de escrituras importadas, una aglomeración de tesoros, una apertura a la gloria, un filón abundante de argumentación. Muchas escrituras emergieron como favoritas entre el clérigo del

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

norte: el Vinaya (las reglas que gobiernan la vida monástica), que los alivia del trabajo, los impuestos, el servicio militar y del arduo compromiso de la ley civil; el Sutra del Loto, una exposición de la verdad del Mahayana; y el Lankavatara, el Sutra de la 'doctrina de la consciencia'. El Canon, como se tradujo, no era atractivo. ¡El lenguaje extranjero era más filosóficamente sutil que el lenguaje nativo! Los interpretes locales se desesperaron en tratar de capturar las mariposas de la fina distinción del Sánscrito con las ineptas cadenas del lenguaje Chino práctico. Sus resultados fueron frecuentemente distorsionados, inatractivos, y difíciles de comprender.

Los académicos del sur, por otra parte, tenían ya sus rutinas y sus costumbres, y se les hacia el trabajo mucho más fácil. A través de los comentarios privados y consultas entre los yoguis, los conceptos metafísicos Indios ya se habían incorporado a las metafísicas del Dao.

Los académicos del norte, adhiriéndose a las tradiciones heredadas de la cultura Confuciana, eran unos caballeros despreocupados de clima frío. Ellos disfrutaban el sentarse en sus bibliotecas deliberando y volviendo a deliberar por horas sin final. Los monjes sureños, libres de la pobreza, no usaban ese tiempo como recreo ya que en su lugar tenían discusiones inútiles. Ellos buscaban la salvación a través de enfocar su atención en 'los trabajos' (Karma Yoga), a través de la disciplina de la meditación, o a través de la renunciación, el método Indio inmodesto de retirarse "al bosque".

También, el Budismo del Norte desde que nació, fue un hijo de la política y la población. Cuando los gobernantes se convertían, las masas se convertían. Se le pedía a la organización que controlara directamente los integrantes, y el Budismo Ortodoxo funcionaba perfectamente como un vehículo de salvación de masas en tránsito o por lo menos como un medio de control de multitud para ambos, los clérigos y los hombres comunes. El Budismo del Norte entonces, vio la salvación a través del estudio y el mérito adquirido por el buen trabajo de proveerle al público con templos, altares, estatuas y cosas por el estilo. El Budismo del Sur era y permaneció siendo un vehículo más tranquilo y solitario para un viaje espiritual.

La clase gobernante del Norte prontamente después de haber abrazado la nueva religión, originó el profundo arrepentimiento de tanta afección por ella. De acuerdo a las reglas importadas, los monasterios eran los cielos libres de impuestos y los monjes eran la excepción de cualquier actividad que podría remotamente ser determinada como trabajo. Y además, las colectas de fondos no eran vistas como trabajo y, en consideración a los disgustos de los nativos con los mendigantes, una solicitud gentil de donaciones fue creada para sustituir aceptablemente la mendicación de comida. El dinero que podía haberse gastado en propósitos seculares llenaba los cofres Budistas. Parece que los monjes ofrecían mucho en recompensa por las donaciones que ellos recibían. Aparte de ser una mala publicidad para su generosidad, los hombres que querían reencarnar favorablemente podían comprar su camino a esa meta a través de hacer acciones meritorias, ejemplo, regalar tierras y dinero a la sangha Budista. El poder de compra del clérigo usualmente sobrepasaba al de las autoridades civiles. Por lo tanto, sin tener que contribuir con su moneda al costo del gobierno o a sus cuerpos de defensa nacional, la sangha fue capaz de vivir relativamente bien en la porquería o el dominio establecido (literalmente porquería, dado que en ese tiempo la mayoría no era vegetariana.) En unos cuantos cientos de años, miles de monasterios Budistas,

rellenos con decenas de miles de monjes y monjas, y cubriendo cientos de miles de acres, surgieron a través de China. Para el tiempo en que Bodhidharma llegó a China, el país podía vanagloriarse o desesperarse por tener un estimado de treinta mil monasterios habitados por dos millones, más o menos de monjes y monjas.

A medida que los monasterios y los tronos competían unos con los otros en opulencia, fortunas en metal eran invertidas en estatuas y objetos religiosos. Los edificios eran palaciales y los sacerdotes y monjas que habitaban en ellos eran alimentados y vestidos en una forma que garantizaba, con tan lujosa atmósfera, el hacerlos sentir en casa. Dado que las manos manchadas de tierra eran prohibidas, alguien tenía que ser traído para hacer el trabajo. Y aunque un alma simple podía suponer que la esclavitud violaría un Precepto o dos, sostuvieron que ese no era el caso. Miles de esclavos fueron comprados o recibidos como donaciones para usarlos en el los templos.

Para la mortificación de los mercaderes, los monasterios Budistas llegaron a ser centros de negocio, lugares de préstamos, mercados y otras adiciones de la inversión comercial, y centros de adivinación. Para la consternación de los reyes y ministros del tesoro, más y más riquezas, bajo sus narices, se desaparecían de su alcance. Y consecuentemente, cada vez que los monasterios Budistas se ponían egoístas o eran obviamente creados como protección fiscal para sus dueños, construidos y administrados por las familias ricas con propósitos que no tenían que ver con la religión, nada más que en su apariencia, el umbral de la tolerancia oficial sería cruzado. Periódicamente las tierras y las propiedades Budistas eran confiscadas y los rangos de esta Sangha magnificente se iban debilitando considerablemente. Por último, los sacerdotes que permanecieron, fueron forzados a tolerar viviendas más austeras. El menú de los sacerdotes fue drásticamente revisado: los platos con carne, simples o suculentos, fueron permanentemente arrancados de la carte du jour.

Mientras los centros monásticos sufrían ocasionalmente, el Budismo en los pueblos y villas se las arreglaba siempre para prosperar. Las iglesias locales hicieron lo que las iglesias locales tienen que hacer para sobrevivir: ellos adoptaron dioses y ceremonias abandonados y cambiaron la veracidad de las escrituras por los pronunciamientos de los profetas y clarividentes y los rituales mágicos de los hechiceros e impostores. El templo de la villa era el punto focal de su cultura; y las personas comúnmente, no venían a él para trabajar física o mentalmente para obtener de sabiduría. La mayoría venía en busca de chisme, risa, tratamientos médicos, conmiseración, comida, animación o entusiasmo y la predicción de sus futuros. En fin, la mayoría venia, para ser entretenidos.

Aparte de la crítica oficial de los centros monásticos, los Budistas del norte también se enfrentaron con la oposición de su propio rival, el Daoísmo.
La Dinastía Han que sobrevino a Qin Shihuangdi deliberadamente declinó renovar su romance con el Daoísmo, una pequeñez que sirvió para mantener el Daoísmo libre de la contaminación de la "Vieja Guardia" cuando la Dinastía Han se cayó por sí misma al invadir los bárbaros del norte en el año 220 a. C.

Con el Confucionismo eficazmente removido de la participación activa, los Budistas y lo Daoístas prosperaron. Los devotos llegaron en tres variedades: la variedad espiritual que buscó retiro monástico; la variedad intelectual que prefería las diversiones más sofisticadas de la vida urbana y rural, y la variedad de los creyentes ordinarios del

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

pueblo que se deleitaban en la magia, la superstición, y los beneficios dudosos de la ciencia médica y la adivinación.

Dado que solamente los filósofos Daoístas habían sido capaces de obtener cualquier clase de entendimiento en las nuevas metafísicas Budistas, las traducciones de los sutras estaban cada vez más y más expresadas en la terminología Daoísta, un hecho que los intelectuales Budistas del norte encontraron vergonzoso. En lugar de completar el proceso de unificación y desarrollar una fusión China (como hizo el Chan del Sur), en su lugar ellos buscaron purificar la tensión y la carga Budista instituyendo un proyecto masivo de revisión y corrección (edición) de lo escrito. El Budismo Ortodoxo no descansó hasta que poseyó un canon nuevo, uno que estaba felizmente incontaminado por el Daoísmo. Desdichadamente, su deseo de pureza no se extendió a las escrituras del Budismo Tántrico; y estos últimos inmediatamente llegaron a ser salvajemente populares.

La afrenta a los filósofos Daoístas podía duramente servir para sofocar o suprimir el criticismo Daoísta de la extravagancia Budista. Los Daoístas por lo tanto, estaban satisfechos de añadir sus voces al coro de autoridades civiles que clamaban por acción en contra de la jerarquía Budista que progresivamente aumentaba su irresponsabilidad y descontrol.

A esta masa confusa de teorías y prácticas llegó una variante: la síntesis Budista /Daoísta llamada Chan.

Por el año 519 el Príncipe Ario Bodhidharma había crecido tan disgustado con la anarquía literaria que decidió dejar India (O Irán – nadie está seguro de cual) para navegar a la China y enseñar un nuevo régimen espiritual, uno que estaba misericordiosamente "fuera de las escrituras."

Un sacerdote enigmático con formidables poderes para obtener los estados profundos de samadhi pero no en destrezas conversacionales, Bodhidharma parece que llegó a Guangzhou (Cantón) como Lohengrin, el caballero blanco: los chinos le describían como siendo transportado por un cisne. En Guangzhou (Cantón), donde él desembarcó, o 'se bajó del cisne', se pueden ver murales en los monasterios que conmemoran su llegada. También podemos ver los rizos de su rubia-dorada barba y sus ojos azulados y darnos cuenta del porque los chinos le dieron el sobrenombre de "El Bárbaro de los Ojos Azules".

Como la legenda lo dice, Bodhidharma fue hacia el norte y se presentó a sí mismo al Emperador Wu de la Dinastía Liang, quien, como Budista consagrado, había promovido y nutrido la causa de su religión, construyendo muchos templos y monasterios. La documentación de su encuentro breve llegaría a ser el corazón o núcleo de la creencia Chan.

Wu: He hecho muchas buenas acciones, ¿cuántos méritos he ganado hacia mi admisión en el Nirvana?
Bodhidharma: Ninguno
Wu: ¿Qué entonces, como Budista, debería haber sido mi meta?
Bodhidharma: Vaciarte de ti mismo.
Wu: Y, ¿quién se cree que es usted?

Bodhidharma: No tengo la menor idea.

De este intercambio sorpresivo y perplejo nosotros aprendemos que no hay tal cosa como una acción meritoria o inmeritoria (el bien y el mal son ficciones en el mundo fabricado del ego fantasmal), que la rendición (kenosis) (ausencia de ego) es la meta de la práctica Budista, y que la Naturaleza Búdica no puede ser obtenida intelectualmente. En el Chan el iluminarse es experimentar la iluminación.

Por nueve años, Bodhidharma permaneció en el Monasterio Shao Linn, silenciosamente absorto en el universo que se le presentaba en el plano superficial de una pared blanqueada.

Aunque él pudo ver el Infinito en un fragmento de cal, no pudo ver los celos y el resentimiento que él estaba causando en el Trono Imperial y en los asientos del poder Budista. ¿Quién aprobaría a un sacerdote educado que no le gustaba debatir los sutras? ¿O un aristócrata que vivía más humildemente que un campesino? ¡Esto era la ruina, pura y simplemente! Sin intelectualidad y sin lujo, ¿cuál era el punto de ser religioso? Los bárbaros que estudiaban una pared necesitaban ser observados.

Bodhidharma persistió en tratar de enseñar sin palabras. Un intelectual llamado Huiko se le acercó repetidamente, suplicándole por instrucción. Pero el Bárbaro de Ojos Azules lo ignoró hasta, que en un esfuerzo para demostrar su sinceridad y obtener la atención del maestro, Huiko se cortó sus propios brazos – o por lo menos la legenda lo dice. Él quería ver lo que Bodhidharma vio en la pared blanca; y eventualmente lo logró. Con esta visión de la realidad perfeccionada, Huiko fue a vivir entre los pobres. Su visión de la ilusión no era tan buena. Los celosos sacerdotes y burócratas estaban ya planeando su ejecución.

Cuando Bodhidharma dejó China y Huiko heredó el Palio "Patriarcal", el humilde intelectual se encontró a sí mismo responsable por todos los excesos del Budismo Tántrico.

Se sobreentiende que la Historia del Chan es brumosa y vaga en este nadir triste. El Palio de Bodhidharma pasó de las manos de Huiko sucesivamente a las manos de tres hombres sobre los que sabemos muy poco. Usando sus nombres de estilo antiguo y romántico, ellos son Seng Ts'an, Tao Hsin, y Hung Jen.

Se dice que el tercer Patriarca Seng Ts'an, sufrió de lepra. Cuando Huiko fue arrestado y asesinado, Seng Ts'an fue a vivir a las montañas, incluso un leproso intocable no podía arriesgar caer en las manos de los reformistas.

Seng Ts'an fue seguido por Tao Hsin, al que se le recuerda mejor como el hombre que realmente comenzó el movimiento monástico del Chan. Él hizo que los monjes fueran inmóviles e independientes. Entre la meditación y el trabajo ellos ganaron la iluminación y eludieron la persecución. El Cuarto Patriarca Tao Hsin fue seguido por Hung Jen, quien ignoró los Sutras del Loto y Lankavatara y se dedicó fehacientemente al el Prajna Paramita del Sutra Diamante. Hung Jen inadvertidamente hizo del Chan lo que es hoy en día. Todo tiene que ver con la selección de su sucesor.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Hung Jen había llegado a ser el Quinto Patriarca a la par que la Dinastía Tang estaba iniciando la Edad de Oro de China. Fue durante el período de este 7º Siglo que tres personajes en particular prepararían el curso que la religión de Buda seguiría en China: Hui Neng, el Sexto Patriarca de acuerdo al Chan del Sur; Shen Xiu, Sexto Patriarca de acuerdo al Chan del Norte; y la formidable Emperatriz Wu de la Dinastía Tang. En la categoría de los devotos, Wu fue una clase en sí misma. (¡Qué mujer!). La Emperatriz, que gobernó desde el 690 hasta el 705, se le puede declarar ser, por lo menos, una de las más ardientes seguidoras del Budismo. De hecho, ella se ofreció a sí misma no solamente como modelo de misericordia sino como la reencarnación definitiva de Guan Yin. El Budismo Ortodoxo del Norte ya no sobreviviría más Su Gracia.

La Emperatriz comenzó su carrera relativamente como una concubina de segunda mano, una de las mujeres jóvenes del batallón intimidada al servicio del Emperador. Sus talentos fueron inadvertidos hasta la coincidencia fortuita que la capacitó para trasmitirles a ellos que justo ella era la persona correcta: Ella estaba pasando por la letrina mientras el heredero al trono estaba sentado en el inodoro o sanitario. Aprovechando el momento, ella lo sedujo al instante, un acto tan audaz y original que el príncipe estaría estimulado y excitado eróticamente por los años venideros. Como era la costumbre, sin embargo, cuando el emperador viejo murió, ella fue enviada a un convento Budista junto con sus otras concubinas. (Quemarlos vivios ya había pasado de moda.)

El Príncipe, ahora el nuevo emperador, establece su corte en la "segunda" capital de Xian con su nueva esposa, que desdichadamente era incapaz de producir un heredero. Él rápidamente se cansó de ella y dirigió su atención amorosa a una de sus jóvenes y bellas concubinas. Su esposa, tratando de desviarlo de esta diversión, mandó a buscar a Wu, de fama obscena, del convento. Ese fue el error repugnantemente fatal de la esposa. Wu dio a luz un hijo que entonces asesinó, después de haber cuidadosamente plantado la evidencia del acto en la esposa y la "frívola"concubina. Convencido de su culpabilidad, el emperador le permitió a Wu observar el castigo. Primero, ella le amputó las manos y los pies y entonces los hirvió vivos. Hecho esto, el Emperador elevó a su Diosa de la Misericordia a un rango mucho mayor que él de la Emperatriz de China.

La buena Emperatriz Wu insistió que la corte debería ser trasladada de Xian a la vieja capital de Loyang, donde ella inmediatamente prosiguió a sufragar la construcción de unos gigantescos centros monásticos.

Durante la Edad de Oro, el Budismo Ortodoxo estimó que su responsabilidad era más o menos ser el proveedor de todas las necesidades del hombre, no solamente la espiritual. De acuerdo a eso, muchos conventos Budistas urbanos funcionaban como casas de prostitución. Y, ¿por qué no? El Budismo Tántrico había probado ser una infección a la cual el cuerpo del Budismo tradicional había llegado a inmunizarse. El sexo y la salvación no solamente coexisten, ellos llegan a ser sinónimos. Incluso el Sólo Cultivo del Daoísmo rápidamente llega a ser un Cultivo Dual; ejemplo, el yoga sexual requería a sus seguidores mantener harenes privados o por lo menos residir cerca de casas de prostitución. La persona verdaderamente espiritual que buscaba la salvación sola y en privado, estaba por definición más allá del escrutinio público.
Los centros monásticos sexuales proveían un servicio adicional: Ellos dispensaban afrodisíacos. La farmacología

Daoísta había proveído a la medicina China con un grupo de sustancias para estimular la actividad sexual, y las monjas Budistas se especializaban en su distribución, publicidad y circulación.

Por el tiempo en que la Emperatriz estaba en sus sesenta, llegó a la corte, en un día ordinario cualquiera un tipo extraordinario, un hombre que funcionaba como proxeneta ambulatorio y farmacólogo para uno de los más grandes conventos / burdeles Budistas de Loyang. Este tipo era claramente su propia y mejor publicidad, y su trabajo prodigioso en las camas de los dormitorios de las damas con títulos, rápidamente le ganaron la ayuda Imperial. Wu, siempre la caótica, estaba tan loca y deslumbrada por él, que lo nombró el abate del monasterio principal de Loyang, una posición para la cual, considerando el estado del Budismo Ortodoxo, él estaba eminentemente calificado.

Cuando, sin embargo, 'el tipo' falló al recordar el frente de donde sus bendiciones llegaban y traicionó a la emperatriz en más de una ocasión, Wu le torció el pescuezo. La Diosa de la Compasión falló, desdichadamente, para anticipar el vacío que su ausencia había creado. El infierno, a través de las fisuras de las damas súper estimuladas, arrojó su furia sobre Wu. Ella llegó a ser el objetivo de un escándalo violento.

La pobre Wu se encontró a sí misma con unos pocos aliados. Ella no podía depender de la fuerza unificadora de la familia Imperial. De acuerdo a algunos relatos, en ese tiempo ella estaba calculando manipular la sucesión del trono para satisfacer sus preferencias personales, un esfuerzo que le ganó la ayuda de unos cuantos a la expensa de muchos.

El clérigo Budista, considerando su empleo de vendedora astuta y común para una posición religiosa tan alta, le fue muy difícil solidarizarse con una persona que había vendido su honor tan barato.

Por lo tanto, aquellos con los que ella más había contado - los poderosos miembros de la jerarquía Budista - se pusieron en contra de ella y se unieron con los Daoístas, los resurgentes Confucionistas, los miembros descontentos y contrariados de la familia Imperial, y con una variedad de lideres civiles, en una campaña honorable para restaurar el orden moral. Ahora, cada grupo de los participantes o jugadores, en un juego político privado, buscó jugar por ellos mismos una mano invencible. Pero la Emperatriz/ Diosa era todavía popular entre la aristocracia, de forma que sus enemigos vieron la necesidad de primero barajar la opinión 'publica' en contra de ella. Las demandas por un nuevo liderazgo moral creció, como también la suposición de que la emperatriz era inepta para proveer ese liderazgo.

Nosotros dejaremos a Wu, la jugadora consumada, estudiando sus cartas y preguntándose como una encarnación de Guan Yin debería responder mejor a la ingratitud y la traición del Budismo ortodoxo, y nos dirigimos hacia nuestros otros dos principales.
Justo por el tiempo en que la emperatriz era meramente una ambiciosa concubina tratando de obtener una posición en el regazo imperial, otro juego poderoso se estaba jugando en el cuartel general de la secta Budista no-ortodoxa y sin importancia: la

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

llamada Dhyana o Secta Chan del Budismo que Bodhidharma había fundado ciento treinta años más temprano.

En el Monasterio de la Montaña del Este, el Quinto Patriarca Hung Jen, mientras buscaba por un sucesor, puso en acción un juego poderoso y crucial.

Todos y cada uno en su monasterio habían asumido que él le pasaría el Manto de la Responsabilidad a Shen Xiu (605-707), un sacerdote aristocrático, que previamente había sido un intelectual Confuciano, y que su integridad, erudición, refinamiento, y dedicación a la practica de la meditación de "mente en blanco" o "mente vacía", le habían hecho ganar una fama considerable como él hombre que más lo merecía. Pero el Quinto Patriarca Hung Jen comprendió bien que la Iluminación no era una materia de moralidad, trance, intelectualidad, dedicación o gusto; y perdió la esperanza de los intentos inútiles de cualquiera para ganar la salvación tratando de merecerla. Él por lo tanto declinó el nombrar al patricio Shen Xiu al Patriarcado, y en su lugar decidió tener candidatos que compitieran por el honor. Ellos competirían por la posición con poesía. En no más ni menos que cuatro línea, ellos tenían que revelar las profundidades de su entendimiento sobre el "significado fundamental" de la iluminación.

Dado que ninguno de sus compañeros le importaba presentarse para competir en contra de él, Shen Xiu, compuso su cuarteta o redondilla sin siquiera imaginarse que trabajando en la cocina del monasterio había un joven bárbaro, miserable, analfabeto, de pelo largo y piel oscura, esperando para ganarle.

Este hombre, Hui Neng (638 - 713), aunque inculto e ignorante, era espiritualmente muy precoz. Él había experimentado la iluminación cuando escuchó a alguien recitar un verso del Sutra Diamante – la escritura que estaba tan cerca del corazón de Hung Jen y le era tan querida. Preguntando dónde él debería ir para estudiar esas palabras maravillosas, se le dijo a Hui Neng, "A la Montaña del Este, en el monasterio de Hung Jen."

En harapos con lo que pudiera haber sido el traje de colores de un bufón, Hui Neng se dirigió hacia el norte y se presentó a sí mismo a los talentosos sacerdotes de la Montaña del Este que, se nos dice, se rieron de su apariencia y su presuntuosidad y lo pusieron a trabajar en la cocina. Ocho meses después, en la noche profética de la competencia poética, él estaba todavía trabajando allí como recogedor de granos. Sin embargo, él no había puesto un pie dentro del salón de meditación por mucho tiempo.

Shen Xiu grabó su apunte en la pared del corredor. Sus líneas, traducidas simplemente, eran, "Nuestro cuerpo es el árbol del Bodhi. Nuestra mente es el marco de un espejo brillante. Debemos constantemente pulir ese espejo de forma que no esté polvoriento." Claramente, Shen Xiu igualó la iluminación con la virtud y observó la conducta ética y la vigilancia de la auto-disciplina como evidencia de la vida iluminada. ¡Borra tus tendencias pecadoras! ¡Actúa correctamente y serás recompensado! Este es el Camino, lento y metódico, llamado Escuela Gradual; pero para el Quinto Patriarca Hung Jen, su meta tenia que ver más con el Budismo Ortodoxo que con el Chan.

Cuando Hui Neng escuchó los versos de Shen Xiu, él lo retó, pidiéndole a alguien que escribiera su respuesta junto a la de Shen Xiu: "¿Árbol de Bodhi? ¿Espejos sucios? ¡La Naturaleza Búdica es siempre pura! ¿Qué puede ensuciarla? ¡El ego no existe! ¿Cómo algo puede ser más brillante?" ¡Esto fue una bofetada intelectual! ¡Ay, ay! Había problemas en la Montaña del Este.

El Quinto Patriarca pensó que él entendió el poema penetrante e intuitivo cuando lo vio y llamó a Hui Neng trayéndolo de la cocina para entregarle el manto de Bodhidharma. Su pobre sirviente había demostrado que incluso un hombre analfabeto puede obtener la Sabiduría. ¡E incluso mucho más! Hui Neng pudo por sí mismo testificar justificadamente como la gracia de la Sabiduría llega de repente! ¡La Gracia! ¡El amor inmerecido y el favor del Buda Mismo! ¡La Iluminación! Para celebrarlo los dos hombres discutieron su querido Sutra Diamante. Podemos imaginarnos su deleite: Hung Jen leyéndolo (Alabados sean los dioses) a un discípulo iluminado; Hui Neng escuchándolo en toda su extensión por la primera vez.

Anticipando las protestas airadas que seguirían a su decisión, Hung Jen le aconsejó a Hui Neng que mantuviera una conducta discreta y reservada, 'pasando desapercibido' por algún tiempo; y éste último haciéndole caso al consejo por mucho más tiempo quizás del que era necesario, regresó a China y se quedó allí en las montañas por dieciséis años antes de reaparecer de nuevo en Guangzhou (Cantón) como el Sexto Patriarca.

Inmediatamente después de los anuncios de la sucesión, Shen Xiu, comprensivamente ofendido, se fue del monasterio de la Montaña Este con un grupo de sus partidarios quienes indignadamente insistieron de todas formas en conferirle a él el título de Sexto Patriarca. Él fundó su propio monasterio en el que se adhirió a los métodos tradicionales Budistas. Su práctica llevaba incluida secciones diarias de meditación con la mente en blanco /mente vacía. Para Shen Xiu, simplemente vivir como una persona iluminada era todo lo necesario para que una persona clamara estar iluminada, ¡y así era eso! Ya renombrado por su integridad y erudición personal, él no tuvo dificultad en obtener la reputación de ser un gran maestro Chan.

Así que, mientras unas pocas personas pudieron haber conocido o incluso se interesaron acerca del credo de esta peculiar secta Budista, todos conocían acerca de este maestro ejemplar. Y esa es la razón del por qué la Emperatriz Wu al encontrar cada vez más su nombre mancillado, sus ambiciones infranqueablemente obstaculizadas y sus sacerdotes cruelmente desleales, pensó en Shen Xiu.

Entonces, a medida que sus enemigos jugaban sus cartas mejores en contra de ella, ella calmadamente tenía las cartas triunfo. Ella mandó a llamar a la corte a Su Eminencia, Shen Xiu, el Sexto Patriarca del Chan del Norte.

Y cuando este hombre viejo estaba finalmente acomodado en su exquisita corte, la Poderosa Wu hizo algo que las emperatrices Chinas simplemente no hacían: ella descendió del trono Imperial y bajo la perplejidad absoluta de todos los presentes, se inclinó profundamente ante él. La secta insignificante del Budismo Chan había ganado el mayor de todos los juegos.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

El Budismo Ortodoxo Chino, tan obviamente en su fase decadente, virtualmente se colapsó cuando fue confrontado por tal indestructible obstáculo como él del venerable Shen Xiu. ¿Quién podía dejar de obedecerle cuando Wu lo designó a él el Señor del Dharma? ¿Quién podía oponérsele a sus reformas imperialmente responsables o fallar de ayudar los nuevos monasterios que Wu construyó en su honor? Bajo el nuevo régimen, los sacerdotes y monjas Budistas escaparon de los negocios de la carne y pusieron sus conocimientos y capacidad farmacológica a trabajar, tratando condiciones menos riesgosas que las disfunciones sexuales: Los monasterios Budistas de hecho llegaron a ser hospitales para personas enfermas. Y, no teniendo mucho más que hacer con su tiempo libre, los sacerdotes Budistas también se las arreglaron para inventar la imprenta. (El documento más viejo en el mundo es una copia del Sutra Diamante impreso en el año 868 b. C. Es un trabajo de tal refinamiento técnico que los expertos estiman que la actual invención de la imprenta ocurrió por lo menos cien años antes.)

Wu, apta y capaz al fin para ser llamada una benefactora de su religión, sobrevivió para vivir su reinado.

El regio Chan del Norte viviría suficientemente para dejar que su progenie, bajo la regencia del formidable Dogen Zenji, emigrara a Japón como el Soto Zen, el vehículo de iluminación gradual. La Escuela no desapareció enteramente en China: Unos cuantos monasterios remotos se las arreglaron para sobrevivir y todavía hoy en día son instituciones viables.

El Chan del Sur, persistiendo en su actitud de "¿Por qué debo estar preocupado?, continuó perfeccionando la síntesis del Budismos - Daoísmo. Hui Neng, considerándose a sí mismo un simple hombre de Dao, se reunió con muchos seguidores en su monasterio, Bo Lin (Madera Fragante) el cual fundó en "Ts'ao Ch'i" localizado cerca de la ciudad de Shao Guan, más o menos a 120 millas al norte de Cantón. El monasterio es popularmente llamado Nan Hua Si que significa el Monasterio Elegante del Sur de China (elegante en el sentido de clásico). (Nota: Nan Hua Si es el monasterio en él que la autora de este trabajo fue ordenada.)

Por lo tanto, perfectamente identificado con el Daoísmo está el Chan del Sexto Patriarca ya que incluso hoy en día los Daoístas tienen su propio trono dentro de los portones de su monasterio. Hasta recientemente, cuando la práctica estaba prohibida por las autoridades civiles, los Daoístas ponían cohetes y luces de bengala todos los días para ahuyentar cualquier espíritu diabólico que pudiera desear molestarlo. (Su cuerpo, preservado, laqueado y vestido en los atavíos sacerdotales, se exhibe todavía allí.)

El 28 de agosto del año 713, Hui Neng, el santo gentil del Budismo y el hombre humilde de Dao, murió, según nuestro conocimiento, sin nombrar un sucesor. Unos cuantos años después, uno de sus discípulos, un sacerdote llamado Shen Hui, ya sea motivado por el deseo personal por el título del Séptimo Patriarca o por un deseo sincero de restablecerle correctamente, a través de China, el título legítimo del Sexto Patriarca a su maestro, expresó el desapruebo de la usurpación del titulo por Shen Xiu y decidió poner las cosas claras de una vez por todas. Él politiqueó poderosamente en contra de los sucesores de Shen Xiu en un esfuerzo para reintegrar el título a sus

reclamantes del sur. Siendo relativamente un elocuente orador, atrajo mucha atención.

El emperador Tang, uno de los nietos de Wu, estaba por ese tiempo teniendo grandes problemas económicos. Las costosas guerras civiles le habían implícitamente llevado a la bancarrota y a medida que trataba de buscar nuevos orígenes de ingreso, él vio en la cruzada de Shen Hui una forma por la que podía evadir el orden moral que Shen Xiu había instalado y obtener el mucho dinero en efectivo que necesitaba de los acaudalados laicos o civiles Budistas. El Emperador hizo convenir a los sacerdotes violentos del sur e hizo un trato con ellos: La Corona reconocería las demandas sureñas al patriarcado si Shen Hui recaudaba dinero para 'ella' vendiendo a los civiles certificados de ordenación y otras delicadezas espirituales. La religión, siempre un beneficio para los que evadían el pagar los impuestos, otra vez vino al rescate de los ricos. Por una recompensa grande y rápida, años libres de impuestos podían ser disfrutados. Hordas de caballeros inactivos recibieron el llamado sorpresivo de la gloria sacerdotal. Y cuando el Emperador decretó que de ese momento en adelante Hui Neng de la Escuela del Sur era él que iba a ser el solo y único Sexto Patriarca, todos los que eran alguien murmuraron "Amen." El problema de la sucesión era finalmente resuelto.

La infusión de un nuevo talento en los rangos Budistas hizo poco para mejorar la conducta sacerdotal. Los Budistas del Norte desmoralizados por tal corrupción y deshonestidad imperial, olvidaron las nuevas reformas y recordaron las viejas iniquidades. Una vez más, eso probó la receptividad al contagio de las prácticas tántricas.

El Budismo Chino del Norte pronto llegó a ser algo que los hombres civilizados podían muy bien estar sin eso. Y en manadas, los hombres civilizados optaron justo por hacerlo. Más y más de la elite intelectual pensó refugiarse en la moral Confuciana. Este drenaje de inteligencia y decencia no alarmó a nadie en el poder de la jerarquía. Muchos sacerdotes continuaron usando el Budismo como una protección para la promiscuidad y el egoísmo, hasta que finalmente, cien años después que un emperador Tang hubo examinado e inspeccionado el aumento en los rangos y las filas del Budismo, otro emperador Tang ordenó que todos los monasterios Budistas corruptos fueran destruidos, sus tierras y propiedades confiscadas, sus jerarquías purgadas, y sus templos libre de esclavos.

El Budismo del Sur, como de costumbre, no notó mucho la inconveniencia. El Chan del Sur siempre ha seguido la regla de 'no trabajo, no cena'. Los sureños, habituados a los refinamientos del yoga sexual Daoísta y a los excesos de la magia Daoísta, no despertaron mucho interés ni se excitaron por los rituales tántricos torpes y vulgares. Algunas pocas personas tuvieron los recursos o sintieron la necesidad de comprar su camino al cielo; y en consecuencia, no habiendo ofendido a nadie, los monasterios del sur por lo general escaparon al castigo imperial. La religión ha encontrado una fórmula simple para la prosperidad; y el Budismo Chan, a pesar de estar abusado y brutalizado por el eventualmente sucesor de Wu, el Presidente Mao, está todavía vivo y salvo, y viviendo en el Sur de China.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

El Séptimo Mundo del Budismo Chan

Por la Rev. Ming Zhen Shakya, OHY (Anteriormente llamada Chuan Yuan Shakya).

Capítulo 5: Los Seis Mundos del Sámsara

Hablando espiritualmente, la existencia humana está dividida en diez mundos. De estos mundos los seis primeros se pueden representar como segmentos de una rueda que gira sin fin; los cuatro últimos se ven como pisos de una gran montaña.

Los seis mundos pertenecen al Sámsara, el mundo de la ilusión en donde la realidad se distorsiona debido a la acción del ego. Los cuatro mundos pertenecen al Nirvana, el mundo de la conciencia pura en donde la realidad es experimentada directamente, en grados crecientes, sin las interpretaciones del ego.

La meta del Chan es llegar a la cima de la montaña, es decir, experimentar la vida espontáneamente, sin subordinar toda la información que nos llega a los mandatos e interpretaciones del ego.

Debido a la importancia de entender desde el principio y exactamente lo que significan estos dos términos, Sámsara y Nirvana, o bien Forma y Vacío como se les llama comúnmente, ilustraremos las diferencias entre ellos.

Vamos a imaginarnos una habitación, el salón de la casa de la señora Jane Doe. En esta habitación un ser humano se encuentra sentado en un sofá de terciopelo azul. En el lado opuesto hay dos sillas con brocados de seda blanca. A ambos lados del sofá hay un par de mesitas sobre las que descansan lámparas de grandes pantallas y con volantes. En el suelo hay una alfombra redonda de colores rosa y crema, y de las paredes cuelgan multitud de pinturas al óleo firmadas por Jane Doe. Las ventanas están abiertas y una fuerte brisa hace ondular las cortinas hacia el interior de la habitación. Afuera, la rama de un álamo golpea rítmicamente contra el vidrio de una de las ventanas. Un reloj en la repisa de la chimenea toca las once en punto.

Esta descripción de las cosas tal como son es la realidad del Nirvana o el Vacío.

Ahora vamos a imaginarnos esta misma habitación vista a través de los ojos de la persona que está sentada en el sofá. Supongamos que esa persona es Luisa Doe, la sobrina de la señora Jane Done, que ha acudido en respuesta a una invitación para el té. Mientras su tía se encuentra ocupada en la cocina, la sobrina echa un vistazo a su alrededor y se dice a sí misma, "Esas pinturas son horrendas. No me extraña que la pobre mujer nunca se casara. Y ni hablar de las pantallas de las lámparas. ¡Qué desgracia! Sin embargo, este sofá es de buena calidad. Debe haber pagado una fortuna por él. La última vez que lo vi fue hace muchos años, y todavía conserva el mismo aspecto. Tan suave... es una pena que yo no sepa nada de tiendas de antigüedades como *Duncan Phyfe*. ¡Por Dios, alguien debería mandar a restaurar esas sillas! Los apoyabrazos están totalmente desgastados. Pero esta alfombra... apostaría a que es una alfombra oriental auténtica. Sí... ésta debe ser aquella que compró en El Cairo. Huh, ese viento significa problemas. Ahora no recuerdo si dejé las ventanas del coche

bajadas. Mi tía debería cortar esa rama o uno de estos días romperá el cristal. ¡Las once! Ah, ese es el antiguo reloj de pie Hamilton que papá dice que es legalmente suyo. Seguramente me habré ido de aquí para el mediodía. Me pregunto si mi tía planea dejarme a mí esta casa en herencia."

Esta descripción, de las cosas que se ven debido a la intervención del ego, es la distorsión de la realidad - Sámsara o Forma.

No hay diferencia intrínseca entre la Forma y el Vacío. Nosotros simplemente las percibimos como diferentes.

Tanto en el Sámsara como en el Nirvana la habitación era la misma. Pero en el Nirvana no existía un escrutinio o una evaluación juiciosa. No había recuerdos ni planes, ni el 'antes y después', ni 'lo que solía ser' o 'lo que será', o 'lo que debería ser'. No había ningún 'yo' que emitiera prejuicios. En el Nirvana sólo 'hay'. Y la percepción de lo que 'hay' es directa, espontánea, y, como ocurre en la realidad, acompañada por un profundo gozo y serenidad.

Hablamos de los seis mundos del Sámsara debido a los seis tipos de seres humanos que viven en él. Las personas se pueden clasificar de acuerdo a la manera en que su ego lleva a cabo su distorsión de la realidad. Cada tipo o 'mundo' representa un estilo de adaptación, un patrón de respuesta o una manera de soportar las exigencias de la vida. Cada individuo, desde su infancia en adelante, a través de la prueba y el error determina qué estilo le corresponde mejor y es más eficiente en proporcionarle la atención y el estatus que desea. Los seis mundos, entonces, pueden ser considerados como seis estrategias básicas de supervivencia (Su identificación, casualmente, constituye la sicología más vieja de la historia.

En el Budismo aprendemos a reconocer estas seis estrategias, pero no sólo para que las podamos identificar en los demás - aunque eso puede ser útil si las observaciones son objetivas, instructivas y no acusatorias - sino también para que podamos aprender a identificarlas en nosotros mismos cuando las usamos con la intención de evadir nuestra responsabilidad, o para lograr que la gente actúe según nuestros intereses, o para conseguirnos algún tipo de beneficio, etc.

Durante el transcurso de cada día en la existencia samsárica, cada una de las personas que se encuentran en cualquier sociedad usan una de estas estrategias. Pero primero deberíamos describirlas tal y como se encuentran en la vida religiosa. En los monasterios, templos y centros Chan, los monjes y los devotos que están todavía atrapados en la rueda del Sámsara se dice en broma que están practicando el Chan de los Seis Mundos.

Las seis clases son: el Chan de los Fantasmas Hambrientos, el Chan de los Demonios, el Chan de los Seres Humanos, el Chan de los Animales, el Chan de los Titanes y el Chan de los Ángeles. Hay que añadir que estos no son tipos distintos de Chan, sino simplemente adaptaciones usadas por aquellos egos con ciertas pretensiones religiosas. (En el Zen Japonés estas clases se llaman, respectivamente, Gaki, Jigoku, Ningen, Chikusho, Shura, y Tenjo. En la "Rueda de la Vida" Tibetana las seis clases son Pretas, Infiernos, Hombres, Animales, Titanes, y Dioses).

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

El Chan de los Seres Humanos: este es el Chan de los asuntos mundanos. La gente que lo practica son personas pragmáticas que se destacan, cuando se trata de mejorar la existencia mundana. En los monasterios los Seres Humanos están continuamente involucrados en actividades no espirituales, realizando su trabajo con una eficiencia ejemplar. Su estrategia se basa simplemente en volverse indispensables, y eso sucede admirablemente cuando, invariablemente, no tienen miedo y son hábiles en todas las tareas que espantarían a los maestros Chan y otras personas espirituales. Saben cómo rellenar formularios, tratar con los medios de comunicación, organizar excursiones, controlar a las masas, recolectar limosnas, fabricar y distribuir con beneficio artículos y otras prendas de uso religioso, recopilar listas de correo, y mantener restaurantes, panaderías, refugios, albergues, etc. Cuando se trata de explotar los bienes del monasterio y de sacar un pellizco de los turistas, peregrinos y miembros de la congregación para pagar las mejoras, los Seres Humanos no tienen igual.

Estas notables personas se convierten en devotos Budistas o en monjes porque aprecian las muchas maneras en que sus vidas mejoran por el modo Budista de hacer las cosas. Los Seres Humanos generalmente creen que el Chan es más un modo de vida que una religión y, por lo tanto, lo valoran por el equilibrio que cultiva la meditación, la saludable dieta baja en colesterol, el ambiente libre de estrés, la excelencia ortopédica de la esterilla para dormir; o bien por la inteligencia, variedad, y actitud no fanática de sus seguidores, el confort de su ropa suelta de fibras naturales, y muchas otras cosas. Tampoco descuidan los aspectos espirituales. Algunas veces se comprometen con el mantra que produce el efecto más saludable en el sistema nervioso o con el canto que inspira el más alegre compañerismo. En ocasiones hay algo más. Llevan ambiciosas vidas sexuales y alguien les ha contado que hay ciertas técnicas en el Yoga Budista que cuando se emplean con éxito pueden prolongar el orgasmo unos veinte minutos. Esto por lo menos es auto-mejorarse, así que apresuradamente se apuntan a un centro Zen o Chan.

Los Seres Humanos simplemente no entienden que el Chan es Budismo y que el Budismo es una religión, una religión de salvación. Aunque el Budismo pueda proporcionar tales beneficios auxiliares, no es un centro de salud ni un centro social, ni una guarida, ni un estudio de arte y oficio, ni un sanatorio, ni un grupo de estudio, ni una sociedad filantrópica, ni una pensión o una empresa de la cual sacar dinero. El objetivo del Budismo no es soportar la existencia mundana sino trascenderla, no es ganar confort material sino deshacerse de esa inclinación, no es realzar o rehabilitar una reputación, sino nacer de nuevo sin una identidad mundana en el glorioso anonimato de la Naturaleza del Buda. Saber bien cómo hacer aumentar los fondos está un poco fuera de lugar.

El Chan de los Titanes: En la mitología, los titanes eran los toscos y poderosos antecesores de los antiguos y más civilizados dioses de los Griegos. Y siguiendo en esa tradición, la gente que practica el Chan de los Titanes tienen una bruta, sadomasoquista aproximación a la religión. Son estrictos y disciplinados, no saben hacer nada de otra manera que no sea 'según el libro'. Quizá inspirados por mártires, cruzados o férreos sargentos, están convencidos de que su compromiso con el Budismo y con el bienestar del monasterio exceden a los de cualquier otro. Y ellos realmente creen que los indicios de ese compromiso son el dolor, el sudor, la incomodidad, privación, y la sumisión a un código que haría avergonzarse a la mismísima KGB.

Aunque los Titanes son evidentemente unos duros trabajadores y cosechan considerables - si no envidiables - elogios por sus esfuerzos, todavía encuentran necesario recoger una última pizca de satisfacción denigrando el trabajo de los demás. Aunque se quejan y protestan de distintas maneras, el mensaje es siempre el mismo: "Si quieres algo bien hecho, hazlo tú mismo".

De la manera en que los Titanes entienden la religión, la maldad se puede purificar, y la divinidad se adquiere por una variedad de coloridas y duras pruebas. Junto con sus rituales diarios de auto-sacrificio al realizar las tareas domésticas, llevarán a cabo, con la correspondiente fanfarria, prolongados ayunos cuya dificultad se ve atenuada - como modestamente comentarán - considerando las gachas preparadas por el personal de la cocina; o tomarán voto de silencio, una táctica que les permiten fruncir el ceño, garrapatear, sisear o, si no, mostrar gráficamente sus críticas mediante la mímica.

Durante el periodo de paseo para estirar las piernas que misericordiosamente divide una larga meditación, los Titanes permanecerán sentados en una postura perfecta demostrando que ellos nunca abusan de los demás más de lo que abusan de ellos mismos. En los salones Japoneses de meditación a un monje se le asigna la tarea de mantener a todo el mundo alerta. Este hombre hace la ronda por los pasillos con un palo largo y si descubre a alguien echando una cabezada, le golpea en el hombro. Estos golpes son bastante vigorizantes y si uno decide por sí mismo que necesita este estimulante para mantenerse despierto, se inclina ante su compañero y se le azota como ha pedido. No resulta necesario decir que los Titanes se inclinan repetidas veces. Ser testigo de esa paliza no conduce a la tranquilidad aunque es considerablemente más relajante que tener a uno de esos al otro lado del palo.

Tradicionalmente, en el Budismo Chino, tras haber completado un seminario de entrenamiento tanto los novicios como las novicias pasan por una ceremonia de ordenación, durante la cual se les coloca doce o trece conos de incienso en el centro de sus cabezas afeitadas. Cuando estos conos se consumen chamuscan el cuero cabelludo dejando unas marcas permanentes. Poco tiempo después el monje recién ordenado puede decidir repetir esta prueba de los conos encendidos, como una penitencia especial o una ofrenda de cualquier clase. Los Titanes, por supuesto, son los más entusiastas seguidores de esta práctica. De una manera similar a como los jóvenes jugadores de fútbol se pegan estrellitas en sus cascos para anunciar sus acciones meritorias, los monjes Titanes pueden tener sus cueros cabelludos decorados con pequeñas quemaduras redondas. (En la provincia de Guangdong, conocí un viejo monje que tenía alrededor de una docena más de las obligatorias doce o trece. El se rió de ellas, atribuyendo el exceso a la euforia juvenil. "Mas o menos como los tatuajes", dijo con cierto pesar.)

Para los extranjeros, eso es, cualquiera que todavía no ha demostrado ser vago, incompetente, cobarde o inmoral, los Titanes pueden ser sorprendentemente agradables. Pero esta amistad inicial es sólo un preparativo a partir del cual lanzarán más adelante ataques de honradez. Intimidar con el martirio no es una estrategia para hacer amistades íntimas; pero sale bien para ganarse la atención y un rango.

El Chan de los Animales: Este Chan obtiene su nombre de la principal característica de los animales domésticos... la dependencia. Una persona que practica el Chan de los Animales necesita ser cuidado de la manera en que se debe cuidar de las vacas o de

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

los canarios. Consideremos a estas dos criaturas y el contrato que tienen con nosotros. Una de ellas nos da leche y la otra canta a cambio de espacio, comida, y cualquier otro requisito que se llegue a negociar. Deja de alimentar a un canario y éste parará de cantar. Deja de alimentar a una vaca lechera y a ver qué consigues. Si los dejas libres o sueltos, ninguno sobrevive durante mucho tiempo. Quizás en un primer momento los dos hubieran podido prosperar en libertad, pero ahora es demasiado tarde. Se han vuelto demasiado tímidos y han perdido la capacidad de apañárselas por sí mismos o incluso de pensar de forma independiente.

Una persona que sigue el Chan de los Animales no puede tolerar la ansiedad de la vida seglar.

Simplemente es incapaz de mantener su postura en el agitado dar-y-recibir de la vida sexual o del lugar de trabajo. En el monasterio sabe que va a recibir por lo menos tres comidas al día, una habitación para él sólo, atención médica, una jubilación beneficiosa, una pobre pero adecuada paga cada mes a cambio de un trabajo del cual nunca podrá ser despedido, donaciones adicionales provenientes de los parientes más queridos, una vida respetable que le permite reírse de aquellas personas que decían que nunca conseguiría nada. En las ocasiones festivas nunca se tiene que preocupar de obtener una invitación ya que siempre hay un lugar para él en la mesa. Y, por supuesto, en la Nochebuena nunca hay que preocuparse por conseguir una cita.

Las personas que practican el Chan de los Animales pueden ser tímidas, pasivas y dependientes, pero aunque esto sugiera una cierta estupidez, semejante deducción sería errónea. Ni son estúpidos ni incultos.

Aquellos que no han sido instruidos previamente a su ingreso en el monasterio se estimulan para alcanzar algún logro académico, recibir lecciones de música, aprender un oficio o alguna otra habilidad.

Por otro lado, tampoco es cierto que porque sean socialmente inútiles sean incapaces a su vez de no reaccionar ante la sociedad. Estas personas se dan cuenta de todo, memorizando quién hizo qué, en un cerebro que está programado a la defensiva, para minimizar la buena conducta de los demás y exagerar todo aquello que no es tan bueno. La información de este tipo es la munición que, en caso de ser descubiertos vagueando en el lugar de trabajo, usarán de cualquier manera para defenderse a sí mismos. Pero no sólo se quedan aquí, también lloriquean un montón.

El Chan de los Ángeles: Este es el Chan de los neo-intelectuales sofisticados a quienes les han cautivado los sublimes principios filosóficos del Chan, además de su aspecto sereno y estético y la dignidad de su hermandad, en la cual entran como si estuviera adherida a una buena Casa Griega. Este es el tipo de personas que el profeta Mohammed tenía en mente cuando dijo que, "Un filósofo que no ha descubierto su propia metafísica, es un burro cargado con un montón de libros".

Kosho Uchiyama Roshi, uno de los grandes maestros Zen de la era moderna del Templo Antaiji, comenta que en los monasterios Japoneses hoy en día son los Americanos los que aumentan las filas del Chan de los Ángeles. Según el maestro, sobresalen en "dar lustre a los cetros" de las personas con alto grado de espiritualidad. Se les denominan

'ángeles' porque, aunque son inferiores a Dios, se consideran mucho más que simples hombres mortales.

Las personas que practican el Chan de los Ángeles deambulan sin sentido por los jardines de los templos donde frecuentemente se les encuentra, in fraganti, en actos de cognición sublime. A diario mantienen tratos con el cosmos - encuentros que les dejan ligeramente sin aliento y prendidos con un poema o dos.

Generalmente se aproximan al Chan porque están cansados del materialismo y la degradación moral de las ciudades Americanas. Desprecian el mundo 'plástico' y ansían la elegante simplicidad del Hombre Natural del Chan. Pero a pesar de sus convicciones de que el Hombre Urbano está corrompido, nunca son remilgados al hablar sobre dónde consiguieron sus títulos universitarios o qué orquesta sinfónica ha grabado sus clásicos favoritos. Además, el Chan se describe a sí mismo como 'una transmisión especial fuera de las escrituras, que no se puede encontrar en las palabras o en las letras', una descripción que de alguna manera sugiere que si ciertas palabras canónicas provocan la menor disputa su estudio nunca fomentará el modo 'natural' de vivir; sin embargo, la gente que practica el Chan de los Ángeles escudriñan el tonelaje de escrituras Budistas simplemente para ser capaz de calumniar a los demás en el nombre de la exégesis más erudita. Discutirán durante horas sobre las frivolidades más abstrusas e insignificantes, recitando capítulos y versos como si fueran jugadores de béisbol.

Inevitablemente se llegarán a publicar sus obras. Pero no les importa si aparecen en la lista de los más vendidos o únicamente consiguen una cita ocasional en los periódicos o en alguna otra publicación interna. El hecho haber sido publicado es el reconocimiento de su erudición y por tanto prueba que su estrategia está funcionando. Una persona que practica el Chan de los Ángeles cree que conocer algo es lo mismo que ser ese algo, como por ejemplo el saber sobre gramática le hace a uno un gramático o saber sobre serpientes le convierte a uno en un herpetólogo, así deduce que el saber algo sobre el Dao le hará Inmortal. Su saber es tan preciso y exhaustivo que se siente justificado a la hora de rechazar cualquier cosa que se encuentre detrás de este conocimiento – la experiencia espiritual – considerándola falsa o defectuosa. Mostrando una expresión de profundo conocimiento interior y cierto aire de benigna condescendencia, un Ángel - el cual nunca ha experimentado personalmente más de cinco minutos de verdadera meditación - intentará presentarse como un ente iluminado. Pero si se le utiliza para algo más que para la decoración de una ventana, puede resultar peligroso espiritualmente. Para aquellas pobres personas (gente que no reconoce el concepto ontológico cuando lo ve) que busquen discutir una visión estática del Buda que han tenido durante toda una hora de profundo samadhi, el Ángel probablemente les asegurará que han tenido una simple alucinación en lugar de una experiencia espiritual. Además, advertirá a la pobre víctima de que semejantes vuelos de la imaginación son bastante perniciosos y por tanto ha de evitarlos. Aunque pueda parecer increíble, en el Zen Japonés – pero no en el Tibetano o en el Chino – los Ángeles han conseguido estandarizar su consejo: "Si durante la meditación llegas a ver a Buda, escúpele en la cara y así desaparecerá". En fin...

El Chan de los Fantasmas Hambrientos: Un Fantasma Hambriento es una persona que fervorosamente desea cosas que le será imposible usar. Si tuviera que cazar un Smorgasbord para satisfacer su hambre, en cuanto tenga la primera ración delante de

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

él, descubrirá que no se la puede comer; sin embargo, eso no le impedirá volver a cazar un segundo, un tercero, o más aún. Al buscar una razón que justifique esa incapacidad para ingerir la comida, nunca se investigará a sí mismo. Simplemente echará la culpa al recipiente, a los ingredientes o al chef, hasta el próximo intento. Este tipo de persona se le suele describir como alguien con una barriga llena de deseos y un cuello demasiado estrecho como para dejar pasar a la satisfacción.

De la misma manera en que un numismático no puede utilizar ninguna de las muchas monedas que colecciona para comprar el periódico, o un filatélico nunca podría pegar uno de sus sellos para hacer un envío, así en el Chan un Fantasma Hambriento colecciona técnicas para alcanzar estados alterados de la conciencia, pero ninguna le ha servido para elevar la suya más de un centímetro de su posición actual.

Sus deseos son tan intensos que para satisfacerlos no considera nada demasiado idiota, extraño o peligroso. Llegará a tomar drogas, escalar montañas, flotar en tanques de aislamiento, explorar desiertos, sentarse en cuevas, apoyarse sobre su cabeza, cantar, jadear, llevará gorros piramidales, se dejará hipnotizar, consultará la tabla de la guija, las cartas del tarot, y se unirá a los más estrafalarios cultos que uno se podría imaginar. Comienza cada nueva empresa con un enorme entusiasmo; pero si después de leer unos cuantos libros, acudir a algunas reuniones, o practicar unas pocas horas, no ha llegado a experimentar el satori, pasa a hacer cualquier otra cosa. Si nos lo encontramos en enero, nos dirá que se ha apuntado a un curso de yoga. Para cuando llegue junio, habrá elegido una aproximación más científica y por ello estará tomando lecciones de biofeedback. En diciembre se habrá vuelto un novicio en un monasterio Chan donde el lunes habrá decidido dedicar toda su vida a recitar los nombres de Buda y el martes se ha comprometido a pasar años de meditación silenciosa, y para el miércoles estará paseando por los jardines musitando las posibles soluciones a un koan al que le ha hecho la promesa de toda una vida de análisis – si esto es todo lo que se necesita; pero, por supuesto, el jueves descubre que todo lo que se requiere para alcanzar el Nirvana es practicar el vacío mental y por tanto se ha entregado a una eternidad de vigilancia.

Una y otra vez intenta una cosa tras otra. Pronto habrá almacenado una envidiable colección de libros y recibe por correo tal cantidad de publicidad internacional que los empleados de las estafetas de correos y los coleccionistas de sellos le reverencian. Con el paso de los años se convierte en aquello en lo que realmente – en su corazón – intentaba ser: un compendio de esoterismo, un catálogo de técnicas, una enciclopedia de creencias, un libro sobre lo oculto, y una antología de prácticas religiosas. Teniendo tanta información a su alcance, se le llega a considerar un experto, una 'referencia'. Y si en alguna ocasión ha hecho un donativo a una organización religiosa, se considera con derecho a discutirla con la misma autoridad que uno de sus miembros. Y por supuesto siempre está dispuesto a compartir sus conocimientos, precisamente porque tiene ese entusiasmo peculiar de todo coleccionista de ofrecer información, opiniones, referencias, consejo y digresiones anecdóticas. Esta es su estrategia para obtener atención y status.

En el bazar de la religión, el Fantasma Hambriento es el propietario de un popular kiosco. Ofrece conocimiento disfrazado de intimidad, lo superficial aparece tan solicitado como lo profundo, y todo en una increíble variedad.

El Chan del Demonio: Este es el Chan de las apariencias. El Chan de los Impostores. Aquellos que lo practican protestarán vehementemente por el cargo, pero esta gente simplemente se hacen pasar por personas religiosas. Criminalmente vanos y sin una mota de cerebro, los Demonios todavía creen que la apariencia es lo que cuenta. Se suscriben sin reservas al dicho del sastre, 'La vestimenta hace al hombre'.

El nombre de 'Demonio' viene del desgraciado infierno en el que se encuentran cada vez que son forzados a permanecer largos periodos de meditación sentados en silencio. No saben sacar mayor partido a la meditación que a los trabajos manuales. Las procesiones y las ceremonias son sus fuertes; y se preparan para tales ocasiones con mayor solemnidad y fastidio que el requerido para un acto de Hara Kiri. Aunque la satisfacción que obtienen de la religión está siempre limitada por su aspecto exterior, nunca es poca la satisfacción. Todos sabemos qué se siente al experimentar un ataque de placer cuando alguien nos ve llevando ropa en la que nos encontramos particularmente atractivos. También sabemos que ese ataque se intensifica si las ropas dan a entender la pertenencia a un grupo de élite, en el cual ni en sueños nos incluiríamos de tener que hacerlo desnudos. Da igual que no podamos recorrer una milla corriendo en menos de dos horas, un conjunto de ropa para correr bastante caro y unas zapatillas de deporte dejarán claro que somos unos serios atletas. Aunque sepamos con certeza que Shangri-La es un puerto marítimo en el sureste de China y que el Hilton asociado a él es un hotel del lugar, sólo necesitamos ponernos un jersey de cuello alto y una chaqueta de lana con parches en los codos para poder ser considerado correctamente como un intelectual de campus. Con la misma falsedad se pueden llevar las túnicas Budistas; aunque tengamos la humildad de un golfo del sur del Bronx y su misma naturaleza compasiva, una toga negra proclamará que de hecho poseemos tales buenas virtudes. Aunque estemos tan sexualmente restringidos como un alce en celo, una sotana convencerá al cínico más pícaro de que somos prácticamente vírgenes. Podemos ser tan retorcidos y manipuladores como para no poder comprar un sello de correos sin recurrir a intrigas Maquiavélicas, sin embargo unas pequeñas babuchas de tela declararán sin lugar a dudas nuestra simplicidad.

No importa si la persona que practica el Chan de los Demonios abraza la vida religiosa debido a que está compensando una naturaleza malvada, o si no es venial del todo, sino meramente necio y está simplemente hinchándose con los remedios de la religión. De hecho puede estar tan desprovisto de contento como los maniquíes de un escaparate, que son su fuente de guía e inspiración. No se creerá una simple sílaba de credo o sentirá un único latido de amor o pena por cualquier ser vivo excepto por él mismo, aunque, deje que se vista adecuadamente y llevar una expresión piadosa y éste encontrará su naturaleza y significado en las miradas de aprobación de todo aquel que lo observa. Estos son los tipos que habitan los seis mundos del Sámsara.

A partir de todo esto puede parecer que un monasterio es el último sitio en el mundo donde uno se esperaría encontrar a una persona genuinamente religiosa; pero en verdad, podemos encontrar muchos santos en semejantes lugares. Pasan entre nosotros sin ser proclamados con tambores o trompetas. El sonido que hacen es lo que San Juan de la Cruz denominó 'música silenciosa', y nos tenemos que esforzar para oírla. En el Chan, nada se consigue sin la atención.

Estas son, por tanto, las seis estrategias básicas de supervivencia tal como se encuentran en la vida religiosa. Para ver estos tipos del Sámsara tal como existen en el

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

mundo seglar vamos a imaginarnos que en una sociedad imaginaria las mujeres fueran obligadas a casarse a los dieciocho años de edad. Una mujer madura y razonable que está auténticamente enamorada tiene una buena posibilidad de entrar en una unión permanente con su marido; pero aquellas mujeres cuyo matrimonio no está tan santificado responderán probablemente a este evento traumático de acuerdo con los tipos anteriores. El Fantasma Hambriento iniciará una serie de relaciones temerarias; el Demonio pretenderá ser una esposa adorable mientras que en secreto despreciará el papel y, presumiblemente, a su marido; el Ser Humano se aprovechará del compañerismo para fusionar valores, diversificar beneficios e inversiones, y organizar parejas de tenis. El Titán se martirizará a sí misma; el Animal se someterá pasivamente a su destino; y el Ángel se unirá a la Junior League y a la Sociedad Sinfónica, seguirá cursos de Educación Continua y en un tiempo record emergerá como una de las jóvenes matronas y líderes de la sociedad.

Y si ocurre que en uno de estos matrimonios comienza una triste separación, la mujer, sola, miserable y confundida, seguramente recibirá de parte de la familia y amigos consejos que concuerdan con estas seis mismas perspectivas del mundo. Los Fantasmas Hambrientos la aconsejarán, "¡Vete y encuentra a otro hombre! ¡Hay más de un pez en el mar!". Los Titanes la castigarán, "¿Qué esperabas que fuera un matrimonio, una reunión de Tupperware? ¡Para de quejarte! Tú te preparaste la cama, ahora duerme en ella". Los Seres Humanos le recomendarían que se hiciera inmediatamente con un abogado, un consejero financiero, y que se hiciera socia de la YMCA. Los Animales, viendo que en el fondo no hay ningún problema ya que ella tiene derecho a su casa y se ha asegurado una cantidad suficiente de alimentos como para mantenerse, preguntarán incrédulos, "¿De qué te quejas? ¿Sabes cuántas mujeres divorciadas se quedan en la estacada sin nada? ¡Considérate agraciada!". Los Demonios, sin embargo, no tendrán ningún problema en reconocer la causa de su pesar, "¿Cómo no ibas a perder tu matrimonio con esas pintas? Pierde diez libras de peso, vete a ver a un estilista y sobre todo, ¡cómprate algunas ropas decentes!". Y, por supuesto, los Ángeles insistirán en que aproveche la oportunidad de expandir sus horizontes estudiando filosofía, sicología o, ahora que es 'una mujer con experiencia' y tiene cierta 'profundidad', escritura creativa.

En el Sámsara, el mundo dominado y distorsionado por el ego, en cuanto alguien se ve envuelto en una crisis emocional, recibe o da consejo según estos seis tipos. Tal consejo se considera totalmente sensato y nadie percibe ninguna contradicción en creer, por ejemplo, que la felicidad consiste en ser rico y que hay un montón de dinero que se puede obtener explotando a los ricos descontentos.

El Sámsara es una contienda en sí mismo. Cada segmento es una zona de guerra. Y la causa del conflicto es simplemente que el ego, debido a su auténtica naturaleza, existe en un estado perpetuo de deseo, anhelando amor, fama y poder y, desgraciadamente para todos nosotros, sin importarle mucho qué necesita para conseguirlo. Para triunfar en sus ambiciones llegará a mentir, estafar, robar, traicionar, matar, y generalmente manipular otros egos sin la más mínima piedad. Y si en el camino hacia sus logros ha descubierto cómo se valora la lealtad, la gratitud, o la generosidad, entonces buscará la fama justamente por ser grato, generoso o leal. Pero cuando percibe que semejantes virtudes no le van a aportar un beneficio inmediato, aplaza el ser un Número Uno y prescinde de tales nociones sentimentales. Los actos altruistas que se realizan porque el ego desea la estima generada por estas

acciones, no son en modo alguno altruistas; por otro lado, los actos altruistas que se llevan a cabo desde un amor auténtico y libres de nuestra personalidad son actos que han trascendido al ego y de ninguna manera son Samsáricos.

¿Puede algún hombre atreverse a esperar que después de haber estado afanándose sin escrúpulos durante media vida para conseguir un objetivo podrá, al poseerlo finalmente, disfrutarlo durante más de dos semanas? No. En el momento en el que el ego consigue aquello por lo que ha estado luchando, devalúa su precio. El logro pierde su fascinación y el ego, aburrido y competitivo, inmediatamente dirige sus miras hacia otro reto más interesante. Vivir en los Seis Mundos del Sámsara es vivir en un continuo conflicto, ganando algunas batallas y perdiendo otras, pero nunca se es capaz de mantener la paz. La Rueda del deseo gira sin trabas, una posesión tras otra, una relación tras otra, una conquista tras otra. Así es la vida bajo la tiranía del ego.

¡Ten lástima por el pobre maestro Chan! Ha hecho literalmente el voto de no descansar nunca hasta que haya liberado a todos aquellos que están bajo su tutela de la esclavitud del Sámsara. Además, incluso, para guiar a sus fieles y buenos discípulos (del Séptimo y el Octavo Mundo del Chan) hasta la consecución del Nirvana, al mismo tiempo tiene también que guiar a todos los monjes y monjas de su monasterio, que están todavía en los Seis Mundos, a salvo fuera de su existencia engañada por el ego. Esta no es una tarea fácil.

Mientras una persona siga creyendo en sí misma, es decir, en la suficiencia de su propio ego para dirigirle hacia una existencia en paz, alegría y libertad, nunca podrá ser liberada. Mientras una persona piense que su ego consciente tiene el control total de su vida y que él solo puede manejarse con el fracaso y el éxito, nunca podrá ser libre. El ansioso ego y el Espíritu (La Naturaleza de Buda) son entidades mutuamente excluyentes. Donde está uno no puede estar el otro.

Por supuesto, ningún individuo consciente puede actuar sin un sentido de identidad. El ego del que estamos hablando es aquel que se valora y se juzga a sí mismo tal como valora y juzga a todas las personas y cosas de su entorno. El ego, entonces, es una criatura ficticia. No tiene una existencia real. Es un general-fantasma que debe ser relevado de su puesto únicamente siendo degradado, jubilado o asesinado. Este proceso de eliminación del ego, que los monjes y monjas cristianos llaman 'morirse a sí mismo' y al que los budistas ocasionalmente se refieren como 'matar al loco', es largo, tedioso, y, por definición, humillante.

En el Chan, idealmente, el maestro trata en privado cada día con cada una de las personas bajo su cargo. A aquellos que practican el Séptimo Mundo del Chan les asigna ejercicios que están diseñados para guiarles a unos estados controlados de concentración, meditación y samadhi. A aquellos que practican el Octavo Mundo del Chan, generalmente les asigna un acertijo duro de roer (un koan), el cual si es considerado con cuidado conseguirá en último término que el ego fugazmente se aniquile a sí mismo (el satori). Pero para aquellos que están en los seis mundos, el maestro ha de volver atrás hasta lo más básico. Durante las audiencias con estas personas, comienza el proceso de eliminación del ego determinando en cuál de los seis segmentos del Sámsara se encuentra el novicio. Entonces el maestro ayuda al novicio para que se enfrente a la verdad sobre sí mismo. Sin esta confrontación, no puede haber progreso. El novicio debe ver por sí mismo cómo recurre a una estrategia de

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

supervivencia en particular para conseguir sus objetivos, y cómo el uso de esta estrategia es contrario al progreso espiritual. El maestro generalmente tiene esperanzas en que ocurra un milagro y para provocarlo asigna unos ejercicios de meditación, pero es esencialmente mediante su propio ejemplo inspirador y gracias a sus instrucciones y advertencias, al mismo tiempo amables y ásperas, como el maestro es capaz de empujar al novicio a un elevado estado de despertar y cambio.

La dificultad de esta tarea queda ilustrada en la historia Chan sobre un maestro y tres novicios. El maestro saluda a sus nuevos pupilos y les comenta que la primera disciplina espiritual que les impondrá con efecto inmediato es la regla de absoluto silencio. Tan pronto como asiente con la cabeza y se da la vuelta, el primer novicio le dice, "Oh, Maestro. No puedo describir mi felicidad al recibir sus enseñanzas". En ese momento el segundo novicio le regaña, "¡Idiota! ¿No te has dado cuenta de que diciendo eso acabas de romper la regla del silencio?". Y el tercer novicio se lleva las manos a la cabeza y suspira, "¡Señor! ¿Es que acaso soy aquí el único capaz de seguir órdenes?"

En los monasterios antiguos y ya establecidos, el Maestro o Abad generalmente puede contar con un excelente sistema de ayuda. Todas las posiciones de autoridad en su monasterio, desde jefe de cocina hasta el supervisor de los jardines, están ocupadas por personas realizadas espiritualmente, quienes forman un equipo de maestros totalmente iluminados. Sin importar dónde haya sido asignado un novicio a trabajar, éste permanecerá siempre bajo la atenta mirada de un maestro. Por tanto, su supervisión espiritual es así constante.

En las nuevas instituciones, sin embargo, puede haber un serio problema con los miembros del personal 'inmaduros'. Un recién llegado – tanto novicio como seglar – debe ser prudente en la selección de un consejero espiritual. No debería buscar ayuda en los jóvenes e inexpertos. (Los monjes maduros generalmente no aparecen en la naturaleza por debajo de los treinta y cinco o cuarenta años de edad). Además, debe considerar cuidadosamente cualquier consejo que reciba o petición que se le haga.

Aunque un monje inmaduro de los Seis Mundos es espiritualmente inútil, no tiene por qué ser necesariamente inofensivo. Algunos miembros del clero, a pesar de sus túnicas y poses piadosas, consiguen ser idiotas, bribones, o una perpleja combinación de ambos.

El Séptimo Mundo del Budismo Chan

Por la Rev. Ming Zhen Shakya, OHY (Anteriormente llamada Chuan Yuan Shakya).

Capítulo 6. El Hueco entre los Seis Mundos y el Séptimo

La piedra que los constructores rechazaron,
Ésa vino a ser piedra angular. Mateo 21:42

En el Budismo algunas veces imaginamos que entre la Rueda del Sámsara y la Montaña del Nirvana se encuentra una ciénaga mortífera y oscura, una clase de espacio espiritual o 'bardo' que bulle con almas en pena. Estas son las personas que saltaron, cayeron o fueron expulsadas de la Rueda cuando sus estrategias de supervivencia dejaron de funcionar.

Del mismo modo que el Sámsara es la realidad vista a través de los ojos prejuiciosos del ego, y el Nirvana es la realidad aprehendida o entendida directamente, el espacio o la ciénaga es el lugar donde la transición desde un estado de conciencia al otro es posible... no inevitable sino simplemente posible.

Ese hueco o brecha entonces, es el periodo crítico de desilusión en el que una persona entra cuando de pronto descubre que su ego no funciona bien como árbitro de la realidad. El momento en el que uno cae en la cuenta de que algo está mal intrínsecamente, que está cometiendo terribles errores de juicio, y que las cosas o la gente sobre las que hubiera apostado su vida no son lo que pensó que eran, entonces entra en la ciénaga. Quizá antes había mantenido su vida con confianza y eficiencia; pero en la ciénaga, duda de su habilidad para manejar su vida en lo más mínimo.

Una variedad de causas pueden lanzar a un individuo hacia la ciénaga. En algunos casos se ve abrumado por un suceso que su ego ve como una tragedia personal: la muerte de un ser amado; una traición; una severa enfermedad o un achaque; un fracaso humillante o un rechazo; o quizás hasta una dificultad aparentemente insignificante, que ha traído una masa acumulada concluyente de pequeñas miserias. Otras veces simplemente no puede aceptar el orden natural y cambiante de las cosas cuando descubre amenazantes signos de vejez en su cara, en la mente y la virilidad, o cuando los niños crecen y le excluyen de sus vidas privadas, relegándole a jugar un papel inferior al acostumbrado. En algunas ocasiones invierte demasiado en un trabajo, en un credo o en un modo de vida, y experimenta, una vez que ha descubierto que su inversión fue ridícula, las mortificaciones de la insolvencia.

Otra causa peculiar - pero común - de una introspección problemática es el abrupto despertar de un individuo al hecho de que la fase de "llegar a ser" en su vida ha terminado, que él ya es lo que estaba destinado a ser, y que la respuesta a la pregunta: "¿Es eso todo lo que hay?", es lúgubremente afirmativa.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Independientemente de la causa, cada vez que una persona se ve aturdida por una revelación de la disminución y decaimiento de su ego, se encontrará a sí misma en las aguas de la desilusión.

Sin embargo, no se puede suponer que porque todas las personas encuentren serios problemas, éstas, tarde o temprano terminarán en la ciénaga. Muchos egos pueden soportar cualquier adversidad. Muchos hombres pueden enterrar a sus hijos al amanecer y ultimar los detalles de un contrato comercial al anochecer, o pueden sobrevivir a la experiencia más brutal y antes de terminar de limpiarse la sangre de sus cuerpos empiezan a disputarse los derechos de su historia, o incluso pueden sufrir un trágico accidente y se limitan solamente a ponderar únicamente aquellas cuestiones que se refieren a los méritos del litigio.

Tampoco se puede asumir que las personas automáticamente ceden sus sitios en el Sámsara durante el simple proceso de hacerse viejo. Aunque es cierto que la mayoría de los que se encuentran cara a cara con los crímenes y la estupidez de sus egos son de mediana edad, hay bastantes claros ejemplos de personas mucho más jóvenes que han llevado a cabo la transición y, por otro lado, personas mucho más viejas que nunca terminan de dejar el Sámsara del todo. El Buddha dejó su vida samsárica cuando tenía veintinueve años. Shankara, de la línea Vendata, había llegado a fundar muchos monasterios cuando murió a los treinta y dos. Sri Ramana Maharshi, el gran Santo Indio que murió en 1954, alcanzó la madurez espiritual entre los 13 y los 19 años.

Junto a aquellos que se aferran a sus vidas dictadas por el ego ilusivo y llegan a la tercera edad con sus caparazones del Sámsara todavía intactos, podemos llegar a encontrar a muchos que son tan intencionadamente absorbidos por su personalidad a los sesenta y cinco como lo fueron hace medio siglo, cuando eran unos quinceañeros. Al contrario que sus compañeros, los cuales han madurado con la edad - el signo evidente de la disminución del ego - muchos ancianos tienen egos que son tan duros, agarrados, ambiciosos, caprichosos y ávidos de atención como nunca lo fueron. No estamos hablando de sociópatas, vagabundos, o incluso los enfermos o los consumidos por la edad. Una cantidad apabullante de personas perfectamente sanas y por otro lado respetables, generalmente recurren a una variedad de insignificantes crímenes para satisfacer caprichos egoístas. Encargados de supermercados situados en comunidades prósperas de jubilados, por mencionar un triste ejemplo, han tenido que adoptar una línea dura contra los ladrones y soportar la negativa publicidad de tener que arrestar a una "pobre, y hambrienta dama" cuando descubrieron que lo que la abuelita estaba llevándose era paté de foie gras y caviar (la abuelita sabe que te pueden pillar tanto por una oveja como por un cordero.) Y cualquier juez en un tribunal de tráfico puede confirmar el terrible número de conductores ancianos que están ciegos a objetos situados a más de diez pies de distancia y que tienen reflejos cuyos tiempos de respuesta se pueden medir en minutos, que todavía insisten en su inalienable derecho a operar un vehículo en una autopista. No todos estamos obligados a rehusarlo con elegancia.

Pero cualquier hombre o mujer que realmente sufre la crisis de engaño, en el hueco o la brecha, seguramente encontrará esta dificultad exacerbada por la confusión y los sentimientos de alienación. Sabrá que su escala de valores debe ser re-evaluada, pero no sabrá cómo llevar a cabo esa revisión. (El sujeto no puede ser su objeto, como el

ojo no se puede ver a sí mismo.) Debido a que su juicio ha demostrado ser poco fiable, no sabe hacia dónde puede girarse o en quién puede confiar. Sus antiguas estrategias son inefectivas, las reglas del juego han sido drásticamente cambiadas. Tantas cosas aparentemente irán mal al mismo tiempo, que se verá a sí mismo bajo un acoso sin cuartel. La tensión que siente será tan opresiva que para aliviarse tendrá que consumir sin reparos alcohol o drogas y dar, por tanto, avisos públicos de que está fuera de control y de que ha "caído hasta lo más hondo" o ha "saltado al vacío". O quizá pueda ocultar su dolor de los demás y sufrir en secreto. No podrá ver los peligros que entrañan cualquiera de estas dos respuestas ya que la emergencia actual le evita pensar razonadamente sobre el futuro. No se dará cuenta de que está en guerra consigo mismo y de que el monopolio del ego sobre su destino ha sido finalmente cuestionado.

Allí, en la ciénaga, se encontrará a sí mismo, con mucha confusión rodeado por los muertos y los moribundos, los drogados, los borrachos y los locos. Puede que no se de cuenta inmediatamente de que tarde o temprano podrá ser uno de ellos. Por el momento es sólo un extraño en una tierra desconocida.

Tres cursos de acción puede llegar a tomar: (1). Puede llegar a divisar los signos distantes de un santuario parpadeando en la montaña del Nirvana. De muchas maneras diferentes, las religiones de salvación siempre anuncian su habilidad para ayudar a las personas con problemas. Si se es espiritualmente precoz - y frecuentemente las personas que menos sospechamos que poseen un potencial espiritual resultan ser las que han recibido el mayor don divino - puede que no se tome mucho tiempo en ponderar su situación. Puede que rápidamente sienta que la felicidad no puede consistir en el mundo exterior a sí mismo y que si va a sobrevivir, no puede continuar definiéndose a sí mismo en términos de sus relaciones con otras personas (el equivalente religioso de intentar dividirse por cero.) Preocupado ahora por primera vez por el bienestar de su propia alma, puede comenzar a nadar en la dirección del potente viento del Nirvana. (2). Puede mirar hacia atrás al mundo del Sámsara y ver a la familia, a los amigos, los vendedores de la televisión, y una variedad de trabajadores sociales, todos intentando alcanzarle desde la Rueda para traerle de vuelta. Estos le asegurarán que encontrará una nueva vida si simplemente se arregla los dientes, se compra un coche deportivo, se une a un club de salud, cambia el estilo de su peinado, invierte en bolsa, u organiza encuentros y reuniones sociales para personas con su misma confusión.

Si acepta su ayuda e intenta todos los remedios de los Seis Mundos con desesperación, será sólo cuestión de tiempo hasta que descubra que el pelo rizado no puede resolver una crisis existencial, o que una cadena musical Blaupunkt tampoco puede ahogar una llamada espiritual. Nada habrá cambiado a mejor. Todavía se sentirá como un extraño... un extraño desconcertado y, después de varios meses aplicando esos remedios, en números rojos. Su angustia se intensificará en consecuencia y terminará por regresar a la ciénaga en peores condiciones que cuando la dejó.

Si ha llegado a desarrollar serios problemas con el alcohol, las drogas u otros comportamientos autodestructivos, la familia, los amigos, los vendedores de la televisión y una todavía mayor variedad de trabajadores sociales incrementarán sus esfuerzos para rescatarle de nuevo. Todas las variedades de torniquetes samsáricos serán aplicados a la hemorragia de su ego. Los vendedores de la televisión le llevarán

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

a "hospitales" privados que garantizan poder restaurar su dignidad, una cualidad que ignoran cuando el seguro deja de pagar. Los amigos le animarán con sensitividad: "Por la gracia de Dios, acepta", hasta que el angustiado amigo se convierta en un antipático invitado a cenar o tan bochornoso como para pedir un préstamo o una carta de recomendación - peticiones que en el mejor de los casos pueden ser fatales para una relación. (Llegados a este punto los amigos generalmente revalorarán sus almacenes de decoro y le declararán bastante merecedor de una zambullida en el infierno.) Los familiares reconsiderarán los lazos de sangre. La suave muestra de amor filial ("Hijo, estamos contigo en cada paso del camino de vuelta") seguramente se endurecerá como el acero en cuanto el pequeño tropiece o decida ir hacia atrás ("A tu madre y a mí nos trae sin cuidado lo que se te meta en la cabeza siempre y cuando no lo hagas ni dentro ni cerca de la República de Pensilvania"). Los trabajadores sociales persistirán en sus esfuerzos mientras que los demás han dejado de darle valor a la existencia del pobre fracasado. No importa lo terrible que haya sido la vida de un cliente antes de llegar a la Rueda, un trabajador aplicado le intentará traer de vuelta una vez más. Alguna de las personas que regresan al Sámsara pueden llegar a conseguir reintegrarse más o menos. Algunos pueden permanecer curados por más de dos semanas. Pero muchos, decidiendo que las curas samsáricas son peores que las enfermedades de la Ciénaga, entrarán en ésta, una vez más. Dentro y fuera. Perdidos y "rescatados" hasta que su ruina es total. (3). Una persona puede permanecer sin entrar en la Montaña o en la Rueda. Ciego y sordo para cualquier cosa que no sea su batalla interior, puede terminar pereciendo en las aguas, al mismo tiempo el justiciero y el ajusticiado.

Uchiyama Roshi del Templo Antaiji de Japón suele describir esta autodestrucción como una situación que comienza con el hombre bebiendo el sake, entonces después de cierto tiempo se transforma en el sake bebiendo al sake, y finalmente termina como el sake bebiendo al hombre. Y así sucede con toda una variedad de drogas, legales e ilegales, que comienzan prometiendo liberar al hombre de sus problemas y terminan empeorando sus problemas y matándole en el proceso.

Resulta triste darse cuenta de que aquellos que expresan cierto interés en encontrar el santuario en la religión nunca reciben ánimos de parte de los paisanos en la Rueda. Nadie en el Sámsara llega a aconsejar a una persona con el ego herido encontrar un tratamiento religioso para sus heridas.

El mundo del ego simplemente no reconoce un mundo distinto y separado del espíritu. En términos de geografía espiritual, la Montaña del Nirvana no se puede ver desde la Rueda del Sámsara. La gente en la Rueda no saben que para llegar al Nirvana es absolutamente necesario tratar con la Ciénaga. (No hay ninguna otra manera.) Toman como una certeza que el Nirvana es simplemente un estado refinado o más elevado del Sámsara. Reconocen la existencia de personas espirituales pero suponen que la espiritualidad es meramente una condición de un ego alterado, un ego que, quizás, se ha purificado a sí mismo de todos los signos observables de pecado y, como una recompensa, ha sido glorificado y elevado. No pueden concebir la pérdida de su ego, una pérdida, según ellos, similar a perder su mente o al menos su humanidad. Para ellos, las criaturas sin ego son criaturas sin identidad: vegetales, amebas, y lunáticos - grupos en los que nadie quiere incluirse voluntariamente.

Además, incluso si llegaran a concebir que la desilusión y la alienación son problemas religiosos, entonces malinterpretarían los términos de la solución. Los egos, por

naturaleza, ansían dominar a otros egos, un control que se extiende invariablemente a los intereses fiscales. La gente en el Sámsara instintivamente teme que la religión pueda liberar a una persona de sus posesiones como le libera de su dolor. Quizá Jesús recomendó a aquellos que deseaban convertirse en sus discípulos entregar primero su dinero a los pobres, pero ninguna persona en la Cristiandad llega a recomendar a un pariente ser tan injustificadamente generoso. Ni siquiera los amigos o los trabajadores sociales permanecen tranquilos ante semejante herejía. Muchos sugerirán a una persona herida que vaya a hablar son su párroco o que pase cierto tiempo en la iglesia; pero, ya que los novicios frecuentemente transfieren sus propiedades a la orden religiosa en la que entran, ellos no le recomendarán que busque el santuario en un monasterio. Sin embargo, aceptarán convertirse en su apoderado cuando ingrese en un sanatorio.

Estos son, pues, los tres posibles destinos que le esperan a aquel que ha descendido al interior del hueco. Puede volver al Sámsara, cauterizado, marcado y de alguna manera ceñudo y menos espontáneo que antes. O, si todos los intentos terapéuticos fallan y vuelve a caer en el camino de la autodestrucción, puede terminar su carrera en la ciénaga hasta que consiga destruirse totalmente a sí mismo.

O, en un afortunado, precioso, lúcido momento, puede discernir lo que es obvio y ver que la vida es simplemente muy dolorosa y amarga y que después de todos sus años de ensayo, ha fallado completamente en disminuir el dolor o endulzar la experiencia. Esta conclusión ha de ser alcanzada; y no importa cuánto tiempo le lleve a una persona alcanzarla, o cuánto ha sufrido hasta ese momento, o incluso cuántos crímenes ha cometido en el proceso. Sólo importa que llegue a esa comprensión.

Si se encuentra a sí mismo en pena entre los muertos y los moribundos, los drogados, los borrachos y los locos, y al menos grita rogándole al Señor que le ayude, entonces ha entrado en el Séptimo Mundo del Chan.

Esto es debido a que la primera de las Cuatro Nobles Verdades es justamente esta: La vida es amarga y dolorosa. A no ser que esta Verdad sea comprendida... no aceptada con fe, sino reconocida... no estudiada, sino testificada... no asumida por la razón, sino verificada por la experiencia, absolutamente y sin matices, a no ser que una persona sepa desde la cabeza a los pies que la vida es en verdad amarga y dolorosa, no será hasta entonces siquiera un candidato para la liberación budista.

La Primera Verdad debe ser asimilada antes de que la Segunda Verdad pueda ser revelada. Vivir en el Sámsara es sufrir. Vivir bajo la tiranía del ego es una batalla sin fin que no puede terminar en victoria. Mientras el tirano viva, nos tiraniza. Somos fustigados. La salvación, por tanto, comienza confesando la derrota. (No con un acto de contrición, como algunos lo pueden entender, sino meramente como una confesión de la derrota. La contrición viene después.)

Un poco más atrevido ahora y con algo más de curiosidad, el candidato puede aparecer en la puerta de un maestro Chan diciendo que la vida que conoce hasta el presente no merece ser vivida y que busca investirla con algo de valor; o, puede llegar a decir que de alguna manera ha perdido su camino en la vida y se encuentra en un lugar donde nada concuerda, donde nada está sincronizado, y donde todo parece extraño y desprovisto de significado. Se arrepiente de todo lo que ha llegado a hacer y

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

no le echa a nadie la culpa a no ser a sí mismo. Ruega por una dirección que le guíe fuera del terreno hostil y pesaroso. Puede llegar a utilizar las metáforas de la batalla y decir que su mundo está en ruinas, que la lucha con la vida le ha dejado herido y sangrando severamente, y que no le quedan fuerzas para continuar la contienda. Puede añadir, casi como un reto final, que se acerca al Budismo porque no tiene nada que perder y ningún otro sitio al que ir.

Con el sonido de estas palabras el corazón del maestro empezará a fortalecerse y a chasquear como un banderín de rezo sometido a un fuerte viento; y sea cual sea el idioma que hable susurrará: "Gracias, Señor."

El maestro sabe que la vida del ego es verdaderamente amarga y que una persona debe aprender por sí mismo la estupidez de llegar a creer lo contrario.

En el léxico de la salvación, la Desilusión llega antes del Despertar.

El Séptimo Mundo del Budismo Chan

Por la Rev. Ming Zhen Shakya, OHY (Anteriormente llamada Chuan Yuan Shakya).

Capítulo 7. Un modelo funcional de la psique:

Aproximación Práctica del Zen a la Psicología de C. G. Jung

Cualquier cosa rara o misteriosa es fascinante, particularmente cuando está implicada la salud del cuerpo, de la mente o del espíritu. Entonces, la información exótica ofrece una irresistible atracción. Más que llamar nuestra atención satura nuestra conciencia.

En las escuelas médicas, por ejemplo, cuando se estudian las enfermedades tropicales – enfermedades que son virtualmente desconocidas en los Estados Unidos de América – los estudiantes a menudo le atraen tanto los síntomas extraños, que les darán desmedidas consideraciones cuando realicen diagnósticos en el curso de su entrenamiento clínico.

Cuando se les presentan los síntomas de un resfriado, ellos especulan con la posibilidad de una psitacosis... fiebre de loro. Ven un caso de malnutrición, y se detienen para diagnosticar leishmaniasis... un parásito de la jungla.

Los profesores de las escuelas médicas deben advertir repetidamente: ¡Cuándo escuchen pisadas, piensen en caballos... no en cebras!

Todos nosotros tendemos a procesar información que es demasiado específica, con detalles que sobrepasan o exceden nuestras necesidades.

Si un extranjero pregunta: "¿Qué es una `vaca'?" Puede ser correcto responder: "Un mamífero bovino cuadrúpedo." Pero si el hombre no conoce el término 'vaca' no es probable que conozca el término 'bovino'. Una respuesta mejor es: "El animal que dice Muuuuuu." Probablemente esto lo entenderá el extranjero y, a no ser que seamos zoólogos o lecheros, probablemente será la respuesta más cualificada que podamos dar.

En el Zen, cuando hacemos una aproximación necesaria a la materia de la psicología de Jung, somos extranjeros. Estamos dentro del grupo que pregunta "¿qué es una 'vaca'?" Si para la explicación nos dan el reino, el tipo, la clase, el orden, etc., es más de lo que podemos manejar y más de lo que nos hace falta. Necesitamos una versión reducida, que esté libre del lenguaje psicológico. Esta aproximación "sin adornos" no será suficiente para los aficionados a los detalles exóticos. En el Zen tenemos nuestro cupo de personas que cuando escuchan las pisadas de aquellos Cuatro Jinetes del Apocalipsis, se preguntan si no es la misma muerte cabalgando en una cebra descolorida. Por otra parte, es mejor saber más de lo que se necesita y correr el riesgo de desviarse, que intentar proceder sin la guía de un buen modelo.

La conexión entre el Zen y la psicología jungiana no es nueva. El máximo exponente del Zen fue el difunto y gran Profesor Daisetz Suzuki. Cuando Carl Jung leyó a Suzuki

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

inmediatamente vio como el Zen encajaba con su propio sistema de psicología. La meta Zen de "no-apego" era la meta de Jung de "individuación". Asimismo los practicantes Zen reconocieron la utilidad del pensamiento jungiano en su propia comprensión espiritual. Se dice que estos dos hombres, que eran contemporáneos, mantuvieron correspondencia durante bastante tiempo. Jung se consideró privilegiado de escribir una larga y ahora famosa introducción a la obra de Suzuki.

Al principio, pues, fue evidente que estas dos disciplinas eran complementarias. La Psicología Profunda de Jung nos informa por qué somos de la forma que somos. El Zen nos proporciona una metodología mediante la cual podemos cambiar la forma en que somos. Y en los estados espirituales avanzados, el fundamento genérico, el "argumento dramático" tanto de la andrógena de la alquimia, como de la gestación y el parto del Niño Divino o Lapis, es proporcionado por Jung, mientras que la metodología, esto es, las numerosas disciplinas de meditación tales como la circulación Qi y la respiración embriónica, son proporcionadas por técnicas Zen o Daoístas.

Entonces, lo que necesitamos "para unir los puntos" de las dos disciplinas, es un modelo de la psique, un modelo simple y funcional que, por ejemplo, no pretenda explicar el estado presente de la condición humana teniendo en cuenta los dictados evolutivos de la selección natural. No podemos postular un comportamiento que falle a la hora de demostrar valor para la supervivencia. Necesitamos un modelo normal - no un régimen terapéutico para perturbados o enfermos. En el Budismo Zen o Chan nos esforzamos por vivir la vida natural, una vida que aporte armonía a las melodías de la condición humana. ¿Qué es entonces esta vida natural? ¿Cómo nos ha hecho la Naturaleza? ¿Para qué estamos programados genéticamente a fin de sobrevivir? ¿Qué comportamiento instintivo es característico de nuestra especie?

Un instinto o Arquetipo es una fuerza natural, innata y no adquirida, que nos impele a actuar en formas determinadas. Por ejemplo, las complejas interacciones entre una madre y un bebé recién nacido no tienen que ser enseñadas. El bebé no necesita lecciones de succión al igual que la Madre no necesita ser aconsejada en su parte del proceso alimenticio. Los adolescentes no necesitan ser guiados para fijarse en los adolescentes del sexo contrario. Déjalos solos y observa qué sucede. El comportamiento instintivo es tan automático como universal. Sus mecanismos son marcados y estimulados hormonal o químicamente, y cuando las condiciones son normales, los resultados están virtualmente garantizados para toda clasificación de seres humanos: primitivos o sofisticados, ecuatoriales o árticos, ricos o pobres, inteligentes o tontos, suntuosos o sencillos. Todos y cada uno están sujetos a las mismas conductas instintivas. La belleza, la inteligencia y la salud no libran a su poseedor de la destrucción arquetípica.

¿Destrucción? Bueno, sí. Los Arquetipos o Instintos son fuerzas autocráticas de gran voluntad.
Monárquicos o divinos, son déspotas que no son muy tolerantes con la oposición. Normalmente operan bajo el nivel de conciencia de forma que nos llevan a hacer lo que ellos quieren que hagamos, sin que realmente comprendamos nunca por qué actuamos de la forma en que lo hacemos, o por qué nos gusta lo que nos gusta, o nos disgusta lo que nos disgusta. Pensamos que conocemos la secuencia de eventos: pensamos que porque algo se ajusta a ciertas normas que ya hemos decidido que nos gustan, nos gusta. De hecho, el orden de los eventos suele ser bastante diferente.

Primero, nos gusta o nos disgusta algo; segundo, determinamos una razón para el agrado o el rechazo. Nuestro ego fabrica y exagera para apoyar sus elecciones.

La parte más difícil del Zen es alcanzar la compresión de que nuestro ego no es un árbitro competente de la realidad. Los poderes de juicio de nuestro ego están tan fuertemente comprometidos que es casi imposible observarnos objetivamente, o incluso considerar la posibilidad de que no tenemos un control absoluto sobre nosotros mismos. No sospechamos que, en su mayor parte, simplemente estamos ejecutando programas genéticos, programas que, en diversos grados, han sido alterados por una larga lista de factores ambientales.

Para los propósitos de nuestro modelo rudimentario consideraremos nueve instintos básicos, y cómo afectan específicamente al curso de nuestra vida. Llamaremos a estos nueve instintos por los nombres generalmente dados por Jung:

1. El Yo o Dios, el instinto por el orden;
2. La Madre, el instinto adhesivo;
3. El Niño o Pequeño Adorable, el instinto protector;
4. Las Sombras (ambas formas):
    Amiga - auto preservación positiva por el instinto de rebaño;
    Enemiga - auto preservación negativa por el instinto destructor;
5. El Anima/Animus, el instinto reproductivo;
6. La Persona, el instinto de encajar socialmente;
7. Los Héroes, el instinto de sobresalir y de gobernar;
8. El Cazador, el instinto de perseguir;
9. La Transformación, el instinto del cambio espiritual.

Dado que la evolución es un proceso muy lento - en realidad biológicamente no hemos cambiado en 3.000 años - podemos evitar las confusas complejidades de la moderna vida urbana, utilizando como ejemplo el ciclo de vida de un chico nacido en una familia rural de cualquier parte del mundo del año 1.000 a. C. (Igualmente podríamos haber escogido a una chica, la dinámica no sería esencialmente diferente.)

1. El Yo o Dios

En el momento que nuestro bebé de ejemplo abandona la soledad del útero, experimenta los placeres y los dolores, las vistas, sonidos, olores, gustos y tactos de una conciencia caótica. Por tanto, el primer requerimiento de la naturaleza es el orden. El bebé debe organizar estas experiencias incoherentes.

Lo opuesto al caos es el cosmos; y, como un dios, o un gran principio cósmico, el bebé debe crear orden alejando al desorden. Sus habilidades innatas le permiten hacer mucha magia. Puede percibir y reconocer. Puede pensar y formar nuevas ideas y recuperar información de sus bancos de memoria. Puede concentrar su atención y considerar objetivamente las cosas y los objetos. Pronto no lo solo verá, examinará; no solo oirá, escuchará. Conocerá lo "agradable" y lo "desagradable" y para obtener lo primero podrá planear estrategias, evaluar sus resultados y repetir las exitosas. Aprenderá.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

También se hará consciente de quién es el que aprende. Desarrollará un ego, una identidad, una auto-conciencia continua que le habilita para pensar: "Ahora soy él que fui ayer y él que seré mañana." Las asociaciones, infinitas en número y variedad, comienzan a adherirse a su ego. Las cualidades, las ideas y los recuerdos se adhieren a su reflexión sobre sí mismo como el polvo de oro a la pelleja de un minero. A no mucho tardar adquirirá el lenguaje y aprenderá su nombre y lugar en su pequeño universo.

2. La Madre

El segundo instinto que promueve la supervivencia es el instinto materno. El bebé debe estar absolutamente entregado a su madre ya que su supervivencia depende totalmente de ella. Sus brazos le protegen y sus caricias le calman. En sus pechos se encuentra su única fuente de comida. Si su madre muere, él perece. También por otras razones la Naturaleza quiere que fije su atención en ella.

3. El Niño o Pequeño Adorable

Este instinto no lo siente el bebé, sino que es experimentado por otros en sus respuestas hacia este. Este es el instinto que no solamente mantiene la atención de la Madre sobre el bebé sino que hace que el Padre, los hermanos y las hermanas den realmente la bienvenida a la familia a este intruso ruidoso y problemático.

Llamando a este instinto el Pequeño Adorable se evita la limitada designación de Niño, dado que la ternura que todo ser humano siente en su corazón por los bebés se extiende a los jóvenes de cualquier especie. Podemos querer tanto a un animalito pequeño como a un niño.

Cuando se evoca este instinto, nos volvemos cuidadosos y protectores hacia los Pequeños. Les mimamos y alimentamos, y somos extraordinariamente tolerantes con su comportamiento, les perdonamos fácilmente por los riesgos que otras personas toman para evitar los de ellos. Si nuestro perrito ensucia la moqueta de la sala de estar, solícitamente la limpiamos. Si nuestro viejo perro hace lo mismo consideramos la eutanasia. Si el Bebé destroza deliberadamente un caro jarrón, la Madre recoge los trozos y señala: "¡ya pasó!" Si Papa destroza deliberadamente el mismo jarrón, la Madre busca un abogado. No estamos solos en esta feliz indulgencia hacia los bebés. Incluso el irascible Rey de las Bestias, permite tranquilamente a los cachorros mordisquear sus párpados y meter las zarpas en sus fosas nasales. Se siente bien con la atención.

Podemos comprender fácilmente el valor para la supervivencia de este comportamiento. Si el joven no engendrase amor inmediatamente en nuestros corazones, si no hiciera nacer inmediatamente nuestro deseo de indulgencia y protección, lo más probable es que no sobreviviera a su primera noche de chillidos. La Naturaleza se propone que seamos esclavos de la lindeza.

El lazo recíproco madre/bebé es probablemente él más fuerte y duradero de todos los lazos instintivos. No le llevará mucho tiempo al Bebé aprender lo que el resto de nosotros felizmente hemos descubierto: la Madre es la única persona en el mundo que

insistirá en que somos decentes, inteligentes, aplicados y bien parecidos contra toda evidencia que apunte a lo contrario.

Para cuando el Bebé es lo bastante mayor como para protestar la injusticia, la Madre tiene un nuevo Pequeño Adorable para ocupar su atención. Afortunadamente el Bebé tiene ahora dientes y puede comer la comida que el Padre, que trabaja la tierra, caza y pesca, trae a casa y le da a la Madre que la cocina y la distribuye a la familia.

4. La Sombra Amiga y la Sombra Enemiga

La Sombra Amiga, que es normalmente de nuestro mismo sexo, es nuestro habitual compañero de aspiraciones. Dado que crece con nosotros, asume una variedad de formas cambiantes.

No siendo ya el Bebé de nadie, nuestro Niño debe establecer nuevas relaciones con su familia. Durante muchos años serán su grupo de apoyo indispensable. Le protegerán, enseñarán y actuarán como compañeros y guías. Compartirán su comida con él en tiempo de escasez, le cuidarán cuando esté enfermo, o le ayudarán cuando esté en problemas. Esta relación es especial; mientras deba estar extremadamente cerca de su familia, no debe considerarles como cónyuges potenciales. La Naturaleza pretende evitar que mantengan relaciones sexuales entre sí porque, generalmente, daría lugar a un desastre genético.

El instinto que promueve el apoyo mutuo de los miembros de una familia, mientras simultáneamente anula las atracciones sexuales, es la Sombra Amiga. El Padre, los hermanos y las hermanas que guían, protegen y abastecen a nuestro niño modelo, son las primeras personas sobre las que proyectará este afecto arquetípico. Es digno de mención que este instinto aparentemente es evocado entre todos los muchachos en desarrollo que comparten el mismo entorno doméstico. No hace mucho los israelíes hicieron público que, de varios miles de jóvenes adultos que habían crecido juntos desde su infancia en las instituciones para párvulos o Kibbutz, no hubo ni un solo caso de matrimonio entre ellos. Cada pequeño consideraba instintivamente a todos los miembros del grupo como sus hermanos y hermanas y, acordemente, la sexualidad de todos los miembros del sexo opuesto fue neutralizada. La actitud fraternal se impuso al hecho biológico.

Nuestro niño modelo, a la edad de dos o tres años, ahora desvía mucha de la atención que había prodigado en la Madre a los otros miembros de su familia. En cuanto se haga mayor y se implique más socialmente, aparecerán proyecciones adicionales de la Sombra sobre amigos, particularmente un amigo favorito o compañero.

A medida que se le enseña al niño a distinguir lo correcto de lo erróneo, siente confusión sobre si sus propios deseos entran en conflicto con los de su familia. Puede saber, por ejemplo, que no tiene que tomar la comida que ha sido apartada para más tarde, pero puede estar tan hambriento que a pesar de ello no puede resistir el comérsela. Descubierto, se le grita, se le golpea y se le aparta. Se le llama rata, coyote, serpiente o cualquier animal que la familia asocie con el hurto-robo de comida. Es apartado temporalmente del círculo familiar, rechazado y en desgracia medita sobre su destino. Los síntomas de hambre se han ido y ya no está tan seguro de porqué robó la comida. Es ahora, en el momento de dolor, cuando se alza la Sombra.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

La Sombra Enemiga tiene muchas funciones, pero la más importante es defender al ego de ataques. Es el bribón ego cambiante. Acepta la responsabilidad del robo. Inconscientemente el niño piensa que fue algún otro quien cogió la comida y le trajo este castigo. De la manera más insidiosa y sutil imaginable, el ego le cura las heridas del insulto liberándole de responsabilidades y reprochando a su sombra. (El diablo le obligó a hacerlo.) Es necesario, pues, para que continúe viviendo felizmente con la gente que le dañó físicamente y le rechazó, que pueda diferenciar su ego del niño/animal malo al que castigaron. Conscientemente no reconoce a este individuo extraño; pero profundamente dentro de su psique, el 'malo' crece. La Sombra Enemiga crecerá más fuerte cada vez que el chico cometa un acto antisocial. Si hace algo malo y no es atrapado, la Sombra le recompensa con sentimientos de superioridad y comprensión de la duplicidad humana. Si es cogido y castigado, la Sombra le reconforta con deliciosos planes de venganza. En cualquier caso la Sombra ha cumplido su función: el chico desarrolla un cierto recelo. Está preparado para los problemas. Comprende el engaño.

Por el tiempo en que nuestro niño modelo alcanza la madurez, sus definiciones de mal estarán cuidadosamente guardadas en el léxico de su Sombra Enemiga; pero no será consciente de su constante referencia a las entradas. Siempre creerá que la persona a la que desprecia y de la que desconfía realmente merecer ser despreciada. No fácilmente llegará a comprender cuánto de sí mismo ha proyectado convenientemente en el objeto despreciado.

5. Héroes (Básicamente hay cuatro proyecciones consecutivas del Arquetipo del Héroe: el Travieso [Trickster], Superhombre, Humano, Salvador-Bodhisattva)

Castigar el 'mal' comportamiento es una cara de la moneda. La otra cara es recurrir a la 'bondad'. Como un niño de tres, cuatro o cinco años, el chico sigue encontrando que frecuentemente es reprimido por ser desobediente, avaro, o por romper cosas. Pero la rata, el coyote o la serpiente dentro de él no necesita seguir en desgracia perpetua. Puede rehabilitarse.

La dinámica de la vida familiar normal es tal que los miembros se esfuerzan por mantener una balanza propicia o civilizada. El apoyo mutuo significa confianza mutua, y cada miembro de la unidad debe comportarse responsablemente. La holgazanería, el egoísmo, el engaño y todas las formas de comportamiento que quebrantan la seguridad, causan disensión o despilfarran recursos, son obviamente perjudiciales para el bienestar de la familia. Por esto el niño debe domar sus propios deseos, subordinándolos a los deseos colectivos de la unidad. Debe aprender a ser ético en su comportamiento con otra gente. Debe aprender a seguir un código moral prescrito, que está diseñado para permitirle funcionar con éxito en grupos mayores y más diversos.

Las grandes sociedades ofrecen claras ventajas para la supervivencia: mientras el grupo social sea más grande, el gran caldo genético será mayor; mientras el ejército sea más grande, la gran variedad de habilidades será mayor; y así sucesivamente. Pero esta ganancia de seguridad y enriquecimiento cultural no se produce automáticamente. Se obtiene con la cooperación y contribución de todos los miembros. En resumen, los beneficios de una civilización aumentan de acuerdo al grado de organización y participación inspirada de los ciudadanos.

El instinto del Héroe inspira al niño a convertirse en una persona mejor, tan decente, leal, honesta, generosa, habilidosa, trabajadora, valiente y responsable como pueda ser. Esto es esperar mucho, pero que todos crecemos para ser los inmaculados ciudadanos que somos, lo atestigua la relativa facilidad con que es superada la dificultad. El Héroe es extremadamente poderoso.

El proceso de civilización o "ennoblecimiento", comienza cuando la Madre y el Padre empiezan a relatarle a nuestro niño modelo historias sobre héroes. Comenzarán con la primera figura Heroica, el Travieso [Trickster].

Todos nos hemos encontrado con el travieso pero simpático Trickster. Es Loki, el tan difícil de controlar dios del fuego; es Bugs Bunny, que roba la cosecha del granjero; es el ruidoso Pájaro Carpintero. Dado que todas las proyecciones del Héroe se forman de igual manera, podemos ver cómo funciona este asombroso instinto en todas sus formas consecutivas, consideremos un mito que los padres navajos cuentan a sus hijos. (Ellos narran esta historia de forma lenta y con gran seriedad.) La figura del Trickster navajo es llamada Coyote.

El Coyote siempre se metía en problemas. Solía olvidar hacer cosas que había prometido hacer; solía quedarse dormido cuando se suponía de debía estar despierto; y a veces, cuando recibía instrucciones específicas, decidía que conocía una forma mejor y lo que solía hacer era enredar las cosas mucho más. Todo el mundo se reía del Coyote y nadie confiaba en él ni para los trabajos más pequeños. Muy triste, acudió al Gran Espíritu y le pidió una oportunidad para redimirse. Dijo: "Por favor, mándame hacer un trabajo para que así puedan ver todos que he aprendido a ser responsable."

Al principio el Gran Espíritu se negó, pero el Coyote rogó y rogó hasta que el Gran Espíritu sintió pena por él y se ablandó. "Aquí tienes un trabajo – dijo -. Esta noche tengo que pagarle una deuda a Gran Oso que vive en la cima de una lejana montaña. ¿Puedes llevarle este saquito de piedras preciosas como pago de la deuda?" "Por supuesto - dijo el Coyote -. Correré y correré y se lo daré antes del anochecer." El Gran Espíritu ató el saquito con un cordón de cuero y se lo dio al Coyote. "Asegúrate de que no se desate el saquito o se perderán las gemas." El Coyote estaba muy agradecido por esta oportunidad para probarse. Dijo: "Oh, gracias, Gran Espíritu, y no se preocupe." "Cuidaré bien del saquito." Puso el saquito en la boca y echó a correr.

Muy pronto le entró el hambre, y mientras corría, la punta del cordón de cuero rozaba con su nariz y sus labios. El cordón olía tan bien que pensó que si mordisqueaba los extremos mitigaría su hambre. Cuando llegó a la falda de la montaña estaba muy hambriento y empezó a roer el cordón, y cuando llegó a la mitad de la montaña estaba mascando fuerte. Poco a poco mascaba más arriba y tragaba el cordón. ¡Pobre Coyote! No se dio cuenta de cuánto había comido. Cuando llegó a la cima de la montaña descubrió que el saquito se había abierto y que todas las piedras preciosas se habían ido. Estaba muy avergonzado. "He comido el cordón – confesó -. Lo siento mucho". El Gran Espíritu estaba muy enfadado. "¿Ves lo que ha causado tu desobediencia?" El Coyote lloró y suplicó perdón.

Cuando el Gran Espíritu vio que el Coyote estaba en verdad arrepentido, se apenó de él. "Te perdonaré, ¡pero no quiero que olvides nunca la lección que has aprendido esta

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

noche!" Y diciendo esto hizo un gesto con las manos y todas las piedras preciosas que se habían perdido volaron al cielo. Y así es como fueron creadas las estrellas. Y hasta hoy, todas las noches cuando salen las estrellas, el Coyote recuerda su falta y se puede escuchar su llanto, "Auuuuuuuu... ¡Lo Siento! Auuuuuuuu ¡Lo siento muuuuuucho!"

Las leyendas, los mitos, y los cuentos de hadas no solamente entretienen, también instruyen, alientan y tranquilizan. Le dicen al niño que la madre y el padre saben lo duro que es hacerse responsable. Le hacen saber que si se equivoca, y se arrepiente e intenta mejorar sinceramente, siempre será perdonado. A través de su vida, los cuentos heroicos le inspirarán hacía la grandeza. Sin estas conductas modelo, la madurez, sino difícil es casi imposible de alcanzar.

A medida que el niño crece la historia del Héroe cambia. Ha aprendido obediencia. Ahora necesita valor y habilidad. Después aprende sobre la segunda figura del Héroe, el Superhombre, la criatura medio hombre medio dios que protege al bien y derrota al mal. Estas figuras del Héroe Superhombre tienen poderes extraordinarios - a veces pueden volar, ver a través de sólidos o nadar bajo el agua sin necesidad de aire. Como poco, pueden saltar más alto, lanzar más lejos, correr y nadar más rápido, y tirar sus flechas con más precisión y astucia que nadie. Sus hazañas excitan e inspiran.

El Padre comienza ahora a enseñar al niño cómo trabajar la tierra, cómo pescar, cazar y luchar. Le instruye en el uso del hacha, del cuchillo, de la red, del arco y de la lanza. Él tiene un estudiante muy dispuesto. Nuestro niño se apasiona con sus héroes y ardientemente desea imitarlos.

La Sombra Enemiga también crece en estatura. El chico es capaz de hacer travesuras mucho mayores. Puede ser falso, deshonesto, holgazán, irresponsable y egoísta - cualidades que serán elegantemente equilibradas por su habilidad creciente para fingir las opuestas.

A medida que los horizontes del chico se expanden y encuentra nuevos e incomprensibles fenómenos, confía en su Héroes. Los Superhombres saben cómo tratar con todas estas cosas fabulosas y reales.

Puesto que las habilidades que el Padre le enseña deben ser practicadas, el niño desarrolla ahora una amistad particularmente fuerte: su mejor amigo o amable ego transformador [alter ego]. Este amigo tiene un enorme valor para la supervivencia. Con este amigo el niño puede practicar sus lecciones sin miedo a recibir burlas o castigos por los errores. Puede probar nuevas técnicas y participar en una competición constructiva. También tiene los beneficios del Confesionario: puede manifestar sus secretos, miedos y aspiraciones más personales. Pero sobre todo, cuando explora nuevos territorios o va a la aventura, disfruta de la seguridad del sistema de Compañerismo. Él y su mejor amigo son compañeros de apoyo, un equipo.

A medida que nuestro niño, ahora un chico de más o menos diez años, adquiere las virtudes de la lealtad, la confianza, y una actitud cooperativa, aprende a cazar y matar para conseguir comida y protección. Hay gente cuyos intereses la familia los considera como contrarios a los suyos. Debe tener en su corazón la ira y el sentimiento agresivo suficientes como para defender su casa, para expulsar o matar a aquellos que

representan una amenaza. La Sombra Enemiga, alzada para la ocasión, reduce a cualquier ser humano sobre el que se proyecta, al nivel de un animal peligroso, irritante y despreciable - uno que puede ser exterminado no ya con impunidad sino con honor. (Tres mil años después incluso el alma más sofisticada de entre nosotros llama a alguien que le desagrada rata, mofeta, serpiente, piojo, zorra, etc.) En un mundo de predadores, animales y humanos, la estrategia de supervivencia es un imperativo categórico.

La Sombra Enemiga, entonces, defiende a nuestro ego de una vergüenza continua, nos justifica en la adquisición de nuestros deseos, nos instruye en formas de engaño, nos mantiene en guardia, y nos da la voluntad y el poder de matar cuando estamos asustados o encolerizados. Desgraciadamente, cuando la Sombra contamina otro instinto, tenemos una madre abusiva, un amante sádico, o un amigo traicionero.

6. La Persona, el instinto de adaptarse

A medida que el niño se convierte en un hombre joven es iniciado en una sociedad llena de normas. Toda actividad tiene su forma de comportamiento, y debe aprender a conducirse acordemente. Puede emborracharse en una fiesta y hacer el payaso, pero cuando se encuentra vendiendo vegetales en el mercado, como mínimo debe parecer sobrio, honesto y agradable.

En cualquier encuentro estresante, la gente se tranquiliza por la igualdad y se siente mal cuando se enfrenta a un comportamiento atípico. Si nuestro joven hombre está practicando un ejercicio militar, vendiendo zapatos, o cortejando a una joven dama - un instinto imperativo que pronto se manifestará por sí mismo - se comportará de forma diferente de acuerdo al papel que esté adoptando. Llegará a comportarse de formas que están calculadas para fomentar la aceptación social.

El instinto de conformidad también es conocido como la Persona, un término que surgió en la Grecia antigua donde los actores llevaban máscaras, llamadas personas, que cambiaban de acuerdo al papel que interpretaban. Cuando la función terminaba, se quitaban las máscaras. Una Persona, al igual que un uniforme utilizado en determinadas ocupaciones, se supone que debe retirarse cuando aquel que la utiliza no está realizando la ocupación para la que fue diseñada.

Nuestro joven hombre dejará sus Personas en el umbral cuando entre en casa. Puede incluso definir su casa como el único lugar en el mundo donde no necesita Personas.

7. El Anima/Animus, el instinto reproductivo

Entrar en sociedad es entrar en un caldo genético; y en esta agua nuestro joven hombre quiere ser un tiburón no un lenguado. Él ve quién está en la cima de la cadena alimenticia: músicos, atletas, soldados, sacerdotes, médicos, y aquellos cuyo trabajo está simplemente limitado - pero no de forma desventajosa - a ser ricos. Estos son los hombres que llaman la atención de las mujeres casaderas.

Nuestro joven hombre experimenta la siguiente fase de la proyección del héroe: el héroe Humano. Escoge su modelo y se hace aprendiz. Si hubiese escogido como modelo a un arpista, estaría, en todo desafortunado momento del día o de la noche,

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

practicando asiduamente sus escalas líricas y acordes. Su considerada audiencia consistirá en aquellos miembros de la familia y vecinos que se dan cuenta de que muy fácilmente podría haber tomado los tambores o la concha.

Cuanto más perfecciona su arte, su habilidad y su Persona, más apto para el matrimonio se le considera. Pronto atraerá a la chica de sus sueños y proyectará sobre ella a la portadora de su instinto reproductivo, el Anima. (En las mujeres el instinto se llama Animus.)

Cuando las hormonas de este instinto entran en su corriente sanguínea, a duras penas puede controlarse. Actúa como Orfeo enloquecido, pensando casi exclusivamente en la joven mujer sobre la que ha proyectado su Anima, la diosa soñada.

8. El Cazador, el instinto de perseguir la presa

Hay ocasiones donde saber cuándo abandonar puede tener un definitivo valor para la supervivencia; pero en la mayoría de los casos el único que prevalece es el que persevera. Esto es particularmente válido para el Cazador.

Si "la ontogenia resume la filogenia" como los biólogos acostumbran a decir, entonces seguramente uno de los escalones de nuestra escala evolutiva es el escalón del carnívoro predador. La Naturaleza nos ha programado para perseguir, rastrear y acechar. Cuando este arquetipo entra en acción, se siente una emoción especial, una emoción que es bastante diferente al orgullo heroico o la satisfacción culinaria.

Siempre que nuestro Joven Hombre cazaba, era empujado - no necesariamente por el hambre, ya sea la suya o la de aquellos que dependen de él, sino por la emoción de la caza. La evidencia de esto es que, en el cumplimiento de esta emoción, puede invertir bastante más energía de la que la pieza capturada probablemente pueda reportar.

Incluso en nuestros días, un hombre gastará considerables sumas de dinero comprando armas, vehículos, ropa y equipo de monte, todo en un esfuerzo por rastrear y asesinar a un venado, y obtener carne que podría haber comprado en un supermercado por unos pocos dólares. El mismo hombre que en casa pide el máximo confort y seguridad, viajará durante horas para adentrarse en bosques y dormir entre insectos, arañas y serpientes, para permanecer sin ducharse durante días, para tomar comidas malamente preparadas que producen latas o bolsas de plástico, y escalar, resbalar, caer y tropezar - todo porque es esclavo de su dios arquetípico que se divierte acechando presas. Ninguna inconveniencia puede contrarrestar ese éxtasis que siente el cazador, esa singularidad de propósito, esa concentración y foco que asciende a la obsesión contemplativa.

Nuestro joven hombre modelo puede heroicamente llevar a casa su venado, o coger sus cuernos-trofeo y dejar la comida para los carroñeros.

Si es una mujer la que ha estado persiguiendo, la dinámica es la misma. Lo que él haga con ella después de perseguir y conseguir su presa será determinado por otros dioses.

Puede alcanzar, si es afortunado, un estado de contento y decidir establecerse con su recompensa. Su arte se convertirá en su hobby. Venderá su lira para comprar un arco.

Cazar por deporte será un lujo que no se podrá permitir muy a menudo. Se conformará con su rol de marido responsable y cabeza de familia. La devoción de nuestro joven hombre a su mujer debe ser completa. Llegarán los niños.

Ahora se casa y tiene sus propios pequeños adorables, y como las responsabilidades familiares y comunitarias le agobian, los sacrificios que debe hacer crecen tanto en amabilidad como en grado. Quiere paz y armonía en su casa y en su comunidad, quiere y necesita ley y orden. Se vuelve hacia la religión, no porque sienta nada espiritual, sino porque conoce el valor de las reglas. También porque quiere ser querido, un deseo que se puede realizar más fácilmente cuando es algún otro el chico malo que hace e impone las reglas. En resumen, apoya a la religión porque necesita el apoyo de la misma.

Las religiones organizadas normalmente están fundadas sobre la última figura heroica, el Salvador-Bodhisattva. Este héroe nos ayuda a soportar las épocas de estrés. (El significado espiritual del Salvador-Bodhisattva no se aprecia hasta que el devoto alcanza el Octavo Mundo.)

Nuestro hombre modelo puede verse frecuentemente tentado a abandonar sus responsabilidades y volverse galán, derrochador o aventurero. Puede resentirse al ser reemplazado por sus hijos en las atenciones de su mujer. Puede mirar codiciosamente a la mujer o hija de un vecino y desear fugarse con ella; pero sentirá miedo por cualesquiera que sean los castigos que sus sacerdotes le prometieron por medio del infierno, de un asqueroso renacimiento, de ser desterrado, etc. Además, las autoridades civiles podrían reclamarle tanto la felicidad, como la libertad o las propiedades que había abandonado. Si tiene los medios para reconsiderar las cosas, probablemente se arrepentirá y se ajustará a la ley.

No sólo es que el buen ejemplo del Salvador se pueda oponer a sus tendencias truhanas, sino que incluso puede sentirse tentado a emular al Héroe que sacrificó tanto por el bien de su gente. El humilde Salvador también le enseña que se puede lograr la grandeza sin riqueza o poder.

Otras figuras heroicas le habían inspirado hacia la excelencia individual, pero el Salvador, a través del medio de cohesión de una religión organizada, le une con sus conciudadanos, añadiendo la fuerza de sus brazos y su rectitud a la de ellos. Comprende que es bajo el escudo del Salvador que todos nacen en la comunidad, y que es bajo ese mismo escudo que todos son bien enterrados en su santo suelo. El Salvador promueve la armonía y la unidad, y convierte lo múltiple en uno.

Pero esta es simplemente la función de la religión en su nivel de base. Él puede sentir la necesidad de más. Puede estar descontento con su vida entera, con su superficialidad, con sus sesgados valores, con los placeres perecederos de las adquisiciones materiales, con la transitoriedad de toda existencia. Se pregunta si esto es todo lo que hay. Podría querer saber el significado de la vida, conocer el rostro de dios tras el velo de Maya. Se podría sentir sin propósito e incompleto.

9. La Transformación, el instinto del cambio espiritual

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Nuestro hombre modelo ha alcanzado ahora el lugar donde comienza la vida espiritual, el lugar donde se corta y se cocina lo crudo, donde se funde el mineral y se da forma al metal. Ahora debe experimentar el fuego de la transformación - la chimenea y el caldero, la fragua y el crisol. Ahora debe ponerse en las manos de los "custodios de la llama", el cocinero y el herrero, los sacerdotes originales de la humanidad.

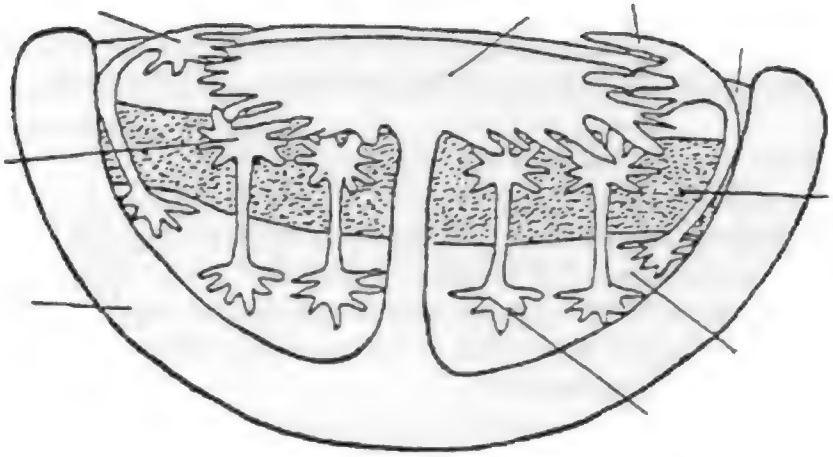
Ya no puede identificarse como el hijo, el hermano, el amigo, el estudiante, el amante o el padre de alguien. Antes de poder descubrir su verdadera naturaleza, debe convertirse en el mendicante anónimo cuya riqueza consiste en la comprensión de que corta madera y lleva agua.

El entrenamiento Zen es precisamente esto: Transformación espiritual alcanzada a través de los fuegos del sacrificio de la inmolación del ego, a través de antiguas disciplinas formuladas en términos de tierra, agua, fuego, aire, y espacio. En lugar de la transformación, todo se consigna a las llamas: fama, familia, amantes, riqueza y belleza.

Este es, entonces, nuestro modelo. El hombre, separado de su naturaleza divina por la fuerza del instinto, sujeto al sufrimiento de la fragmentación en su madurez, e integrado como una conclusión nirvánica de los años de trabajo samsárico.

Por supuesto, nuestro modelo era una criatura ejemplar viviendo en un mundo ejemplar. Él, a diferencia de muchos de nosotros, tenía un amigo del alma, tenía héroes, tenía una mujer cariñosa y una familia. Todas las conductas instintivas encontraron receptores apropiados. Ninguna fue quemada en su psique y pudo madurar con pocas complicaciones.

Esquema: Modelo de la psique



El Yo es visto como un cuenco que comprende 3 capas de conciencia. La capa inferior (el inconsciente colectivo) contiene las raíces arquetípicas. La capa media (el inconsciente personal) contiene los complejos arquetípicos con sus ramas y hojas de asociaciones parecidas a la figura de un árbol. El inconsciente personal también guarda recuerdos y otros datos recibidos consciente y subliminalmente. La capa

superior (conciencia) contiene el complejo del ego que nace directamente del Yo y conecta con el contenido del inconsciente personal. La Persona y la Sombra son vistas como exteriores al ego.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

El Séptimo Mundo del Budismo Chan

Por la Rev. Ming Zhen Shakya, OHY (Anteriormente llamada Chuan Yuan Shakya).

Capítulo 8: La Naturaleza Búdica y la Dinámica del Arquetipo

Nunca debemos pensar que la felicidad consiste en algo exterior a nosotros mismos; ni que depende de alguien, o de un lugar o de cualquier cosa. El cielo y el infierno existen, y ellos existen aquí y ahora en nuestras mentes. Nosotros podemos vivir en un lugar u otro; y a menos, que hayamos sido decapitados, cargamos o llevamos nuestro cielo y nuestro infierno con nosotros dondequiera que vamos. El problema está siempre en la mente.

Las religiones son empresas que educan, civilizan, humanizan e iluminan. En sus bases o niveles de fundación, ellos toman grupos disímiles de salvajes intolerantes o xenófobos e imponen la unión y el orden sobre nosotros, nos guste o no. Los preceptos o el Decálogo es impuesto y nuestras urgencias instintivas son maniobradas o conducidas por promesas de premios o intimidaciones de castigos.

En su nivel superior, las religiones proveen las llamadas "escaleras místicas" por las cuales podemos salirnos del caos-mental que es el Sámsara. Los peldaños son las éticas, la humildad, las metodologías para manejar la mente, y cualquier otro medio por el cual nosotros obtenemos energía directamente de la fuerza instintiva exterior y la redirigimos hacia nuestra vida interior, al servicio de nuestro Yo / Buda. Aunque la terminología varía el objetivo es idéntico en todas partes: la unión de nuestra alma individual en éxtasis con el Yo Divino. Conformarse y estar contento con algo menos que esto es satisfacerse con una simple subsistencia, es cultivar la tolerancia por algo absurdo.

Para los Budistas, el Infierno es la vida en el Sámsara, el mundo que encontramos en los Seis Mundos del falso Chan, el mundo del ego. En el Sámsara, todas las cosas están constantemente cambiando y siempre son condicionales. Nosotros necesitamos ser necesitados incluso por aquellos que no nos importa servir; ser amados incluso por aquellos que excluimos; ser admirados y respetados incluso por aquellos que sus opiniones consideramos que no valen la pena; y todo esto mientras nos arrastramos sumisamente a los pies de los héroes a los cuales les importamos muy poco o nada parecido a la importancia que nosotros les damos a aquellos que requieren nuestra fidelidad y dedicación.

El Séptimo Mundo es el principio, el lugar donde estamos cuando despertamos y nos miramos objetivamente por primera vez, cuando estamos asidos por el impulso de cambiar, de transformarnos a nosotros mismo y transformar nuestro ambiente. Queremos ser libres de necesitar a las personas, a los lugares y a las cosas de este mundo. Los hemos tenido y ellos no nos han hecho felices. Necesitamos simplificar la existencia y encontrar en esa simplicidad, la paz, el goce, la verdad y la libertad.

Los mundos Octavo y Noveno de los Budas y Bodhisattvas constituyen los confines del Cielo de Tushita, los mundos del Matrimonio Divino, la Conjunciones Misteriosas o Unión de los Opuestos, ejemplo, la andrógena espiritual, y los mundos en los que el Hijo Divino es creado. Después de estos mundos nuestros, luchamos por lograr la renuncia completa, el virtuoso estado de vaciar el ego en el cual simplemente existimos en la vida de nuestro Yo Búdico – el Vacío del Décimo Mundo. Entramos en lo que en la fraseología moderna podría llamarse [Cypherspace] El Espacio Vacío: El Círculo Vacío de Zen.

En el Chan, la matriz o molde psíquico se llama Naturaleza Búdica, la Expresión o Apariencia Original, la Mente, o el Yo. Este Yo es el núcleo y la esencia de nuestro ser, todo al mismo tiempo en su totalidad y en esa parte de ella que es Divina. En las sociedades occidentales las personas se referían a esta divinidad como Dios. La Naturaleza Búdica se le puede por lo tanto describir como proporcionada por Dios, no es percibida como un ser supremo que existe externamente para el individuo, ya que ella existe en todos los otros seres individuales. Los hechos de una creación están simplemente fuera de nuestra área de interés espiritual, por lo menos en los niveles primarios de la vida espiritual.

El Budismo Chan es no-dualístico. Nosotros no creemos que hay un Dios y un hombre. Creemos que Dios está en el hombre. El Yo, entonces, puede ser visto como la diferencia entre un hombre dormido y un cadáver fresco. El Yo está presente en el hombre dormido. En el hombre muerto, no importa que recientemente ha muerto, no hay 'Yo'. Un hombre muerto es una piedra. Y como no hay un señor de las piedras, no hay un señor de los muertos. (Se clama entusiasmadamente acerca de que encontrar la Naturaleza Búdica en las nubes, en los mosquitos, en las heces fecales de los perros, y en el núcleo atómico es una tontería panteísta, o algo sin sentido).

Es más, el Yo nunca juzga. El Yo, si está en el cuerpo de un criminal, no ve un criminal, o si está en el cuerpo de un santo, no ve un santo. Para nuestro Yo o Naturaleza Búdica no hay bien ni mal, no hay actitudes ejemplares o actitudes culpables, no hay acciones meritorias o acciones indignas. Esas determinaciones morales son para los humanos, en consideración a los contratos sociales, indirectos o expresados. El bien o el mal son distinciones o nominaciones sociales necesarias, pero ellos no tienen aplicaciones espirituales.

En el Chan, los muertos no tienen Naturaleza Búdica (y mucho más seguro no encuentran su egos renacidos en otros cuerpos) y los vivos no tiene a un Dios majestuoso que está en acecho del universo, planeando, creando, castigando, premiando o ignorando como le venga mejor a su voluntad insondable e impenetrable. El Reino de Dios está realmente dentro de nosotros; y el Reino de Dios, en su completa y total trascendencia y magnificencia es para los vivientes.

Es más, nosotros pensamos de nuestro Yo Búdico como un cordón o una arteria o una enredadera que nos conecta los unos con los otros de manera que todos vivamos una sola vida.

El Yo es también el principio organizador que regula nuestro cuerpo y provee para nuestro desarrollo. Él contiene la fórmula genética general que determina que seamos

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

hombre y no zanahorias y la información genética específica que determina nuestras características individuales físicas y mentales o las tendencias para ellas.

El Yo está escondido para toda la información sensorial, incluyendo esa que conscientemente sabemos y la que es recibida subliminalmente. Debido a las preferencias evolutivas, la consciencia ha elevado el umbral humano de consciencia sensorial. Nosotros aislamos un objeto o suceso para estudiar y ajustar todo lo que consideramos extraño. Ya sea si estamos considerando algo para analizarlo racionalmente o simplemente soñando despierto acerca de él, en cualquier momento que nuestra atención está ocupada, muchos olores, sabores, sonidos, estímulos visuales y táctiles pasan desapercibidos a través del portar de la consciencia. Ellos son, sin embargo documentados en el cerebro inconsciente donde están y son accesibles al Yo.

El Yo es también el productor y director de nuestros sueños y visiones; y dado que la acumulación u origen de la información o data a su disposición es mucho más comprensible que disponible a la consciencia-ego, los sueños que produce pueden ser particularmente instructivos.

Basados en la descripción de la psiquis de Jung, nosotros podemos construir un modelo rudimentario de ella [la psiquis]. En este modelo la mente es visualizada como una vasija que contiene tres capas de consciencia.

La vasija misma es el Yo en la que descansa el psiquis completo. En la parte de abajo de la vasija está el inconsciente colectivo que funciona como el deposito terrenal de nuestros instintos-semillas predestinados genéticamente; en la capa media está el inconsciente personal que contiene el banco de nuestra memoria; y en la capa superficial está la consciencia, el dominio del ego. El ego puede ser visto como un crecimiento exterior, una clase de brote central que crece y está hecho del propio material de la vasija.

Cada arquetipo crece en la inconsciencia personal hasta que la capa llega a tupirse como una compleja y densa vegetación de árboles. Por arriba de esta arboleda, y en medio de ella, está el árbol cuyas ramas y hojas constituyen el complejo de ideas y asociaciones, y que es la identidad individual o ego. Dos de estos árboles-arquetipos, la Persona y la Sombra, crecen alrededor del ego y en su posición exterior actúan como una mascara oscura, una visera protectora o unos lentes.

Normalmente, nosotros tenemos acceso solamente a los contenidos del inconsciente personal. Toda la información o data sensorial, incluso aquella en la que no tenemos la atención consciente enfocada, está guardada allí. Esta documentación se nos puede ceder u otorgar a voluntad, como cuando rescatamos la información a través del acto de recordad o el acto de la memoria, o involuntariamente, como cuando experimentamos sueños, mensajes subliminales u otras ideas o influencias asociativas.

Usando otra vez nuestro niño modelo, nosotros podemos decir que en su nacimiento el arquetipo de la semilla de la Madre ha emergido en el inconsciente personal, pero todavía no tiene hojas ni ramas. La fuerza instintiva debe ser transferida o proyectada sobre una persona especifica, una madre, que entonces supla las hojas de la información necesaria. Nuestro bebé experimenta dolor por el hambre y rápidamente

aprende que es la madre quien calma ese dolor. La primera hoja del árbol de la Madre es la asociación de la Madre = el Alivio del Dolor. Si él tiene frío y la madre lo sostiene pegado a ella entre sus brazos, la hoja de la Madre = la Ternura y el Calor aparecerá en el árbol. Si él tiene miedo y la madre lo tranquiliza, él asociará a la Madre = Seguridad. Otra data sensual colmará o llenará el árbol de la madre. Él rápidamente aprenderá el patrón de su cara y la distinguirá de las otras caras. Él reconocerá el sonido de su voz y lo distinguirá de las otras voces. Si ella se perfuma el cuerpo con flores de mimosa, él no solamente reconoceré esa esencia sino que por años él asociara el perfume de las flores de mimosa, donde quiera que él las huela, con su madre. Si ella le canta alguna canción de cuna, él pensará de ambos, de ella y del sueño pacífico, cada vez que oiga esa melodía. Las memorias de la madre y los sentimientos de amor, orgullo, resentimiento, seguridad, celos y así sucesivamente, que esas memorias engendran, llenarán el árbol. Los contenidos dependerán no solamente de la calidad de los sucesos mismos sino en la calidad de sus percepciones de ellos y en su habilidad de entender, relacionar, integrar y responderles a ellos. Si hay un fluido innato o hereditario o presente en el nacimiento en su cerebro, o si de otra forma él está impedido por un daño o malnutrición, la primavera nunca llegará al árbol de la madre. El proceso de llenar el árbol de hojas, entonces, constituye un complejo de ideas, memorias y asociaciones que se adhieren a cada estructura de arquetipo, dándole sus características peculiares. A través de sus muchas capas entre los niveles de consciencia que sirven de punto de interacción entre ellas, ese complejo transfiere su data, y consecuentemente influencia al ego para que esté de acuerdo y obedezca la función instintiva.

Todas las proyecciones de los arquetipos o vínculos producen en el proyector un deseo de estar en la misma posición del recipiente. Ya sea que un individuo se proyecte sobre su mejor amigo, sobre un amante, un héroe o incluso sobre un enemigo, él encontrará a esa persona fascinadora y será motivado a observarlo más de cerca. Cada uno de sus encuentros le dará a él la información y las impresiones que llenará el árbol del arquetipo respectivo.

La madre, sin embargo, será el primer árbol central y dominante. No solamente están todas las experiencias de los Bebés en alguna forma relacionadas con ella, sino que durante los primeros años formativos de su vida, el ego del Bebé está insuficientemente desarrollado para categorizar o evaluar conscientemente la data de las provisiones de la madre. Donde otros escriben y son leídos, las madres esculpen secretamente en clave.

A medida que el complejo de asociaciones maternales continua creciendo, nuestro Niño simultáneamente desarrolla su propio ego. A medida que él gana el control de sus pensamientos, él aprende como manipular la madre para que le provea lo que él considera placentero y para que le elimine lo que considera no-placentero. Él logra un repertorio de señales que hará que ella reaccione puntual y rápidamente. Las sonrisas pueden ser gratificadas con un abrazo. Las lágrimas pueden traer caramelos. La madre puede premiar la eficiencia, el talento, la cortesía, o la calma obediente. Él trata muchas estrategias y pronto aprende cual es la que produce la mayor retribución de juguetes, atención y posición o condición (estatus quo).

Problemas

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

La habilidad de una persona para tener y sostener relaciones exitosamente puede ser severamente comprometida cada vez que los complejos se contaminan unos a otros o cuando uno de ellos, llega a ser tan inmenso que invade el dominio de la consciencia.

Una madre que se inmiscuye mucho y por largo tiempo en la vida de su hijo, puede causar tantas asociaciones para agruparse alrededor de los complejos de la Madre, que su volumen engrandecido de asociaciones presiona para penetrar la consciencia del niño, erradicando su sentido del yo. Él niño movido extrañamente por las actitudes maternales, llega a ser un reflejo mental de su madre.

Pueden surgir problemas más serios. Persistentes abusos o negligencias causan que el Enemigo Sombra se infiltre en el Complejo de la Madre, el niño puede llegar a ser, al final, un candidato para la misoginia (aversión a las mujeres).

Una persona puede crecer tanto, que sofoque al ego, limitando así su desarrollo. En público, el individuo parece llevar una vida ricamente detallada y estructurada. En privado, él, frecuentemente es inmaduro, desorganizado, e involucrado en nada que no sea el interés de su propia persona.

El Enemigo Sombra es un arquetipo particularmente problemático. La sombra nunca tiene problemas para encontrar un blanco para su proyección: ella tratará de trasmitirse a sí misma sobre cualquiera que se encuentre dentro de su alcance. El viejo adagio, 'la familiaridad es la madre del menosprecio', de hecho, aplica a esa asociación cercana que hace de alguien una pantalla conveniente para su proyección. Guarda la distancia, ya que es difícil encontrar una grieta en la armadura de una persona, pero con el acercamiento, los errores llegan a ser visibles y la sombra es fácilmente capaz de penetrar e infestar. Ella sabrá por lo que busca, ya que ha sido suministrada con los detalles de vulnerabilidad por la conducta culpable de la propia reserva del proyector.

La Proyección

Nadie entiende con absoluta certeza el mecanismo de imprimir, esa misteriosa manera en la que los detalles específicos de la cara y la forma son gravados en la superficie dúctil de un arquetipo original. No sabemos por qué un gansito piensa que la primera criatura que ve después de salir del huevo es su madre, ya sea esa criatura, la gansa responsable, el jardinero, el científico de laboratorio, o el perro de vecino. No sabemos por qué un pollito correrá por protección la primera vez que él ve la sombra de un gavilán pollero moviéndose a través de la granja. No entendemos realmente por qué algunas personas nos son atractivas y otras nos son repelentes. Algo en la apariencia de un extraño señala una familiaridad compatible o incompatible y nosotros observamos el mensaje. "Es mi tipo". "No es mi tipo". Parece, algunas veces, como que una hornada de galletitas de ornamentación con figuras de hombres / dioses estuviera almacenada en nuestro cerebro durante nuestra existencia prenatal; y entonces, durante nuestros primeros años formativos, varias personas que estaban cerca de nosotros en el tiempo preciso cautelosamente lo llevan a la panadería del Olimpo, decorando las imágenes divinas de las galletitas con ojos de pasitas, y con nariz, sonrisa y expresión facial de caramelo, todo para satisfacer o acomodar su propia semejanza.

Tomemos el caso de Fulano De Tal, un hombre de negocio de treinta y cinco años de edad, moderadamente exitoso. Imagínense en adición, que aunque divorciado después de un matrimonio catastrófico del cual nació un hijo – el problema inesperado del contrato nupcial – él es socialmente aceptable y está disponible.

Fulano De Tal tiene un problema. Para comenzar, sus relaciones con las mujeres, nunca muy meticulosas, siempre parecen transformarse en agrias y difíciles de tragar. Él no recuerda conscientemente que cuando niño, buscando una autentica comodidad y una comida refrescante en el calorcito alrededor del pecho de su madre, él una vez percibió una cara adorable cuyos rasgos estaban en ese mismo momento proveyéndole la interpretación y representación arquitectónica, el plan y las especificaciones, de la construcción de la muchacha de sus sueños. Esa cara estaba ahora grabada en su ánima, y un día, años después, cuando las propias hormonas se desarrollaron, él buscaría por esa cara entre las cientos de caras de mujeres que él veía diariamente. Identificada por el diseño químico, él reconocería la muchacha de sus sueños. Su cara, al igual que ese dulce prototipo maternal estaría enmarcada con crespos rojos ensortijados y suaves, sus ojos serían azules como cielo claro, su nariz, un trabajo elegante y refinado que se escurriría en sus costados cuando ella se riera; y se reiría frecuentemente. Si, el gran amor de su vida fuese, este tipo incontrolablemente energético y naturalmente, ella sería generosa, gentil, casta, leal, dependiente, inteligente, ingeniosa, honesta, amorosa, graciosa, y humorística, como Mamá querida había sido durante sus maravillosos años de tolerancia y comprensión.

Treinta y cinco años después, ¿quién sospecharía que esa vieja desaliñada que volteo su tarjeta del Día de las Madres para comprobar su precio antes de leerla, cuya piel tiene la textura de una iguana, que fuma tabaco negro y que está adicta al Bingo, que chismea incesantemente y divide toda la humanidad en una colección de minorías despreciables, que ni una sola vez ha votado por un candidato, y que ha alistado para un concurso a su mascota, un violento perrito callejero, para obtener el premio del 'El Mejor Perro Ovejero de la Villa', él cual, babeando siente que es un castigo el tener que besarla de la forma que nunca un humano lo ha hecho, era esa misma benefactora adorable de su infancia? ¿Quién habría recordado que su pelo ahora teñido de negro había sido alguna vez pintado de un rojo brillante? Ciertamente, no Fulano De Tal.

Y en el transcurso de esos treinta cinco años, aunque él ha estado en contacto con muchas mujeres, no ha estado satisfecho con ninguna de ellas, porque incluso, ninguna se aproxima a las especificaciones de su muchacha ideal. Usualmente se culpa a sí mismo de su karma. Pero la culpa no es una cura o solución. Sus relaciones todavía tienen la tendencia a ser agrias.

Ese Fulano De Tal, no apreciaba cuantas muchas circunstancias y necesidades contribuyeron para mezclar esos ajustes enfermizos, 'para parear un par de medias viejas'. Él no entendía como los sucesos casuales y fortuitos nos empuja a encontrarnos, y como la soledad o el miedo de que nuestros compañeros de grupo al avanzar nos dejen atrás, nos fuerza a actuar para ajustar nuestro criterio, y para hacer eso o aquello, para adaptarnos. (Si queremos continuar el juego, no podemos seguir 'pasando'. Tarde o temprano tenemos que jugar la mano que se nos ha asignado.) En la búsqueda de Fulano por la muchacha de sus sueños, ha habido una deficiencia dificultosa de candidatos. Él ha llegado a la edad, en un pueblo de la

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

frontera de Texas, en la cual, las pelirrojas no forman parte de un porcentaje notable de cabezas disponibles.

Y entonces, un día, almorzando con un compañero de negocios, tiene la oportunidad de ver, sentada cerca, una criatura increíble, una joven con crespos rojos, ojos azules como el cielo, y una nariz refinada que se escurre en sus costados cada vez que ella se ríe. Fulano De Tal está fascinado – la primera etapa de su proyección. Una y otra vez él encuentra su mirada dirigida hacia ella. Él busca sus dedos. Ella no usa anillo. Ella lo mira y sonríe ligeramente antes de marcharse. Él está intrigado. El cazador se despierta en su pecho. Más tarde, muy espontáneamente, él altera su horario para el siguiente día: coincidentemente él se encontrará en el vecindario del restaurante a la hora de almuerzo.

Ahora, en su persecución delirante, el cazador se apodera del mando. Fulano De Tal debe descubrir el nombre y la dirección. La sigue en el estacionamiento de carro y obtiene su número de licencia. Después le sigue la pista hasta la oficina. Más tarde, hará un recorrido por su vecindario y preparará un encuentro accidental. "Por Dios, ¿nos conocemos de antes?" Entablan una conversación y con la rapidez del triunfo, ni Cesar podría haber obtenido mejor su número de teléfono. Con las palmas de las manos sudando, la llama y la convida a cenar. Ella acepta. Él planea su campaña con un cuidado meticuloso. Y como dijo Julio Cesar, "Vine. Vi. Vencí" en otras palabras, "Llegué. Miré. Conquisté.

Fulano De Tal ha sido capturado. Él se ha enamorado. Experimentando un nivel de excitación que nunca había conocido antes, él se come su comida. Ahora, asumiendo que la mujer no se conduzca atrozmente, él confirma su idolatría. Adicto. Subyugado. Ninguna droga le puede causar más efecto que la de las pelirrojas. Él pasó el segundo nivel de proyección, el enfoque en un solo punto, y entra en el tercero: la ceguera. El no la ve - definitivamente, él no puede - como realmente es ella. Él solamente ve la imagen que él ha proyectado sobre ella.

Porque, además de concederle las tres cualidades visuales (pelo, ojos y nariz), él, generosamente acepta sin evidencia, que ella ha llenado las especificaciones restantes de la construcción de su 'muchacha de sus sueños'; no pudiendo inclusive considerar que tal condescendencia no pueda ser merecida. Dejemos que sus amigos le digan a él, "¿Casta? ¿Ese 'punto pelirrojo' que vimos en el restaurante? ¡Ah! Ella se ha acostado con cada soldado de la tropa, incluyendo las mujeres." Fulano De Tal responderá con los ojos llameantes y los dientes y los puños apretados, informando a sus ex – amigos de las consecuencias de sus blasfemias. Deja que un amigo le diga, "¿honesta? ¡Sé que ella ha ido a la cárcel por carterista! Y ese amigo tendrá mucho de que arrepentirse. Y, cuando ella es confrontada con la documentación policíaca, ella responde llorando, que el oficial que la arrestó y el fiscal del distrito la amenazó de que iban acusarla por espionaje si ella no se declaraba culpable de robo, y él la creerá. No hasta el día horrible en que los cálculos llegan en la forma de una cuenta bancaria sobregirada y de tarjetas de créditos canceladas, con compras que incluyen artículos de hombre que él nunca recibió, y el velo se cae de sus ojos suficientemente para ver que ella no es la mujer que él creía que era. Y él le echará la culpa a ella. ¡Cómo la insulta a medida que le va sacando cada una de sus estratagemas! Bien… sabemos que ella nunca manifestó ser honesta, leal, generosa, gentil, amorosa, dependiente y así sucesivamente. Sabemos que él meramente le acreditó a ella esas

cualidades. Todo lo que ella tenía era unos crespos pelirrojos, unos ojos azules como el cielo y una nariz muy graciosa que se escurría en sus costados cuando ella se reía.

Habiendo sido afortunado, la materializada mujer de sus sueños podría actualmente haber poseído quince o veinte de sus calificaciones requeridas. Ella podría definitivamente haber sido honesta y leal, etc. Él habría hecho ajustes para las pocas cualidades que ella carecía. "¿Mi esposa? Fantástica en la cama pero de todas formas, no aprecia a Samuel Beckett [Famoso escritor irlandés nacido en Foxrock, cerca de Dublín en el año 1906, y que en 1969 obtuvo el Premio Nóbel de Literatura]." Eso habría trabajado.

Hay un viejo e irónico cuento Islamita acerca de un sheik muy buen mozo que nunca se casó. ¡Ah!, le dijo un viejo amigo, "tu siempre has sido un gran amante de las mujeres. ¿Por qué nunca te has casado?" "Porque", respondió el sheik, "siempre estaba esperando la mujer perfecta." "'¡Ah, y nunca la encontraste!" "Oh, sí, sí que la encontré." "Entonces, ¿por qué no le pediste que se casara contigo?" "Lo hice. Pero ella no me aceptó porque estaba esperando por el hombre perfecto."

Y por lo tanto, esto es lo que Dios pretende. Debemos de estar limitados con la presencia de unos cuantos elementos y debemos meramente imaginar que todos los otros existen por igual... y entonces aventurarse o correr el albur de que cada uno de nosotros posea suficiente de la característica requerida para mantener al otro feliz. Si todos nosotros esperamos hasta encontrar la pareja que fuera tan perfecta para nosotros como nosotros para ellos, la raza humana nunca hubiera podido ni siquiera pasar del punto de partida.

Encontramos un amigo y creemos que él hará suyo nuestros intereses. Confiamos en él entregándole las personas que queremos, nuestras reputaciones, nuestras finanzas, y quizás hasta nuestras vidas. El dolor que sentimos si descubrimos que nuestra confianza ha sido traicionada es terrible. Sólo cuando llegamos a ser más sabios entendemos que estamos raramente justificados en darle esa gran carga a alguien, y que cuando esa persona falla en cumplir nuestras expectativas, es más bien la responsabilidad de nuestro juicio o apreciación, que la de su conducta o actuación.

En el mismo grado que estamos ciegos para las faltas de alguien que amamos, estamos ciegos de las buenas cualidades de aquellos a quien odiamos. Podríamos muy difícilmente matar a un asesino que entre a nuestra casa, si nos proponemos considerar la riqueza de su voz de barítono o a admirar la forma en que tranquiliza a su perro Rottweiler. La ceguera, una inhabilidad total para ver objetivamente la persona, lugar o cosa sobre la que hemos proyectado un buen pedazo de nuestro propio psiquis, tiene definitiva y específicamente un valor de supervivencia.

Es una condición del Sámsara que el instinto-de-los-dioses, que vive en el Monte Olimpos de nuestra corteza cerebral, demande que le rindamos culto. Ellos harán cualquier cosa que sea necesaria para obtener que nosotros los proyectemos sobre las personas, lugares y cosas de nuestro medio ambiente de manera que podamos entonces arrodillarnos a los pies del recipiente. Los dioses nos premian con placeres. Nos sentimos felices, conectados, y completos cada vez que proyectamos una de estas imágenes divinas.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Para crecer debemos relacionarnos con otros o pagar el precio por haber fallado en proyectar propiamente un arquetipo. La soledad y la ansiedad son los pagos principales; pero hay unas multas secundarias. Una mujer inmadura que no ha proyectado su Animus /su fuerza vital o psiquis (y por lo tanto no se ha enamorado de nadie) no se siente simplemente sola, su conducta está propensa a llegar a ser una caricatura de la masculinidad – gritona, intolerante, dominante y violenta. Un hombre inmaduro que no está enamorado está dominado por su Ánima, la que perturba, exacerba, y revolotea su mente impacientemente. Él está propenso a enseñar esa feminidad no característica del hombre siendo venático, caprichoso, vano, súper-sensitivo y malicioso. Nadie disfruta cuando está tan influenciado por ese Animus o Ánima interna. La euforia que acompaña la proyección, por ejemplo, finalmente enamorarse, atestigua la desesperación de estar soltero. Cuando Cupido flecha, la mujer dominante se convierte en coqueta y el hombre dudoso llega a ser aserto, protector y por un largo tiempo mientras la atracción dura, sólido como piedra.

Cuando los recipientes de carne y sangre no están disponibles, los personajes de novelas, películas y novelas televisadas proveen receptáculos convenientes para los contenidos de nuestro arquetipo; pero, las interacciones con los recipientes ficticios son raramente beneficiosas dado que solamente podemos madurar por la interacción con personas vivientes. Es más, la mayoría de las proyecciones son recíprocas: la Madre proyecta el Adorable Pequeño, el bebé / niño proyecta la Madre, y el dúo o par está completo. Para la amistad hay dos necesidades. Debe haber un par de personas que aman. Y el hombre solamente, como lo mejor posible, tiene la mitad del enemigo. En esos vínculos o relaciones, un lado, necesariamente, informa y desarrolla el otro. Aprendemos solamente por esa confrontación. Los amigos de nuestras fantasías, los amantes, o los niños siempre hacen precisamente lo que nosotros o lo que algunos escritores listos dicen que ellos deben de hacer. No hay oportunidad para una consideración consciente, una comprensión, un sacrificio, un perdón, una responsabilidad, o cualquiera de los métodos de aprendizaje para alcanzar una solución correcta o satisfactoria.

De nuevo, la vida requiere de nosotros, el contacto, la conexión, el aprovechamiento o el sacar producto, y entonces la separación y la integración, en la forma y el tiempo apropiados, la secuencia natural de los arquetipos. Como hemos visto, a medida que el hombre progresa desde el nacimiento hasta el día que procrea, él invierte su energía psíquica en una serie de proyecciones que comienzan con (no hay ninguna sorpresa aquí) la Madre. Cuando Mamá lo aparta para cuidar un nuevo bebé y simultáneamente, su mente y cuerpo en desarrollo le permiten la interacción social, él retira la energía psíquica de la Madre y la invierte en unas nuevas relaciones de Familia y Amigos. Él encuentra héroes que lo inspiren. En la pubertad, el Ánima puede completamente llevar a la banca rota su sistema nervioso. Estas clases de recursos permanecen escondidos en su Persona. Para el tiempo que decide casarse, entonces él se priva del interés social y dedica su atención a su esposa e hijos.

Después que hemos alcanzado nuestras obligaciones biológicas, podemos entonces concentrarnos en nuestras agendas espirituales. Podemos desapegarnos de las personas y las cosas a la que hemos estados apegados y absorber en nosotros mismos la fuerza del arquetipo de la conexión. Directamente hacia el interior, nuestro amor llega a ser una devoción fija a nuestro Yo-Buda, mientras que el exterior, llega a ser

una afección difusa, extendida a todos, y a todas partes. En el lugar de tener amigos específicos, simplemente llegamos a ser amistosos.

Por lo tanto, una clase de arquetipo reemplaza a otro de acuerdo con los imperativos biológicos que surjan. Definitivamente es un individuo único o excepcional, él que obtiene o logra la madurez, sin haber experimentado eso encuentros arquetipales.

El Séptimo Mundo del Budismo Chan

Por la Rev. Ming Zhen Shakya, OHY (Anteriormente llamada Chuan Yuan Shakya).

Capítulo 9. El alto precio del deseo

No debe ser una sorpresa para nadie el hecho de que nuestros "hombres de confianza" del mundo se aprovechen de nuestra falta de madurez. Nos convertimos en blancos fáciles o pichones desplumados en nuestra impaciencia por involucrarnos en relaciones sociales, por pertenecer, conectarnos, vincularnos, ser amantes o amigos.

Podríamos ilustrar el peligro inherente a esta inmadurez con una mirada al antiguo juego de los dados – él de arrojar los dados.

Primero algunas explicaciones: se observa que cada lado del dado (el dado tiene la forma de cubo) tiene puntos que se pueden visualizar; y observamos que los lados opuestos al sumarlos totalizan siete. En otras palabras, seis es opuesto a uno, cinco es opuesto a dos y cuatro es opuesto a tres. Esto es todo lo que se puede asegurar con certeza.

En el juego de dados, un jugador, usando un par de dados, apuesta que puede sacar un 7 o un 11 en su primera tirada. La gente puede apostar por él o contra él. Si tiene éxito, gana. Si saca 2, 3 o 12 pierde. Y si saca 4, 5, 6, 8, 9, o 10, este número se convierte en "sus puntos" y tira el dado tantas veces como necesite, bien para obtener la misma puntuación de nuevo, en cuyo caso gana, o hasta sacar el siete, en cuyo caso pierde.

En Nevada, por ejemplo, apostar es legal y está bien controlado. En ocasiones impredecibles, la mano de un agente de control de juego se extiende fuera de la multitud en la mesa de juego para recoger los dados antes de que el tallador pueda recuperarlos. Relampagueará una insignia, los dados serán introducidos en un sobre oficial que será inmediatamente sellado y firmado, y luego se los llevarán para examinarlos. Si son apenas menos que perfectos, el casino estará sujeto a una investigación ruinosa y a una muy posible pérdida de la licencia.

Una licencia vale tanto que los casinos llegan a extremos para asegurar la integridad de sus dados. No quieren que "dados tramposos" sean introducidos en ningún juego, no solo porque pueden perder a un jugador (una pérdida minúscula en comparación) sino porque el agente de control de juego podría aparecer para confiscar los dados y habría un infierno por pagar. Entonces, para prevenir que los dados falsificados sean introducidos en el juego, cada casino tiene su insignia estampada en cada dado que usa.

Naturalmente, como esto está extremadamente valorado, la matriz que le imprime la insignia a los dados es almacenada en la bóveda de seguridad del fabricante de dados, y, por supuesto, debe ser correctamente usada solo en los dados que son "honrados" o "correctos". Pero solo porque los fabricantes de dados sepan el "cómo hacer" buenos dados no significa que no sepan hacerlos "malos". ¡Ah! Ellos sí hacen montones de esos

dados tramposos. Algunos de esos dados inclusive tienen estampados insignias impresionantes (pero no los que están registrados en Nevada). Dados así salen del estado hacia todo el mundo.

Los dados "tramposos" o "fulleros" vienen en cuatro variedades: mecedores, inclinados o rueda falsa, contorneados y cargados.

Los mecedores tienen un lado convexo. Es mucho más fácil darse vuelta en una silla mecedora que en una silla con sus cuatro patas transversales al suelo. Digamos que dependiendo de los grados de curvatura, fricción, en fin, es cinco veces más fácil dar vuelta a un objeto curvo que a uno plano. Consideren un cubo de superficie plana (el dado) dando vueltas en el tapete de la mesa de juego. Si cinco unidades de fuerza son requeridas para dar vueltas en el plano con un eje recto, el dado parará de dar tumbos siempre y cuando posea menos de esas cinco unidades fuerza requeridas. Pero si uno de los lados de ese dado está curvado de manera que una sola unidad de fuerza sea necesaria para tumbarlo, el dado, justamente cuando llegue al final de su tumbo, continuará entonces durante una unidad más para girar sobre sí y mostrar la cara pretendida.

Los "inclinados" o "falsa rueda" tienen un eje recortado en un ángulo de cuarenta y cinco grados. De esa manera rodará con mucho menos energía de la que se requiere para girar a noventa grados.

Los "contorneados" no son perfectamente cuadrados. Son rectangulares, más largos en una dimensión de lo que lo son en las otras dos. Si un perfecto cubo gira sobre una carpeta, cada cara tendrá tanta oportunidad de salir como las otras. Pero un "cubo rectangular" solo se tumbará a lo largo de su dimensión mayor, virtualmente ignorando los ejes de sus dimensiones más pequeñas. Si arrojamos a un hombre desde lo alto de una colina al vacío, no rodará "pies-cabeza" "pies-cabeza", sino que rodará "barriga-espalda" "barriga-espalda".

Los cargados son los más famosos y comunes dados tramposos. Los dados profesionales tienen sus caras superficialmente caladas. Entonces, pintura de igual densidad al plástico es insertada en los espacios vacantes para señalizar los puntos. Los "cargados" son creados con los puntos de una cara (usualmente la de los seis puntos) cargados con pintura más pesada. La ley de gravedad prevalecerá y así como una tostada con mantequilla dejada caer al piso, cae con el lado de la mantequilla hacia abajo, el lado pesado de los seis puntos irá a descansar al paño de la mesa de juego. Es mucho más fácil sacar "Snake eyes", un tiro perdedor, con un par de dados con sus seis puntos cargados. El tres, también perdedor, puede sacarse fácilmente con dados cargados en el seis y el cinco.

Los cubiletes facilitan la introducción de dados cargados en el juego. Basta que los talladores apenas toquen los dados para que realicen repentinamente la substitución. Cuando, entre jugadas, él recupera los dados y los introduce en el cubilete. Los cubiletes están prohibidos en Nevada, y en cualquier otra parte en que el juego esté debidamente controlado.

Para entender qué tiene todo esto que ver con la proyección arquetípica, debemos primero preguntarnos ¿quién compra los dados tramposos? La triste respuesta es que

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

estos dados tramposos son manejados por gente en la que confiamos "instintivamente". Recordando que el arquetipo del "Buen Amigo" (o la Sombra Amiga) sirve a nuestro requerimiento para confiar - como en el sistema del compañerismo – nosotros podemos ver fácilmente que es precisamente nuestra inclinación para confiar en ciertas personas la que crea el "mercado". Capítulos individuales de una enorme variedad de organizaciones de hombres (a la vez con y sin nombres de animales, e incluyendo organizaciones de veteranos) compran dados fraudulentos para eventos de recaudación de fondos. La "necesidad" no necesita ser tan aparente y falsamente altruista. Los dados trucados son transportados para "amos" sargentos de todo el mundo y para oficiales de baja graduación en cada barco de cada flota. Los hombres de las clases más altas de la fraternidad realizan el pago de sus nuevos coches con estudiantes universitarios que toman parte ansiosamente en cruceros que, en aguas internacionales, están en libertad para estafar a sus pasajeros "amantes de la diversión"; pero en realidad, sus mayores "clientes" los obtienen los que a la vez resultan extranjeros y anfitriones. Clubes de amistad y confraternidad: Irlandesa-americana, chino-americana, germano-americana, o substituya por americana cualquiera que sea el país en el que usted resida. Si tienen un "cuarto trasero" al juego de dados, es mejor que apueste usted a que los dados serán malos.

Fritz Doemann, un comerciante de Berlín, llega a alguna ciudad de los Estados Unidos de América para realizar negocios. El no es un hombre que haya concluido su periodo de maduración. El nunca ha integrado su arquetipo del Buen Amigo.

Aunque está cansado, Fritz no desea descansar en su hotel. Desea salir y estar con la gente. Ha llegado al club de confraternidad germano-americana. Fritz no puede resistir la llamada. Entra inmediatamente al club y enseguida es saludado por un tipo jovial que habla en su lengua, lo recibe dándole la bienvenida con desvergonzada calidez. Fritz se regocija.

Generosamente su anfitrión lo acompaña a la barra y le paga la primera ronda de genuina cerveza alemana. Despreocupadamente, en confianza, sintiéndose en el pegoteo del compañerismo, su anfitrión se aventura a opinar: "Cerveza americana. ¡Ugh!" "Ja, ja, ja - jo, jo, jo." Fritz concurre agregando: "El agua con la cual mi mujer lava los platos sabe mejor." "Ja, ja, ja - jo, jo, jo" confirma su anfitrión declinando presionar por detalles para saber en qué ocasiones había probado Fritz beber el agua de los platos lavados. Por supuesto que Fritz puede no haber probado jamás la cerveza americana, sin embargo, no estará capacitado para eludir el criticarla. Necesita conectar con un amigo, y nadie conoce esto mejor que su anfitrión.

Durante quince minutos más o menos habrá charla sobre temas alemanes. Después su anfitrión, emocionado por la gracia de su corazón, guiñará un ojo y llevará su dedo índice a los labios en señal de conspiración entre verdaderos amigos. Le dirá que él puede hacerle el gran favor de conseguir que sea admitido en la acción de alguna sala trasera de juego. Fritz se sentirá como la oveja más feliz, ¡mientras va hacia su propio banquete navideño!

Especialmente en el periodo crítico de la adolescencia, un arquetipo de héroe – no proyectado – tiende insidiosamente a reducir el respeto y la confianza por uno mismo. Sin motivación y agitada persona joven encuentra su vida falta de propósito y sentido. Ella irá a la deriva hasta asirse desesperadamente de aquellos amigos que también

carecen de la inspiración necesaria para lograr el más pequeño éxito. De todos modos, una vez que este muchacho encuentre un modelo inspirador sobre el que proyectar a su héroe, puede que llegue a convertirse en un hombre de empuje. Retado por su héroe, entra en un concurso cualquiera, y con determinada concentración se dispone a practicar los acordes de la guitarra o desarrolla programas de computación, o se levanta a la madrugada para correr diez millas, o anuncia a sus padres que sus temores sobre la posibilidad de su entrada en el mundo del crimen no han estado vanamente infundados: ha decidido convertirse en abogado.

Por supuesto, si su espíritu está preparado, pero su cuerpo es inepto, no tiene ayuda financiera, o es demasiado susceptible a los frutos de los malos hábitos pasados, hasta podrá dejar morir su heroico sueño con una muerte innoble. Si el destino no es demasiado rudo, silenciosamente se replegará en el refugio de los espectadores y se convertirá en uno de esos panzudos maestros en el fino arte de la participación vicaria, un "uno que se sienta todo el día en el sofá de la sala", un televidente empedernido.

Pero incluso si acepta el desafío, y persevera en su sueño y se convierte en un competente "consiglieri" o conserje, no necesariamente tiene por qué haber integrado sus niveles previos de proyección heroica. Espiritualmente puede aún creer en cuentos de hadas. Puede creer que no importa cuánto se equivoque, que una simple disculpa arreglará las cosas y que siempre podrá contar con la buena fe y los recursos de sus mágicos padrinos para solventar los problemas. Estará probablemente equivocado.

Cada nivel de proyección del héroe es más que una plataforma para el próximo nivel. En verdad el Trickster es el soporte del Superhombre, y este último es la plataforma de lanzamiento para el héroe Humano, quién a su vez, es la base sobre la cual se sustenta el Salvador. Pero cada base debe ser destruida, inmolada en cada proceso de lanzamiento.

No es suficiente el dejar de creer en la realidad de Bugs Bunny. También debemos comprender que la ética del Trickster no tendrá más función en nuestro mundo que sus métodos. No podemos robar las cosechas de los campesinos, ni podemos evitar la justicia por ser astutos o por empujar al campesino por un acantilado.

No es suficiente con cesar de creer en la realidad del Superhombre. No podemos continuar transfiriéndole el control de nuestras vidas a cruzados con capa. No podemos depender de espíritus errantes, o de las estrellas para explicar y dirigir nuestros destinos. Estrellas y espíritus no pueden hacer por nosotros lo que estamos obligados a hacer por nosotros mismos.

Y con más seguridad no podremos alcanzar al Bodhisattva/Salvador si idolatramos a otro ser humano.

Podemos medir fácilmente el estado de madurez espiritual de una persona observando el nivel al que ha proyectado su arquetipo del héroe.

La siguiente experiencia debería servir para ilustrarlo:

Yo estuve una vez asociada con un grupo Zen, que habiendo crecido tanto que el cuarto de reuniones quedaba chico, alquiló un cuarto con mayores comodidades a un grupo religioso "new age" no afiliado que justamente acababa de arrendar uno. Otros pequeños grupos también se convirtieron en inquilinos, así que el cuarto estaba ocupado cada noche de la semana. El nuevo cuarto de reuniones estaba decorado de manera confortable y conveniente para la seria lectura, discusión y meditación.

Al principio, los diferentes grupos que alquilaban el salón parecían estar bien preparados para la coexistencia. Ninguno abandonó ni un ápice sus actividades. Pero rápidamente las descubiertas paredes del salón comenzaron a llenarse de afiches con graciosos animales con frases igualmente graciosas. Un gatito con sus garras delanteras juntas en el gesto de un orador anunciaba: "No soy perr-fecto; pero Dios me ama". Un corderito que parecía avergonzado aparecía pintado sobre una frase que decía: "Aún cuando eres maaaaalo, eres el cordero más precioso de Dios". Unicornios de cerámica, rellenos con cera, puestos sobre las mesas; y entonces, una noche se había "materializado" una gran pirámide azul. Colgaba del artefacto de la luz, en el centro del cuarto desde cuyo lugar repartía, a través de sus ápices, la energía esparcida por las galaxias vecinas, o al menos eso se nos dijo. La semana siguiente a lo largo de los cuatro rincones de la sala, cristales de cuarzo "colectores de rayos" que apuntaban al centro del cuarto deliberadamente, trazando las trayectorias de sus "cargas útiles cósmicas" para chocar con los chaparrones verticales de la pirámide. A pesar del peligro que significaba, las sillas fueron puestas en una posición cercana como para sostener una especie de "varita mágica", presumiblemente para dar golpecitos a la corriente celestial y dirigirla adondequiera que fuese necesaria.

Como si todo esto no fuese suficiente como para abrirle la "sesera" al más escéptico y dejarle la espina dorsal en armónico movimiento con el del firmamento, también aparecieron placas y otras representaciones de las constelaciones zodíacas, un pequeño busto de Cleopatra, un obelisco, alguna grave invitación para presenciar el canal espiritual por el cual transmitía su voz un filósofo muerto y varios angelitos blancos que, fuimos informados, podían tanto escribir libros sagrados y cartas como expresarse en los posos del café y algunas otras creencias.

Cuando docenas de corazones de color rojo brillante fueron gravados en paredes, puertas y espejos ("para recordarle a la gente el amar"), los budistas zen protestaron y fueron invitados a retirarse.

Para ser justa, los de la "Nueva Era" son sinceros en sus creencias que, después de todo, son predicadas a través de explicaciones seductivas y semi-plausibles. Les dicen que las pirámides son los más estables de los cuerpos geométricos, y ¿quién podría discutir eso? Les son ofrecidos testimonios de personas con credenciales científicas, personas que habiéndose parado dentro de una pirámide egipcia han sido capaces de describir convincentemente las increíbles y fuertes vibraciones y otros efectos de la radiación interestelar. Ellos escucharon acerca de Marconi, las ondas de radio y la receptividad de los cristales. Parece tener sentido. Pero algo los previene de lo subjetivo de sus creencias en cualquier tipo de escrutinio. Nos preguntamos cómo pueden estar tan interesados en el Egipto histórico sin dedicarle a la historia egipcia ni un pensamiento. ¿Cómo es que ellos no saben, como cualquier escolar mediocre sabe, que después de que los sirios invadieron Egipto en el siglo 7 a. C., vinieron los persas en el 6 a. C., los griegos macedónicos de Alejandro en el 4 a. C., (¿olvidaron acaso que

Cleopatra era una descendiente macedónica?), los Romanos en el tiempo de Cristo, (¿no pensaron en Marco Antonio, en Julio Cesar?), las invasiones árabes en el siglo 7 d. C., los franceses, los turcos y finalmente los ingleses (¿tampoco vieron Lawrence de Arabia?)? No fue hasta después de la Segunda Guerra Mundial con el presidente Nasser que Egipto fue verdaderamente regido por un egipcio. Pero, ¿cómo pudo ocurrir que Egipto, el absoluto centro del poder de las pirámides, haya sido dragado a través de dos milenios y medio por potencias extranjeras, antes de encontrar la fuerza necesaria para poder sostenerse sobre sus propios pies políticos?

En cuanto al poder de los cristales, ellos sabían que los cristales venían de Sudamérica. ¿Cómo entonces permanecieron incapaces de saber que eran extraídos de las entrañas de la tierra por uno de los grupos de trabajadores más explotados de la historia como son los mineros? Hombres que murieron pobres, jóvenes y con los pulmones llenos de polvo. Si les hubiera sido posible canalizar la beneficiosa energía cósmica a través de los cristales, seguramente los hombres que los extrajeron de las minas hubiesen vivido más allá de los cuarenta años de edad y hubiesen poseído las camas en las que fallecieron.

Este grupo de gente de la "Nueva Era" estaba compuesto por gente decente, gente inteligente cuyo desarrollo espiritual había quedado atrapado en un nivel de revista de comics, un lugar entre las fases del Trickster y del Superhombre. Los animales les enseñaron a ellos su ética, y la lección era siempre la misma: "Está bien fallar, si eres sincero en tu deseo por mejorar serás perdonado." (¡Coyote!) . Ese era su aprendizaje más elemental. Su meta superior era, en cambio, alcanzar el nivel de Héroe/Superhombre, basados en su confianza en los espíritus, magia, astrología y otras pseudo-ciencias para alcanzar sus metas superiores.

Atrapada entre las fases del Trickster y del Superhombre, la conciencia de una persona no puede expandirse lo suficiente como para alcanzar la verdadera magnitud posible de desarrollo. La persona no sabe que no sabe. Se dice: "¡ajá!", y como un escolar con su mochila, piensa que lo entiende todo. Una mera coincidencia es fácilmente elevada a una revelación divina. Él está energizado por la fuerza de su "descubrimiento". Su razón se consume en un destello intuitivo. (Este es uno de los efectos peculiares de una experiencia meditativa genuina.) Lamentablemente, las cenizas de esta combustión son a menudo fertilizantes emocionales para nutrir fanatismos... la vanidosa convicción, la necesidad del proselitismo o vehemencia.

Como todos los creyentes tienen, este grupo de la "Nueva Era" tiene su noche oscura del alma. Terribles días llegaron cuando el horrendo efecto de la alineación planetaria interfirió con el devenir cósmico. Cataclismos fueron previstos para la Madre Tierra. Pero afortunadamente, ellos rezaron alrededor del reloj y la tierra fue salvada.

¿Podemos las almas sofisticadas reposar tranquilamente en el conocimiento sobre las refriegas de la superstición? Y nosotros, ¿hemos sido efectivamente inoculados contra el mumbo-jumbo [sandeces] del vudú y otras infecciones paranormales? Permitámonos considerar el antiguo cuento del cajero de banco afortunado.

Un día el señor Samuel P. Doe recibe una extraña carta anónima y personal:

"Querido Sammy:

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Usted no me conoce, pero yo le conozco bien. Antes jamás había tenido nada para darle, así que hasta ahora había permanecido fuera de escena, observando. Pero recientemente algo maravilloso me ha pasado.

Sammy, he sido otorgado el regalo de la profecía. Recibo vislumbres del porvenir. Este es un regalo religioso, así que no puedo usarlo para beneficiarme a mí mismo. Pero sí puedo usarlo para beneficiarlo a usted. Lo único que pido es que no cuente a nadie sobre esta carta.

El próximo sábado por la noche habrá una pelea por el campeonato en la cual se puede apostar entre Smith y Jones. Sammy, he visto el futuro. Smith ganará. Apueste todo lo que pueda a Smith y podrá conseguir para usted mucho dinero. Esto me haría a mí muy feliz. (Firmado) Uno que lo cuida."

El Sr. Doe se dice a sí mismo que no debe creer en algo semejante. Pero, ¿quién es esa persona que ha estado "fuera de escena" observando? ¿Por qué ha mandado una carta semejante? No solicitaba nada, el escritor no pedía nada para sí... ¿Por qué era tan paternal? ¡Qué malogro!

El Sr. Doe resiste el impulso de arrojar la carta a la basura. El día siguiente o unos días más tarde apuesta por Smith. Apenas si puede contenerse cuando el sábado a la noche observa que el victorioso Smith se ha hecho con el cinturón de campeón y da vueltas sobre el ring. El dinero que el Sr. Doe acaba de hacer es en ese momento relativamente secundario. Se siente "tocado" por un benefactor que tiene un trato preferencial con Dios.

Pronto, en la siguiente semana, recibe otra carta del mismo benefactor. En esta nueva carta se le informa que el gran juego de fútbol del domingo entre los Weasels(comadrejas) y los Leopards(leopardos) será ganado por el equipo que tiene pintas. "Apuesta fuerte" se le dice. ¿Puede el Sr. Doe dejar de babearse cuando los Leopards ganan retornándole a él ocho dólares por cada tres que apostó? Le tomaría meses ganar la suma equivalente con su salario. Más aún, este es su dinero personal. No debe compartirlo con nadie, y ¡está libre de impuestos! Éste regalo es el Cuerno de la Abundancia.

Y la semana siguiente verá la recepción de todavía otra nueva carta de la fortuna. ¡Apuesta por los Carbuncles en contra de los Diamondbacks en el concurso del domingo! Mr. Doe está delirante. Secretamente se retira con las ganancias de su vida. Se ve a sí mismo navegando, sin el beneficio de la duda, a Bora Bora, o mejor a Singapur... ¡No, Mónaco!

Los Carbuncles hacen lo que él esperaba y mientras cuenta su dinero, renueva el pasaporte y se hace vacunar. Unas pocas apuestas más y podría vivir como la realeza. Después de todo... ¿no había sido él singularizado por Dios?

Pero cómo tiembla una semana más tarde cuando, en lugar de recibir otro ganador seguro, recibe la siguiente misiva:

"Querido Sammy:

Acabo de recibir hace instantes malas noticias de mi doctor. Me dice que necesito una operación urgente de colon, que si no me opero, moriré en unos meses. Como sabe, Dios es mi vida, y porque lo sirvo he tomado votos de pobreza. Así que no tengo los veinte mil dólares necesarios que la operación y la recuperación costarán. Deseo seguir viviendo, solamente para estar en condiciones de continuar ayudando a gente como usted. Solo si tiene sobrante ese dinero, y lo desea, aceptaré que corra con los gastos de mi operación. Si es que desea ayudarme, por favor, mándeme un cheque de caja ensobrado a mi casilla de correos, pero si no puede ayudarme, ¡no se preocupe! Moriré feliz sabiendo que de alguna pequeña manera, finalmente he conseguido ayudarlo. (Firmado: Uno que siempre lo ha cuidado.)"

¿Quién fallaría en proveer ese cheque? ¿Quién dudaría en socorrer a su benefactor con poderes sobrenaturales? ¿No estaba acaso la evidencia depositada en una segura caja fuerte de banco? El Sr. Doe, apenas si puede demorar un instante en acudir en ayuda de su gallina de los huevos de oro.

Como puede saber que su benefactor no es otro que un hábil estafador, que llegó a la ciudad y avalándose a sí mismo a tenido acceso a las listas de personas VIP de la cámara de comercio, las listas de miembros profesionales de varios grupos, las páginas de la sociedad, la guía telefónica, etc. Ha desarrollado una lista de cinco mil entradas. Entonces le dijo a dos mil quinientos que Jones ganaría el título de boxeo y a los otros dos mil quinientos les dijo que Smith sería el vencedor. Cuando Smith ganó, sencillamente descartó a la primera mitad. Entonces les dijo a mil doscientos cincuenta que los Leopards ganarían el juego de fútbol, mientras que a los restantes mil doscientos cincuenta se les dijo que apostaran por los Weasels. Para el tiempo de los Carbuncles y los Diamondbacks ya tenía seiscientos veinticinco fanáticos "creyentes" deseando y listos para mandarle miles de dólares.

Nadie puede ver el futuro. Nosotros usualmente aceptamos esto, pero no lo podemos creer ciertamente hasta que hayamos sacrificado a nuestro arquetipo de héroe, dándole a nuestro Superhombre el debido funeral. Si fallamos en esto, nunca sabremos cómo y cuándo él se levantará para proyectarse en "alguien que nos cuida".

Las transiciones desde un nivel de héroe hacia otro suelen ser angustiantes. Alguien en la etapa del Trickster funcionando correctamente, cree a pie juntillas en Santa Claus y en el Conejillo de Pascua. Cuando crece un poco y entra en la escuela es escudriñado y se mofan de sus antiguas creencias infantiles. Está lastimado, confundido. ¿Puede ser posible que sus héroes nunca hayan existido? ¡Oh! ha sido decepcionado, era mami la que llenaba la media de pascua. Era papi con ropas rojas en Navidad. Se enfurruña hasta que alguien le propone ser Superman o el Hombre-araña. ¡Guau! Feliz se hace y defiende esta opción. Considera y acepta como válidas las batallas interestelares que ha visto por televisión. Para él realmente existen los Klingons y Clark Kent. Se maravilla ante lo sobrenatural. Cree en fantasmas y magia. Todavía se siente seguro gracias a que puede agarrar fuertemente su patita de conejo o dibujar un círculo en el suelo para alejar el mal de la bahía en donde reside. Antes de que pase mucho tiempo sus creencias serán nuevamente escudriñadas, y si se descubre que él considera factible la existencia de hombres alados, o veteranos de guerras contra los marcianos, deberá encarar el ridículo y la calumnia nuevamente. Cursando su estupidez, él volverá a trabajar en dolor y confusión hasta ese bendito día en el que es salvado por

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

los Tupac Shakur o Jhonny Unitas. Sintiendo la pegada del rap o el rock, o sabiendo hacer buenos pases hacia adelante, gana su merecido reingreso a la raza humana. Sus héroes, por lo menos, son humanos, pero hará lo imposible por deificarlos.

La proyección del héroe Humano le mostrará a sí mismo la devoción hacia algún profesor, animador, atleta, político, o algo así, devoción que siempre es fanática. El corazón de la persona proyectante se turba cuando su gurú, o Roshi, o candidato presidencial, defensor famoso de fútbol, o laureado con premio Nóbel entra en el cuarto. Un devoto se parará bajo la lluvia por horas para escuchar cantar a su "Diva" o presenciar la actuación de su guitarrista favorito. Un medio campista famoso se retira y hombres crecidos lloran a mares en su celebración de despedida. (¿Había tanta gente en el Calvario?)

Para una ilustración final del precio que pagamos por fallar en liberarnos de la necesidad de vincularnos con otras personas observemos a Jesse Doe, un ingeniero de cuarenta y cuatro años de edad, que es padre divorciado de dos niños.

Desde que su ex-mujer y chicos viven en otro estado, Jesse mantiene su pequeño apartamento, y entre la renta, el auto y los pagos de alimentos para los niños, su existencia revolotea sobre el nivel de pobreza.

Es más que amargo. Cotidianamente se dice a sí mismo: "Aquí estoy yo, consumidos dos tercios de mi vida. He trabajado duro por años, y ¿qué es lo que tengo? Nada. Mis hijos juegan al softball con el extraño que vive con ellos en mi casa, duerme con mi mujer y come en mi mesa. Y yo me siento aquí en este basurero a mirar la televisión". Así como pasan los meses, su descontento crece.

Jesse Doe tiene un peluquero que ha renacido como cristiano. Snif, snif, snif... "Hermano, hasta que no permitas a Jesús entrar en tu corazón, no puedes más que vivir en la miseria. Ven conmigo a un encuentro de renacimiento cristiano. No lo lamentarás" Snif, snif...

"No" dice Jesse. Y quiere en realidad decir que no. Detesta cortarse el cabello por todo lo que sigue a la inclinación evangélica que viene junto con el lagrimeo.

Entonces una noche Jesse se sienta ante su tubo parpadeante, el peluquero golpea su puerta con una propuesta a la que no puede negarse. "El predicador más grande del mundo hablará en una carpa en las afueras de la ciudad. Ven conmigo, te juro que el momento en que me digas que deseas irte, nos iremos sin una palabra más. No solo eso, te prometo que no te hablaré más de religión, jamás."

Un futuro lleno de recortes de pelos pacíficos, y todo por el precio de hacer un paseo con el peluquero, finalmente Jesse cede.

Ellos se acomodan en la carpa repleta de gente. Luces brillantes parpadean desde la entrada. Una banda toca y aún en el estacionamiento Jesse recibe los beneficios táctiles del masaje de una onda musical. La música persistentemente familiar, evoca recolecciones de niñez inocente y tiempos simples... antes de que el mundo se volviese corrupto, antes de conocer el estribillo de la responsabilidad y el alto precio de un corazón inconstante.

En ese ambiente festivo de espectáculos y sonidos, alguno le palmea el hombro y lo llama Hermano. Una respetable y graciosa dama mayor extiende una bandeja con galletitas delante de él y lo llama Hijito. La gente es amistosa. Los aromas de bollos de canela y café invaden el ambiente. ¡Y la música! Rápidamente Jesse está cantando, aplaudiendo, marcando el compás con el pie de himnos que no ha escuchado en décadas.

Y entonces las luces se vuelven fulgurantes y los focos brillan alumbrando a un tipo que vestido con traje blanco sube al escenario con El Libro en la mano, un tipo que habla con cadencia seductora, que permite a su voz merodear sensualmente alrededor de palabras explosivas mientras su lengua lengüetea nuevos significados desde viejos y cansados clichés, que gira y se estrecha. Que apunta y aporrea. Jesse está embelesado. Y ni siquiera se ve sorprendido cuando el predicador pide por las almas dedicadas para levantar sus manos y gritar: "¡Aleluya!". Lo hace sin vacilar.

Se une a la iglesia de su barbero y entra a lo que le parece una nueva vida. Una vira pura y llena de amor. Fácilmente diferencia a un amigo de un enemigo, bien de mal, mentira de verdad. Finalmente sabrá quiénes son sus enemigos, aquellos que fueron responsables de sus faltas. Identificará a Satán y sus favoritos: la mujer que le creó lujuria, los malvados camaradas que lo entramparon con los señuelos del alcohol, los mercaderes, empleados y políticos cuya avaricia no puede ser saciada. Y el particular se extenderá al general en el delirio de la generalización.

Y tan seguramente como vemos al oriente para ver salir al Sol, sus enemigos pronto serán otra religión o secta, alguna otra nacionalidad o raza, otra clase económica o algún grupo político... alguno que haya sido convenientemente identificado para él por su nueva iglesia. Los líderes religiosos necesitan identificarse como rivales de algún grupo poderoso para evitar las contiendas internas. Ellos necesitan prevenir a sus parroquianos de no proyectar su sombra sobre alguna otra, y el más eficiente modo de apartar su organización de alguna catástrofe es dirigir la sombra individual de cada uno hacia afuera de la organización, para dirigirlos colectivamente contra algún grupo externo que amenace la organización. El odio común es el pegamento que los mantiene unidos.

Jesse Doe sonreirá y dará la bienvenida a los miembros de su iglesia con descarado entusiasmo. Excitado por la liberación de sus ya no reprimidos dioses y ansioso hacia el trabajo, él testificará sobre el poder de Dios todopoderoso en cada oportunidad que se suscite y jamás sospechará que su conversión, aún cuando sea obviamente religiosa, está lejos de ser espiritual, o que los cambios que está experimentando aún siendo dramáticos no son profundos ni permanentes.

¿Sería la fe de Jesse diferente si hubiese ido a un Zendo en lugar de ir a la iglesia? Para nada. No puede insistirse lo suficiente: cielo e infierno existen y existen aquí y ahora en nuestras mentes. Excepto que hayamos sido decapitados llevamos nuestros propios cielos e infiernos a cada lugar que vamos. ¿Quién se atreve a ingresar en una sinagoga, una mezquita, una catedral o un templo con la intención de gratificar su ego, ese patrón del infierno? Solo un pobre tonto entraría a un lugar sagrado con la intención de ser visto o admirado, como una parte de la estrategia demoníaca de los Seis Mundos para ganar estatus para él mismo. La gente que se une a grupos Zen, es muy probable

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

que se unan por la misma razón que se unirían a un club. El daño es minimizado según admitan que no están allí por razones espirituales.

Así que Jesse era un hombre renovado; pero las proyecciones arquetípicas que instigaron los cambios fueron diseñadas para una persona joven e inmadura. La persona de Jesse había esperado demasiado y vivía por encima de sus posibilidades. Había proyectado el arquetipo del Buen Amigo en las personas de su iglesia cuando estaba lejos de la necesidad de un gran caldo genético, de la seguridad del sistema amistoso y de la manada. Había proyectado el arquetipo del Héroe en el predicador, cuando estaba en necesidad de un Salvador, no de un director social o un entrenador en moral, y por supuesto, en lugar de aceptar la responsabilidad por sus propias faltas, ha catado pasado y futuro culpando a sus nuevas adoptadas Sombras Antagonistas. (Si se hubiese sentido atraído por una "hermana" de la iglesia, se habría encontrado a sí mismo confrontado por una presión arquetípica a todos los niveles.) Sus nuevas añadiduras no lo harán más feliz, le presentarán solamente más obstáculos para madurar, ataduras más severas, más decepciones.

Jesse debe aún aprender que la felicidad no debe jamás ser concebida como consistente en alguna cosa que se encuentra fuera de sí mismo. No está en ninguna persona, no está en ningún lugar ni en ninguna cosa. En su iglesia o fuera de ella, él es todavía una criatura dependiente. Aún debe convertirse en individual, completo en sí mismo. De la misma manera que un buen maestro busca relaciones respetuosas con sus alumnos pero no les permite involucrarse sentimentalmente con él, es un noble sendero para que los alumnos transiten, otorgándoles el apoyo necesario, pero sin pretender reemplazar a amantes y amigos.

Dejemos a Jesse en el nivel religioso básico, adorando a los falsos ídolos del Sámsara. Antes de que se vuelva espiritual y encuentre al verdadero líder místico de la cristiandad seguramente se irá desilusionando y disgustando con la religión y con la vida y se vea a sí mismo en el Pantano.

Sueños y Visiones.

Tan terrible como tener un arquetipo no-proyectado vagando en la mente, parece aún peor el proyectar la criatura sobre alguien que se la quita de encima y la pisotea. Un niño desleal puede infligir más daño que una legión de demonios; y como todos podemos atestiguar, parece más sencillo mirar en los ojos de una cobra enfadada que buscar la cara de una amante pérfida.

Cada vez que un vínculo se rompe sin el consentimiento, ya sea por muerte o infidelidad, o cada vez que sufrimos lesiones o faltas lo suficientemente grandes como para cancelar nuestra seguridad y destruir nuestra esperanza, nosotros nos afligimos solitarios amargamente. La mano confortante de Dios no parece estar en ningún lugar cercano a nosotros. Estamos en lo que sentimos como una aislada y eterna oscuridad, llena de dolor para la cual no existe remedio. Todavía está Dios para ayudarnos. Necesitamos aprender cómo pedir ayuda y cómo recibirla en cualquiera de las maneras que Él la da.

Una vez un hombre llegó hasta un sacerdote Chan pidiéndole que lo ayudara a determinar el significado de una visión. "Ocurrió muchos años atrás -le dijo-. Me

desperté en medio de la noche y encontré a mi padre, que había muerto hacía años, parado al pie de mi cama. Lo vi tan claramente como lo estoy viendo ahora a usted. Lo llamé, pero desapareció antes de que tuviera la oportunidad de hablar. Yo quiero saber qué estaba tratando de decirme"

"Su padre no estaba tratando de decirle nada – contestó el sacerdote. Su padre estaba muerto." "¡Pero yo lo vi – protestó el hombre!" "Estoy seguro de que lo vio – contestó el sacerdote. Pero el hecho de que lo haya visto es el mensaje. Sin conocer su historia yo ya sé tres cosas: una, que amó a su padre mucho; dos, que en el momento en que vio a su padre estaba usted bajo una profunda y personal angustia; y tres, que luego se sintió mucho mejor." El hombre confirmó las tres precogniciones del sacerdote. Había estado en bancarrota en aquellos días y se encontraba severamente ansioso y deprimido. Y, por cierto, había recobrado su compostura después de la visión.

"Sin duda – dijo el sacerdote. Ha estado usted orando por ayuda de Dios, bien, Dios respondió sus oraciones. Usted vio con sus propios ojos que su padre, la única persona que podía confortarlo y reasegurarlo, ¡lo cuidaba mientras dormía!" "Sin importar qué problema estuviese usted enfrentando su padre aún estaba parado a su lado, por supuesto usted se sintió mejor. ¡Y quién no se hubiese sentido mejor! Una verdadera experiencia espiritual produce euforia. Durante meses después pudo sentir surgir la alegría. Los problemas financieros pierden importancia cuando se está en estado de gracia. ¡Qué hermosa cosa la que Dios hizo por usted! Ahora -dijo el sacerdote – cuénteme qué esperaba cuando pedía por ayuda. ¿Esperaba acaso que Dios escribiera un cheque y lo dejase sobre la mesa de la cocina?"

Todas las visiones son importantes y merecen consideración. No deberíamos hacer una celebridad de un hombre porque ve a la Virgen María parada a un lado de la autopista, ni hacer un paria de un hombre que siente al diablo hablándole por la onda corta. Si, y así como en este intercambio entre el hombre y el sacerdote, estaremos usualmente correctos cuando interpretemos como terapéutica una visión gratificante, una señal de resolución dificultosa. Y estaremos usualmente en lo cierto cuando interpretemos una visión desagradable como describiendo una derrota o una desintegración, una señal de empeoramiento de los alborotos emocionales. El problema es que comúnmente la persona que ha tenido una visión asustante, ha tenido antes otras visiones menos atemorizantes, o ha tenido al menos otras señales de angustia que preferimos ignorar. La situación crece y las señales de la angustia se hacen más y más evidentes hasta que alguien finalmente les presta atención. Cuando el diablo comienza a hacer discursos en las radios de onda corta nos aferramos a su audiencia, instituimos drogas y terapia de shock como intentos por comunicarnos con una psique que a esas alturas está en ruinas. A veces, cuando un problema es pequeño, una pequeña y amable atención es todo lo requerido para resolverlo. (¿No podemos hacer tan solo esto por otra persona?)

Los sueños sirven a una variedad de necesidades. Ellos regulan el balance psíquico de las personas, las alertan de los peligros de un camino equivocado que se ha tomado o incluso pueden inducir a explorar nuevas soluciones a problemas dificultosos.

En la compensación que proveen los sueños reparadores con efecto de balance puede suceder que una persona que ha sido humillada por alguien que admira puede soñar que le ora y la venera alguno de sus héroes... quizás alguna estrella de cine o algún atleta. Y este sueño lo ayudará a restablecer su auto-bienestar. De la misma manera,

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

si una persona, en alguna ocasión se ha excedido, posando por sobre sí misma, puede soñar que alguno de sus héroes lo desaira, y el sueño tendrá un inquietantemente sobrio efecto. Así que los sueños compensatorios sirven para moderar los extremos del orgullo o de la desvalorización de nuestro ego.

En sueños premonitorios, una persona puede ser instada a encarar ciertos cursos de acciones para ser prevenida en contra de estas mismas acciones. El sueño puede prevenirnos sobre alguien, o contrariamente, podemos ver a alguien en una luz más favorable. El soñador será influenciado. Si actúa de acuerdo con sus sueños se sentirá seguro. Si actúa en contrario de las indicaciones de sus sueños, se sentirá ansioso.

Adicionalmente, una persona que se encuentra involucrada en un problema intelectual o emocional, puede encontrar indicios de la solución de su problema entregados a domicilio por un sueño.

Cuando evaluamos los sueños debemos recordar que el Yo – el director del sueño – tiene acceso a datos recolectados por una variedad de fuentes de los cuales la conciencia no tiene noticia.

Las pesadillas claman por interpretación y ninguno de los que las experimentan está bien advertido como para buscar ayuda profesional para determinar su significado.

En nuestros sueños, las ropas que estamos vistiendo, la carencia de ellas, generalmente representan una evaluación de nuestra persona, mientras que la casa en la que nos encontramos puede representar la condición de nuestro ego. A mucha gente le sucede que antes de estar espiritualmente a salvo, sueñan que están en una construcción desvencijada. A veces la construcción tiene una linda fachada, pero una vez dentro el soñador se encuentra a sí mismo en las ruinas remanentes luego de un bombardeo. Cuando es salvado y recobra el camino, se encuentra ocupando una mansión lujosa.

Los mensajes de los sueños rara vez son verbales. Usualmente surgen en metáforas, por ejemplo si en su discurso del habla diaria un hombre acostumbra a decir por ejemplo "estirar la pata" cuando quiere decir "morir", entonces cuando sueña que su tío Juan estira la pata mientras camina, es equivalente a soñar que el tío Juan ha fallecido. Curiosamente en un sueño de muerte real (no metafórica) en que el soñador se ve muriendo en una fecha determinada, o ve su propia tumba, generalmente es anunciador su satori. Sucede entonces como si su ego, pero no el hombre, estuviese en lista para morir.

Los sueños que son reiterativos buscan llamar la atención sobre un problema psicológico que se debe resolver. Si uno no puede descifrar el lenguaje simbólico por sí mismo debería buscar la ayuda de un analista jungiano o un psicólogo. También los sueños pueden tener una naturaleza de "aniversario" marcando un evento significativo en la vida del soñador. A veces, si el evento es doloroso, el soñador puede no darse por enterado conscientemente del evento. Su memoria sobre este hecho ha sido graciosamente borrada. Se forma un complejo de asociaciones alrededor del evento, creando un bloque que requerirá asistencia profesional para ser desenmarañado.

Los sueños preparatorios y los varios sueños de apoyo pueden tener significados diversos dependiendo de los individuos. Lo que puede ser avergonzarte para unos puede ser una poderosa herramienta parea otros. El sitio que uno puede asociar con paz otro podría asociarlo con terror.

Podemos notar inmediatamente que significados tan altamente subjetivos podrían volver inútil cualquier análisis informal de los sueños. Solo alguien que esté familiarizado con los muchos símbolos universales de los sueños estará capacitado para desentrañar las metáforas, asociaciones y definiciones específicas del soñador y también para ayudar a interpretar sueños. Los libros sobre sueños son lo peor de lo peor, ya que pueden ser peligrosamente desorientadores.

La clasificación más importante de los sueños, los sueños arquetípicos, está asociada con lo que Jung llamó Individuación, es decir, el proceso por el cual un individuo adquiere un no-apego independiente. Los sueños arquetípicos o visiones son verdaderas experiencias espirituales y por lo tanto psicológicamente energéticos y productores de una euforia de gran duración. En series de varias docenas esos sueños ocurren durante el proceso de individuación.

Por el estudio de sueños y metáforas, Jung fue capaz de descubrir que los parámetros de la conducta instintiva son representados en nuestro inconsciente por ciertas formas universales o imágenes que él llamó símbolos. Estos símbolos se nos aparecen en estado de meditación profunda, en visiones espontáneas y en estos raros sueños arquetípicos. Los aportes, apoyos, caracteres y acciones en estos sueños son extremadamente vívidos y completamente inolvidables. Años después, el soñador es capaz, no sólo de retrotraer los detalles, sino también de revivir el drama con el mismo sentido de asombro.

Además de aparecer como dioses en forma humana, los instintos pueden representarse a sí mismos como animales o hasta objetos inanimados. Por ejemplo la madre arquetípica puede no solo aparecer como una gran diosa terrena o una reina divina, pero puede aparecer también como un cáliz sagrado, o un animal, generalmente algún dador de leche. En oriente a menudo aparece, sin dudas por su gracia y poder, como un gran gato, pantera o tigre.

El Yo, aunque usualmente aparece como una gran luz o un valioso diamante u oro, puede aparecer en sueños o meditaciones profundas en la forma humana de un dios, diosas, Señor Chakra, o agentes divinos como ángeles o alguno de los Reyes de las Cuatro Direcciones, o en forma animal como un caballo blanco o un elefante; o en una representación geométrica como un mándala, un yantra, o un patrón caleidoscópico espléndidamente diseñado y coloreado con círculos, triángulos o cuadrados.

La alucinación con sonidos no es un indicio menor. Aparte de ciertos "ruidos blancos", cuyos sonidos usualmente oímos en meditación. Puede haber extraños soplos de sonido que parecen funcionar como mensajes "anunciantes", señalando que pronto alcanzaremos alguna meta espiritual. Dado que este evento auditivo llamado el sagrado Shabd o Nabd, es con mucho más fácil de describir que de explicar, simplemente les relataré mi experiencia. Fui despertada una madrugada a las 4.00 a.m. por el sonido de una trompeta distante y el viento silbando entre los árboles. Me senté y pude oír el quejumbroso sonido volverse más fuerte. Pronto el viento sacudió

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

la casa como un tornado y el sonido de la trompeta se volvió el chillido de un micrófono acoplado. Presioné mis manos contra mis orejas para bloquear el aterrador sonido. Mi tímpano derecho estalló. Un fluido chorreó por entre mis dedos y cayó sobre mi brazo. Entonces los sonidos y los golpes cesaron. Miré el reloj y toqué mi brazo. Estaba perfectamente seco (por supuesto).

El Séptimo Mundo del Budismo Chan

Por la Rev. Ming Zhen Shakya, OHY (Anteriormente llamada Chuan Yuan Shakya).

Capítulo 10. Primera práctica Zen. La Respiración Saludable

Sólo hay dos reglas en el camino:
Empieza y continúa.
- Christmas Humphreys

La primera tarea de un principiante en las religiones orientales es el control de la respiración. La mayor parte de las teorías propuestas en apoyo a la inmediata necesidad de ajustar la respiración son de estirpe pseudo científica: fuerzas "prana", "qi" o "chi", las cuales se consideran positivas, masculinas y solares, se dice que están contenidas en el aire. Las técnicas de respiración están diseñadas para ayudar la absorción, circulación y almacenamiento de estas fuerzas en el cuerpo. El hecho de si esas teorías pueden oponerse al escrutinio científico o no, carece de importancia. La clave está en que el sistema total de yoga requiere la visualización precisa de estas fuerzas, y la total creencia y fe en la verdad literal de las explicaciones, por muy singulares y pintorescas que sean.

Además, se deberían aceptar las instrucciones dadas por un libro o por un maestro sin analizarlas demasiado. Siempre es un error intelectualizar lo que sólo se puede adquirir intuitivamente. Es un error porque lo que creemos que es un escepticismo correcto, no es nada más que un intento destructivo del ego para sabotear una práctica.

Sin embargo, hay consideraciones fisiológicas, que cuando se comprenden incluso de una forma rudimentaria, pueden influir en la persona, en su apreciación de las reglas. Vamos a considerarlas brevemente.

Todas las prácticas de meditación se esfuerzan por conseguir tres niveles de alta conciencia: Concentración, meditación, y samadhi. Las tres requieren que se supere el ego.

Cuando nos concentramos, perdemos la noción del tiempo y de sí mismo. Sólo existe aquello en lo que nos concentramos, ya sea un problema, música o un drama.

Se define meditación como un estado en el cual se transciende el ego, y eso significa que en el estado meditativo no debería haber pensamientos de yo, mí o mío. Cuando meditamos, no sólo nos concentramos, sino que también estimulamos ciertas partes de nuestro cerebro, y a la conclusión de la meditación experimentamos euforia. Se cree que estas áreas existen principalmente en la parte no verbal y no discursiva de nuestro cerebro, la parte que procesa patrones, ritmos, formas y colores. De ahí que, la mayor parte de las técnicas de meditación utilizan yantras y mantras - diseños geométricos llenos de color o expresiones repetidas. Si meditamos sobre una rosa por ejemplo, reconstruimos mentalmente la experiencia de ella - su tacto, olor, color, sus partes

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

físicas, etc., la rosa brillará de repente en nuestra mente, y la euforia que acompaña a la visión de esta rosa "Ideal", nos convencerá de que hemos visto la perfección. La meditación produce una exaltación que dura indefinidamente... días o incluso semanas. El mundo parece tan perfecto y maravilloso como la rosa. Este estado de apreciarlo todo sin ego se conoce como Kensho.

Mientras que no hay nada sexual en la meditación, el Samadhi, por lo contrario, es un éxtasis orgásmico. Es posible quedarse en este estado de gozo indescriptible durante horas.

Ahora, así como el cerebro tiene dos grandes mitades independientes, el sistema nervioso también está dividido en dos: el sistema nervioso simpático - que se activa en respuesta al miedo, al combate o a la huida, y también para la eyaculación seminal. La adrenalina siendo su principal mensajero, informa al cuerpo causando la subida del latido del corazón, una mayor presión sanguínea y la sequedad de la boca. (Piense en hablar frente a un grupo... puede ser aterrorizante... el corazón late fuerte y, en una súbita ausencia de saliva, los labios se peguen a los dientes.)

Por otra parte, el sistema nervioso parasimpático, produce la excitación sexual y además actúa como preparación para la alimentación. Se baja el latido del corazón así como la tensión sanguínea, y la boca saliva profusamente. Así que los verbos que tienen que ver con comer y hacer el amor son similares.

El dolor físico u otros estados de terror o temor activarán el sistema simpático... o sea, la dirección opuesta que los buscadores del samadhi desean tomar. El meditador necesita el sistema nervioso parasimpático para obtener el estado de éxtasis. Por lo tanto, el dolor físico u otros estados de miedo deben ser evitados. La sofocación o asfixia inducirá una reacción de pánico. Así que, dolorosas posturas de asiento o técnicas incorrectas de respiración son destructivas para cualquier práctica de meditación.

Sin embargo, la respiración debe ser regulada. Por razones misteriosas, la privación de oxígeno es asociada frecuentemente con una experiencia de éxtasis. Muchos casos de experiencias cercanas a la muerte, así como de casos narcotismo por nitrógeno (Rapto de lo Profundo), o la asfixia erótica bien a través del método de la "garganta profunda" o de la garrota, etc., implican la reducción de oxígeno en el cerebro. Es una práctica entre los yoguis cortar la membrana que hay debajo de la lengua, y luego, rutinariamente, tirar de la lengua para alargarla y poder así ponerla dentro del conducto faríngeo para cerrar un suministro de aire. No es una práctica del Budismo Zen, ninguna de las dos, ni atar una cuerda alrededor del cuello ni prolongar la lengua. Los budistas Zen regulan la respiración, haciéndola cada vez más refinada y disminuyendo la velocidad gradualmente; pero siempre, el meditador permanece en control.

De nuevo diremos, que la meditación requiere la superación del ego. Desgraciadamente, no hay nada en el mundo que divierta menos al ego que el ser superado. Consecuentemente, cuando una persona intenta llevar a cabo la instrucción y el éxito no le recompensa instantáneamente, o cuando el cumplimiento de su programa es pesado o inconveniente, pronto estará en otro sitio y no sentado encima de su cojín, su ego creará una intrusión analítica en la práctica. Se formará opiniones

acerca de las instrucciones que la han sido dadas. Se preguntará él por qué tiene que tener la necesidad de adherirse tan rígidamente a las reglas. No alcanzando a ver la diferencia que habría si alterara unos pocos puntos o requisitos. ¿Qué daño puede causar unas pequeñas desviaciones? Esto, él razona, es meditación... no es cirugía cerebral.

Amigos, o instrucciones de otros libros completarán la destrucción. Le asegurarán que hay técnicas superiores a las que está aprendiendo. Le ofrecerán testimonios sobre la eficacia de otras prácticas, salvo por supuesto, la que especialmente se le ha dado. Se levantan preguntas sobre la integridad de lo que está haciendo. ¿Es ese Chan o Zen que está practicando autentico y legal? Un maestro tal y tal de tal y tal templo asigna una práctica totalmente diferente a sus nuevos discípulos... y el maestro tal y tal deberá saber que es lo mejor. Y así sucesivamente. El principiante es asaltado por todo tipo de consejos de personas que su máximo estado de conciencia fue experimentado en la silla del dentista. El principiante, impaciente por el éxito, sabe que no ha ido a ningún sitio en los últimos veinte minutos que ha dedicado a su práctica, así que está listo para un cambio. La práctica que se le ha designado, habiendo sido confusa por la ignorancia y la duda, perece. Todas las demás prácticas fracasarán de modo similar, el fallo está en el hombre, no en las técnicas.

Podríamos dar como práctica inicial de meditación uno cualquiera de los muchos ejercicios diferentes que son igualmente buenos. Pero no deberíamos desviar el asunto. Empezaremos con la Respiración Saludable 1:4:2. Este es el ejercicio que se ha dado y es el que hay que dominar. Sin importar la supuesta dificultad, debe ser el único objetivo. No puede haber eclecticismo o elección. No seleccionamos parte de un ejercicio y la pegamos a una parte de otro para formar un tercero más aceptable. Tampoco trabajamos simultáneamente con otra práctica. Y desde luego no nos contentamos con el éxito parcial. Debemos seguir la práctica exacta, completa, y exclusivamente. Debemos dominar la técnica, es decir, realizarla perfectamente. Y no deberían intentarse otros ejercicios de meditación hasta que se haya hecho este con perfección absoluta.

Todas las instrucciones en Budismo son lecciones en humildad. Es el ego quien nos trae el problema y es el que nos mantiene allí. No deberíamos llamarnos discípulos si no podemos demostrar el más ligero grado de disciplina.
Ya que este ejercicio involucra el control de la respiración, deben seguir las instrucciones cuidadosamente. Debería consultarse a un médico antes de empezar cualquier práctica de yoga o meditación. Para la gente que tiende a la hiperventilación, o que tiene problemas respiratorios, tales ejercicios pueden resultar dañosos. Aún gente normal con buena salud experimenta ocasionalmente desmayo o vértigo. A la primera señal de tal angustia, debe detenerse el ejercicio y continuarlo poco a poco, conservadoramente, y con el permiso de un médico. Primera práctica. Respiración Saludable 1:4:2.

El primer ejercicio es el control proporcionado de la respiración 1:4:2, la llamada 'Respiración Saludable'.

Dado que el valor de la proporción no varía si todos los términos son multiplicados por el mismo número, multiplicamos la relación o proporción 1:4:2 por 4, dando 4:16:8.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

En un lugar tranquilo donde las distracciones sean mínimas, comience sentándose erecto pero relajado en la postura de loto completa (vea las instrucciones más adelante). Si no puede lograr fácilmente la posición de loto, podría usar la posición de medio loto o cualquier otra postura que no le derrumbe o le haga desarticularse.
Si es posible, encienda incienso que tenga una fragancia agradable y suave. (El incienso de las tiendas "de todo por un peso", generalmente da un dolor de cabeza de quinientos pesos. Los mejores sitios para comprar incienso son las tiendas de especialidades orientales y las librerías y comercios de productos religiosos.)
Cierre suavemente sus ojos y repita una frase corta de una oración o mantra tres veces. Cualquier cosa sencilla valdrá. "Dios, ayúdame a conocerte." "Tomo refugio en el Buda." "Om."

Empiece el ejercicio expulsando todo el aire de sus pulmones. Esto se logra con la lenta contracción de los músculos abdominales. Mientras vacía sus pulmones imagínese que está intentando forzar el ombligo contra la columna vertebral.

1. Empiece el ciclo de respiración inhalando contando hasta 4. Cada una de los números debería tener un segundo de duración. Imagínese que su cuerpo es un fuelle. Su nariz es el pitón y su abdomen y su columna son los mangos. Para llenar la capacidad del fuelle es necesario separar los mangos. Por lo tanto, empuje hacia fuera su abdomen mientras inhale. Intente evitar producir ruido mientras haga esto. Mientras inhala, sus hombros tenderán a levantarse, los músculos se tensan debido a la inflación exagerada de los pulmones.

2. Retenga el aire en sus pulmones durante una cuenta de 16. (16 segundos.)

3. Exhale en dos partes. Primero, contando hasta 4, simplemente permita que el aire se escurra de sus pulmones, sin esfuerzo alguno, mientras se relajan y bajan sus hombros. Segundo, contando hasta cuatro otra vez, contraiga todos los músculos de su abdomen forzando a salir el aire restante - como si estuviera cerrando el fuelle. Mientras exhala, imagínese que hay una pequeña pluma a un par de pulgadas de su nariz. Su exhalación debe ser tan refinada como para no hacer vibrar la pluma.

4. Inmediatamente repita el ciclo, inhalando durante una cuenta de 4.
Algunas personas encuentran más fácil contar utilizando palabras extranjeras que no tienen familiaridad con el lado izquierdo del cerebro. Las palabras hindúes Puraka (llenando), Kumbhaka (olla llena), y Rechaka (vaciando) o las palabras japonesas hitotsu (uno), futatsu (dos) y mittsu (tres) pueden utilizarse junto con alguna cuenta adicional. Por ejemplo, la inhalación de cuatro cuentas podría ser Pu - ra - ka - pan (el `pan' recuerda al sonido de un tambor, "pan pan parapán").

El ejercicio se termina después de diez ciclos de respiración. Aunque debería evitar otras formas de meditación hasta que se haya dominado la respiración saludable, hatha yoga o tai ji quan son definitivamente beneficiosos... mientras que no los realice como si una audiencia le estuviera prestando atención. En resumen, debe evitar la intrusión del ego en el proceso.

Para algunas personas, la retención de la respiración durante dieciséis segundos puede resultar difícil. Por eso, si no puede retener su respiración por dieciséis segundos, debería intentar retenerla por doce, y cuando lo haga con facilidad, debería intentar

alcanzar los dieciséis. Si no pude retener su respiración hasta la cuenta de doce, debería intentar ocho o aún cuatro, y luego seguir hacia dieciséis.
Su actitud deberá ser siempre, 'que tiene el resto de la vida para dominar el ejercicio'. La Respiración Saludable es más que un ejercicio preliminar. Es una válida técnica por sí misma. Por eso no debería tener prisa por dominarla. Cuando una persona haya dominado un nivel, simplemente multiplica la proporción para incrementar la dificultad, así que, ¿por qué tener prisa?

La postura de loto es una postura difícil. Si no puede lograrla con facilidad, las instrucciones siguientes le pueden ayudar:

1. Siéntese encima de un cojín (o almohada) pequeño y medio duro, uno que eleve el cóccix un par de pulgadas. Esto permite una postura de "tres puntos", con el peso del cuerpo distribuido entre la columna y rodillas. Esta postura es más fácil de alcanzar que la versión tradicional india de sentarse en loto sobre una superficie plana. Siéntese sólo en el borde del cojín.

2. Arquee la espalda tanto como pueda. El pecho tiene que estar muy arqueado hacia delante. Esto cambia el ángulo del eje pélvico a una posición más favorable.

3. Ponga el tobillo derecho encima del muslo izquierdo. (Los muslos y rodillas deberían apuntar hacia delante, no a los lados como en otras variantes de la postura de loto.) La rodilla derecha debería tocar el suelo. No continúe hasta que la rodilla derecha esté colocada adecuadamente y pueda aguantar el peso.

4. Doble la pierna izquierda, acercando el pie a la rodilla derecha. Coja el pie y con cautela póngalo encima de la rodilla derecha. Tenga cuidado y use solo una fuerza razonable. Empiece a contar. Inicialmente, habrá una cantidad natural de dolor asociada con la posición. Cuando el dolor aumente demasiado, cuidadosamente quite el pie. Si el lunes alcanza la cuenta de tres, intente alcanzar cuatro el martes y cinco el miércoles. La juntura de la rodilla se soltará poco a poco. En unas semanas alcanzará la posición de loto durante más o menos cinco minutos. En unos meses, podrá manejar esa posición una media hora.

Por supuesto, tan pronto como sea posible sentarse confortablemente en loto, la espalda se relaja a una postura erecta pero normalmente equilibrada (no arqueada). Preste atención para que no se incline hacia los lados. Las manos pueden descansar simplemente en el regazo o, con la palma hacia arriba, la mano derecha puede descansar sobre la izquierda, con los pulgares tocándose ligeramente. Ya que aprender la postura de loto es estresante, los esfuerzos por alcanzarla deberían seguir y no preceder a una sesión de meditación. (El dolor activa el sistema nervioso simpático, la meditación no.)

La postura del loto es el 'asiento' tradicional usado en los zendos japoneses. En los monasterios Chan chinos, el asiento daoísta (medio loto) es frecuentemente adoptado. Los maestros, en la mayor parte de las instituciones occidentales, no suelen prestar mucha atención a lo que una persona hace con sus piernas, sin embargo se da mucha importancia a los "mudras" (la posición de las manos) y frecuentemente se enfadan si la mano de un devoto no se ajusta las especificaciones. (Me han golpeado, empujado y ajustado las manos en no menos de cuatro salas de meditación.) El origen del conflicto

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

más grande involucra el montaje de los manos: ¿La mano derecha debería descansar sobre la izquierda, o al contrario?

Los libros de textos son indudablemente una fuente de confusión. A veces las placas fotográficas son invertidas por la imprenta de forma que las manos del Buda, o de los Bodhisattvas, aparecen al contrario de como realmente son. La gente aprende de las fotografías y se siente segura de que está duplicando un mudra auténtico.

Hay varias razones para la colocación de la mano derecha sobre la izquierda. Primero, como testimonia la postura "de guardia" de los artistas marciales, la mano derecha, recogida en un puño (la palma hacia abajo, con los dedos pulgar e índice hacia el pecho) representa el poder, mientras que la mano izquierda que descansa abierta, con la palma hacia abajo envolviendo a la mano derecha, representa la inteligencia. Esta posición significa que el poder de uno debe ser gobernado por su cerebro.

Sin embargo, cuando el guerrero se convierte en suplicante o devoto, el puño se abre y se gira hacia arriba para mostrar que ni es un arma ni la contiene - la principal razón por la que los hombres en las sociedades occidentales se estrechan la mano derecha al saludarse. El puño, con la mano izquierda colocada todavía seguramente sobre los nudillos, simplemente se invierte y los dedos se abren ligeramente. Eso significa un estado meditativo de receptividad. (Recuerde que el poder es femenino y receptivo. Recuerde el capítulo 1: Shakti/Shiva - el poder y la ley que el poder obedece.)

Segundo, como se manifiesta en la iconografía budista, la serie de Budas asociados con los distintos chakras son principalmente reconocidos por la posición de sus manos. Los primeros cuatro Dhyani Budas – Este, Sur, Oeste y Norte, se representan siempre con la mano izquierda descansando en el regazo mientras que la mano derecha hace los cuatros mudras básicos: tocando-tierra (palma hacia dentro con la punta de los dedos tocando la tierra), dando (palma hacia afuera con las uñas de los dedos tocando la tierra), recibiendo (palma hacia arriba, mano descansando sobre la izquierda), y tranquilizando (mano en alto y palma hacia afuera).

El Zen es una rama del Mahayana, y como budistas mahayanas somos principalmente devotos del Buda Amitabha/Amitaba, Él de la Luz Infinita y el Señor del Oeste, y a su descendiente divino, el Salvador/Bodhisattva Avalokitesvara Guan Yin (Kwannon). Normalmente, se representa tanto al Buda como al Bodhisattva con sus manos en el mudra anterior, palmas hacia arriba, y la mano derecha descansando sobre la izquierda.

Las personas que todavía prefieren poner su mano izquierda encima de la derecha tienen la libertad de hacerlo.

Entre todas las posturas, la postura del loto es la que conduce en la mayor parte hacia la relajación. Su ventaja puede estar en el emplazamiento del peso encima de ciertos puntos de presión del cuerpo, probablemente a lo largo de los meridianos de la acupuntura. Cuando se estimulan estos puntos se liberan endorfinas y otras sustancias químicas relajantes.

Puesto que la tranquilidad es vital para el éxito del ejercicio, se debe evitar la cafeína u otros estimulantes. Si empieza su día con café o té, debe practicar antes de

desayunar. Si no puede hacerlo a esa hora, entonces tiene que esperar hasta que el efecto del café o té de por la mañana se haya pasado.
Ciertas medicaciones, como los antihistamínicos, interfieren a menudo con la capacidad de concentración de una persona. Se deben tener en cuenta estos efectos cuando se programa la práctica.

Señales de progreso son:

1. Una sensación, al exhalar, de delicados hormigueos en los hombros.

2. Una incapacidad para mantener la cuenta debido a alcanzar un tranquilo vacío de mente.

3. La formación en el campo de visión (detrás de los párpados cerrados) de formas que giran, ondulan y relucen en gris o tonos iridiscentes.

4. Una sensación como si el cerebro estuviera intentando rotar.

5. La sensación de estar suspendido dentro de un cielo dorado o niebla.

6. Un lapso hacia un período prolongado de no (o apenas perceptible) respiración.

7. El oír sonidos inusuales como un gong sonando, un relámpago, un zumbido, o una voz autoritaria pero apacible que guía o anima; (Si por el contrario se oyen voces enfadadas, argumentativas o amenazantes, debería suspender la práctica y no continuarla hasta encontrarse en presencia de un maestro Chan. No deje de prestar atención a esto. Mucha gente experimenta alucinaciones desagradables.)

8. La pérdida del sentido del tiempo - como la incapacidad de estimar el tiempo que ha pasado durante el ejercicio.

9. La vuelta hacía arriba y el apretón de los ojos dentro de sus glóbulos.

10. La sensación de entumecimiento de las manos como si estuviera llevando guantes.

11. Imágenes pequeñas pero extremadamente claras (de una sala o un paisaje) asaltando a ráfagas la conciencia.

12. Un diseño geométrico de colores brillantes o de un blanco deslumbrante llenando el campo visual de los ojos cerrados.

13. Un sentimiento de euforia después de haber completado el ejercicio.

También se puede medir el progreso en la práctica de meditación por la dramática bajada de las tensiones nerviosas y en la habilidad de liberarse de su dependencia al alcohol, tabaco, tranquilizantes, estimulantes o píldoras para dormir.

Una advertencia final: Nunca debe discutir una práctica con nadie. Parece ser que los principiantes nunca pueden resistir el recomendar su práctica a los demás. La pena que pagan por esta falta de disciplina es perder rápidamente su habilidad para

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

concentrarse. Se convierten en observadores y comentaristas de su propia práctica. En vez de solo hacer el ejercicio, se observan a sí mismos haciendo el ejercicio, pensando sobre cada paso y juzgando su rendimiento hasta que entran en una corriente de conciencia y empiezan a pensar sobre miles de cosas. En este punto, la mente salta como "un mono borracho" y la práctica se hecha a perder. En algunos casos se necesitan años de duro trabajo para recuperar la habilidad que ha sido despilfarrada en unos minutos de parloteo inocente. Insistamos, nunca debe discutir una práctica de meditación con nadie más que un maestro Chan o un médico.

Las personas que no tienen dificultad en realizar un ejercicio de respiración profunda, no tienen que limitarse a diez ciclos. Lo importante es la perfección de la práctica, haciendo la respiración tan fina y los movimientos del cuerpo tan imperceptibles, que alguien que se siente a su lado no pueda saber con certeza si está sentando al lado de un maniquí o de un ser humano.

Variación de la Respiración Saludable

Concluimos este capítulo con una variación de la Respiración Saludable que, aunque más avanzada, se utiliza junto a ella para obtener una gran ventaja. En este ejercicio los pulmones se mantienen vacíos en vez de llenos. Normalmente, se alternan algunos ciclos de Respiración Saludable con el mismo número de ciclos de la variante.
Simplemente exhale por 8 segundos, deje vacíos los pulmones durante 16, inhale por 4, y repita inmediatamente. No intente esforzarse en mantener la proporción. Si no puede retener en vacío los pulmones durante 16 segundos, reduzca el tiempo a 12, 8 o aún 4 segundos, trabaje hasta llegar a los 16, no se lo tome como una competición o desafío.

El Séptimo Mundo del Budismo Chan

Por la Rev. Ming Zhen Shakya, OHY (Anteriormente llamada Chuan Yuan Shakya).

Capítulo 11: Correcto Entendimiento

El Primer Paso en el Camino Óctuplo

¿Por qué es tan necesario que moderemos, o suavicemos las fuerzas de nuestros juicios y pronunciamientos, con humildad? ¿Por qué estamos todos tan preocupados en entender el Dharma: El deber, la ley, la verdad, la forma correcta de proceder, los privilegios y las obligaciones de cada situación; mientras que al mismo tiempo, ignoramos el Karma, el sistema complejo de conexiones y asociaciones de causas y efectos que nos coloca en la posición que nos hallamos?

El secreto del Zen descansa en entender por qué hacemos lo que hacemos y por qué somos como somos. Comenzamos por ordenar nuestros pensamientos.

1. Juzgando el bien y el mal, y otras nociones necias.

El Zen requiere que nosotros nos desprendamos de la idea, placentera pero errónea, de que cuando actuamos en diferentes formas consideradas buenas, es nuestro ego quien ha actuado tan meticulosamente, quien lo ha merecido a través de demostrar determinadas virtudes, y que todo el honor es debido a él; y cuando actuamos en las diferentes formas que son consideradas malas, es a otro al que debemos culpar. Tal actitud, sabemos, es infantil, careciendo por lo tanto de madurez – pero, ¿a qué punto cesamos de ser niños?

¿Dónde, precisamente, está la línea de madurez marcada en la arena del tiempo? Más o menos, la edad de la razón nos llega "de repente y brutalmente" – como se ha dicho en las lápidas medievales, sin que aparentemente parezcamos o aparentemos estar preparados para ella. Un día somos unos jóvenes adolescentes, capaces de anular un contrato que hemos firmado para comprar un carro, porque estamos muy jóvenes para forzarnos a honrar o respetar nuestro contrato – aunque somos suficientemente mayores para operar un vehículo en el tráfico – y el próximo día, somos unos adultos completamente responsables, sujetos a la pena capital o incluso a una demanda si tales fueran las penas o castigos prescritos para una ofensa. Hemos alcanzado nuestra mayoría de edad y por lo tanto hemos logrado la edad de la razón.

Muy frecuentemente olvidamos la lección básica del karma: que hasta que el Arquetipo de la Transformación nos mande o nos permita cambiar, lo que hacemos en el capítulo duodécimo de nuestra vida es determinado grandemente por los once capítulos previos. Solamente un necio, creciendo con arrogancia, anunciaría que el sol ahora se levanta sobre 'uno' que es el amo y maestro de su destino.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Para darnos cuenta cuán completamente confundidos podemos llegar a estar por esos prospectos de responsabilidad, pretendamos que en un tiempo determinado un par de gemelos idénticos estaban disponibles para la adopción en el momento de su nacimiento. El bebé A se le dio a una pareja que eran bastante parecidos a nosotros (no fue por un destino cruel e inmerecido, y porque eran una pareja inconcebible de padres adoptivos): gentiles, refinados, prósperos, educados y responsables.

Conscientes de las diversas necesidades de los niños, los nuevos padres del Bebé A estaban amorosamente dispuestos a proveerle como mejor pudieran, la mejor comida, los suplementos nutritivos, el cuidado médico, la ropa para protegerlo de las inconveniencias del tiempo, un ambiente de tranquilidad, y así sucesivamente. Ellos le enseñaron buenas manera y algunos otros juegos y cuando el niño asistió a la escuela, ellos lo ayudaron a memorizar las listas, las fechas y las fórmulas. Ellos siempre revisaban sus tareas y eran unos prospectos fáciles para los vendedores de enciclopedias.

El Bebé A nunca careció de material y equipos para asistirlo en sus estudios. Cuando él tenía buenas notas en un examen o prueba, era premiado con regalos especiales. Él llegó a ser un visitante habitual del zoológico, del planetario y de los museos de historia natural. Los domingos iba a la iglesia con mamá y papá, y a medida que ellos caminaban juntos de vuelta a casa, entablaban entre ellos conversaciones y clarificaciones vigorosas de los pecados referidos en los sermones. Él tenía un perro, un gato, pertenecía a la tropa infantil de exploradores, tenía una guitarra, una bicicleta, y tenía un itinerario, todo lo que necesitaba para enseñarle responsabilidad personal, social y económica. El Bebé A, la mamá y el papá eran, bajo todos los conceptos, una familia o unidad familiar formidable.

El Bebé B no fue tan dichoso. Un año después de haber sido adoptado, su padre murió en un accidente de tráfico. Su madre, vencida por el sufrimiento, primero se gastó el dinero del seguro en drogas que calmaran su desconsuelo y después en la cura de las drogas que calmaron su congoja. Eventualmente la mamá se volvió a casar. Al padrastro se le podía clasificar, por lo menos, como mamífero. Él era bípedo, peludo, de sangre caliente sin ninguna duda, y tenía los dedos gordos montados. Pero más allá de las ciertas formas mamíferas, por su inteligencia, él no daba mucha razón para estar incluido entre los homo-sapientes. Estaba borracho la mayor parte del tiempo y frecuentemente le pegaba a la mamá y al Bebé B. La mamá tomaba también. Tenían unas peleas y unas borracheras terribles.

El Bebé B no sólo carecía de suplementos vitamínicos, sino que no se le proveía suficiente comida. Muchas noches, amedrentado por las golpizas, iba a la cama sin comer. Los diccionarios enciclopédicos no estaban cubiertos en el presupuesto de la familia. Y a diferencia de su hermano gemelo que recibía tratamiento medico para las verrugas, el Bebé B no recibió tratamiento medico para aquellas incisiones granéales que evidenciaban un trauma muy serio. La única estrella que alguna vez conoció muy bien, fue la de las solapas de las chaquetas de los oficiales de la ley que llegaban a controlar los disturbios familiares.

Al Bebé B también le gustaba la música. Pero no había dinero para un instrumento ni para lecciones. Una maestra le prestó una guitarra, pero el padrastro se la destrozó terminando así permanentemente su carrera musical. Bajo una golpiza, Bebé B mintió

y dijo que había perdido su guitarra. La admisión de su descuido no le gustó mucho a su maestro.

Bebé B estaba mucho menos que bien limpio y arreglado. Su frecuente desaliño lo exponía a las burlas constantes y cuando sus dientes frontales se le cayeron debido a una riña doméstica, las burlas se elevaron al ridículo. Él estaba agrio, abandonado, hambriento, confuso y extremadamente avergonzado de todo lo que se refiriera a él y a su existencia.

Ahora, la pregunta es ésta: ¿Cuál bebé, Bebé A o Bebé B, le será más fácilmente llegar a ser el presidente de un banco? (Está establecido que últimamente ha habido un número angustioso de errores bancarios, y ninguna deficiencia notable de fraudes, pero debemos estar de acuerdo, de que antes que un hombre pueda llegar a ser un presidente de banco incompetente o incluso un presidente ladrón, él todavía debe demostrar alguna competencia y honestidad en su camino de ascenso a esa posición.) Bebé A es nuestra selección.

Por otra parte, debemos preguntar: ¿Cuál Bebé, Bebé A o Bebé B, le será más fácil llegar a ser un ladrón de automóviles o un alcahuete (procurador de prostitutas) o ambos? Claramente, Bebé B es nuestro candidato para el crimen.

Conociendo lo que sabemos acerca de sus respectivas infancias y formas de haber sido educados, nos atreveríamos a decirle al Bebé B después de haber salido de la cárcel, ¡Eres una escoria! Eres un pedazo de excremento que no vale nada! Mira a tu hermano allí... una gloria de Dios, de la familia y de su país... mientras que tú no meritas ni siquiera el costo de lo que consumes en la cárcel. Podrías haber estado limpio y haber sido bueno como él, pero noooooo... tienes que ser una escoria..." etc. etc.

¿Diríamos eso? Sí, lo diríamos; y sí, lo haríamos... porque creemos en la majestad del ego, en la exhibición de virtudes como el simple ejercicio de la obligación noble. El Bebé B se condujo innoblemente. Él era suficientemente mayorcito para no haber hecho eso. Cortémosle la cabeza.

Nos sentiríamos justificados en recomendar al Bebé A por sus buenas obras. Por supuesto. Nunca nos cansaríamos de premiarlo por sus bondades. Las paredes y las repisas de su oficina estarían llenas con placas, trofeos, y documentos, que atestiguarían todos, nuestra apreciación de su excelencia. Él viviría en la mejor vecindad y pertenecería a los mejores clubes. Este muchacho asistiría a las mejores escuelas y se casaría con una chica de las mejores familias. Ellos esquiarían, nadarían y jugarían tenis. También ellos hablarían francés. Y cuando Bebé A se muriera, lo elogiaríamos con lágrimas en los ojos, por sus cualidades y logros. ¿Quién lloraría por el Bebé B?

La posición budista es que el Bebé B no es más merecedor de la culpa de lo que el Bebé A es merecedor de las admiraciones y tributos.

Emperador Wu: He hecho muchas cosas buenas. ¿Cuántos méritos he ganado?
Bodhidharma: Ninguno hasta ahora.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

En referencia al hecho, Bebé A no fue capaz de ayudar más a ser 'bueno' de lo que Bebé B fue capaz de ayudar a ser 'inicuo o malevolente'. La vida puede, definitivamente, actuar el melodrama pero, ultimadamente, cuando la audiencia finalmente grita "¡Autor! ¡Autor! Somos nosotros los que nos inclinamos y consentimos. Los genes, el medio ambiente, y el destino han colaborado para escribir todos las escenas de nuestra vida.

Cada vez que estemos inclinados a juzgar a alguien, debemos recordar que la historia dolorosa no siempre se demuestra a sí misma en la cara de la persona. Hay muchas clases de heridas, y las cicatrices que la mayoría de ellas dejan, no son orgullosamente llevadas en nuestras mejillas como las llevaban los 'Espadachines Prusianos'. La mayoría de ellas son escondidas intencionalmente, justo porque consideramos nuestra vulnerabilidad como vergonzosa.

Aunque el cuento de nuestros gemelos fue una exageración obvia, la verdad simple permanece. Las personas no nacen en un mismo ambiente y unas mismas circunstancias. Ni tampoco nacen con iguales características o habilidades genéticas. Bebé B como hermano gemelo podría fácilmente haber nacido tan impedido mentalmente como lo fue socialmente. Nuestras personalidades son tan diferentes constitucionalmente, que algunos de nosotros sobreviviremos las variedades peores de abusos psicológicos, mientras que otros, seremos destruidos por un solo acto de rechazo.

En el budismo decimos que el mismo hombre no existe dos minutos consecutivos. Cada minuto que pasa nosotros ganamos una experiencia e información nueva, al igual que simultáneamente olvidamos la experiencia e información vieja o pasada. El lunes nos acordamos lo que hemos comido en el almuerzo el día anterior, una semana después, solamente un hipnotizador puede extraer ese dato de nosotros.

Nuestras mentes prosiguen mecánicamente. El motor trabaja exactamente de acuerdo con los hechos exteriores de su manufactura y mantenimiento. Nosotros no juzgamos el motor del ego. Él no tiene ninguno.

Por lo tanto no podemos someter a juicio a ningún ego. A los individuos virtuosos y honestos no se les premia con el Nirvana porque ellos han obedecido la ley. A los criminales no se les niega el Nirvana porque ellos han desobedecido la ley. En el Paraíso no hay egos, y ese hecho solamente nos debe poner de rodillas.

Al principio podemos parecer radicalmente diferentes a otras religiones tales como la Cristiandad. Pero consideren la posición cristiana. Aparte de estar bíblicamente autorizados para juzgar a otros, los cristianos saben que a pesar de lo serio que sus pecados sean, si se arrepienten y sinceramente le piden a Dios el perdón, ellos son absueltos de sus pecados. Si incluso, un Adolfo Hitler no está necesariamente más allá de la clemencia de Dios, ¿cuál entonces es el significado especial de tales términos como bondad y maldad o como bueno y malo?

Los egos son ilusiones samsáricas justo como la bondad y la maldad son descripciones samsáricas. Nosotros, como elementos de la sociedad en particular, usualmente aplicamos tales descripciones a personas o sucesos de acuerdo como ellos parezcan

beneficiosos o en detrimento para nosotros. Lo que nos beneficia, lo consideramos bueno y entonces tenemos la tendencia a hablar de lo que es bueno como si ello penetrara y saturara toda la sociedad. "Lo que es bueno para la General Motor es bueno para el país." O, como en la frase maravillosa de seducción ministerial, "Si te ocupas del pastor, te ocupas de las ovejas."

Lo que se acepta por bueno y malo, subsecuentemente es, la mayor parte de las veces, nada más que un cambio en el derecho al dinero, al poder o al placer. Los cambios y los cambiantes determinan qué es que, de acuerdo al aumento o a la pérdida de tales valores samsáricos.

Algunas veces es difícil recordar que cuando un hombre percibe a otro como su enemigo él puede cometer actos terribles en contra de él. Esto no determina que él sea un diablo, al igual que no hace que su victima sea un santo.

2. El Arrepentimiento

Es necesario evaluar la diferencia entre la penitencia y el arrepentimiento. Nosotros somos meramente penitentes cuando tenemos remordimiento por haber dejado nuestros antojos llegar a ser dañinos para nosotros mismos o para otros. Las penitenciarías son lugares donde las personas son prisioneros para que ellos puedan estar tristes y sufrir por haber fracasado el frenar sus impulsos o antojos. Cuando estamos suficientemente apenados, apenados o tristes hasta el punto de estar desilusionado y separado de todo lo que alguna vez deseamos, entramos en el Pantano / el hundimiento. Todavía no somos elegibles para la salvación hasta que nos arrepentimos.

El arrepentimiento va más allá de la pena por haber deseado dañar y se extiende hasta obtener la intención clara e indudable o categórica de cambiar, de eliminar nuestros antojos en su origen, para salvarnos de nosotros mismos.

El deseo de arrepentirse debe ser profundo, sincero y de todo corazón. Nosotros no podemos llenar una planilla para salvarnos. No podemos contratar un buen abogado para que nos saque del Pantano. No podemos ser salvados por haber heredado una fortuna o por dar el dinero que tenemos. Una influencia exterior - un hombre santo, un niño amoroso, una maestra sincera, una música o un drama que nos haga sentir - puede inspirarnos; pero la resolución para cambiar solamente puede ser formulada dentro de nosotros mismos. Debemos estar conscientes de nuestro egoísmo pasado; reconocer y arrepentirnos del daño que hemos hecho; desear reformarnos; reconocer que la tarea es muy grande para llevarla a cabo solos; y pedir por ayuda al único ser en el mundo que puede ayudarnos, nuestro Buda Interno o Dios.

El Nirvana y el Sámsara ocupan el mismo tiempo y espacio. Ellos no están situados uno aparte del otro. Durante todos los días de nuestro arrepentimiento puede que no hayamos salido de la casa. Puede que hayamos ido a trabajar cada día, que cortáramos el césped el sábado y que miráramos el juego de balompié el domingo. (La vida no habría sido muy diferente si hubiéramos ido a un monasterio.)

A pesar de nuestra condición espiritual, nosotros permanecemos físicamente presente en este mundo. Y en este mundo los problemas de la sociedad, particularmente los

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

problemas de crímenes y castigos, deben ser atendidos. Ellos no son, como veremos, asuntos fáciles de tratar. Incluso los expertos tienen problemas con ellos.

3. El Crimen, el Castigo y el Perdón

Si el Budismo Zen tuviera un santo-patrón o benefactor de la era-moderna, ese santo sería Daisetz Suzuki. El Profesor Suzuki, principalmente a través de los buenos oficios de la Asociación Christmas Humphreys y de la Sociedad Budista de Londres, trajo por sí mismo el Zen al Occidente. Ninguna contribución pudo comparársele.

En la persona del ministro expresivo y poético, Thomas Merton, los Católicos Romanos también tuvieron un campeón moderno de la misma fama de Suzuki. Merton, como así demostró, manifestó un interés favorable en el Budismo Zen.

Felizmente para nosotros, estos dos 'gigantes de la religión' sostuvieron una correspondencia / comunicación dinámica. Sus disputas acerca de las acciones de cierto grupo de 'Padres del Desierto', es una discusión clásica acerca de algunos aspectos de los problemas del bien y el mal, el crimen, el castigo y el perdón. Cada budista debe familiarizarse con ella.

La historia en cuestión se trata de un grupo de cristianos ermitaños que vivían en el desierto de Egipto durante el siglo IV. Una banda de ladrones atacó a uno de estos ascéticos, y sus gritos y llanto atrajo a los otros monjes, los cuales agarraron a los culpables y los llevaron a la cárcel. Cuando su abad se enteró del suceso, castigó al monje que había gritado, por haber sido traicionado por sus propios pensamientos – él no había perdonado inmediatamente a los transgresores – y por haber puesto tal valor en sus posesiones que gritó y causó que los ladrones fueran llevados a la cárcel para sufrir el castigo. Este monje aceptando la censura en su corazón, inmediatamente fue a la cárcel, entró sin ser visto y dejó escapar a los ladrones.

Merton estaba de acuerdo con el monje, o más bien, eso le parecía a los ladrones. Él dijo, "De manera que los ermitaños ultrajados en realidad eran más culpables que los ladrones, porque precisamente son las personas como esas las que causan a los hombres pobres, llegar a ser ladrones. Son los que adquieren posesiones excesivas para ellos mismos y se defienden en contra de otros, los que hacen necesario que los otros roben para poder vivir."

Merton no enumeró las posesiones "excesivas" de esos monjes ermitaños que inspiró o forzó a los ladrones a robarlos.

Suzuki tomó el punto de vista opuesto. "Nosotros todos somos seres sociales y la ética es nuestra preocupación e inquietud en la vida social. El hombre Zen, al igual que todos los hombres, no puede vivir fuera de la sociedad. Nosotros no podemos ignorar los valores éticos."

Suzuki reconoció todas las virtudes del desapego y la simplicidad pero todavía pensó, "El efecto de la bondad interna de los 'grandes ermitaños' al liberar los ladrones de la cárcel, puede que haya ido más allá de ser deseable."

¿Qué hacemos entonces, con el bien y el mal cuando entendemos el por qué una persona puede haber llegado a ser un criminal y sentimos compasión por ella, por haber sido llevada por el destino a ese estado de sufrimientos? ¿Qué hacemos con Bebé B cuando él crece y abusa su esposa e hijos? ¿Qué hacemos con él si roba nuestro automóvil o asesina nuestro vecino?

Nada confunde más a las personas en el 'Pasaje' que las preguntas de crimen y castigo. Sabemos que debemos de perdonar a alguien que comete un crimen en contra de nosotros. ¿Pero el perdón o clemencia por la víctima significa qué la sociedad no debe castigar al criminal? ¿Podemos perdonar a alguien y todavía, con una conciencia limpia, asistir la sociedad para castigarlo?

Una sociedad civilizada está compuesta de una mezcla de hombres, algunos civilizados y algunos que claramente no lo son. En ella, los santos son definitivamente una minoría. Las sociedades civilizadas requieren leyes, y si no tienen castigos en el sentido de dolor físico, entonces por lo menos lo tienen en el sentido de la separación o remoción de la sociedad, de cualquiera que traspase las leyes o que sea dañino.

¿Qué es lo que nos compele a respetar la vida y propiedad de las otras personas y a guardar los convenios y contratos de los ciudadanos? ¿El honor personal? No. Los sistemas de honor y respeto no funcionan. ¿Cuántos de nosotros pagaríamos nuestros impuestos completos o en parte si no hubiera penalidades por no pagarlos? Peor, ¿no tildaríamos a la persona que pagara voluntariamente de manirroto disoluto? Una sociedad de santos no necesita leyes. Una sociedad de hombres ordinarios no puede existir sin ellas. Donde hay crimen, debe haber castigo.

Perdonar a alguien es cesar de darle cabida al resentimiento en contra de esa persona y absolverla, ejemplo, cesar personalmente de desear castigarla. Un santo entiende la secuencia kármica de las acciones criminales de una persona, ama a la persona a pesar de sus acciones, y siente compasión por ella por su dolor samsárico. Aquellos de nosotros que no somos santos perdonan cesando de darle cabida a los resentimientos en contra del trasgresor u ofensor. Nosotros lo perdonamos por lo que nos ha hecho.

¿Cuándo entonces, perdonamos y cuándo acusamos?

La respuesta, simple y generalmente, descansa en la naturaleza de la ofensa. Si alguien nos insulta, puede que queramos 'extirparle sus pulmones' y no dejamos que fácilmente los pensamientos incómodos de perdón se suplanten con deseos placenteros de perdonar. Todavía, si tenemos suficiente elegancia, podemos controlarnos. Le decimos a nuestro abogado que se olvide acerca de la difamación o del insulto y usualmente nos enteramos, con algún disgusto o enfado, que esa persona, ya tiene uno.

En este ejemplo, nosotros éramos los únicos dañados o con probabilidades de estar dañados por la ofensa.

Cuando sin embargo, no somos los únicos dañados o con probabilidades de estar dañados por la ofensa, la situación cambia. Si alguien llama a un hombre ladrón o degenerado moral, el hombre puede perdonar, si así lo escoge, a su acusador; pero si la acusación es hecha en contra de su hijo o hija, él ya no tiene completamente el

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

mismo derecho a ignorar el insulto. Él no puede forzar a otros al martirio. Él debe defender el ataque.

Una madre joven puede no desear entregar la despensa o almacén de la familia a un ladrón como Bebé B. Nadie puede hacer que ella ponga más importancia sobre la historia del destino triste del Bebé B – sin embargo, la verdad es – que ella se ocupa del bienestar de sus hijos. Indiferentemente de que el ermitaño pueda ser acusado o no por antagonizar o ir en contra de una orden, ella seguramente no puede ser incriminada por defender razonablemente sus posesiones.

También, si la naturaleza del crimen es aberrante y hay una pequeña oportunidad de que el criminal pueda cometer otra vez el crimen en contra de una persona inocente, el perdón del hombre no debe tolerarse para facilitar el hacer una victima de la otra persona. ¿Qué pensaríamos si una pareja de ladrones armados, mata a todos en una tienda excepto a un hombre, que después rehúsa testificar en contra de los asesinos porque él los ha perdonado?

Nosotros sabemos que, idealmente, no debemos castigar a Bebé B, debemos rehabilitarlo. Idealmente, tenemos que intervenir en su niñez y removerlo de su ambiente abusivo, colocándolo en un ambiente hospitalario y agradable. También sabemos que no todos y cada uno de los criminales llegan de un hogar deliberadamente abusivo. Algunos de los crímenes peores de la historia fueron cometidos por miembros de una buena y honorable familia.

La sociedad, de hecho, hace un esfuerzo para rehabilitar a los individuos problemáticos. Para los jóvenes, hay escuelas de consejería, pensiones juveniles, y reformatorios. En el nivel de adultos, los delincuentes que han cometido una fechoría por primera vez son automáticamente tratados con gentileza. Los jueces ordenan períodos de probatoria y tanta consejería como el sistema pueda proveer. Frecuentemente, sin embargo, la única prevención para que la conducta criminal no continúe, es el miedo a la ejecución de las leyes o, lo que puede ser todavía más terrible, considerando el estado miserable y depresivo de nuestras prisiones, el miedo a la encarcelación. El temor es un pobre sustituto para el consejo y guía, pero algunas veces el temor es todo lo que la comunidad está de acuerdo a aceptar y darle valor.

Desdichadamente muchos jóvenes entran en el sistema cuando ya están tan deformados psicológicamente que nada menos que un milagro puede reformarlos y restablecerlos. Ellos entran y salen de los reformatorios y de las cárceles menores y mayores, y con un rastro de sufrimiento detrás de ellos, finalmente terminan sus días en el Pabellón de la Muerte. (Entonces es que muchos budistas comienzan a prestarles gran atención a ellos.)

Nosotros, individuos en camino al Nirvana podemos ver estos criminales como victimas – un punto de vista que es perfectamente claro para todos los habitantes en la cumbre, pero eso no está muy claro para las victimas de los criminales que deben estar observando, por lo menos en el momento, desde el punto de vista Samsárico ventajoso.

El 'hombre Chan' no puede ignorar las responsabilidades de ciudadanos. Si a él no le gustan los términos de este contrato social, él puede aplicar para ser ciudadano de

otro país que le sea más apropiado. Pero, mientras le interese permanecer en éste, tiene que cumplir sus obligaciones como ciudadano incluso mientras ejercita sus derechos para poner presión, por cualesquiera medios legales, para cambiar esas leyes y políticas a las cuales él completamente objeta.

Sin embargo, en la religión, nosotros encontramos muchas personas muy bien intencionadas que persisten en aconsejarle a los otros que actúen como santos. La mayor parte del tiempo este sentimentalismo religioso es dañino. Un "Escalador del Camino" puede reírse cuando es instruido por un novicio que tomó los votos de pobreza el pasado jueves, que se separe él mismo de sus pertenencias. Pero algunas veces el consejo que se le ha lanzado es alarmante e involucra unas cuantas más ambigüedades legales incomprensibles.

Por ejemplo, es difícil pedir dinero a un santo. Si él tiene dinero para prestar, él lo regala. Él es responsable solamente de él mismo y sabe como arreglárselas en la pobreza. Pero los "Escaladores de Camino" pueden que todavía no estén cortos en sus propiedades ni tan libre de responsabilidades familiares que puedan tener medios o recursos para dar el dinero que necesitan. Ellos pueden estar de acuerdo para prestarlo, a pesar de lo sustancial de la suma, ya que ellos y sus familias podrían ser dañados si el dinero no se les devuelve. Si él que pidió prestado no puede pagar en absoluto, él que prestó está espiritualmente obligado, no solamente a esperar pacientemente por su dinero, sino también ver si hay algo más que él pueda prestar o hacer para ayudar al que pidió el dinero, a aliviar sus problemas. Es otro cuento, cuando él que cogió el dinero prestado dice, que él no puede pagar, pero sin embargo evidencia alguna confusión, para de lo contrario, no tener que cumplir con el pago.

En este caso serían santos los que se encuentran en la posición que está dirigida a olvidar la deuda. Pero, ¿qué significa eso? Tom le debe a Jerry una gran suma de dinero y le paga con un cheque que rebota, y todos los cheques que Jerry escribió, creyendo que tenia ese dinero en el banco, rebotan también. Jerry es incapaz de cubrir ese déficit. ¿Debería él perdonar a Tom la deuda mientras se sienta en la cárcel observando a Tom guiar su carro nuevo? Tom piensa que las soluciones Nirvánicas son excelentes pero Jerry tiene serias dudas acerca de ellas.

Sin odio o crueldad, y también sin tener lástima de sí mismo, Jerry debería acusar a Tom. Él debería hacer esto no sólo porque sus acreedores probablemente entenderían este dilema (no teniendo duda del sufrimiento de Tom) y pueden estar de acuerdo para esperar por el pago; y no solamente porque Jerry tiene un deber cívico de recoger los cheques y ponerlos fuera de circulación previniendo así la estafa de otra víctima, sino también que, sin una confrontación consciente, no puede haber un progreso espiritual. Tom ha crecido y aceptado la responsabilidad por él mismo. Él tiene que ser un penitente. Él tiene que arrepentirse. Él no puede hacer que todas sus victimas rápidamente olviden sus deudas, justo para demostrar lo benevolentes y superiormente espirituales que ellos son. Tal generosidad sirve solamente para impedir su crecimiento y desarrollo. Y tampoco, contribuye mucho para el crecimiento ordenado de la moral comunitaria. Nadie está sugiriendo que Tom sea sumergido en el agua hasta ahogarlo o que sea mutilado. Pero un poco de consejería – sin mencionar la restitución – es lo ordenado. Se le debe permitir a la ley que tome su curso.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Si Jerry y Tom estuvieran viviendo en un monasterio, Jerry debería ir calladamente al Abad, el cual está obligado a investigar la excusa de Tom por no pagar; y si él determina culpabilidad, la fuerza completa de su autoridad debe ser ejercida para producir que se obtenga el pago. Y entonces, como Abad, él debe aconsejar a Tom hasta que sus errores de carácter sean corregidos. Y si la falta no se somete a corrección, el Abad tiene que tomar algunas decisiones fuertes acerca de Tom.

Nadie quiere ver al Bebé B castigado por crímenes que él no haya sido responsable de haberlos cometidos; pero mucho menos nadie quiere verlo continuar, sin haberlo impedido, su carrera criminal. Todos los ciudadanos deben querer verlo rehabilitado. Pero como budistas, debemos querer verlo salvado – y la salvación no tiene nada que ver con el sistema de justicia criminal.

Y esta es la médula del asunto. Salvar al Bebé B, no es salvarlo del castigo. Salvarlo, es salvarlo de la devastación de su propio ego. Ayudar a su salvación es proveerle con una inspiración para su arrepentimiento. A través de la instrucción, de un ejemplo y de preocuparse, no de donde él reside físicamente, sino de la soledad y el rechazo que él está sufriendo en su propia mente, así es como debemos ayudarlo. El cambio que él requiere no está en su ambiente exterior sino en él mismo. ¿No creemos en la bienaventuranza que redime y la vida eterna del Buda Interno? ¿No creemos en el poder que transforma de la Gracia de Dios? ¿Estamos practicando la religión de otros?

Y mientras estamos en esto, déjenos comentarles, no una pequeña falta, sino esa por la que el Bebé B del Pabellón de la Muerte, ha estado sin duda en la cárcel por años, antes de la víspera de su ejecución – esa noche de vigilia y protesta para muchos de los oponentes del pecado capital. ¿Pero dónde estaban aquellas personas iluminadas que podrían haberle enseñado el 'Camino' durante todos los años de su encarcelación? ¿Por qué hay tantos predicadores budistas por ahí, que protestan por la Pena de Muerte, y virtualmente ninguno que predique el condenar?

El Camino como es, contiene tantos obstáculos naturales, que es casi imperdonable que haya un montón de consejos enfermizos, consejos que siempre parecen estar a favor del criminal para su futuro detrimento, enfrente de la lucha de cada Escalador del Camino. La afirmación de Merton de que las personas que poseen cosas de valor, de una forma u otra, invitan y contribuyen al crimen de sus ladrones, es del mismo tipo idiótico que la suposición de que una mujer que es extraordinariamente bella, invita y contribuye a su propio ataque sexual. Para reducir ese deseo incontrolable ella deberá quizás entonces, desfigurarse a sí misma. Pero, ¿qué deben hacer los niños para prevenir las atenciones de un depredador sexual?

El usar el hábito budista no requiere que un hombre abandone los principios ya sea de jurisprudencia o de sentido común.

Nosotros pecamos y estamos pecando en contra de nosotros mismos. El arrepentimiento es una carga terrible; pero la salvación, cuando llega, es un logro espiritual. El dolor de ser una victima es también una carga espantosa, pero el perdón, cuando llega, es un sacramento de liberación. Una victima que verdaderamente perdona a su trasgresor es ensalzada. Ella es el loto que surge y florece sobre el lodo.

Hace unos cuantos años en Irlanda del Norte, un grupo de civiles fueron las victimas de un bombardeo terrorista. Un hombre y su hija mortalmente herida descansaban debajo de los escombros esperando ser rescatados. Horas después, cuando el hombre fue salvado, él narró el suceso. "Ella estaba cada vez más débil", dijo él. "Entonces, ella me susurró, 'Te quiero, papá', y murió. Recé. Y los perdoné."

Esto, en caso que cualquiera tenga dudas, es la Iluminación.

4. La Reencarnación

La Reencarnación no sólo nos presenta con su peculiar misterio, sino que ella también nos confronta con algunos problemas serios de etiqueta.

Dado que un número inquietante de budistas cree en el ego después de la muerte, nosotros no podemos decir categóricamente que los budistas no creen en la reencarnación. Podemos decir solamente que algunos no necesitan creer, otros no deberían creer y otros son Tibetanos.

Hay dos clases de personas que no necesitan creer: aquellos que buscan un estatus y aquellos que buscan consolación.

Nosotros nos encontramos con los primeros, [aquellos que buscan un estatus] cuando por ejemplo, nuestro barbero nos informa que en su previa existencia él era Ghengis Khan. (¿Cómo deberíamos responder a esto?)

Y si una sola confesión de la gloria pasada puede dejarnos perplejos en un silencio confuso, ¿qué hacemos cuando confrontamos con muchas personas que cada una pretende ser la reina egipcia, Hatshepsut? ¿Cuántas Reinas Hatshepsut había allí? Y, ¿cómo nosotros propiamente nos dirigimos a una realeza reencarnada? Y, ¿qué acerca de las reencarnaciones transexuales? ¿Cómo nosotros nos referimos a tales personas? ¿Cómo, por ejemplo, deberíamos propiamente aceptar nuestro correo si la Reina Isabel I 'La Católica' está habitando en el cuerpo del cartero?... Supongamos que fuéramos Católicos Españoles...

Y, ¿qué podemos esperar razonablemente, en el camino de la gratificación sexual, de una mujer que nos informa, mientras le estamos mordisqueando el lóbulo de la oreja, que en otra vida y en otro lugar ella era el Gran Inquisidor Torquemada? Más de dos de estos errores ['faux pas'] serían un gran riesgo.

Posiblemente porque el mundo estaba sufriendo una plétora o superabundancia de Cleopatras, Eleonores de Aquitaine, Leonardos deVincis, Sophocleses, y todos los hombres y mujeres excitantes de la historia ya habían sido seleccionados por nuestros viejos amigos, es que llegó a estar de moda en los últimos años, el reclamar unas vidas pasadas menos ostentosas (pero de alguna forma... más fascinantes).

Una hija ilegítima de una dama de honor de Eleonor de Aquitanine viviría las mismas circunstancias detalladas históricamente al igual que la Reina pero, habiendo nacido de un sometimiento adverso, probablemente los documentos de su existencia habrían estado secretamente en la sombra, eludiendo por siempre los entrometidos investigadores. Una especulación sobre un espíritu anónimo produce mucho más

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

interés conversacional, mientras lleva un riesgo menor en cuanto a la amenaza de descrédito.

Algunas veces amantes que son particularmente compatibles, reconocen que su amor es muy grande para una sola vida y deben haber llegado a ese amor por un estado ya perfectamente desarrollado o prefabricado. Ellos pueden conjeturar que su afección ha pasado a través de su etapa naciente mientras ocupaban los cuerpos de Elizabeth Barrett y Robert Browning, Tristan e Isolda, o el Señor y la Señora Cesare Borgia, dependiendo si la moderna transformación o metamorfosis los identifica con miembros de la Asociación Literaria, la Juventud Republicana o la Mafia. Todo eso es muy complicado.

El otro grupo de personas que no necesitan creer en la reencarnación está compuesto de las personas que se encuentran desoladas. Ellos tratan de sentirse mejor con el pensamiento de que un día ellos puedan reunirse con alguien que aman mucho. Un bálsamo superior de consolación, es por supuesto, la comprensión o entendimiento de los principios budistas.

Y frecuentemente les cuentan la historia de Buda relacionada con una joven madre que había llegado a volverse loca por la muerte de su hijo. Rehusando rendir el cuerpo de su hijo para la cremación, ella le imploró al Buda que le administrara una medicina que lo reviviera. Él estuvo de acuerdo con una condición, que ella le trajera un ingrediente necesario: semillas de mostaza obtenidas de hogares en los que no hubiera habido ninguna muerte. Después de una búsqueda fútil o inefectiva la madre entendió. Ella recobró su compostura y eximió su triste carga.

Debemos notar que el Buda no ofreció ningún paliativo banal o ningún placebo. Él no dio ninguna esperanza de lugares felices en el cielo ni ningún angelito con alas recibiendo al espíritu que había partido. Él solamente le dijo a ella que entendiera esa muerte que nos llega a todos, y que es un hecho que los vivos deben aceptar.

Naturalmente, es difícil criticar esos creyentes. La prudencia demanda que seamos discretos en nuestro entusiasmo al instruir a otros. Es mejor dejar al sabio que dispense la sabiduría al abatido, ya que por definición, él sabe cuando tocar el tambor del Dharma y cuando silenciarlo.

Las personas que no deben creer en la reencarnación son aquellas que sus vidas son gobernadas por el egoísmo y el orgullo, y que emplean la teoría para avanzar o defender sus ambiciones vanas.

Confirmados en sus construcciones ignorantes, de que la agonía presente es una retribución divina por la iniquidad pasada, estas personas miran la pobreza no sólo como la pobreza merecida sino como que han sido afortunados de haber renacidos como seres humanos. (Después de todo, ellos podían haber renacido como animales.) Estos creyentes entonces elaboran acerca de sus buenas fortunas, ofreciéndose ellos mismos como modelos de virtud para todo lo que ellos desean que renazca tan espléndidamente. Tales creencias raramente les proveen a ellos mismos con la corrección, a menos, por supuesto, que la providencia intervenga con un desastre apropiado.

Quizás el mayor de los grupos que debería descartar esos puntos de vista de la reencarnación son aquellos tipos crédulos y simples que se apegan ellos mismos a los canales espirituales o mediums.

Bajo la hipnosis o incluso en trance o sea, inducidos por sí mismos, algunas personas tienen la habilidad maravillosa de extraer cualquier información técnica o histórica que ellos tienen acerca de una persona, cultura, lugar, o tópico de cualquier cosa y crear de todos esos pedazos de informaciones y datas una personalidad especifica o intuitiva e informalmente 'hábil'. Este ejercicio en imaginación constructiva requiere un grado extraordinario de sensibilidad para la sugestión, sin embargo, de vez en cuando, alguien emerge con el talento necesario.

La habilidad para recordar las vidas pasadas bajo hipnosis o trance auto-inducido está relacionada con 'el hablar en lenguas' [glossolalia o habla asociada con ciertos síndromes esquizofrénicos], frecuentemente asociada con la Cristiandad. Las personas en el medio de una experiencia religiosa emocional pueden estallar cantando o hablando palabras y sílabas extrañas. Ocasionalmente, una persona en trance puede dar testimonios y mensajes en idiomas desconocidos. Pero a pesar de los esfuerzos más entusiastas para traducirlos, esos escritos siempre han probado no tener sentido.

Por el potencial que presentan esos canales espirituales para agraviar, examinemos algunos de los fantasmas inventados que deambulan en la mente humana y que son manifestados en el mundo fantasmal de la banalidad religiosa.

En los últimos cien años ha habido concretamente dos casos bien documentados de regresión a las vidas pasadas que merecen observarse.

Al principio de siglo, una famosa psíquica francesa, Catherine Elise Muller (conocida como Helene Smith), dejó boquiabierta a Europa por su habilidad de recordar sus vidas pasadas como la Princesa India Simandini, como la Reina María Antonieta de Francia, y como la Virgen María entre otras.

Helen Smith había también sido una frecuente turista del Planeta Marte y podía fácilmente conversar con amigos contemporáneos que previamente eran habitantes de ese planeta.

Poseyendo un gran grado de preocupación literaria, ella escribió detalladamente el alfabeto marciano y muchos mensajes en ese lenguaje. Los franceses, que habían mirado su lenguaje como el mejor en el mundo, estaban deleitados de descubrir que su gramática y su sintaxis, era la mejor de los dos mundos. Porque los Marcianos, ellos observaron, la habían estructurado idéntica al idioma nativo Francés de la Señorita Smith.

Más adelante, por el beneficio de los parisinos costureros, ella diseñó la moda en existencia del Planeta Marte. El estilo Unisexo de la moda en Marte. El estilo Unisexo estaba en boga; todos usaban blusas, pantalones y una camisa larga decorada con una banda en la cintura.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Smith como 'la médium personificada o encarnada' o 'canal' de María Antonieta, también escribió cartas y no le importó a ninguno de los creyentes, que su escritura, de ninguna manera, se pareciera a la de los documentos escritos a mano por la Reina. Ni nadie se molestó por las referencias de María Antonieta a los teléfonos, barcos de vapor, y así sucesivamente.

Smith pronto conoció a Theodore Flournoy, profesor de psicología de la Universidad de Génova, quien asiduamente escribió las crónicas de sus trances.

Flournoy concluyó que todas las personalidades de ella y sus comunicaciones eran productos de su propia mente; aunque, habiendo determinado que ella claramente no estaba fingiendo los trances, nunca dudó de la sinceridad de ella.

A pesar del hecho de que ella había identificado a Flournoy como su amado esposo en su vida previa como la Princesa Simandini, ella llegó a estar tan enojada con él por su negación a admitir su 'persona reencarnada', que se divorció de él, como se diría, y nunca le habló de nuevo.

Ella se retrajo cada vez más en sus mundos imaginarios y al final de su vida estaba viviendo, el tiempo completo, en el personaje de la Virgen María.

Más recientemente, pero igualmente bien documentado, es el caso de Bridey Murphy que cautivó a los Estados Unidos durante los años cincuentas. Morey Berntein, un hombre de negocio y un hipnotizador amateur, usó la técnica de la regresión en trance en una amiga suya, Virginia Tighe. Diciéndole que fuera más atrás en el tiempo de su propia vida, Tighe de repente comenzó a hablar extrañamente, llegando a la conclusión finalmente que ella tenía ocho años de edad, que estaba en el año 1806, y que su nombre era Bridey Murphy del pueblo de Cord en Irlanda. Durante las secciones subsecuentes, Bridey dictó su autobiografía.

Nacida en 1798, hija de Duancan Murphy, un licenciado y su esposa Kathleen, Bridey vivió en Irlanda hasta que murió en el año 1864. Ella dijo que cuando tenía 29 años se casó en la iglesia de Santa Teresa con el señor Sean McCarthy, quien la llevó a Belfast donde allí él enseñaba la abogacía en la Universidad de Queen. Ellos no tuvieron hijos. Después de unas largas y felices vidas, ella y su esposo fueron enterrados en Belfast.

Pero a pesar de su prolongada residencia en Irlanda, ella no pudo nombrar ni una sola montaña en la Isla Esmeralda, ni estimar la distancia entre Cork y Belfast. Los investigadores no pudieron encontrar ninguna data o información de tal hijo o tal licenciado que enseñaba la abogacía en la Universidad de Queen, o incluso esa iglesia de Santa Teresa. En conclusión y para abreviar, aunque ella había muerto hacia menos de cien años y no era ninguna de esos pobres e infortunados anónimos, no hubo ningún documento en ninguna parte que pudiera sustanciar una sola línea de su autobiografía.

El caso comenzó a retraerse en 'una oscuridad glorificada' después que un periodista reportó que mientras Virginia Tighe estaba creciendo en Chicago, ella tenía una vecina cercana llamada Bridie Murphy Corkell. Tighe admitió voluntariamente que conocía la dama en cuestión y que había estado en su casa muchas veces; pero ella insistió que la conocía solamente bajo el nombre de Sra. Corkell.

A pesar de los volúmenes escritos para explorar y explicar tales ejemplos de 'hablar en lenguas extrañas', de 'escritura automática' y 'canales de espíritus reencarnados', un gran número sorpresivo de lo que catalogaríamos como personas inteligentes, continuará reuniéndose alrededor de las victimas de esta transferencia psicológica, reanimándolas y de esa forma alentando y fomentando sus errores o ilusiones y, en más de un caso, lucrando con ellas. Los canales pueden llegar a ser lideres de cultos y sectas si ellos tienen pretensiones altruistas y están inclinados a sermonear en esas materias como el amor universal, la hermandad, el vivir saludablemente, la eliminación de la pobreza a través del mundo, el levantamiento de la consciencia, la disminución del crimen, etc.

Pero el curso que estas religiones toma es raramente uno que demuestre algún interés por cualquiera fuera del culto. No encontramos ninguna Madre Teresa entre ellos. Ellos pueden laborar largo y tendido pero su propósito es siempre enriquecer y glorificar su líder.

Cuando los miembros de la familia y los amigos fuera del culto comienzan a alarmarse por esta 'caída' dentro de una adoración fanática por 'el héroe o líder del culto', y empiezan a expresar su preocupación o intentan exponer el fraude, los miembros del culto frecuentemente descienden en una obstinada enfermedad mental de 'ellos versus nosotros', una forma incipiente de paranoia de persecución.

Los budistas que conocen que Dios no es Sidarta Gautama, son menos propensos a creer que Él es un predicador de Corea, un gurú de la India o un evangelista de una comuna en una selva de Guyana. Pero en cualquier momento que los budistas estén de acuerdo con la posibilidad de la reencarnación, ellos inadvertidamente aceptan y le dan autoridad a los reclamos de tales personas. Como hemos mencionado anteriormente, hay muchos Jaimistas e Hinduistas inspirados en las escrituras Budistas que se apoyan en tales imaginaciones torcidas.

Pero inclusive en eso, todos los textos budistas, incluyendo aquellos más influenciados por los Jaimistas y los Hinduistas Bramánicos claramente dice que estamos automáticamente libres de las 'ruedas de nacimientos y muertes' en el momento en que entramos en la Nirvana. Esto es precisamente lo que debemos esperar dado que el mundo del Nirvana es indisputablemente el mundo real. En el mundo real solamente está la Naturaleza Búdica. Los egos no existen en él. Nadie habita allí. Es la única vida que todos vivimos... aquí, ahora y eternamente.

La reencarnación, entonces, es una creencia que solamente las personas en el Sámsara pueden posiblemente pensar, especular y preocuparse. En el mundo de la ilusión puedes nacer y morir tan frecuentemente como a ti te guste.

Los budistas tibetanos son una clase por ellos mismos. Ni violentos ni vanidosos informan su creencia en la reencarnación. Eso le es tan fundamental y tan intrínseco en su Forma, que es difícil imaginar su religión sin eso. Cuando mueren, los tibetanos no pasan el estado gentilmente diciendo buenas noches. Ellos entran en el Bardo tumultuoso entre dos mundos, si están suficientemente preparados (si son expertos en alguna técnica ardua de meditación) rápidamente emergen en un cuerpo nuevo. Algunas veces les toma una vida entera para prepararse para la siguiente.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

5. El Karma

El Karma es la cadena de sucesos desde la cual y en la cual nuestra existencia está tejida. El Karma - nunca debe ser considerado como una retribución divina, ya sea como castigo o premio - puede ser pensado como el destino o la providencia eso que es ineludible pero que no implica predestinación.

La mayoría de las personas miran al karma incorrectamente como una clase de página del libro mayor en el cual El Gran Tenedor de Libros en el Cielo, anota, tanto los créditos como las deudas, nuestras acciones malas y buenas. De acuerdo a este punto de vista, en el momento de nuestras muertes, o tan pronto como se necesite, la página del libro es marcada y dependiendo de los excesos de virtudes o las faltas de ellas, se nos premia o castiga. En esta vida o en la próxima, nos encontramos a nosotros mismos en circunstancias distorsionadas. Para considerar esta noción tonta, debemos creer que todas las victimas de cierto desastre eran igualmente merecedores del castigo o debemos asumir que cuando una epidemia nos llega todas las personas que contrajeron la enfermedad son culpables de algo - los que mueren son más culpables que los que están meramente deformados o debilitados por ella. Igualmente, todas las personas que nacen guapos y bellos, son o han sido, mejores que las personas que nacen feos. Y las personas que nacen guapos y ricos son los mejores de todos.

Se dice que la creencia en esta clase de karma, es beneficiosa para aquellos que sufren, porque ella los ayuda a aceptar su infortunio con gracia y dignidad, y luchar, a pesar de su incomodidad y molestia para vivir una vida más virtuosa y honorable. También se cree que se debe proveer incentivo al infortunado para continuar actuando en la misma forma meritoria. No hay final para este sin sentido.

Dado que el Karma es, de hecho, una red completa, ningún suceso en particular puede ser apartado o extirpado quirúrgicamente de las miríadas de elementos fundamentales que lo preceden y lo enredan o enmarañan. Cada suceso es un nexo o vínculo, un nudo de conexión que está compuesto de hebras, hilos o filamentos que guían y se dirigen hacia otros nudos. Cuando nosotros somos niños entendemos esto perfectamente. Una madre le dice a su niño, "Yo quiero que te portes bien y que tu conducta sea perfecta cuando nosotros visitemos a Tía Jane." "¿Por qué?", Pregunta él. "Porque a tía Jane no le gustan los niños." "¿Por qué?" "Porque los niños la ponen nerviosa." "¿Por qué?" "Yo creo que es porque ellos le recuerdan que ella no tiene hijos propios." "¿Por qué ella no tiene hijos propios?" "Porque el doctor dice que ella no puede tener ninguno." "¿Por qué?" (Y así sucesivamente hasta el infinito).

Un niño percibe que en realidad no hay ningún sistema cerrado, ni espontáneamente ocasiones que surjan o sean inventadas. Todos los sucesos están unidos en una concatenación de causa y efecto, una red de sucesos. Los dos son factores y productos. Los adultos, sin embargo, tratan de romper la red, separar un nudo y entonces considerar ese nudo la base de todos los otros que parecen salir de él. La vida no trabaja de esa forma. En una red, todas las partes están interconectadas.

Todos hemos escuchado que 'Por la falta de un clavo la herradura se perdió.' Un caballo ha sido impropiamente herrado, ha faltado un clavo de la herradura. El caballo es montado por un mensajero que tiene una información crítica para un comandante en el campo de batalla. Armado con esta inteligencia, el comandante tendrá la

victoria. Sin ella, él perderá. La herradura le falta un clavo, y por lo tanto al caballo le es imposible continuar, la información no llega al comandante y se pierde la batalla.

Esta concatenación de causas y efectos es lo que significa el karma. No nos beneficia el especular, 'Ah, pero si al caballo se le hubiera herrado propiamente, algo podría haber pasado para prevenir la entrega del mensaje.' Los probables y los posibles no tienen nada que ver con el karma. La razón de que el herrero falló al herrar al caballo propiamente puede haber sido que él había sido asesinado antes que pudiera terminar... o él estaba borracho... o estaba muy cansado... o no tenía clavos... o su cliente estaba apurado y le dijo que el trabajo estaba bien hecho hasta ahí. Hay una causa antecedente para el efecto del clavo perdido; y esa causa es en sí misma un efecto de alguna otra causa. La red es verdaderamente infinita.

Y en un intento de decidir para quién era bueno o malo este karma del campo de batalla, nosotros irracionalmente gastamos incluso más tiempo.

Consideremos un suceso... el choque de un avión. El Señor Doe está en su camino al aeropuerto cuando le roban su billetera. El avión despega sin él. Él separa este suceso y lo adjudica ser singularmente malo. Mientras él grita acerca de su mala suerte y maldice al ladrón, él se entera que el avión ha chocado. Ahora él juzga al ladrón como bueno y lo bendice. Unos días después se entera que el tiene una enfermedad fatal la que le causará un gran dolor y también lo arruinará económicamente, dejando a su querida esposa sin nada. Él también tiene la noticia que las familias de las víctimas del accidente de aviación recibirán una gran suma de dinero. Ahora él maldice al ladrón porque si el ladrón no hubiera robado su billetera, él habría pasado una muerte agonizante y su esposa habría tenido una seguridad económica. Pero mientras él permanece en ese tormento, la esposa se le escapa con su mejor amigo. Ahora el bendice al ladrón por haberle robado la billetera que le hizo perder el avión que previno a su esposa llegar a ser rica y gastar el dinero disfrutándolo con su desleal amigo.

Hasta ahí, como estos sucesos tienen que ver con nuestra existencia en el mundo del Sámsara, nosotros simplemente no tenemos forma de juzgar que es un buen karma o un mal karma.

Si estamos de suerte, somos guiados por la cadena de sucesos al Nirvana. En algún momento somos receptivos a una fuerza inspiradora. Nuestros oídos se abren en el momento determinado que la campana suena. Oímos y seguimos. Si no estamos de suerte, morimos sin haber escuchado la llamada.

Sabemos que realmente hemos sido salvados cuando estamos tan extasiados por la salvación que podemos revisar todos nuestro infortunios y entender que si algunos de esos sucesos no hubieran pasado exactamente como pasaron no hubiéramos alcanzado la orilla de la salvación.

En otras palabras, estar completamente salvados es aceptar sin rencor todo lo que ha pasado en nuestras vidas. Por supuesto, deploramos los errores que hemos hecho. Pero la salvación nos capacita finalmente para entender nuestros propios crímenes así como también entendemos los crímenes de los otros y nos perdonamos a nosotros mismos como los perdonamos a ellos. Esta es una victoria extraordinaria... la cual es la razón

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

del porque aquellos que se han salvado son contados entre los ganadores máximos de la vida, y aquellos que no, son muy numerosos para contar.

El Séptimo Mundo del Budismo Chan

Por la Rev. Ming Zhen Shakya, OHY (Anteriormente llamada Chuan Yuan Shakya).

Capítulo 12: Correcto Pensamiento o Propósito

El Segundo Paso en el Camino / Vía

¿Quién es él que ha arrastrado este despojo aquí?
Hua-tou Chino (adivinanza o enigma para pensar)

Nadie va a ninguna parte en el Budismo sin entender desde los pies hasta la cabeza que la vida samsárica es agria y dolorosa, esa es la Primera Noble Verdad. ¿Y por qué es tan dura la vida? Porque en nuestro egoísmo, nos antojamos de muchas cosas tontas o frívolas. Esta es la Segunda Noble Verdad. ¿Podemos escaparnos de este lío? Sí. Esta es la Tercera Noble Verdad. ¿Cómo? Matando al idiota antojadizo. Al que desea. Lo matamos arrancándolo de las personas, cosas e ideas, a las que él se afierra, al igual que él parásitamente trata de consumir o extinguir esos orígenes de identidad sustancial (la verdadera identidad independiente en la existencia). El proceso de arrancarlo es la herida dolorosa del ego, el Correcto Propósito severo e inflexible, de la Cuarta Noble Verdad en el Camino Óctuplo.

Cuando nosotros éramos jóvenes, nuestros antojos o deseos por estatus, servía de imperativo biológico. El triunfo social nos asegura el éxito en la proliferación y la supervivencia de la reserva. Así es como la naturaleza nos programó; pero cuando ya hemos puesto en práctica y agotado nuestros programas biológicos, estamos libres para retirarnos de las crueldades y la competencia diaria, y vivir en la paz perfecta del logro espiritual.

Tenemos que despertarnos del sueño ilusivo de que somos la sustancia o la esencia de las personas y las cosas con las que nos hemos identificado. Las personas que han pasado tiempo suficiente en las aguas del Pantano (las situaciones difíciles) oyen claramente el toque de la diana (el toque que despierta). Ellos necesitan solamente unas cuantas instrucciones y unas pocas direcciones, pero no necesitan ningún otro empuje. Otros, que son nuevos a las desilusiones o los desencantos, no son tan afortunados. Sus egos tienen que sentir un poco más del dolor de la desunión y la humillación. Ellos necesitan un buen maestro Chan que tenga un gran corazón y una fuerte varilla.

- ¿Quién es el que me ha traído este despojo? - El maestro Chan exige saber. Su estudiante tiembla. Este es el reto principal del Budismo y no hay forma de evadirlo. - ¿Quién soy yo?

Pregúntenle a uno que ha vivido hundido en el 'Pantano' del sufrimiento - ¿Quién eres tu? - Su respuesta será, - Nadie, soy menos que nada. - Y no ha sido modesto. Pregúntenle otra vez después que ha ascendido más o menos la mitad del Camino. -

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Soy el hombre más bendecido sobre la tierra - él responde sin recurrir a una hipérbole. Él es feliz, humilde, compasivo, y jubiloso. Él es la yema de Buda. Su 'ego' tonto e idiota ha muerto. Murió en el 'Pantano', sumergido en las dificultades, junto con todo lo demás que él valoraba.

Muchos principiantes en el Chan, sin embargo, actúan como si intentaran escalar el Camino mientras todavía continúan con sus antiguas estrategias, intereses y posesiones. Como caballeros contendientes en una competencia de deportes, ellos requieren comodidad material – libros, música grabada, videos, teléfonos, computadoras, como también vestiduras de calidad y lugares apropiados para acomodarse. Ellos necesitan una corte con sus cortesanos que lo ayuden, y por supuesto, una galería. ¿Dónde está el deporte si sus esfuerzos no son apreciados por su familia, amigos, colegas, amantes, chivos expiatorios y otras compañías de galardón y buena suerte?

Ahora, el maestro Chan quiere saber, - ¿Quién eres tú? - Y el tonto principiante responde, - Yo soy Fulano De Tal, una adición a la familia De Tal - ¡Guak! El maestro Chan le pega con la varilla. - ¡Necio, ese es un nombre, un linaje! ¿Quién eres tú? - El maestro le dice al estudiante que se marche y que regrese el próximo día con una respuesta mejor.

Durante las subsecuentes entrevistas, los participantes tratan de identificarse a sí mismos a través una variedad de formas. Él trata su ocupación o su membresía en un rango social. Él es el hijo de alguien, el padre, el esposo, o el hermano. Él intenta auto distinguirse por sus relaciones o por su nacionalidad. Se ve a él mismo de alguna forma, siendo un individuo único por la virtud de su credo o por su dirección residencial, por sus logros personales, sus características o por sus rasgos físicos. Cada vez que él ofrece una falsa identidad, su maestro le pega con la varilla y lo califica de estúpido.

A propósito, esta humillación no ocurre en privado. El maestro Chan es notoriamente gritón, brusco e indiscreto. Todos, dentro de un radio de cincuenta millas sabrán, que el pobre y vulgar estudiante es un Tonto de Primera Magnitud.

¿Podemos suponer que presentándonos nosotros mismos como personas religiosas hemos legitimados nuestro idiota? Si cuando nuestro maestro pregunta quiénes somos, nosotros contestamos, "Un humilde servidor del Señor", nuestro maestro, cuando pare de reírse, nos pegará con su varilla.

El hacerse el listo, debemos añadir, constituye una impertinencia que merece muchos palos. Una persona que responde, "Yo soy Buda", sin haber descubierto este hecho a través del Satori, será mejor que sea capaz de correr rápido.

Ninguna identificación con el ego es válida. Nosotros no desaparecemos si nuestras riquezas o posesiones desaparecen o si se nos quitan nuestros títulos o si de repente no somos capaces de hacer un acto meritorio u otra cosa. Si perdemos una pierna, nuestra humanidad no disminuye en proporción a esa perdida. Si tenemos amnesia, no estamos alterados genéticamente. Dejemos que todo eso y más se nos quite, y todavía, mientras vivimos y estamos conscientes, permanecemos. El ego es una serie de personajes ficticios. En ninguno de sus alias él existe. Ultimadamente encontramos

que todo lo que somos es una cubierta humana compleja cubriendo el único Buda Interno.

El desapego es la entrega del estatus, la rendición del orgullo. Nosotros vivimos nuestras vidas clamando por reconocimiento, hundiendo nuestros dientes y garras emocionales en las otras personas cuya identidad es siempre prefijada por el adjetivo posesivo "mi" – mis admiradores, mi esposa, mi hijo – el doctor... Y justo como nos definimos y sostenemos nosotros mismos por tales posesiones humanas, tratamos de extraer la cualidad de las posesiones materiales, y asimilar esas cualidades en nosotros mismos.

Algunas veces desarrollamos una mentalidad de coleccionista y deseamos objetos caros y raros solamente por el gusto de poseerlos. "Tengo algo que nadie tiene. Como eso es único, yo, su poseedor, soy único." El arte o el artefacto, no importa que clase de objeto es. Créanlo o no, hay personas que coleccionan asientos de inodoros o letrinas. Nuestra sorpresa por tal categoría no debería aumentar al enterarnos que Charles, el Príncipe de Wales, se cuenta entre esos extraños coleccionistas de asientos de letrinas.

Estamos convencidos que la calidad de nuestras posesiones se adherirá a nosotros mágicamente. Un hombre que juzga que un Ferrari es superior a un Ford, se juzga a sí mismo como el dueño del Ferrari, superior al dueño del Ford. Él quiere un automóvil atractivo de forma que las personas se sientan atraídas hacia él – y todavía, él espera que todos los amen, no por sus posesiones, sino por él mismo. Él está seguro, a medida que él mira a través del estacionamiento de la vida, que hay muy pocos que sean iguales a él. Y si acontece, que los pagos mensuales del Ferrari lo llevan a la bancarrota, ¡Qué importa! A él le da lo mismo, porque su arrogancia no disminuye en lo más mínimo.

Una mujer discute con su peluquero sobre las ondas de un bucle en particular. Ella asegura que él está peinándolo en una forma determinada que la hará lucir a ella menos atractiva. Ella es muy selectiva acerca de su pelo. Ese es su mejor rasgo. Ella no está satisfecha hasta que el rizo perverso no esté colocado de la forma que satisfaga su apariencia. Y si por casualidad esta mujer pesa trescientas libras y unos rollos grotescos de grasa caen en cascada por su torso, ¿es ella menos fastidiosa con su peluquero? No. Su ego se ha apegado a la forma que debe llevar el pelo. Su auto estima está en sus bucles.

Los automóviles deportistas y los peinados valen la pena si ellos aumentan la atracción para la proliferación adulta; pero cuando las consideraciones de procreación no existen, tales demostraciones ostentosas de hecho indican, que el ego sólo está sirviendo al instinto de su propia vanidad auto-preservativa.

Esta es la diferencia esencial entre la juventud y la madurez. Esperamos que las personas jóvenes se antojen de cosas que le llamen la atención. Una mujer de sesenta años de edad, guiando un Ferrari es una cosa inaudita para nosotros. Un peinado 'punk' con los pelos parados, cuando lo usa un adolescente de dieciséis años, es un signo de donaire. Sin embargo, nosotros rehusaríamos ir a comer con un hombre de sesenta años que se hubiera peinado así. Por otra parte, cuando vemos a los jóvenes

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

tomando los votos de castidad y pobreza y haciendo retiros, nos preguntamos cuál es su problema.

¿Por cuánto tiempo un ego puede habitar en posesión sin problemas ni peligros? Algunas veces en permanencia Samsárica. Todos hemos conocido coleccionistas que controlarán su impulso, sólo para recibir la Extrema Unción. Mientras se están muriendo, ellos dirigen la atención del sacerdote a su última adquisición. Como muchos abogados pueden verificar, hay multitudes de mujeres vanas que nombran en su testamento al peluquero que ellas quieren que arregle su cadáver. Incluso, hemos oído ocasionalmente acerca de los propietarios de automóviles de deporte que especulan si ellos pueden ser enterrados con sus Porches.

De hecho, nuestros amores con las cosas no duran mucho. Decidiendo que nuestra felicidad depende en obtener el lujoso coche que hemos visto en la vidriera del negocio de automóviles, procedemos a hacer la inversión y a proyectar la gran fracción de nuestra propia estima dentro de la bella pieza de maquinaria. Pero, a medida que la novedad pasa sin que nuestro nivel de contentamiento haya subido una pizca, nuestro deseo de formar una relación permanente con ese ego-vehículo en particular, mengua. Aunque alguna vez hayamos prometido con toda nuestra fuerza mantener esa relación, como la mantendríamos con un cohete nuclear, muy pronto drenaremos nuestros jugos egoístas del objeto, y lo dejaremos desecado al límite – con un cuarto de pulgada de churre de la calle en la carrocería, aceite en su cigüeñal y el color y la consistencia del asfalto.

En el camino nosotros examinamos sin ninguna piedad cada deseo. ¿Por qué queremos esa cosa en particular? ¿A quién estamos tratando de impresionar o atraer? ¿Cómo puede nuestro 'noble yo' encontrarse habitando en ese u otro objeto?

El problema de las identidades falsas se extiende naturalmente a las estrategias. Aquí también estamos confundidos.

La primera cosa que una persona sin la experiencia 'del hundimiento en el Pantano' hace, cuando mira la lista de las estrategias de los Seis Mundos, es mirar con gran descanso (gracias a Dios) de que él no practica el Chan de esas clases de abismos. Pero hay un pequeño examen que se debe tomar. El examen es simple: el individuo, tiene que preguntarle a tres personas que lo conozcan bien, en cual de las seis categorías ellos lo colocarían a él, si tuvieran que situarlo absolutamente en una de ellas. Si los tres, por separado, revelan que probablemente él es un Titán, o un Ángel, etc., él debe considerar la respuesta inconcebible con cuidado y pensar en ella.

Tarde o temprano, cada uno de nosotros tiene que encarar su verdad.

Puede ser verdad, el Diablo se pregunta, por ejemplo, ¿qué él es justamente un herrero? ¿Se han reído las personas de él... como en el cuento de La Nueva Vestidura del Emperador? ¿Es posible que todos lo miren como un 'cabeza-vacía', un maniquí fatuo? ¡En este momento él pensó que estaba listo para desposarse con el Bodhisattva Ideal, sólo para darse cuenta que él no estaba todavía divorciado del Sámsara! ¡Bien! ¿Qué hacer? Él no es lo que creía que era. Pero si no es eso, ¿qué?

Aquí le sigue un período terrible de confusión y dolor, de agonizante consciencia de sí mismo y una reevaluación. (Sin una confrontación consciente no puede haber un progreso). Humillado, él es forzado a examinar y a analizar sus acciones y reacciones, a verse a él mismo como los otros lo ven, a entender que su devoción a su apariencia externa le ha costado el desarrollo de su vida interna.

Aconsejado a tomar medidas o remedios constructivos, el diablo en el proceso de recuperación, renuncia a sus sedas y promete no comprar ni siquiera ropa de trabajo por lo menos en un par de años. Ahora, cuando las vestiduras se gastan, él las remienda lo mejor posible.

Él tiene unas conversaciones largas e íntimas con su maestro. El tópico principal es 'el orgullo'.

Como parte de su tratamiento o proceso de entendimiento, se le pide que refute todos los viejos argumentos que una vez invocó y puso en acción en ayuda de su estrategia. Él frecuentemente se dijo a sí mismo que las personas amaban la pomposidad y la ostentación, y que eran espiritualmente elevados por todo eso; que él era un ejemplo inspirador para aquellos que requerían lecciones en comportamiento; que él ejemplificaba el refinamiento sacerdotal y la gracia que caracterizaba su religión; que el orgullo que tenia de sí mismo era una reflexión del orgullo que él obtuvo del Señor, etc.

El ex-diablo finalmente realiza que dado que Buda mismo, tiró todos sus mejores atuendos y usó las vestiduras simples de los pobres, un seguidor de Buda puede hacer el esfuerzo y encargarse de sus ropas para estar limpio y compuesto.

El Correcto Propósito también requiere seamos críticos con nuestros estados mentales. Ya sea la ansiedad, la frivolidad, la irritabilidad, la depresión o el exceso de satisfacción con nosotros mismos, es necesario que investiguemos la causa de nuestra disposición para hacer las correcciones necesarias.

Esto puede ser difícil. Es fácil encoger nuestras lenguas cada vez que la encontramos transmitiendo elocuentemente acerca de los logros de nuestro maestro o maestra; pero el controlar nuestras emociones negativas, tales como la cólera, los celos o el menosprecio, es una tarea exponencialmente mayor... a la magnitud décima o veinteava. Si nosotros parloteamos acerca de nuestro maestro, meramente podemos correr el riesgo de hacer el ridículo delante de las personas que respetuosamente se apartarán de nosotros, pero si fracasamos en controlar nuestra cólera podemos hacer un gran daño.

Dependiendo del comienzo o las condiciones que producen nuestra cólera individual, diferentes géneros de situaciones nos retarán con la pérdida del control: El muchacho, no devolvió un libro a la biblioteca y la multa era de $2.50. El padre grita por más de media hora acerca de la irresponsabilidad y del dinero que no crece en los árboles, etc. antes de darle el dinero al muchacho. Entonces protesta por otra hora más, acerca de la juventud hoy en día, y de lo que su padre le hubiera hecho si él alguna vez hubiera evadido un deber cívico de tal categoría, como no devolver un libro a tiempo. Él se tranquiliza hasta el punto que es capaz de evitar hablarle al hijo por el resto del día.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Si la 'probable verdad' se supiera, primeramente, la única vez que el Padre fue a la biblioteca, fue cuando él usó su presencia allí como una excusa para poder salir de la casa por la noche; y segundamente, la única vez que él realmente pidió prestado un libro, olvidó devolverlo y no recordó hacerlo, hasta que una nota de la biblioteca llegó por correo. Y cuando su papá le preguntó acerca de la nota, él mintió, diciéndole que ya lo había devuelto. Entonces, llevó el libro en la biblioteca sin que nadie lo notara, y lo puso en el estante, causando eventualmente a su indignado padre, el informarle a la bibliotecaria que ella había sido negligente al enviar la nota. Esta es la probable verdad, porque ésta es la forma que el arquetipo Sombra conduce sus negocios. Cuando nosotros furiosamente reprimimos a alguien, de hecho, estamos acusándolo de algo que más o menos nosotros hemos hecho.

El propósito correcto requiere que una persona observe sus propias impugnaciones o argumentaciones y las mida desinteresada y apropiadamente para corregirlas. La Sombra es el campeón, notorio y oscuro, del ego. Cada vez que piensa que debe perpetuarse para matar al dragón – especialmente si es un pequeño dragoncito – el ego tiene un problema.

La irritación crónica por trivialidades puede ser fácilmente controlada. Aprendemos a decir, "No es nada," o "¿Y qué?". Nos decimos que tenemos dos opciones, "enojarnos" y quitarnos el enojo.

Problemas de una naturaleza más aguda demandan una atención más severa. Supongamos, por ejemplo, que el Muchacho cogió prestado el automóvil de su papá para llevar a su novia a la fiesta de graduación. Él jura ceremoniosamente que nunca beberá o fumará marihuana, ni dejará a nadie hacerlo en el automóvil. Entonces, naturalmente, él, su novia y cuatro muchachos más, se retiran temprano de la fiesta, se emborrachan, se drogan y, 'con nuestro Muchacho detrás del volante', chocan otro automóvil. (¿Creen ustedes que esto no pasa?).

Su novia, que no estaba usando su cinturón de seguridad para no arruinar las flores de su corpiño, salió disparada a través del parabrisas del automóvil y necesita cirugía plástica por los diez años siguientes. Los cuatro que estaban sentados en la parte de atrás, salieron dañados de tal forma que tiene que invertir en su rehabilitación una cantidad de seis dígitos en una semana. Las dos personas que montaban el otro automóvil, que eran padres de tres hijos, están en el hospital en la unidad de cuidado intensivo. Nadie sabe si quizás ellos vivan para unirse a la eventual demanda legal. El Muchacho salió ileso del accidente con unos pocos rasguños.

Esta es una prueba de control de la cólera.

Entre el abogado y 'la fianza' (el depósito de garantía para poder estar libre mientras llega el juicio), el Padre se gasta el dinero que había guardado para la educación universitaria del Muchacho. (El abogado quiere su dinero por adelantado porque sabe que 'Papá' estará con los bolsillos rotos antes de que el caso sea adjudicado.) Él mira la póliza de seguro y los reportes del banco, coge la calculadora, y le dice a 'Papá' que se prepare para la posibilidad de que el Muchacho sea juzgado por homicidio casual, y añade que de cualquier forma, el Papá enfrentará penas de multa y una

inevitable multitud de demandas civiles que cualquiera de ella puede resultar en la bancarrota. "Dile 'adiós' a tus posesiones", le dice el abogado. "Lo has perdido todo."

El muchacho recientemente sacado de la cárcel por Mamá, llega a la casa y el padre desde la ventana de la sala observa su llegada. ¿Cómo Papá deberá saludarlo?

¿Qué haría Buda? Supongamos que el hijo de Buda, Rahula, cogió su alazán favorito, Kantaka, para ir a una fiesta, después de haberle prometido a su papá que se mantendría perfectamente sobrio y que cuidaría perfectamente al caballo. Entonces Rahula se emborrachó, amarró a Kantaka a una cuadriga, montó a cuatro de sus amigos en ella y lanzó al caballo con cuadriga y amigos hacia una multitud. Los daños eran muchos y muy serios. Kantaka estaba arruinado.

Nadie deberá imaginarse que el Buda permanecería en su Serenidad Interna cuando primeramente fue informado del 'accidente'. Hasta cierto punto, serían todos sus discípulos los que le quitarían sus manos de la garganta del muchacho. El Buda era un hombre y un hombre puede encolerizarse. Jesús echó a los mercaderes del templo y no estaba calmado cuando lo hizo.

Así que a Papá se le permite que se encolerice. Es entonces, mientras que él está considerando varias formas de ejecutar a su primerizo, que observa al Muchacho caminando hacia la casa.

Si Papá es listo, se retirará al sótano de la casa y evitará al Muchacho hasta que su furia se modere. (El apartarse físicamente es para la indignación lo que un torniquete es para una vena desangrando.) Papá debe ir al sótano porque desdichadamente, el no puede salir en su automóvil, dado que ya no tiene ninguno; tampoco puede ir a dar una larga caminata porque está muy avergonzado para enfrentar a cualquiera, y tiene miedo que le den una paliza o le peguen un tiro. Las victimas, después de todo, son sus vecinos. Así, que el sótano o un armario es un buen lugar para refugiarse, por lo menos hasta que el Muchacho esté seguro en su habitación. Ahora es el momento para que Papá trate de controlarse a sí mismo.

Increíblemente, nosotros nos auto-controlamos en tales momentos recurriendo a esos viejos clichés o fórmulas que siempre se escapan de nuestros labios cada vez que tratamos de consolar a alguien. Tenemos un repertorio extensivo de comentarios sagaces – algunos a favor y otros en contra del mismo asunto – que verdaderamente confortan e iluminan. (Nosotros debemos pensar de esos comentarios o máximas como bálsamos que usa el 'Yo' para sanar la furia y el sufrimiento.) Papá, debería por lo tanto, penetrar en lo profundo de su ser y extraer algunas para considerarlas conscientemente, como por ejemplo:

1. Sólo por la gracia de Dios, yo actúo. (Papá debe recordar todo el tiempo que él guió un automóvil cuando él era pretencioso. El se salió con la suya. El Muchacho no fue tan afortunado.)

2. Los muchachos siempre serán muchachos. (Fue la fiesta de fin de graduación que el Muchacho estaba asistiendo, no una reunión del Consejo de Seguridad. Él sabía que el Muchacho era por definición inmaduro. Muchos adultos prometen mantenerse sobrios

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

pero todavía beben y manejan. ¿Qué podría él haber esperado de un chiquillo que se deja llevar de la excitación al concurrir su primer baile formal?

3. Él que quiere su celeste, que le cueste. (Nadie le sostuvo una pistola en la cabeza del Papá y lo forzó a que preñara a Mamá. Esta fue su propia idea. Si él no quiere una carga de niños que criar, no debió haber tenido ninguno.)

4. Con lo dulce viene lo agrio. (El Muchacho no es malo. De hecho, es bastante bueno. Ha hecho miles de cosas bien hechas. A la verdad, esta sola cosa que ha hecho mal, más que desequilibrar las cosas correctas... bueno, después de todo, él no planeo el accidente. Él no dañó a nadie maliciosamente. Él sólo hizo un error. El Papá orgullosamente siempre estuvo a su lado en los tiempos buenos. ¿Puede abandonarlo ahora en la desgracia?)

5. Lloré porque no tenía zapatos hasta que me encontré un hombre que no tenía pies. (Podría haber sido peor. El Muchacho podría haberse muerto. Las lágrimas de Papá derramándose podían haber llenado hasta el borde el ataúd que contenía los restos de su orgullo y felicidad, que en una ocasión el gran muchacho le había dado.)

6. ¿Por qué tirarle más agua a un hombre que se está ahogando? (¿Qué bien se obtendría gritándole al chiquillo o pegándole? Las cosas se pondrían peor. Un abismo entre él y el Muchacho no los sacaría a ninguno de los dos del problema que se encuentran. Piensa lo que esto le ha hecho a la vida del Muchacho. ¡Dale un chance al Muchacho, por Dios!

Papá finalmente comienza a identificarse con el Muchacho. ¿Cómo el Muchacho va a enfrentarse con las personas? Los muchachos son crueles. Papá puede sobrevivir la desgracia. Sus amigos y asociados pretenderán tener lástima. Ellos contendrán su critica hasta que Papá cometa el error de criticar a alguno de ellos por algo. (Papá anota mentalmente nunca criticar a nadie por nada en la vida.) Pero los muchachos son diferentes. Ellos atormentarán al Muchacho acerca del accidente, por años. ¡Pobre Muchacho! Él tiene que enfrentar a sus victimas y a sus amigos. Y él está tan desolado en su culpabilidad como ningún ser humano posiblemente pueda estar.

Después que Papá se ha identificado con su Muchacho, puede dirigir su atención a las victimas de él. Comienza realizando que la tarea más importante a la que tiene que enfrentarse es rectificar el daño.

El Papá sabe que no es suficiente decir, "Bien, para eso yo pagué todas las pólizas de seguro." Hay responsabilidades morales que tienen que ser cumplidas. Él y el Muchacho tienen que ir al hospital y enfrentar a las víctimas y a sus familias. El Papá se imagina los daños... el dolor y el sufrimiento... la cara desfigurada de la jovencita. Él piensa acerca del padre de ella. El Papá tiene una hija también. Piensa acerca de ella. Llora. ¿Qué es la bancarrota comparada con la destrucción de un semblante dulce y amoroso?

Es en ese momento, el momento en que el Papá comienza a ver el accidente desde otro punto de vista, que él finalmente ha obtenido el control de sí mismo.

Ahora le es posible rezar. Reza para que el herido se recobre. Reza para que no haya otra causa de dolor ni sufrimiento para nadie más. Reza para el Muchacho que está arriba en su habitación y que tiene un problema de vida eterna sobre sus hombros. No hay final por las cosas que el Papá está rezando.

Ahora es tiempo de ir a poner una mano confortante sobre el hombro del Muchacho.

El cerebro humano parece organizar la realidad alrededor de los clichés. No hay mejor forma - quizás no hay otra forma - para conquistar la cólera o la angustia que usar esas máximas, proverbios, parábolas y esas cosas por el estilo que nos ayudan a pasar la crisis.

Por supuesto, si una persona está dominada por la cólera y la angustia y se encuentra a sí misma en un peligro eminente de perder el control y hacer algo que seguro se arrepentirá más tarde, debe inmediatamente consultar a un doctor. Una vez que su crisis emocional ha sido dominada, una consejería por largo tiempo con un psicólogo o un eclesiástico puede ser obtenida. Él puede ver cualquier consejero o consultor entrenado. (Cualquiera menos un cantinero. Ellos no hacen ningún bien.)

El auto-control es ganado a través de la consideración racional de la situación. Los viejos antídotos tales como contar hasta diez no valen nada si ellos no son seguidos de una mirada compasiva para el antagonista. Decirles a las personas que se tranquilicen es suficiente para alzar el nivel de su cólera. Peor que todo, son esos intentos como, "¡Rehúso dejar que ese miserable tal-más-cual se apodere de mí! ¡Él no vale la pena de mi desesperación! ¡Tengo que considerar el origen de todo eso!" Los budistas se suponen que consideren el origen no para acusar o condenar, sino para entender cómo eso llegó a ser lo que es.

Zhuang Zi (Chuang Tzu) preguntó a sus seguidores daoístas:

- Suponte que estás cruzando un río en un bote de remos y otro bote vacío, viene a la deriva en la corriente hacia ti. Puede que seas el hombre más irascible en el mundo, pero todavía no puedes darte el lujo de perder tu control. Cuidadosamente harías lo que fuera necesario para evitar la colisión o minimizar cualquier daño.

- Pero suponte que había un hombre en el otro bote. ¡Bien! A medida que lo ves acercándose hacia ti, le gritarías que tuviera cuidado, que mirara por donde iba, y que maniobrara su bote lejos del tuyo. Si todavía él continúa en la misma dirección le gritarías, lo maldecirías y lo retarías; y si continúa viniendo hacia ti y está a una distancia peligrosa, probablemente le pegarías con tu remo incluso si eso significa que lo tumbaras del bote y se cayera al río.

Aunque el problema en ambos ejemplos era precisamente el mismo, el bote vacío no provocaría la cólera mientras que el ocupado sí la provocaría.

Considera tu cólera y el daño que causa. Considera también que si vives tu vida tan vacía de apegos como el primer bote, ¿quién querrá dañarte?

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

El celo es otra forma de enojo o cólera. Casi siempre resentimos que alguien gane en estatus. Los egos no hacen fácilmente el papel de espectador en la actuación exitosa de otro.

El mejor amigo del celo es el placer derivado de las desgracias de los otros, el sentimiento dulce y secreto que obtenemos cuando nos enteramos de los infortunios de alguien. Si se dejan abandonados, los celos y ese placer derivado de los infortunios de otros nos motivan a conducirnos en mucho menos que una forma honorable. La auto-crítica revelará la vileza fundamental de esas emociones.

- Un hombre puede conquistar diez mil hombres en una batalla - dijo el Buda - mientras que otro hombre puede conquistarse a sí mismo. Y este hombre, es el más victorioso de todos los conquistadores.

Después que hemos liberado nuestros egos de participar en las cualidades de los nombres y las cosas, y después que hemos ganado el control de nuestras emociones destructivas, encontramos que aunque hemos hecho grandes progresos espiritualmente, todavía no nos hemos ocupado del Diabólico.

Todas las religiones ordenan a sus devotos que eliminen, subyuguen, conquisten y aniquilen su Enemigo Sombra. La instrucción es generalmente como sigue: Incluso cuando un hombre se arrodilla en oración, si él siente cólera u odio hacia otra persona, debe dejar su oración e ir a esa persona para hacer la paz; mientras él cultive el menosprecio en su alma, él no debe rezarle a Dios.

- ¡Ama a tu enemigo! - La orden es la misma en todas las religiones.

Es fácil decir, - Bien, primero debes realizar que tu enemigo no es una persona peor ni mejor que tú. -¡Oh! - Respondemos, - ¡Esto es un gran problema! Entonces procedemos a hacer una lista de las diferencias. 'Sé comportarme en la mesa. Él come con la gracia de un puerco. Me gusta Bach. ¡A él le gusta Tchaikovsky! Él le pega a su esposa indiscriminadamente. Yo le pego también, pero por lo menos, antes de pegarle compruebo que lo merece'. No tenemos final para las distinciones satisfactorias que hacemos cuando nos comparamos con otras personas que nos disgustan.

Mientras más odiamos a nuestro enemigo, mayor será su poder sobre nosotros. Dado que él puede levantarnos y motivarnos en la forma que ninguna otra persona puede, nuestros sentimientos acerca de él son casi nunca ambivalentes o indecisos. Son más bien de condena que de apruebo, decimos con completa convicción, "El amigo de mi amigo es posiblemente mi amigo, pero el enemigo de mi enemigo es definitivamente mi amigo."

¿Qué entonces, haremos cuando un compañero de trabajo nos disgusta, o estamos seguros que nuestro vecino está poseído por el diablo, o estamos convencido que nuestra suegra le da mucho gusto nuestra irritación, o sospechamos que el Réquiem para la raza humana serán cantado en un idioma español no castizo?

Primero, debemos recordar el budismo básico. Es fundamental para la creencia budista el conocimiento de que los egos son no-existentes y que la única identidad real

que una persona tiene es el Yo, el Yo que es idéntico en todos los individuos. Esto significa que tú y yo somos una unidad, no dos. Y cuando vemos la Naturaleza Búdica en un individuo y vemos también que el individuo no ve la Naturaleza Búdica de él mismo, sentimos compasión por él. (Hay un maravilloso Hua Tou acerca de esto en el Chan: "¿Por qué, cuando sé que no existes, trato de salvarte?")

Debemos también de tratar de ponernos nosotros mismos en el lugar de nuestro enemigo y vernos desde donde suponemos que sea la superioridad de su nivel inferior de consciencia. Recordando como el mundo nos lucía cuando estábamos perdidos en el Sámsara, consideramos las faltas en su visión reflexionando a medida que recordamos nuestra propia historia miserable de percepciones ridículas e imparciales.

Es siempre de mucha ayuda hacer una lista de todas las personas, individuos y grupos que nos disgustan por una razón u otra. Un maestro Chan discutirá cada uno con nosotros; pero en la ausencia de un maestro, podemos conducir la investigación nosotros mismos.

Asumamos que Jerry, habiendo sido torturado y ridiculizado por culpa de la irresponsabilidad de Tom, ha decidido que Tom es el objeto fijo de su enemistad. (Jerry, contemos lo que pasó, le prestó a Tom una gran suma de dinero y Tom se la pagó con un cheque sin fondo, que rebotó, causando que todos los cheques que Jerry había escrito en contra de él rebotaran también.) Por el bien del argumento, digamos que Jerry escuchó a sus consejeros religiosos quienes lo aconsejaron a ser magnánimo y no enjuiciar a Tom.

Jerry, haciendo lo que pensó que era lo mejor posible, trató de honrar todas sus obligaciones con sus acreedores, empleados y familia y triunfó solamente en llegar a ser un ex-hombre de negocio divorciado, y con problemas de alcohol y del hígado. Él se reprimió con el odio hacia Tom hasta que extinguió esa y otras pasiones durante su estadía en el 'Pantano'. Finalmente se tiró a sí mismo a la merced de Buda y de un buen maestro Chan y fue salvado.

Ahora, el maestro de Jerry le dice que no es suficiente que no tiemble más a la mención del nombre del Tom. Él debe perdonarlo y amarlo. Al oír esto, Jerry levantó la ceja y replicó que a él pronto se le ordenaría escalar el Everest desnudo y en zancos. De todas formas, él le ordena que perdone y ame a Tom.

Su maestro puede ayudarlo invitándolo a participar en un juego – un juego mortal y muy severo y solemne. Dado que Jerry quiere hacer un intento final para escalar la cima del Nirvana, el consiente jugar.

Se le dice a Jerry que pretenda que Tom está en el Pantano y que el Buda personalmente va a decidir, si lo saca o no lo saca, hacia la orilla de la salvación. Es el Día del Juicio para Tom. La Corte está en sesión con el Buda presidiéndola. Para su sorpresa e incomodidad extrema, Jerry es nombrado consejero para la defensa.

El Buda reconoce la larga lista de las felonías de Tom y dice que si Jerry puede convencerlo para olvidar sus ofensas, Él salvará a Tom. Pero – y aquí está la sorpresa del evento – si Jerry fracasa al defender a Tom, Él los enviará a los dos de nuevo al

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Pantano, permanentemente. (¡Ah, si esos arreglos se pudieran hacer con los abogados en el mundo real!)

La propia salvación de Jerry depende del éxito en demostrar las circunstancias atenuantes de las acciones de Tom. Él deberá implorar por el caso de Tom y hacerlo muy bien.

A medida que Jerry mueve su cabeza incrédulamente, su maestro Chan le grita, "¡Debes purgar - remover y eliminar - tú mismo ese odio corrupto! Debes exorcizar ese Diablo."

No hay nada más difícil, en la religión, que hacer eso. Jerry debe comenzar a entender las razones que Tom tuvo para ser de la forma que es y actuar de la forma que actuó. Él debe ver al ego de Tom indefenso en contra de las fuerzas de su deformación y, deformado sin ninguna defensa para transformarse a sí mismo sin la intervención del milagro del amor divino. Jerry debe ver que él, él mismo, es una manifestación de ese amor divino y que él es igualmente, privilegiado y obligado a radiarlo. Su odio le ha robado la humanidad a Tom, y ahora él debe restablecérsela.

A medida que Jerry comienza a buscar excusas para defender a Tom (dándole a Tom el beneficio de cada duda) él puede enfermarse, esta purga es una tarea muy ardua y horrenda. Pero cuando él termina con su investigación y la preparación de su caso e imagina en su mente que él ha alegado, suplicado e implorado por Tom, él experimentará un jubilo enorme. La euforia, como esa, es solamente sentida después de una experiencia inicial de un samadhi profundo, llenando a Jerry tanto, como si fuera con helio. Él estará tan jubiloso y eufórico que sus pies no querrán estar sobre la tierra. (Es vigorizante y excitante estar libre de odiar a alguien.) Nada puede detener a Jerry ahora. Su mente está madura. Él es un candidato para el Satori. Cuando esto ocurre, él sabrá que si no hubiera sido por el bueno de Tom, no hubiera podido experimentar el Satori. ¡Karma!

El Correcto Pensamiento o Propósito también requiere que le demos a todas nuestras acciones un poco del mismo pensamiento que le damos a la acción simple que hacemos en los juegos o en los deportes que jugamos. Nosotros no movemos un peón, ni tiramos una carta, ni ponemos un bateador de emergencia, ni hacemos una jugada riesgosa sin estar preparados para las consecuencias. Antes de hacer tales decisiones debemos preguntarnos a nosotros mismos, "¿Qué posibles vías están abiertas para mí? ¿Qué trayectoria brinda el éxito mayor, a largo o corto plazo? ¿Causará el éxito algún problema? ¿Qué estoy arriesgando si fracaso? ¿Puedo sobrevivir la pérdida? ¿Puede que ocurra un éxito o un fracaso parcial? ¿Cuál será, en todo caso, mi próxima maniobra? ¿Cuál será, más o menos, la próxima maniobra de mi adversario? Y así sucesivamente.

El Chan requiere que nosotros no sólo analicemos e investiguemos nuestros deseos, sino que determinemos el por qué los deseamos, y entendamos todas las consecuencias implicadas en el obtener lo que hemos querido; así también incluidas en nuestro plan de acción, estarán las provisiones para el fracaso. Debemos decidir con anterioridad lo que ha de sustituir eso que queremos, si hay un fracaso, cuáles serán nuestras alternativas aceptables. Si no podemos tener nuestra primera opción, ¿cuál es la segunda? ¿Y la tercera? Tal preparación sirve para limitar la cantidad de ego que

invertimos en nuestros esfuerzos. Ya no tenemos nuestro corazón solamente en lograr una sola meta, ni estamos devastados por el fracaso o el logro parcial. También, mitigamos la excitación del ego inflado por el triunfo, dejándole saber, que hay posibilidades de que las sustituciones no hayan sido enteramente inaceptables, y estando consciente que el éxito, también, puede tener un lado malo. A este nivel, el Correcto Pensamiento funciona como un proceso racional e imparcial de balance. Pero a un nivel más profundo encontramos que los polos del éxito y el fracaso comienzan a moverse firmemente hacia la línea media de la ecuanimidad. "Si no es esto, es aquello," decimos. "Esto esta bien, pero eso podría haber estado aceptable también." "Esto no está tan malo. Podría haber sido peor." Pronto, desarrollamos ese equilibrio tranquilo que es tan característico del Chan.

Una vez que la ecuanimidad o el equilibrio es obtenido, la Disciplina de las Oportunidades del Correcto Pensamiento nos capacita a despegarnos de los frutos de la labor. El producto terminado llega a ser extraordinariamente menos importante que la ejecución del trabajo. Eliminando la ansiedad, nos liberamos de dedicar la atención completa a nuestra actividad o rutina. El resultado sorpresivo de esto es, que cuando la emoción y el prejuicio se eliminan de nuestras preferencias u opciones, nuestras opciones mejoran. Ésta, por supuesto, es la razón del por qué los cirujanos no operan a sus hijos y los abogados no se defienden a ellos mismos.

El Correcto Propósito demanda ambos, el auto-control y la merced.

- ¿Qué es el Zen? - Pregunta el principiante.

- Una caldera de aceite caliente sobre un fuego estridente, - replica el maestro.

En la vida religiosa, las personas frecuentemente se encuentran a sí mismas transportadas por las experiencias espirituales. Una maestra fácilmente llega a ser un avatar y el estudiante un devoto. Una persona madura – una que ha conocido el amor del humano adulto – es más probable que permanezca honesta en su apreciación acerca de la santidad de otro hombre; pero una persona inmadura frecuentemente le duele arrodillarse ante aquellos que ella ha idolatrado.

Por esas razones no debemos aplicar los mismos requisitos de represión emocional o control a las personas jóvenes que no han tenido todavía a oportunidad de satisfacer las relaciones naturales. Y ciertamente nunca debemos alentar a los adolescentes a entrar en los monasterios. La abstinencia forzada del contacto humano es el equivalente espiritual del atrofiar los pies envolviéndolos desde la niñez. Las personas jóvenes necesitan obrar entre sí recíprocamente o sea interactuar, para aprender y crecer. (Debemos experimentar la vida antes de que podamos llegar a estar desilusionados de ella.)

El Correcto Propósito requiere que no seamos ni esclavos ni maestros de la devoción. Tal independencia nos exige – y aquí esta la paradoja central de la vida religiosa – que poseamos un ego que sea fuerte suficiente para resistir los ataques de los arquetipos, pero 'débil' o retraído suficientemente para aceptar una existencia solitaria y humilde.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

En el Camino o la 'Vía' dejamos nuestras viejas relaciones calmarse, tranquilizarse. Ya hemos tenido suficientes ataques intensos de celos, ira y pasión. Esta calma no requiere que ignoremos los amigos, los padres, las esposas o los hijos. Requiere simplemente que 'no nos inmiscuyamos'. Con la excepción obvia de nuestros propios hijos dependientes de nosotros, cesamos de involucrarnos en los problemas de otros y terminamos de dejar que ellos que se involucren en los nuestros.

Podemos estar disponibles cuando realmente se nos necesita; pero debemos ser cuidadosos en no permitirnos llegar a ser proveedores de una labor gratuita, o de tales servicios profesionales como los que son propiamente ofrecidos por los psicólogos, abogados, decoradores interiores, consejeros matrimoniales, consejeros financieros, y así sucesivamente.

Podemos ser buenos amigos sin tener que charlar diariamente. Podemos ser buenos miembros de la congregación sin siempre ofrecernos para trabajar en las tareas de las juntas u otros trabajos. A medida que luchamos para no necesitar y no ser necesitados, nos liberamos y cesamos de encontrar el significado de nuestra vida fuera de nosotros mismos.

Las personas nuevas en el Camino frecuentemente se retractan de lo que parece ser una eliminación emocional. Nadie sin embargo hace el ascenso cargado con una carga sentimental. Nadie se levanta si su espíritu está atado con lazos familiares.

Aquí está Jesús en el asunto: "Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su vida, no puede ser mi discípulo" (Lucas 14:26).

¿Odio? La palabra es terrible. En el Budismo la metáfora es en añadidura exagerada pero en la extensión llega a ser de alguna forma más lógica: Decimos que debemos "matar" a aquellos que amamos. Esta destrucción de las relaciones personales es clarificada en el siguiente intercambio entre una novicia y el Maestro Chan Deng Shan:

- ¿A quién debo eliminar? - pregunta la novicia.

- Todo lo que vive en tu vida debe morir - replica Deng Shan.

- Pero, ¿y mis padres? ¿Debo matarlos?

- ¿Quiénes son ellos para dejarlos vivir?

- Y usted, Maestro. ¿Debo eliminarlo también?

- No hay suficiente de mí para que pongas tus manos sobre eso.

De todas las proyecciones que un individuo pueda hacer sobre otro, las proyecciones románticas (la del Anima / Animus) son las más difíciles de controlar. Solamente un tonto trataría de hablarse a sí mismo o a alguien para que dejara de estar enamorado. Si las oraciones se están haciéndose correctamente deberían decir, que nuestro amado no esté casado y si lo está, que nuestro querido esposo no sea violento. De hecho,

mientras mayores son nuestros esfuerzos para racionalizar nuestra salida de una atracción sexual por alguien, nos involucramos más profundamente. El amor romántico, como el sistema legal de la sociedad, tiene que seguir su curso. La atracción sexual solamente se atenúa con el tiempo y la distancia, o quizás, con el tiempo y la cercanía.

Si por otra parte, nos encontramos a nosotros mismos flotando en el aire pensando en Tara, estamos en aguas profundas y mejor que seamos campeones de natación si intentamos subsistir por un tiempo. Solamente los Budas y las mujeres en sus 'otras' identidades andrógenas o hermafroditas hacen el amor con Tara. Juzgando por las victimas, las diosas permiten a los hombres maduros cortejarlas pero ellas tienen la tendencia de llegar a incomodarse con los cambios presuntuosos que salpican las albergas divinas. Las historia tristemente observa muchos hombres que en su devoción esclavizante a la diosa se castraron ellos mismos emulándose en actos de sacrificio, o en demostración de la inocencia de sus intenciones, o simplemente para liberar su adulterio divino de la competencia humillante de la lujuria ordinaria. La mayoría de los hombres, afortunadamente, están contentos con limitar sus devociones a unas formas de adoración menos quirúrgica.

Si comenzamos a tartamudear cuando discutimos con nuestro gurú, eso está muy bien si somos doce. Si somos veinticinco, tenemos que recordarnos a nosotros mismos que él, es meramente un ser humano de carne y hueso, que por cierto posee una visión interna que ayuda a los problemas espirituales. Si estamos ciegos de sus faltas solamente lo convenceremos que él no tiene ninguna; y entonces, sólo económicamente puede él beneficiarse de nuestras copiosas atenciones.

El verdadero respeto por un individuo no requiere un latido rápido del pulso, una entonación sin aliento, o un cheque en blanco.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

El Séptimo Mundo del Budismo Chan

Por la Rev. Ming Zhen Shakya, OHY (Anteriormente llamada Chuan Yuan Shakya).

Capítulo 13 - Correcto Hablar

El Tercer Paso del Camino

Algunos dicen que la palabra muere cuando se pronuncia.
Yo digo que precisamente empieza a vivir ese día.
- Emily Dickinson

El habla hace el trabajo sucio por nosotros. En nuestra búsqueda de status, somos todos personas de confianza. Mentimos, hacemos promesas, adulamos, exageramos, chismorreamos, insultamos, deformamos la verdad o la omitimos, y empleamos el habla como podemos para conseguir las ambiciones de nuestro ego. Por lo tanto, no puede sorprendernos que todas las religiones prescriban el silencio en dosis elevadas cuando tratan los problemas de la palabra.

El silencio, sin embargo, no es un antídoto contra el habla venenosa. Del mismo modo que no podemos controlar el enfado contando hasta diez cuando sentimos que éste aparece, sino que tan solo usamos esta zona desmilitarizada, de contar hasta diez, como una oportunidad de reconsiderar la situación destruyendo así el enfado desde sus raíces, no usamos el silencio para controlar los problemas del habla. El silencio da a nuestra lengua un tiempo sabático que nuestro cerebro puede usar de forma correcta. Analizar las razones por las que nos sentimos tan forzados a utilizar nuestros pensamientos, oralmente o por escrito, en privado o en público, es la forma en que usamos el Habla Correctamente para alcanzar el no-apego. Generalmente, cuando examinamos nuestro deseo de hablar, descubrimos la intención de nuestro ego de ganar 'status' o posición relativa para sí mismo.

Algunas transgresiones del habla son fáciles de describir.

En la edición de enero de 1981 de "Ten Directions (Diez Direcciones)", una publicación del Centro Zen de Los Ángeles y del Instituto para Estudios Transculturales, aparece una tira cómica anónima titulada "Zen Living (La Forma de Vivir Zen)".

En cada viñeta hay cuatro figuras: Dos jóvenes sacerdotes zen, con ropajes negros, están hablando a un laico de pelo largo y a un hombre que está sentado allí cerca leyendo un periódico.

Un sacerdote le dice al laico: "Realmente he estado viendo cómo mis ideas y preconcepciones no son sino intentos del ego de afirmarse a sí mismo... quiero decir, ¡el ego es una cosa TAN insignificante!"

El segundo sacerdote continúa: "¡Sí, sé a lo que te refieres! Y lo que me preocupa es gastar tanta energía en asuntos triviales basados en ese falso sentido de importancia del ego" El laico de pelo largo, mirando su reloj, responde: "¡Sí, es lo mismo conmigo! Me he dado cuenta de que las preocupaciones del ego son muy insignificantes, de hecho el ego mismo es muy insignificante... ¡Eh! Me voy. Llego tarde a la reunión de nuevos residentes."

Cuando se va, uno de los sacerdotes le dice al otro: "¡No te fastidia! No lleva aquí ni dos meses y ya cree entender lo insignificante que es el ego."

Y el hombre que lee el periódico asiente: "¡Vaya descaro!"

La tira cómica ilustra algunos de los problemas sobre el 'Correcto Hablar' que las personas que siguen el camino deberían evitar. El que los dos sacerdotes estén murmurando y criticando al laico de pelo largo, es un error obvio. El que estén discutiendo de un modo superficial sus conocimientos intelectuales sobre el Budismo es otro. El que ambos estén enzarzados en una especie de competición entre ellos, es el tercer error. Y que estén tratando de impresionar al laico melenudo es el cuarto. Por último, el que está leyendo el periódico a su lado, comete el quinto error sobre como Hablar Correctamente.

Hay otras muchas formas de cometer fallos.

Mucha gente cree que el Hablar Correctamente tiene algo que ver con la Libertad de Opinión y sus derechos y deberes constitucionales. Esta confusión permite con frecuencia que el activismo político contamine la vida religiosa; y, por desgracia para los cruzados heroicos que habitan en nuestro corazón, pocas cosas son tan dañinas para la práctica espiritual de una persona como el activismo político.

Cuando el gobierno es inmoral, la sociedad espera de sus líderes religiosos que promuevan el cambio. A veces, como ocurre a menudo en países subdesarrollados, la religión es la única organización de la que cabe esperar una oposición al régimen. A veces, irónicamente, ha ocurrido que la injustificada intromisión de la religión dentro de los asuntos seculares, ha sido en sí misma la causa que ha engendrado la pobreza, la opresión y la corrupción a los que la gente se opone. Pero no importa, ya esté tratando de cambiar las condiciones de las que es responsable en gran medida, o bien esté tratando de cambiar las condiciones de las que es enteramente culpable, la religión parece estar siempre involucrada en política.

Hay profesionales religiosos con poca madurez, que creen que les incumbe directamente a ellos poner a la sociedad sobre cauces morales, por lo que puede encontrárseles a menudo en manifestaciones y reuniones de protesta. No se dan cuenta de que protestando públicamente contra injusticias de un tipo u otro, están practicando el Chan de los Seis Mundos. No hace falta que les digas que si se dedican a gastar toda su energía en corregir la mala conducta de los demás, no les quedará fuerza para desenraizar de sus corazones la avaricia y el deseo. Ellos están preparados para hacer el sacrificio.

Diles que su devoción por esa tarea supera con creces el entendimiento que tienen de la misma y te reprocharán, harán chocar sus dientes mientras niegan vehementemente

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

cuanto les dices. Son autoridades en materia del Bien y del Mal. Han estudiado el tema (energía nuclear, los derechos de los extranjeros, la destrucción de la capa de ozono, los asuntos militares, la polución, el aborto, las especies en peligro de extinción, la huelgas laborales, la perforación de las costas, etc.) y saben con certeza que están del lado del Bien.

¿Qué hacen las organizaciones religiosas para saber realmente cuál es el lado bueno? ¿Asumen de forma automática que el lado bueno es aquel en el que no está el gobierno? No. Ellos no estudian los temas con tanto cuidado. Si preguntásemos a los que protestan, nos daríamos cuenta que casi siempre determinan cual es el lado bueno después de que las personas al cargo de sus templos se lo expliquen, a cuya instigación levantan sus pancartas. ¿Y cómo llegan esas personas tan astutas a conocer el lado del Bien? O bien encuentran en el lado del Mal el blanco adecuado para el odio colectivo de su congregación (los enemigos comunes nutren el cordón umbilical de la camaradería), o bien, lo que es mucho más frecuente, diferencian simplemente el Bien del Mal de acuerdo al quid pro quo (la consigna): "Me uniré a tu protesta si tú te unes a la mía", arreglos que los grupos religiosos hacen unos con otros.

De acuerdo con este arreglo, un grupo religioso llama a otro para solicitar su ayuda en la protesta por el despliegue de Mísiles Nucleares Intercontinentales de Cabeza Múltiple (el enojo favorito de su Roshi). La organización a la que se pide ayuda cumple contribuyendo con algunas docenas de personas para la manifestación. Entonces, un mes después, cuando esta organización quiere protestar contra las Prospecciones Costeras (la razón existencial de su Gurú), piden ayuda a los primeros, quienes les devuelven el favor. A menudo las personas que están en la calle, no saben nada sobre el tema excepto lo que sus líderes religiosos les han contado. No es exactamente una operación cuidadosamente meditada.

La gente que pasa algún tiempo en el Lío acaba generalmente espantada ante este absurdo interés hacia los problemas sociales. Ellos creen haber ganado el derecho a simplificar sus vidas, a quitarse de encima todas las historias de los Seis Mundos que incluyen la ostentación de opiniones políticas a medio cocer. Saben que la salvación no tiene relación alguna con la destrucción de la capa de ozono y que, sin importar cuán urgente sea el problema del ozono, deben dejar a otros el privilegio de tratar con él. (Esa es la razón por la que Dios hizo una generación más joven.) Cuando una persona se encuentra en medio de las ruinas humeantes de su vida, no le importa demasiado lo grande que es el agujero de la capa de ozono. De hecho, si algo le importa, es que el agujero de la capa de ozono se haga lo suficientemente grande como para que la Tierra se cuele por él. A su miserable modo, vitorea al agujero. Una vez salvada, la persona apoya tranquilamente con su voto o su dinero, o su elección de frigorífico, los esfuerzos por salvar la capa de ozono. Pero no se preocupa por el agujero porque sabe que el agujero no tiene importancia a fin de cuentas. Nada importa salvo conocer los asuntos de Dios. La persona toma refugio en el Buda. Y es el nombre del Buda el que está en sus labios... no el del Ministro del Interior.

Más aún, las personas que están en el camino deberían saber que, a menos que estén preparadas para ofrecer una alternativa viable, "algo de valor" conque reemplazar aquello que se deplora, no deberían criticar las soluciones que da la sociedad a ningún problema.

No deberíamos emplear horas protestando por los atentados contra nuestra borrosa sensibilidad moral, mientras apenas dedicamos cinco minutos de nuestro tiempo en corregir o prevenir algún problema social. No deberíamos ir a protestar contra el aborto si no somos capaces de dedicar parte de nuestro tiempo a algún centro de cuidado de niños, organizaciones de jóvenes atletas o centros de caridad.

Una cosa de máxima importancia para una persona que está en el Camino, son las proclamaciones de autoafirmación del ego que identifican a un individuo con los pros y contras de un determinado tema social: "Soy la clase de persona que defiende la Tierra y a sus inocentes pobladores. ¡Así soy yo!"

Entramos en la vida religiosa para apartarnos de las preocupaciones dañinas de la sociedad. Es otro mundo en el que deseamos entrar, un mundo en el que el Buda mira con los mismos ojos al asesino y al héroe, al que contamina y a la víctima de la polución, al comunista y al capitalista. Cultivamos la "santa indiferencia", con lo cual no se quiere decir que no nos importa nada. Santa indiferencia significa más bien una no-intromisión compasiva. Sentimos simpatías y damos apoyos, pero no nos sentimos emocionalmente involucrados en los problemas de los demás, incluso ni en nuestros propios problemas. Esto no quiere decir que si alguien se está ahogando y sabemos nadar, nos quedemos quietos mirando.

Correcto Hablar significa también tratar al teléfono como si fuese una pistola cargada o un instrumento de tortura. Deberíamos ser iguales de diligentes en preservar la privacidad de los demás como la nuestra propia.

Muchos monasterios organizan periódicamente recogidas de fondos y asignan a monjes, o a laicos invitados, la tarea de telefonear a todos los budistas que viven dentro del mundo cristiano a fin de pedirles donaciones. Hacer solicitudes verbales, de modo directo, es una flagrante violación del Correcto Hablar. Cuando un monje con un cuenco de mendicante va por la calle cantando y un ama de casa, al oírle, calcula de cuánto arroz puede prescindir, abre la puerta y le da al monje una cucharada, hay beneficio mutuo. De igual forma, si alguien sabe que el templo necesita dinero y voluntariamente hace una donación, hay también mutuo provecho. Pero cuando activamente presionamos a alguien para que nos dé lo que queremos, hacemos sentir a esa persona como si la hubiesen asaltado. (Realmente así ha sido.)

Mientras tanto, de vuelta en el monasterio, la persona que ha conseguido sacar más dinero de la gente, es recompensada con muchas alabanzas. No importa si las víctimas que recibieron las peticiones han sido presionadas, o si setenta centavos de cada dólar conseguido sirven para pagar los gastos de solicitud y de colecta - ya que los otros treinta es dinero que se necesita. Desde luego, si todos los monjes que se dedican a pedir dinero salieran del monasterio, consiguieran empleos honestos y volvieran con sus salarios al Abad, el monasterio funcionaría realmente mejor. ¿Pero quién hay que considere, siquiera, esta alternativa? Todo el mundo se preguntaría enseguida cuál es la razón de ser sacerdote si uno se tiene que salir y trabajar como todo el mundo... ¡y además se le pide que sea tan generoso con los frutos de su trabajo como él, sin ningún problema, pide a otros que lo sean! ¿Esto es una violación de las leyes de la Iglesia, del Estado o de qué?

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

El patriotismo, como dijo el Doctor Johnson, es el último refugio de los bribones. La religión claramente es el primero.

El Correcto Hablar, como hemos dicho antes, a veces significa no hablar. Si algún familiar o amigo, con quien hemos tratado antes, persisten en buscarnos y querer hablar con nosotros cuando ya hemos entrado en el Camino, podemos pensar que están preocupados por nosotros (nadie está nunca dispuesto a aceptar, de buena gana, que el Budismo haya podido liberarnos de todo). Con educación y bondad debemos hacerles ver firmemente que todo nuestro tiempo libre lo dedicamos a la meditación y a la plegaria, y que realmente no podemos dedicarnos a la charla. Si los que nos llaman tienen problemas de tipo personal y quieren desahogarse con nosotros, debemos oírles, ofreciéndoles todo el confort que podamos, sugiriéndoles, si nos parece apropiado, soluciones budistas a sus problemas. Podemos invitarles a servicios religiosos, enviarles material de instrucción, o ayudarles a darse cuenta de que la mejor terapia de todas está dentro de sí mismos. Pero nunca deberíamos involucrarnos en sus problemas, ni tomar partido, ni hacerles creer que nuestra simpatía es un sustituto de la salvación.

El Correcto Hablar requiere también responsabilidad al relatar historias sobre el Buda u otros personajes budistas. Con demasiada frecuencia, hay personas devotas que vienen tan empapadas de fervor religioso que supuran milagros por cada poro de su cuerpo. Llenas de autosatisfacción cuentan como rogaron por un milagro (generalmente relacionado con el dinero o el sexo) y el Buda, como generoso dios que es, les recompensó dándoles lo que pedían. Estas personas aconsejan a sus semejantes, los cuales tienen problemas y se "merecen" algún milagro, que oren buscando una solución similar. El Buda puede hacer cualquier cosa. Puede devolver la vida a los muertos o convertir los recibos impagados en acciones de IBM, o bien hacer que un amante vencido llegue a recuperar la fuerza del deseo.

Cuando algo va mal el remedio no consiste en suspender a voluntad las leyes de la naturaleza. No se deben pedir milagros, ni se debe animar a las personas infelices o desesperadas a creer que existe una solución fácil al alcance de su mano. La auto confianza conseguida y la fe en el Buda Compasivo ya son bastante milagrosas de por sí.

El Correcto Hablar nos prohíbe igualmente perder el tiempo en conversaciones ego-gratificantes y en divagaciones. Se dice del Buda que se sentía particularmente molesto ante la tendencia de muchos de sus seguidores a meterse en discusiones metafísicas. La clarificación de puntos totalmente irrelevantes parece siempre una precondición para realizar la tarea de la salvación. En una de las parábolas religiosas más impresionantes, adecuadamente traducida por E. J. Thomas, el Buda responde a esta tendencia:

"Supón que un hombre fuese herido por una flecha venenosa y que sus amigos trajesen un médico para curarle; y supón que el hombre dijese: `No permitiré que el médico me trate hasta que sepa quién es la persona que me ha herido, a qué casta pertenece; de qué familia era miembro; o si era alto o bajo; o si tenía piel clara, oscura o amarillenta; o de qué ciudad venía. No permitiré que el médico me trate hasta que sepa qué clase de arco ha usado para herirme, si fue un chapa o un kodanda; si la cuerda estaba hecha de celidonia o de fibra de bambú, tendones, cáñamo o caucho; o

si la madera usada para hacer el arco era de aquí o importada; o si las plumas eran de buitre, de flamenco o de halcón; o si ha sido atado con tendones de buey, búfalo, ciervo o mono; o hasta que sepa si se trata de una flecha ordinaria, una flecha de cuchilla, una flecha de hierro o una flecha de diente.' ¡Antes de saber todo esto el hombre habría muerto!"

Previamente nos habíamos referido a una colección de anécdotas del siglo cuarto sobre los Padres del Desierto traducida por Thomas Merton. El último capítulo del trabajo resulta familiar a los budistas, ya que es imposible ser budista y no haber oído hablar de esta historia: Un joven monje es acusado injustamente de haber dejado embarazada a una muchacha. Aunque es inocente no protesta. Simplemente acepta hacerse responsable de ella y del niño. Meses o años después la muchacha confiesa su mentira y confiesa el nombre del padre verdadero. Con la misma tranquilidad con la que el monje había aceptado la responsabilidad de la paternidad, acepta las disculpas de todos y parte de nuevo para continuar su viaje espiritual.

Esta vieja anécdota ha hecho las delicias de todas las órdenes célibes en todas las religiones. Los Padres del Desierto eran cristianos. El monje que narra la historia sobre sí mismo es el Bendito Macario. En "Zen Flesh, Zen Bones (Carne Zen, Huesos Zen)", la magnífica recopilación de relatos Zen hecha por Paul Reps, encontramos esta misma historia atribuida esta vez al maestro Zen japonés Hakuin. (Yo misma he oído el mismo relato atribuido a monjes Daoístas y a monjes Chan chinos.) Alguien está violando el Correcto Hablar. La razón por la qué esta improbable historia es tan popular entre las diferentes órdenes religiosas, es algo que todos podemos imaginar.

Si un sacerdote es acusado injustamente de conducta inmoral el Correcto Hablar le exige que se defienda contra el cargo, ya que no debería admitir algo que es falso. En último término, historias como estas se hacen para poner de manifiesto la "santa indiferencia" contra las vicisitudes del destino, y también para crear la impresión de inocencia contra cualquier caso de acusación. Si el verdadero inocente no ofrece defensa alguna contra los cargos maliciosos, entonces el culpable, simplemente adoptando una actitud pasiva similar, puede presumir de ser igualmente inocente.

Si una persona inocente, a pesar de sus protestas, es considerada culpable por su maestro o por un juez, entonces debería aceptar las consecuencias con tanto ánimo como pueda. Si es hallado culpable, siéndolo, debe aceptar la carga y arrepentirse.

La vergüenza establece un buen ejemplo.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

El Séptimo Mundo del Budismo Chan

Por la Rev. Ming Zhen Shakya, OHY (Anteriormente llamada Chuan Yuan Shakya).

Capítulo 14: Correcta Acción

Cuarto Paso del Camino

Fácil es ver los fallos de los demás, pero los propios son difíciles de percibir.
Uno aventa, como la paja, los fallos de los demás,
pero esconde los propios como el cazador cubre su cuerpo con ramas y hojas.
- El Buda (Dhammapada: XVII, 252)
(Prensa de la Universidad Teosófica)

De principio debe ser entendido que los preceptos dados más adelante son para los laicos comunes, no afiliados. Las reglas cambiarán entre las diferentes congregaciones. Con cierta prudencia, cuando alguien se une a un grupo particular debe obedecer la interpretación de los Preceptos que el grupo ha convenido. Las normas para los monjes, las monjas y los sacerdotes de ambos sexos son invariablemente más estrictas.

El compromiso de obedecer los cinco mandamientos Budistas, los Cinco Preceptos, es hecho por todo aquel que se une de forma oficial a la religión. Actuar correctamente no incluye solamente seguir estos preceptos básicos sino también otras reglas de conducta obvias.

Los Cinco Preceptos nos obligan a abstenernos de:

1. Agresiones, especialmente las agresiones violentas, contra los demás
2. Palabras o actos deshonestos
3. Actividad sexual ilícita
4. Robo
5. El uso habitual, de la dependencia, o de la embriaguez con sustancias que alteren la mente.

Primero una advertencia. Debido, quizás, al permiso concedido por el Buda en la versión popular de sus declaraciones en el lecho de muerte, muchas instituciones budistas han visto adecuado realizar unos pocos ajustes en los preceptos 'menores'. En lo que algunos críticos han llamado el 'Canon del Canabís/ Coito', algunos centros Zen estadounidenses han escogido ignorar las prohibiciones contra las sustancias que alteran la mente y las relaciones sexuales ilícitas.

Aquí presentamos, por ejemplo, una lista de los preceptos tal cual se da en un centro Zen estadounidense.

1. No matar

2. No robar
3. No ser codicioso
4. No decir mentiras
5. No ser ignorante
6. No hablar sobre los errores o faltas de los demás
7. No elevarse a uno mismo y culpar a los demás
8. No ser tacaño
9. No ser colérico
10. No hablar mal de los Tres Tesoros (El Buda, el Camino, y el Clero.)

¿Qué sucede con el sexo y las drogas? Recorremos la lista en vano. Omisiones como esta, son diseñadas para hacer que el Budismo resulte menos intimidante a los principiantes. Esto no lo conseguirá.

El Pentálogo que recoge las bases éticas de nuestra religión nos pide que realicemos acciones serias y constructivas para cumplir con todos los preceptos.

1. Agresiones violentas

Siguiendo la ley de la tierra, podemos tomar medidas razonables para defendernos a nosotros mismos o a otros que se encuentran indefensos, como niños, ancianos y débiles, especialmente si estos se encuentran a nuestro cuidado. (Aceptar la responsabilidad de la tutela requiere del tutor que defienda a aquellos que le son confiados.) Si una amenaza en contra nuestra la podemos percibir claramente como mortal, podemos matar. Lo que no podemos hacer es cometer una agresión o un asesinato... sea del grado que sea.

Una persona que cumple con el mandamiento de la no-violencia hasta el extremo de rehusar a defenderse ella misma, demuestra claramente una exaltada espiritualidad; pero esta pasividad no es obligada ni, considerando la escasez de tales santos, deseada. Las personas que eligen proteger sus vidas contra ataques no provocados no deben ser criticadas por sus acciones.

Por alguna razón el derecho a la defensa propia es difícil de aceptar para muchos elitistas espirituales. El primer precepto no confiere una dispensa para el servicio militar. Tenemos derecho a defendernos a nosotros mismos, pero estamos obligados a defender a nuestro país.

A no ser que estemos tratando con el canibalismo o con el asesinato de alguna criatura que posiblemente pueda rezar, no debería extenderse la idea de la no-violencia a las fuentes de alimento. Allí, no-violencia significa no-crueldad. Los animales, ya sean o no fuentes de alimento, deben ser tratados humanamente.

Muchos budistas en todo el mundo comen carne o pescado, y nadie puede tener una hamburguesa o un sándwich de atún sin que algo haya sido asesinado. Los seres humanos han evolucionado como comedores de carne y pescado, y no hay ninguna falta en una dieta como esta. Los vegetarianos modernos, sin embargo, en sus benévolos caminos son a veces aficionados a considerar a los comedores de carne como asesinos de sangre fría.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Sin embargo, los vegetarianos necesitan grandes porciones de terreno para cultivar su comida, y muchos animales pueden ser asesinados o pueden morir de hambre cuando su hábitat es destruido por el arado o la destrucción de los bosques. Se utilizan muchos insecticidas para cultivar las frutas y los vegetales; y los insecticidas, por definición, matan cosas vivas.

Aunque una dieta vegetariana bien equilibrada es sin duda preferible, el hombre Chan come cualquier comida que sea buena para él y cualquier comida que pueda pagar, y lo hace sin criticar a los demás. En muchos países budistas la carne de perro está considerada como una buena comida. El pensamiento de un perro asándose en el horno de alguien nos puede poner enfermos y/o tristes, no obstante estamos obligados a respetar las preferencias culinarias de otras gentes aún cuando declinemos sus invitaciones para cenar.

El mandamiento de ser no violentos también comprende el abuso sobre los miembros familiares y se extiende para cubrir los abusos domésticos de los demás. Cuando somos testigos o sabemos por algún otro medio que alguien está maltratando a sus hijos, debemos denunciar el delito a la policía. El abusador puede estar emocionalmente enfermo y en necesidad de un importante tratamiento psiquiátrico; pero sus necesidades psicológicas deben esperar hasta que comparezca ante la justicia.

Hubo un tiempo en que los sacerdotes de todas las religiones asumían un rol judicial en los problemas domésticos de sus feligreses. Los sacerdotes eran discretos y sus consejos sabios; no obstante, especialmente cuando está implicado el abuso de un niño, los días de las intervenciones religiosas privadas han terminado. La autoridad eclesiástica no puede sustituir a la autoridad civil.

Igualmente los sacerdotes budistas que cometen actos de abuso de niños, ya sea abuso sexual o agresión física, no se someten a los mismos castigos internos de antaño. Los abusos cometidos por los clérigos no son diferentes a los abusos cometidos por los laicos. El abad de un monasterio no puede imponer un castigo por su cuenta, o negociar un acuerdo a la petición de las víctimas, sin que el problema se le haya adjudicado de manera formal.

Demasiado a menudo se les pide a los miembros de una congregación que sustenten a sus inofensivos sacerdotes en casos de conducta impropia. Fíjense que el último elemento de la lista de diez preceptos dada con anterioridad estipula que el devoto budista hace la promesa de "no hablar mal del clero". Cuando un sacerdote comete un "mal" acto, en la mayoría de los casos la ley nos pide que "hablemos mal del sacerdote" en la comisaría o en el juzgado. El décimo precepto como apareció anteriormente es una regla que sirve a los intereses de la Sangha. No es un precepto válido y nadie debería prometer mantenerlo.

2. Palabras o actos deshonestos

Esto engloba todas las formas de distorsión, de mentira, de halago interesado, y el ser hipócrita o tener dos rostros o caras.

Habitualmente los vendedores tienen dificultades con este precepto. No saben dónde colocar la línea entre el adorno y el embaucamiento. Una persona que se encuentre en el Camino debería tratar de imponerse reglas más estrictas que las que existen en las leyes de protección del consumidor. Debería ponerse siempre en el lugar del cliente; y si comprara lo que está vendiendo al precio al que lo vende – dejando a un lado, por supuesto, las ventajas que obtiene al ser mayorista – entonces puede proceder en buena conciencia. Si se gana la vida engañando a la gente, entonces está rompiendo la regla y necesita encontrar un nuevo trabajo.

Para la mayoría de encuentros sociales, un principio a aplicar con el segundo precepto es: "Si no puedes decir la verdad entonces mantén cerrada la boca." Normalmente no tenemos problemas con este mandamiento si operamos desde la base del no-deseo. Cuando dejamos de intentar satisfacer a nuestros egos, dejamos de tener que ser deshonestos.

Las mentiras piadosas preservan la paz, y solo un mentecato oficioso o una sádico le dice a una persona gorda que aparenta serlo. Las mentiras piadosas son totalmente inocentes. No se busca ninguna ventaja y no hay dinero que cambie de manos.

Un asunto por completo diferente es mentir por una "buena causa". Las instituciones religiosas, por ejemplo, suscriben la sentencia de que cuando las ovejas deben ser trasquiladas ningún método es malo. Los sacerdotes o laicos voluntarios recurrirán desvergonzadamente a una lista de tácticas para provocar lágrimas o abrir las carteras. El engaño se disculpa porque el dinero se gasta en algún proyecto de construcción o bien los beneficios se extienden a todo el organismo religioso – o eso pueden creer los recaudadores de fondos.

A veces, con el pretexto de "conocer" a un nuevo miembro de la congregación, se obtiene información sobre la ocupación de éste y de sus recursos financieros. Si el miembro es rico o está en una posición aventajada, digamos que es un contratista de material para la construcción de techos, cuando hace falta un nuevo techo, este es elegido para recibir un camelo eclesiástico. Cualquiera que participe en esta clase de embaucamiento está violando el segundo precepto.

No podemos sacar de nadie una promesa de confidencialidad y después exponer a esa persona nuestros actos criminales. Así mismo, no podemos prometer confidencialidad como prerrequisito para escuchar las fechorías de alguien. No nos convertimos en budistas para actuar como el confesor o el cómplice de otro. No tenemos derecho de comprometer a otros así como no tenemos la obligación de dejar que otros nos comprometan. Por otra parte, si alguien nos revela cierta historia personal no criminal, estamos comprometidos a guardar sus secretos ya se lo hayamos prometido explícitamente o no.

3. Actividad sexual ilícita

De nuevo, siguiendo la ley de la tierra, no mantenemos relaciones sexuales con menores o con adultos con los que no deberíamos. Tampoco nos complacemos con el cónyuge de algún otro sin importar lo entusiasta que este se muestre con nosotros. Ni tampoco nos complaceremos, si estamos casados, con alguien que no sea nuestro cónyuge. No, significa no.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

¿Significa esto que podemos seducir, manteniendo la distancia, a aquellas personas con las cuáles tenemos prohibido el contacto? ¿Podemos coquetear o tentar o sugerir? No, no podemos. Especialmente cuando hay menores de por medio, no podemos de forma alguna presentar, por palabras o hechos, ninguna posibilidad sexual.

Cuando hemos excluido absolutamente cualquier contacto sexual ya sea con niños o con menores de dieciocho años y gente casada de cualquier edad, somos libres de jugar con cualquier adulto siempre que nos dé su consentimiento y sea legal y moral. Esto debería ser suficiente.

Con relación a la homosexualidad, todos los estados tienen sus propias leyes, y los hombres y mujeres prudentes nunca son cogidos rompiéndolas. Este es un asunto emocional enconoso y personalmente hablando, no sé por qué debería serlo. Muchos homosexuales nacen de esa manera y podemos preguntamos cómo un Dios honesto justifica la creación de una persona que prefiere su propio sexo, solo para condenarla por su preferencia. Sabiendo lo que sabemos acerca del karma, deberíamos comprender que una persona que, por circunstancias, ha sido conducida a preferir su propio sexo puede así mismo ser hecha responsable de la ejecución inofensiva de su elección.

Los homosexuales están sujetos a las mismas leyes que prohíben el contacto sexual con menores y gente casada. No pueden alardear de su sexualidad o intentar seducir a jóvenes o a personas casadas considerando posibilidades de contacto sexual.

Una persona no puede madurar sin conocer el amor humano. O amamos o nos volvemos un poco locos con la soledad. Todos hemos visto al mutilado espiritual que, habiendo sido introducido en su religión en la adolescencia, envejeció solo sin la experiencia humana del amor sexual compartido. Estos son la peor clase de sacerdotes o vecinos. Un homosexual maduro es una persona madura, mientras que una persona que ha visto brutalmente reprimida su necesidad de experimentar una profunda y permanente relación sexual, tiende a convertirse en un tonto piadoso.

Debería permitirse a los tontos piadosos hacer cualquier cosa siempre que prueben, por supuesto, que son adultos libres de hacerlo.

4. Robo

Esta categoría incluye el fraude, la estafa, el utilizar para beneficio propio bienes y servicios a los que no tenemos derecho, y otros actos similares.

La clase de personas que violan este precepto no se ven limitadas a los ladrones de casas, los asaltantes y los recaudadores de fondos de los templos.

En la religión nos encontramos frecuentemente con negocios o profesionales que siguen un código del 'fin justifica los medios'. Estafan o realizan cualquier otro acto de abuso financiero a sus empleados o clientes, y después donan parte de los beneficios de estas transacciones a un templo. Racionalizando sus acciones, creen que si no se aprovecharan de esa manera no podrían realizar esas buenas obras. No

podemos desarrollar el personaje de un filántropo para disfrazar una simple avaricia egoísta. No podemos tomar aquello que no hemos recibido o ganado honestamente.

A veces en un ataque de entusiasmo religioso donamos el dinero que es necesario para el mantenimiento de la familia y consiguientemente, ponemos la carga de nuestra dadivosidad sobre los hombros de los dependientes. Para que podamos tomar orgullosamente nuestro lugar entre los justos, nos imponemos el voto de pobreza o llamamos a la generosidad a aquellos miembros familiares que no participan en la recompensa espiritual de nuestras decisiones. Esto constituye una forma de robo, especialmente si tenemos en cuenta que normalmente lo más que robamos es el respeto de nuestra familia por el Budismo. Inevitablemente se ven resentidos hacia nuestra religión y le dan la espalda. ¿Y quién puede culparles?

Un hombre de cuarenta años que se esfuerza en pos de la simplicidad no puede desviar a la caridad los fondos para ropa de su familia, obligando a su mujer e hijos a vestir la vieja pero aprovechable ropa del sencillo creyente. Para todos los adolescentes y no pocas esposas es más importante el que un abrigo esté a la moda que el que sea caliente.

5. Intoxicación

Exceptuando una fiesta ocasional, no se permite el uso de intoxicantes y otras sustancias que alteren la mente. Y ya se trate o no de una fiesta, nunca se puede beber y conducir. Esto también significa no sentarse y emborracharse llegando a la conclusión de que la reunión de un par de amigos ya es bastante como para hablar de fiesta. No dependemos de pastillas para dormir para pasar la noche o de tranquilizantes, nicotina u otros estimulantes para mantenernos durante el día.

La salvación nos libera de la dependencia química y cualquiera que tenga un problema con la dependencia es bien aconsejado a trabajar en su salvación.

Estos son los Cinco Preceptos. Además de observarlos, debemos realizar acciones que estén en consonancia con las metas de la madurez espiritual. No es suficiente con preocuparse por los obstáculos que nos encontramos en el Camino. No podemos crear obstáculos para los demás. Por lo tanto, realizamos acciones para elevar nuestro sentido de responsabilidad personal.

No le echamos una mano a las posesiones de los demás diciéndonos que el propietario no se enterará o que el propietario, en el transcurso de alguna transacción previa pendiente, ha perdido alguno de sus derechos de propiedad. ("Cogió mis galletas antes de que yo me quedara con su refresco.")

No cogemos cosas y las dejamos por ahí para que otros las recojan. No comemos y nos vamos para que otros limpien la mesa.

Si pedimos algo prestado, no lo devolvemos roto. Si tenemos una deuda, la pagamos por entero. Si sentimos que nos han engañado en alguna transacción económica, dejamos que sean los juzgados los que se encarguen del problema. No nos limitamos a no pagar y dejarlo estar.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Si tenemos una cita, acudimos a ella. Si hacemos una promesa, la cumplimos. Llegamos a las citas puntualmente y mantenemos con exactitud las promesas; y, sin importar lo inconveniente que resulte mantener nuestra palabra, no nos quejamos de ello.

Concedemos respeto a los demás por sus contribuciones al bien público, pero aunque no sea más que por el hecho de no levantar envidias, nos guardamos de comentar nuestras propias contribuciones.

No decimos chismes sobre la gente, pero testificamos cuando somos llamados a hacerlo.

Un individuo maduro no crea ira ni lujuria ni ninguna otra emoción negativa en los corazones de aquellos que le rodean. La Correcta Acción requiere que en todo lo que hagamos tomemos en consideración los efectos que nuestras acciones tendrán sobre los demás.

Existe una aproximación práctica a la ética que no debemos pasar por alto. La gente se pregunta a menudo por qué, a la luz del karma y de la necesidad de no ser críticos, debemos preocuparnos intentando comportarse como es debido. A veces la respuesta más simple es, que nadie sabe cuándo golpeará el rayo de la Iluminación o cuándo sentiremos el impulso de cambiar, de encontrar soluciones espirituales a nuestra vida. Si nuestro momento para la Iluminación está programado para el jueves, entonces, si mantenemos las leyes sobre la moralidad sexual, no seremos disparados por un cónyuge airado el miércoles por la noche. O si estamos destinados a que nos atrape el deseo de reforma el martes, entonces, si mantenemos la ley sobre la no-intoxicación, no precipitaremos nuestro coche por un acantilado en un embotamiento etílico el lunes por la noche.

En resumen, aquel que es moralmente imprudente a menudo no sobrevive lo suficiente como para alcanzar la Iluminación.

El Séptimo Mundo del Budismo Chan

Por la Rev. Ming Zhen Shakya, OHY (Anteriormente llamada Chuan Yuan Shakya).

Capítulo 15: Correcta Vida

El Quinto Paso en el Camino

El Trabajo… "La prerrogativa de la inteligencia, el único medio para los hombres, y la medida para civilización. Los salvajes no trabajan."
-- Calvin Coolidge

Hay una cantidad increíble de tonterías circulando en la literatura budista referente a las clases de ocupaciones que encajan o son convenientes para los budistas.

De acuerdo a esos textos, los budistas no pueden, por ejemplo, ganarse la vida directamente o indirectamente haciendo cualquier cosa que involucre el daño de los seres vivientes. A la primera ojeada, esto parece claro y razonable. "Bien," dice el joven budista, "debo quitar de la lista de las posibles profesiones a las que puedo aspirar, el llegar a ser un pistolero de la Mafia. Eso está justo."

Pero tales textos como "Lo que Buda Enseñó" de Walpola Rahula, continúa diciendo que los budistas tampoco pueden establecerse, "viviendo de una profesión que dañe a otros, tal como comerciar con armamentos, con artefactos letales, con bebidas alcohólicas o venenos, matar animales, ser deshonestos o inmorales, etc.

El budista que está tratando de escoger una carrera inmediatamente añade, "nunca trabajaré en un matadero despachando el ganado a los delicados pastos del cielo." Entonces él comienza a preguntarse hasta que grado le está prohibido el ayudar la industria de la carne. Bien, él razona, que comprar armas no es en sí mismo matar, o incluso un acto de violencia. Es meramente ayudar la violencia supliendo el material para la muerte. ¿Pero hasta que grado está él prohibido de participar en la matanza de animales? ¿Puede ser él la persona que lleve a la vaca al matadero? ¿Puede ser él el vaquero que cría la vaca para ser sacrificada? ¿Puede él vender hamburguesas? ¿Zapatos? ¿Cualquier artículo de piel? ¿Puede él vender gelatina? ¿Puede él trabajar en un supermercado o ser el dueño de una cadena de ellos? ¿Puede ser un pescador? ¿Puede ser un camarero que sirve emparedados de salchichones? También, mientras entiende muy bien que él no debe ayudar la Mafia de ninguna forma y que hasta cierto punto duda, que de ninguna forma, puede aplicar a una posición en la oficina del Ejecutor del Estado, él se pregunta si podría solicitar empleo en el resto de las posiciones del Sistema Judicial. ¿Puede ser reportero de la corte donde se sentencian a muerte las personas? ¿Puede aspirar a ser un policía?

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Él continúa deliberando en el asunto. Obviamente un budista no puede ser un cantinero o cantinera, él concluye, o incluso trabajar para una destilería o una cervecería. Pero, ¿puede él ser el hombre que construye el lugar donde se venden las bebidas o lo limpia? ¿Puede ser el campesino que le vende sus granos a la cervecería?
¿Puede un budista trabajar para una compañía exterminadora de cucarachas y ratones? ¿Puede poner una ratonera o exterminar las termitas y las cucarachas? ¡Claramente no! ¿Puede matar a un mosquito? ¡De ninguna forma! (En un monasterio en Taiwán, una vez fui regañada por una monja budista por matar un mosquito.) ¿Puede ser un médico que administre la medicina para matar a miles de parásitos intestinales que estaban viviendo en el abdomen de un niño? ¿Puede trabajar para la compañía farmacéutica que hace la medicina?
Él sabe en su corazón que no puede ser un alcahuete o un traficante de drogas, pero él sabia eso antes de convertirse al budismo.

Y él no puede ganarse la vida "deshonestamente". (Oh. Todavía falta quitar de la lista los automóviles usados, la política y el evangelio en la televisión.) Mientras más piensa, la lista se hace más corta.

De forma que él y el resto de nosotros nos quedamos preguntándonos, ¿qué significa la Correcta Vida?
La mayoría de los comentaristas religiosos evitan responder tales preguntas. Y nadie puede preguntarle a un libro.

Lo que es necesario aquí, es el sentido común. Los profesionales religiosos que se ganan la vida con las donaciones de los miembros que trabajan en sus congregaciones, pueden darse el lujo de ser empleados angelicalmente. No teniendo responsabilidades familiares para anclarlos a la realidad terrestre, ellos pueden tener los recursos para flotar por encima de tales contaminaciones. (Y mientras estamos en este tema, es deplorable ver como tan fácilmente El Puro acepta el dinero 'sucio'. Un ladrón puede ir desde el lugar del hurto hasta el banco de la iglesia, y si el producto de su robo es puesto en el platillo de los diezmos, ese dinero es bienvenido. Esto, por supuesto, es verdad en cualquier religión. No hay selección en el origen de la donación.)
Por lo tanto, la solución que aplicamos al problema de la Correcta Vida es simple: Un budista puede ganarse la vida de cualquier forma que sea honesta y legal. Él puede vender armas... pero no a alguien que razonablemente sospecha está loco o intenta usarlas para propósitos criminales. Él puede ser un vegetariano y un vaquero... un zapatero, un carnicero, un soldado, un cantinero, y en caso que haya alguna duda, él puede incluso ser el hombre que baja la palanca del conmutador, para alguien legalmente condenado a muerte. Si él no aprueba la pena de muerte, él no tiene que aceptar el trabajo.

Hay limitaciones que un budista debe imponerse a sí mismo. Mientras él puede ser un cazador si cree que la carne se puede comer, se espera que no se asocie con deportes sangrientos y frívolos, y con la adquisición de trofeos de caza. Hay personas, por ejemplo, que usan palomas para prácticas de tiro o que matan zorros sólo por diversión. El precepto de la no-violencia evita que cada uno se gratifique en matar por el gusto de hacerlo, la matanza injustificable de animales es definitivamente cruel. Sin embargo, ayudar a otras personas a matar por diversión, es honesto y legal. Muchos hombres de familia están empleados por aristócratas (escuderos o sirvientes de la nobleza que se ocupan de organizar las cacerías para los nobles) que

frecuentemente cazan zorros. ¿Qué hacen ellos cuando les ordenan que se preparen para la cacería? ¿Renuncian, o los despiden? ¿Y qué acerca de uno que cría perros de caza, y de los herreros que se ocupan de ponerles las herraduras a los caballos que se utilizan para cazar? Ellos también contribuyen con su destreza a la cacería. Si la única forma en el mundo de que un hombre pudiera ganarse la vida y alimentar a su familia fuera trabajando como guía o conductor de safaris, bien... esperemos que se asegure que no cacen a ninguna hembra preñada y que toda la matanza sea justa y limpia, pero no se le puede decir a esa persona que renuncie a ser budista o que abandone las responsabilidades de su familia. Es más, el guía del safari, no está solamente dirigiendo su talento hacia la matanza y no puede ser criticado exclusivamente por eso. El cazador puede también haber sido equipado por un vendedor muy decente y virtuoso de una compañía de deportes, y transportado al lugar del safari a través de los servicios de una magnifica compañía de pasajes y de un piloto muy devoto. Un agente de venta muy decente le pudo haber vendido a él su licencia de cazar. ¿Qué estamos preguntando aquí? ¿Debería un piloto budista rehusar volar a Nairobi?

¿Puede un budista hacer o asistir en la operación de un aborto? Esta es una buena pregunta. (Mi respuesta personal es, '¡Oh Dios mío, espero que no!') Pero... es honesto y es legal y algunas veces se demuestra una mayor compasión ayudando en el aborto que en negar el procedimiento. Los profesionales que se ocupan del Cuidado de la Salud tienen que decidir por ellos mismo si consideran que sea un crimen el terminar un embarazo prematuro. La ley más o menos declara que si un feto puede sobrevivir por sí solo, su vida no puede ser abortada. Por esta razón, a los tres meses del embarazo ya ni siquiera se considera el aborto. Si la madre no tiene suficiente comida para el feto, ella lo deja morir anónimamente. Donde hay medicinas o habilidades disponibles, los abortos son hechos.

Ninguna sociedad ha existido sin practicar el aborto y /o el infanticidio. Sin embargo, algunas sociedades son más hábiles que otras y matan menos mujeres. Últimamente, esto es un problema. Los abortos legales por lo menos son más seguros. Donde el aborto no es legal, el rico puede pagarse para ir a donde sea legal y obtener un procedimiento más seguro. El pobre, extirpado de las tradiciones de las culturas nativas, está reducido al procedimiento amateur frecuentemente letal de los aborcionistas anónimos. El aborto, sin embargo, no es ni nunca podrá ser nada más que un remedio de último recurso. No es un sustituto aceptable para la píldora o cualquier otro método de control de la natalidad.

En el libro "El Espejo Vacío", la narración fascinante de Janwillem Van de Wetering, de su experiencia en un Monasterio Zen en el Japón, él autor relata como los campesinos frecuentemente traían sus gatitos que no querían al monasterio. La tarea de disponer de ellos le tocó a un clérigo budista que los ponía en un saco para ahogarlos. ¿Qué más habrá hecho este clérigo? ¿Deberíamos haber tenido una gran serpiente de mascota en el monasterio, tirarles los gatitos a los perros, o dejar que los gatitos murieran de hambre? Las personas que se indignan acerca de la solución del clérigo, han vivido mucho tiempo en la estratosfera privados del oxigeno. Aquí en la tierra las opciones duras y difíciles de vida y muerte tienen que ser hechas.

Es cierto que los campesinos sabían o sospechaban que los gatitos iban a ser matados. Pero ellos hicieron lo que muchos de nosotros hacemos. No tenemos 'el corazón' o

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

estamos opuestos religiosamente para hacer un trabajo odioso en particular, de forma que nos eximimos de culpa tirándole el trabajo a otros.

Una persona que va a trabajar cada día tiene que hacer selecciones y compromisos. Es tan complejo el sistema de comercio, de la industria y de los servicios profesionales, que es frecuentemente imposible tirar una línea de demarcación entre las ocupaciones aceptables y las inaceptables. Un hombre Chan debe vivir en la sociedad y lo que es legal en la sociedad es legal para el hombre Chan. Si a él no le gusta la ley, puede tratar por medios legales de alterarla. Si encuentra una ocupación personalmente repugnante, deberá abstenerse a ella; pero él no debe castigar o condenar a aquellos que sus puntos de vistas difieren de los suyos. Simplemente no hay otra forma realista de cumplir u obedecer con una Correcta Vida.

En todo el mundo no hay nada más repugnante que un líder religioso moralmente superior que acepte dinero de aquellos cuyas ocupaciones él encuentra censurable, que le gusten los guantes de piel fina, que él supone, vienen de los árboles de piel, que demanda una sociedad bien ordenada mientras denigra las manos que hacen el trabajo sucio para mantenerla, que vive en la riqueza donde no hay ratas, pero que le prohíbe al pobre incluso, desprenderse de sus propias aflicciones.

Tal clérigo es un hipócrita profesional, situado en las estaciones de la vida, en un nivel mucho más bajo que la forma más conservativa de prostitución.

El Séptimo Mundo del Budismo Chan

Por la Rev. Ming Zhen Shakya, OHY (Anteriormente llamada Chuan Yuan Shakya)

Capítulo 16: Correcto Esfuerzo

El Sexto Paso en el Camino

Habiendo alcanzado este nivel o Paso en particular, la mayoría de los textos budistas usualmente dan un pequeño sermón acerca del poder de voluntad. Walpola Rahula dice, (citando las escrituras, creo yo) "El Correcto Esfuerzo es la voluntad energética (1) para prevenir que surja la maldad y los estados de mente amorales e inescrupulosos, y (2) desprenderse de tales estados de mente amorales e inescrupulosos que ya han surgido en el hombre, y también (3) producir, causar, hacer surgir, los estados de mente buenos, morales, éticos y escrupulosos que no han surgido todavía, y (4) desarrollar y traer a la perfección los estados de mente buenos, morales, éticos y escrupulosos que ya están presentes en el hombre."

El Reverendo Dr. Rahula, habiendo comenzado y concluido sus comentarios sobre el Correcto Esfuerzo, continúa hacia el próximo paso en el Camino. Nosotros nos quedamos preguntándonos cómo podemos usar la información ofrecida en esa definición de cuatro partes. Una definición no es un plan.

El Correcto Esfuerzo requiere que nosotros simplifiquemos nuestras vidas y que la reestructuremos o reformemos de forma que nos conduzca a la actuación, realización y desempeño de nuestra práctica Chan. Creamos una atmósfera en la cual nuestra práctica puede florecer o prosperar.

El Correcto Esfuerzo, entonces, nos capacita para establecer un circuito de realimentación positivo: el éxito en la meditación nos hace sentir mejores emocional y físicamente, y el sentirse mejor nos entusiasma acerca de mantener nuestra práctica Chan. El poder de voluntad no es algo que nosotros tenemos por nosotros mismos. Solamente estamos motivados para actuar cuando deseamos las recompensas de nuestras acciones. Es posible estar motivado a actuar para evadir el dolor, la ansiedad o el descenso a una forma de vida en la que fracasamos anteriormente; pero esta clase de motivación negativa nunca es muy fuerte. La providencia compasiva le consigna al dolor el olvido. Nosotros rápidamente olvidamos que horrible puede ser la vida, que dañinas para nosotros pueden ser realmente ciertas personas, lugares y cosas. Nos descuidamos y retrocedemos.

En las fábulas de Hinduismo y el Budismo, el personaje habitual que siempre aparece es: el diablo comprado. Lo importante de mantener nuestra práctica se ilustra en la siguiente historia:

Un hombre está caminando por un mercado cuando de repente ve una jaula que se está vendiendo con un diablo dentro. Él se pregunta por qué alguien quisiera comprar un diablo, pero el mercader le asegura que vale la pena hacer la inversión para

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

comprarlo. El diablo puede desempeñar cualquiera y todas las tareas domesticas que se le asignen. Todo lo que se necesita, dice el mercader, es que cada mañana, con exactitud y firmeza se le diga cuales son los deberes que tiene que hacer por el día. Su dueño, entonces, estará libre de dejar la casa y asistir a su propio trabajo, sabiendo que cada noche, cuando él regrese, todas los quehaceres de la casa estarán hechos. El hombre, que por cierto es soltero, tiene una necesidad definitiva de ayuda en las labores domésticas; de manera que la compra el diablo. Por varias semanas todo va muy bien. El hombre se levanta por la mañana, instruye al diablo de sus labores, y se va a trabajar confiado de saber que cuando regresa en la tarde la casa estará limpia, la ropa lista, el jardín atendido, y su cena preparada. Pero un día, él se reunió con algunos amigos de su trabajo, se emborrachó con ellos, y se quedó en el pueblo toda la noche. La próxima mañana él fue directamente a su trabajo. Esa tarde cuando finalmente regresó a casa, al entrar descubrió que su diablo había desmembrado al hijo del vecino. En otras palabras, la primera vez que rompemos con nuestra rutina de Chan, invitamos al desastre. Pero esto es verdad con cualquier rutina que nosotros juramos por nuestra madre y por el mundo entero, mantenernos leal a ella. Nosotros somos como alcohólicos que piensan que la sobriedad puede obtenerse otra vez después de que disfrutamos un martini. Eso no puede ser. El romper cualquier rutina es casi olvidar que una vez tuvimos una.

El Correcto esfuerzo nos mantiene en el Camino. Simplificamos nuestras vidas para bajar el nivel de nuestro estrés. Minimizando nuestras interacciones con otros, minimizamos los conflictos o otras energías implicadas en el ego. Tomando las condiciones de nuestro cuerpo y mente seriamente, eliminamos los hábitos venenosos y letales tales como fumar, tomar, dependencia de la droga e incluso las relaciones personales adictivas, eliminaciones que pueden hacerse fácilmente, mientras nos aferramos al poder que la meditación y la psicología y filosofía Chan nos ofrecen. Hacemos y pensamos. Meditamos y ganamos sagacidad y sapiencia.

El poder de la voluntad no es una criatura que espontáneamente se genera en nuestros cerebros. Desarrollamos buenos hábitos solamente cuando sus consecuencias nos placen. Si nos gustan los resultados, continuamos.

1. Creando un espacio para la meditación.

Un santuario es un lugar secreto. En él la disposición necesaria del bienestar espiritual es evocada, creando un circuito de realimentación. Nos gustan los sentimientos que obtenemos al entrar en el santuario y esto nos motiva a participar en nuestra práctica de meditación. El éxito en la práctica nos intensifica la disposición del santuario. Podemos adquirir el hábito de entrar a esa disposición a medida que adquirimos el hábito de entrar en el santuario.

Los principiantes requieren espacio para la meditación. Si tenemos la casa completa para nosotros, podemos seleccionar una habitación, desalojarla todos los muebles de ella, quitarles las cortinas o cualquier decoración que impida el pase de luz dentro de ella, pintar las paredes de blanco, limpiar las alfombras, crear un altar usando una mesa estrecha y poniéndole la imagen de Buda y de nuestros maestros sobre ella, agregándole flores e incienso y entonces colocamos un cojín sobre el piso enfrente de la mesa, y ya estamos listos para comenzar.

¿Qué pasa si no tenemos toda la casa para nosotros? No hay problema. Usaremos cualquier espacio que tengamos. Encontrar un tiempo libre y tranquilo es usualmente, en tales contornos restringidos, un problema mayor.

Si tenemos una recamara para nosotros mismos, podemos convertir una esquina de ella en capilla. Si somos seres humanos usamos nuestra recamaras para guardar ropa que no hemos usado en diez años y que no usaremos nunca otra vez, no sólo porque son ridículas y fuera de moda sino porque pesamos treinta libras más que el día que la compramos. Creamos y santificamos nuestra capilla botando toda la ropa vieja (un acto supremo de no-apego o desprendimiento) y los muebles que la guardaban. Ahora tenemos un gran especio para nuestro altar.

Si no tenemos una recamara para nosotros mismos, podemos explorar la posibilidad de colocar una repisa en la pared cerca de nuestra cama o usando un armario o incluso una gaveta. Conozco una persona que creo un santuario precioso dentro de un armario viejo. Cuando él se sienta en el piso enfrente de su armario, la puerta abierta actúa como una panel que le da privacidad. Conozco a otro hombre que construyo un pequeño altar dentro de una gaveta. Él lo trabajó muy bien. También puede hacerse con una caja de zapatos decorada que contenga nuestros artículos religiosos.

El encontrar privacidad y quietud son los grandes retos para las personas que no viven solos. La solución más ingeniosa que he escuchado para el ruido y el apiñamiento, es la de una trabajadora esposa y madre que se levantaba media hora antes que su familia, preparaba su baño, ponía una tabla de seis pulgadas de ancho sobre los bordes opuestos de la bañera, que funcionaba como un altar, encendía el incienso, se sentaba en silencio, y con la fragancia y la calma del agua caliente, meditaba por veinte minutos cada día. ¡Bravo!

Una vez que la habilidad de retraerse mentalmente en el estado de santuario es ganada, la meditación es posible en cualquier parte y bajo cualesquiera condiciones. Pero esta clase de control toma muchos meses de esfuerzos.

2. Restringir las interacciones sociales.

El teléfono es un instrumento diabólico. Idealmente, cualquiera en el Camino debe tener su teléfono desconectado, 'con una ceremonia especial a medida que la línea es desenganchada'. Si este aparato hubiera existido en los días de Sidarta, el 6to precepto hubiera sido no-telefonear.

Si, sin embargo, necesitamos un teléfono, deberemos tomar medidas radicales para asegurarnos que al igual que nosotros no torturamos a otros con nuestras llamadas, no estaremos torturados por ellos. Un timbre de teléfono 'mutilado' es un sacrificio muy apreciado en la familia del dios de la paz.

De alguna forma, las actividades sociales regulares deben ser canceladas o cortadas. Algunas personas tienen algo que hacer todas las noches de la semana. Ellos pertenecen a clubes, ligas, círculos, grupos de estudio, comités, congregaciones, etc. Ellos toman clases – académicas, de deportes o de pasatiempos. Ellos mantienen citas importantes con especialistas de belleza, masajistas y cantineros, y así sucesivamente. Estas personas son los adictos sociales, y si carecen de la fortuna de poder controlar

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

sus hábitos, deben cuidadosamente apartarse ellos mismos de su adicción suprimiendo una noche a la vez.

La actividad social debe ser reservada para los fines de semana. De hecho, con la posible excepción del domingo por la mañana o por la noche, los programas religiosos deben ser olvidados en los fines de semana. Simplemente hay muchas tareas de la casa y actividades familiares que no pueden y no deben ser ignoradas. Además, nadie puede meditar cuando en la otra habitación los Vaqueros están peleando con los Pieles Rojas o cuando el espíritu de la educación está a punto de derrumbarse.

Los jóvenes tienen diferentes necesidades. Entre su trabajo escolar y los y los empleos ellos deben mantener un horario diferente y mucha más flexible. Dado que ellos necesitan absolutamente interactuar con otros jóvenes, los servicios religiosos de tarde o de fin de semana deberá proporcionar tal oportunidad suplementaria.

Pero, para el resto de nosotros, la caída de la tarde nos debería encontrar en nuestros domicilios... solos.

Cuando estamos en el Camino luchamos por adquirir desapego emocional. Cruelmente, renunciamos a nuestras actividades y desalentamos a los visitantes u otros curiosos e indiscretos que entren en nuestras vidas. A medida que nuestro nivel de estrés paralelamente desciende, encontramos que no solamente tenemos tiempo para sentarnos a meditar sino que somos capaces de acercarnos a la meditación con la serenidad necesaria.

Cuando ya ganamos esa soledad pacifica y placentera que es la bendición especial del Chan, descubrimos que – quizás por primera vez en nuestras vidas – somos verdaderamente felices. En ese punto, sabiendo finalmente la diferencia entre la soledad y la privacidad o intimidad, llegamos a preservar ferozmente nuestra secreta privacidad.

3. Poniéndonos en forma.

Usualmente más o menos en el tiempo en que estamos listos para el Chan, también estamos listos para el departamento cardiaco, para el tratamiento de la obesidad, para el sofá del psiquiatra o para la camilla del gastroenterólogo. (Algunas veces para todos ellos.) No es fácil anular tres o cuatro décadas de auto-abuso mental y corporal; pero, como todo, el progreso comienza con una decisión. Resolvemos terminar haciendo esas cosas que nos dañan e iniciar los programas de ayuda.

Yoga, por ejemplo, ha promovido por miles de años un régimen que ahora ha sido favorecido por la práctica médica. Sin siquiera saber lo que el colesterol era, los gurús insistían en las dietas vegetarianas. Sin saber si quiera lo que eran los gérmenes, los gurús insistían sobre los métodos rigurosos de higiene personal. Sin saber siquiera nada acerca de la hipertensión, los gurús desarrollaron la habilidad de controlar la rapidez del latido del corazón y la presión sanguínea.

Por lo tanto, vale la pena el aprendizaje del Hatha Yoga. Los músculos que gentilmente son estirados liberan un tratamiento terapéutico para la tensión nerviosa. Entonces, no sólo el yoga vigoriza y fortalece el cuerpo sino que beneficia la mente

también. Generalmente hablando, excepto por un entrenamiento bueno profesional, el correr y otras formas excesivamente energéticas de ejercicios deben ser evitadas.

Cuando finalmente decidimos ponernos en forma, consultamos a un medico; y si él nos informa que nuestra presión sanguínea es 220/80 y nos manda un medicamento para ello, nosotros no lo tomamos con la idea de que hemos solucionado nuestro problema por ingerir unas cuantas pastillas diarias. Tomamos la medicina como al igual reformamos nuestra dieta con la estricta intención de que un día seremos capaces de descontinuar la droga. Algunas veces tenemos que actuar enloquecidamente en la persecución de esta meta.

Si la única cafetería que tenemos disponible no nos ofrece la clase de comida que necesitamos, debemos preparárnosla en la casa y en una bolsita llevarla con nosotros. Quizás no comamos comidas saladas y entonces tenemos que depender de los diuréticos para invertir el proceso que causó el haber comido sal. Si estamos en una dieta de no-colesterol, tenemos que comer avena con leche descremada mientras que otros desayunos tienen tocino, huevos y papas fritas en manteca de puerco. Si somos obesos similarmente estamos prohibidos a consumir comidas con grasa. No hay excepciones. El Chan significa control de la mente y el cuerpo. Las personas gruesas no pueden sentarse en la posición de loto. Las personas con presión sanguínea alta no pueden relajarse suficientemente para entrar en el estado meditativo. La buena salud promueve la elevación en el proceso de espiral. Cuando nos sentimos mejor, meditamos mejor; y cuando meditamos mejor, nos sentimos maravillosamente.

Nietzsche dijo una vez que no era fácil dormir una noche completa: tienes que estar despierto todo el día para lograrlo. Se necesita darle nuestra atención a la rutina del dormir. No podemos descansar todo el día como modelos de inercia esperando encontrarnos con una fuerza masiva adicional soporífica en la noche. Necesitamos regularmente gastar nuestras energías para sentir igualmente la necesidad de reponerla. Por otra parte tenemos que cortar esas actividades que nos dejan muy cansados para la meditación.

El Yoga también nos ofrece alternativas saludables para los tranquilizantes y las píldoras para dormir. Si estamos muy excitados para poder dormir, por las diferentes actividades que hemos tenido durante el día, no cojamos el pomo de píldoras. Nos quedamos en la cama y hacemos una o dos de las tantas posturas de yoga que garantizan una relajación profunda. Muchas personas que se retiran, se encuentran con un elefante bribón y travieso asignándoles responsabilidades dentro de su cabeza, ellas pueden hacer la postura de cobra, extendida y lentamente hasta el conteo de 108, trayendo a la bestia violenta de nuevo a la tierra.

En el Chan no tratamos de llegar a ser nada más que un hombre Chan. El Hatha Yoga probablemente ofrece el mejor método de ejercicios físicos para la humanidad, pero nosotros no tenemos que luchar por llegar a ser un yogui hatha. Esta clase de ambición no es diferente del estado acostumbrado que busca las ambiciones del samsara. Algunas personas estudian yoga o tai ji quan para alardear y entretener como los bailarines y los acróbatas. Dominar estas disciplinas con el propósito de adquirir un estado superior de destreza, es exactamente lo opuesto de lo que deberíamos hacer para usarlas. No aprendemos yoga o tai ji quan para agrandar nuestros egos.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Aprendemos estos ejercicios porque ellos nos ayudan a mantener nuestra práctica. Lo que beneficia al cuerpo y a la mente, beneficia a la práctica del Chan.

Aunque por nuestros preceptos estamos prohibidos a usar drogas que alteren la mente, no deberíamos asumir que la prohibición es solamente para las drogas que se usan en actividades frívolas. En un sentido estamos prohibidos de usar cualquier droga que a través de nuestro propio auto-control, podamos vivir sin ellas. Al igual que no comemos sal y entonces tomamos drogas para el sodio, no comemos como puercos por tres días a la semana y tomamos anfetaminas por cuatro para mantener una figura Chan, fina y espigada. Ni nos gratificamos desenfrenadamente, ni tampoco purgamos. Ni un extremo ni otro.

El fumar está en el nivel siguiente al canibalismo en la lista de conductas inaceptables.

4. Simplificando nuestras vidas.

Nos mejoramos a nosotros mismos, de una forma extraordinariamente adecuada, llegando a ser simples. En su propia forma de quietud la simplicidad hace lo mejor para asegurar nuestro triunfo en el Camino.

Con la excepción obvia de los jóvenes, aquellos de nosotros que están en el Camino se les recomienda que eliminen todas las demostraciones ostentosas.

Las mujeres no necesitan teñirse el pelo, ni tener las uñas como las garras de un oso, ni usar maquillaje.
Contrariamente a la creencia popular, los hombres no le niegan su atención a una mujer simple. (Cualquiera que piense que las mujeres sin maquillaje tienen una vida sexual insípida, nunca han pasado una noche en un Centro Americano Zen.)

Las fortunas no tienen que ser gastadas en vestuarios y guardarropas. De hecho, si un budista se siente dispuesto a eso, él o ella puede adoptar un estilo de vestir casi religioso. Unos cuantos vestidos beiges y negros o unos trajes grises oscuros en un material y un estilo convencional pueden ser usados casi como uniformes. Camisetas de cuello tortuga y rosarios de cuentas de madera pueden usarse. (Sean honestos... ¿cuándo ustedes han menospreciado a una monja o a un sacerdote porque su vestuario es simple?)

Si la conversación sale a relucir, todo lo que se requiere para explicarlo es simple, "Soy un budista convertido", digan tranquilamente. El comentario puede neutralizar cualquier criticismo y darle al que habla – aunque no lo debería decir – un poco de respeto. El truco es no lucir pretencioso o fanático.

El dinero que es ahorrado eliminando los gastos de la cubierta personal puede ser puesto en el banco. Pero esto no es solamente una seguridad adicional financiera que nos tranquiliza nuestra mente y nos conduce a la relajación y a la habilidad para meditar. Seremos beneficiados aun más por el estar libre del estrés diario de la competencia en la indumentaria.

Los costosos automóviles extranjeros, siento tan gratificantes al ego, son claramente detrimentos a la salud espiritual de uno. Un auto americano a un precio razonable, es un lujo que el corazón de uno puede soportar. El remplazar sus partes, no nos dejarían en bancarrota. El seguro no seria mayor que la mensualidad de nuestra casa. El dejarlo estacionado en la calle no nos causaría espasmos estomacales u otros ataques de ansiedad. Cuando nos enfrentamos con la decisión de prestárselo a papá o dejar que el viejo camine diez millas en la lluvia, actualmente optamos por ofrecérselo.

Si un hombre no ha pasado el punto de creer que su valor como un ser humano está más o menos unido con el valor de su auto, no está listo para la liberación espiritual.

Por Correcto Esfuerzo nosotros queremos decir que creamos un ambiente en el cual la práctica Chan puede florecer. Reducimos nuestras cargas sociales y monetarias, cesamos de competir, nos damos más tiempo para practicar, y mejoramos nuestra salud. El sentido irresistible de bienestar que derivamos de esto, nos induce a la práctica. La simplicidad del Budismo es una de las maravillosas recompensas del Budismo. Es, el sueño de los psicólogos que estudian la Conducta Observable a través de las emociones y los motivos.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

El Séptimo Mundo del Budismo Chan

Por la Rev. Ming Zhen Shakya, OHY (Anteriormente llamada Chuan Yuan Shakya).

Capítulo 17. Correcta Atención

"Aunque hable las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, no soy más que una campana que toca o unos platillos que resuenan. Aunque tenga el don de la profecía y conozca todos los misterios y toda la ciencia, y aunque tenga tanta fe que traslade las montañas, si no tengo amor, no soy nada. Aunque reparta todos mis bienes entre los pobres y entregue mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, de nada me sirve. El amor es paciente, es servicial; el amor no tiene envidia, no es presumido ni orgulloso; no es grosero ni egoísta, no se irrita, no toma en cuenta el mal; el amor no se alegra de la injusticia; se alegra de la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo tolera."

San Pablo, Primera carta a los Corintios, 13:1-7
(La Santa Biblia)

"¡Hombres del Dao! El Camino del Budismo nunca es falso o pretencioso. Consiste en hacer las cosas normales de forma natural: defecar, orinar, vestirse, comer, dormir cuando se está cansado. Los tontos se ríen de mí por decir esto. Los sabios lo comprenden."
- Lin Ji (Rinzai)

El Séptimo Paso en el Camino: Cultivando la actitud Chan

Superficialmente, las aserciones de San Pablo y del maestro Chan Lin Ji parecerían reflejar actitudes completamente diferentes; pero una inspección más cercana revelaría que a pesar de ser diferentes en cuanto a estilo, son idénticas en cuanto actitud.
El camino simple y natural de Lin Ji es el amor incondicional que San Pablo describe. Claramente ambos hombres aborrecen la hipocresía y el egoísmo.
Pero por supuesto, como si para ilustrar la clase de artificialidad que Lin Ji estaba censurando cuando realizó su famosa descripción sobre el Camino, las palabras defecar y orinar son frecuentemente higienizadas en la traducción y aparecen como "ir al retrete", "hacer aguas", o similar. Lin Ji no lo hubiese agradecido.
Y el amor de San Pablo es traducido en la antigua versión de la Biblia de King James como caridad. Caridad también significa amor, pero para nosotros significa más comúnmente dar ayuda y, siendo este el planeta Tierra, las bellas palabras de Pablo a menudo son explotadas por los recaudadores de fondos siempre que intentan sacar dinero a la gente. "`Fe, esperanza, caridad; - citan la línea final del capítulo - pero lo más grande de esto es la caridad. "¿Cuánto podemos esperar de usted?" San Pablo no lo hubiese agradecido.

Mientras que nunca nadie ha acusado al Apóstol Pablo de ser sentimental, su elocuencia provoca ocasionalmente el tipo de sencilla inspiración que Lin Ji temía y detestaba. Lin Ji sabía que la bondad que se compra con facilidad también se vende fácilmente. Su lenguaje chocante fue diseñado precisamente para obviar el sentimentalismo.

Cuando el amor y la bondad son el objeto de un discurso religioso, podemos esperar que el espíritu se conmueva. Sin embargo raramente se conmueve profundamente; y una conmoción superficial normalmente es peor que no conmoverse en absoluto. Demasiado a menudo el lector responde a un pasaje elevado con un sencillo arranque de ardor, un ardor cálido; y como aire caliente en un globo, la expectación creciente de cambio piadoso le eleva. ¡Sí, trabajará para corregir todas y cada una de sus 108 faltas! ¡Sí, dedicará su vida a salvar a los 4 billones de seres sensibles del mundo! Entonces, en cuestión de horas, las llamas de amor universal y auto-reforma se apagan. Se zambulle en sus viejas costumbres. Ahora, sin embargo, puede identificarse como uno de los 'aviadores religiosos'. Puede maravillarse con su momento de gloria durante meses.

Un hombre Chan es un veterano del cambio y tiene las cicatrices que lo prueban. Sabe que la religiosidad no es substituta para el combate. Aquellos que se deshacen con fervor sentimental debido a que han sobrevivido a la lectura de un poema, no están en el ejército de nadie.

La adecuada actitud Chan podría consistir entonces en no decir insensateces, en no hacer muestra pública de nuestra piedad, en reservar nuestra devoción para aquellas veces en que estemos solos y podamos expresarla adecuadamente; en no separarnos de nuestro camino para por una parte ser vulgares, y por la otra no afectar a aquellas refinadas sensibilidades que se imaginan que creemos que defecar y orinar son extrañas costumbres del proletariado, sobre las que una vez leímos en la biblioteca de papá. El Chan es una disciplina extremadamente dura. Tenemos que sacar nuestro interior al exterior, y analizar con un escalpelo disector nuestros más privados pensamientos y actos. La gente que es demasiado delicada o elegante para utilizar el lenguaje de los hombres comunes no tiene agallas para el Chan. Lin Ji no habría podido hacer mucho con ellos.

Y si dejamos de intentar impresionar a los demás con nuestro elevado estatus, podríamos dejar de actuar como titiriteros divinos, mirando por encima a las personas y manipulándolas. Si nos unimos a la humanidad en vez de mantenernos por encima, podemos tocar la corriente universal. El amor incondicional de Pablo puede fluir a través nuestro como el Dao de Lin Ji.

La actitud Chan requiere que abandonemos nuestras orgullosas agendas, que trabajemos por consideración al trabajo y por el sentimiento de cumplimiento. Donde hay orgullo no puede haber una actitud amorosa y natural. No dejemos creer a nadie que solo porque no pueda hacer nada de valor de lo que sentirse orgulloso, podrá fácilmente tener éxito en ser humilde. La humildad debería ser – aunque no lo es – un logro sencillo. Consideren la siguiente parábola Chan:

Dos monjes se encontraron en la orilla de un río. Mientras miraban el paisaje de la otra orilla uno dijo: "Mi maestro puede enviar su mente allá donde quiere. Aunque esté

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

a cientos de millas de aquí, puede meditar, encontrarme, y dibujar este paisaje exactamente como lo estoy viendo ahora. ¿Puede tu maestro hacer algo tan grande?" Preguntó. El otro monje asintió. "Más grande – dijo – mi maestro puede comer cuando está hambriento y dormir cuando está cansado."

Otro problema de actitud que encontramos es la estudiada irreverencia de personas que rechazan el Judaísmo, el Cristianismo, el Islam o el Hinduismo y piensan que como los budistas no se preocupan (o al menos no deberían) por dioses creadores, no tienen en cuenta ningún tipo de Dios.

Por alguna extraña razón los ateos son atraídos al Budismo. No inclinados a alcanzar la iluminación en trincheras individuales, gravitan alrededor del Budismo, asumiendo nuestra Tranquila Pose patentada, y burlándose de forma no violenta de todos los no ateos que hay en todas las demás religiones no ateas. Estas personas normalmente se espantan cuando descubren a budistas postrándose delante de una estatua, o aún peor, arrodillándose en oración ante ella. No hay forma de hacerles ver que el Buda que está siendo reverenciado, es el Buda que hay dentro de la persona que reverencia. De acuerdo a sus reglas, toda evidencia de suplicación, reverencia y adoración de lo divino, debe suprimirse del cuerpo litúrgico.

Así mismo, se niegan a permitir que la palabra Dios sea aplicada a la Naturaleza Búdica, y se pueden poner visiblemente pálidos cuando ven la palabra salir de la boca de un budista. Los occidentales, sin embargo, crecemos utilizando el término y a no ser que podamos decir sin problemas cuando presenciamos un estornudo: "¡Qué la Cara Original te bendiga!", o cuando nos golpeamos el pulgar con un martillo: "¡Qué la Naturaleza Búdica lo maldiga!", no deberíamos quitar la palabra Dios de nuestro léxico. Y si podemos bendecir o maldecir confortablemente utilizando el nombre de Dios, ciertamente deberíamos poder utilizarlo para fines académicos o religiosos. De hecho, casi todo lo que los cristianos aluden cuando dicen Dios es lo que aluden los budistas cuando dicen Naturaleza Búdica, o los Daoístas cuando dicen Dao.

La actitud Chan es de respeto hacia las otras religiones. Aquellos de nosotros que escogemos el Budismo Chan, lo hacemos porque ofrece un camino que cubre nuestras necesidades particulares. La mayoría de nosotros rechaza la superficialidad religiosa, las fórmulas mágicas supernaturales, el fuego del infierno y el azufre, los destinos dispuestos por las estrellas, los mediums y el resto de cuestionables principios de fe popular que incluyen, por supuesto, muchas variedades de Budismo.

Esto no significa que dado que rechazamos ciertas formas de culto rechacemos a aquellos que lo llevan a cabo. A Sri Ramakrishna, el gran santo indio del Vedanta moderno, se le preguntó una vez sobre el libertinaje de ciertos adoradores tántricos de la 'rama-izquierda'. Aunque los hombres y las mujeres implicadas habrían estado listos para el vapuleamiento en la mayoría de países civilizados, Ramakrishna se negó a condenarlos, explicando que cada hombre debe acercarse a Dios desde donde se encuentra en el momento en que toma la decisión de acercarse a Dios. Allá donde esté, debe avanzar hacia adelante desde ese punto. Y aquellos que se encuentran a la cabeza deben mirarle con compasión, apreciando como hacen la grandeza de cualquier distancia entre un hombre y su salvación.

`Dios te bendiga' es algo muy budista. Y cualquier hombre que no pueda postrarse reverentemente delante de una estatua del viejo Shakyamuni, o mostrar el respeto adecuado a un crucifijo, es demasiado arrogante para su propio bien.

La actitud Chan también nos pide que vivamos el presente, que aceptemos lo que tenemos con buen ánimo, sin estar siempre haciendo planes para alterar los eventos con vistas a conseguir un futuro más provechoso o gozoso. La más famosa historia en toda la literatura Chan se refiere a esta actitud:

Un hombre caminaba por un sendero de una alta montaña cuando de repente se encontró con un tigre. Para escapar se sujetó a un arbolillo y bajó por la pared del precipicio. Mientras estaba allí agarrado – la rugiente boca del tigre unos pies más arriba, y el fondo del acantilado media milla más abajo – sintió como se desprendían lentamente las raíces del arbolillo. No encontraba ningún sitio donde apoyar el pie o donde agarrarse. Y mientras colgaba allí, imaginando qué debía hacer, se fijó en una fresa que salía de una grieta. La cogió, se la comió y se fijó en que teniendo en cuenta la época del año, estaba particularmente dulce.

Esta vieja historia ilustra la actitud Chan de vivir o concentrarse en el momento presente, de estar tan seguros de nuestra salvación que podamos encontrar felicidad en cualquier circunstancia en que nos encontremos, incluso ante la perspectiva de una muerte eminente. Aceptamos los infortunios que no tenemos poder de cambiar, e intentamos enfocar nuestra atención en aquellos placeres naturales que hacen tan bello a nuestro Camino Budista. La muerte es un hecho ineludible de la vida, pero la insatisfacción con el momento presente es una miseria auto-inflingida, un tipo de muerte crónica durante la vida en vez de una aguda conclusión.

Chan es poder. Habilidad en nuestra práctica Chan es el medio por el que adquirimos o aseguramos una permanente actitud Chan. Si, por ejemplo, tenemos hambre y no tenemos acceso inmediato a comida, o experimentamos otras clases de dolor, podemos meditar para sobrepasar la aflicción. No necesitamos sentarnos y quejarnos. Los instintos sexuales, de otra forma incontrolables, pueden encauzarse con el "conservativo" yoga daoísta o el tantra budista. El problema se vuelve entonces una solución maravillosa. Si tenemos frío, la concentración sobre el chakra del fuego puede calentarnos agradablemente. Las leyes de la física son algo difíciles de romper. Al menos hasta que estemos seguros en el Vacío del Décimo Mundo, no podemos volar, levitar, caminar sobre las aguas o atravesar muros. Pero podemos controlar nuestros sentidos y conquistar el miedo. Nuestra religión nos ofrece el sublime poder del éxtasis; y alguien que puede experimentar el éxtasis normalmente no está interesado para nada en realizar proezas físicas.

El control que necesitamos se limita a desafíos ordinarios y bastante usuales. Hay una historia sobre el Buda que una vez, mientras esperaba una barca, fue desafiado por el sirviente de otro gurú. "Mi maestro – sostuvo el sirviente – podría cruzar por sí solo este río. Se entrenó durante años hasta conseguir el poder de caminar sobre las aguas." El Buda miró el boleto barato que tenía en la mano. "¿Por qué – preguntó – habría de emplear tanto esfuerzo en adquirir algo que podría comprar tan fácilmente?"

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Paz, gozo y libertad son poderes disponibles para cualquiera que se dedique a su práctica Chan... la paz menosprecia a la pereza, el gozo menosprecia a la perdida, la libertad desprecia a los apremios más miserables.

En otras formas populares de Budismo, la actitud del hombre Chan que se encuentra agarrado al borde de un barranco habría sido diferente. El hombre probablemente habría experimentado preocupación sus acciones pasadas y su próxima vida. Habría maldecido al tigre como un agente maligno de Mara. La contemplación del placer sensorial de una fresa habría parecido, en ese momento tan crítico, bastante indecente. No ocurre eso en el Chan. Si la última cosa agradable entre nosotros y la destrucción es una fresa, así sea. Estamos entonces obligados a tratar con la dulzura.

Esta actitud no tiene su origen en el budismo mahayana. Es puramente Chan y ha derivado directamente del Daoísmo. En la excelente traducción de Zhuan Zi (Chuang Tzu) realizada por John Wu y Thomas Merton encontramos:

"El hombre por el que el Dao fluye libremente no daña a nadie pero nunca piensa en sí mismo como gentil. El hombre por el que el Dao fluye libremente no se preocupa por el futuro pero nunca critica a aquellos que lo hacen. No tiene ambición por hacer dinero pero no convierte en virtud el ser pobre. Va por su camino sin depender de los demás pero no se jacta de ser independiente. La fama y la riqueza no le tientan y no presta atención a los insultos ni al trato rudo. Sobre todo, nunca hace juicios sobre lo que es bueno y lo que es malo. De acuerdo a un viejo proverbio: 'El hombre del Dao es transparente. La virtud perfecta no deja residuos. El hombre más grande es Nadie'."
Quizás la visión más reveladora de la actitud de santidad Chan, se encuentra en la inspiradora historia de Zen japonés del monje Tozan Osho, una versión de la misma puede encontrarse en "Zen Training (Entrenamiento Zen)" de Katsuki Sekida.

El monje budista Tozan Osho era tan amable y desinteresado que sus formas santas le reportaban gran fama, una fama que alcanzaba al mismo cielo. Dios, oyendo hablar de este gentil monje, se interesó y decidió venir a la Tierra para echarle un vistazo. Pero cuando Dios llegó al monasterio de Tozan Osho descubrió que el monje, que estaba tan desprendido de su ego, ¡estaba hecho de la misma sustancia puramente Espiritual que Él mismo! No deseando haber recorrido tanta distancia para nada, Dios ideó un plan. Esperó hasta que cayó la noche, y mientras el monje dormía, entró en el granero, cogió una medida de arroz y la esparció por todo el patio. Entonces esperó. Por la mañana cuando el gentil monje salió y vio el derroche exclamó: "¡Oh, quién puedo haber hecho algo tan terrible!" Y en ese momento Dios echó una mirada a Tozan Osho.

El Séptimo Mundo del Budismo Chan

Por la Rev. Ming Zhen Shakya, OHY (Anteriormente llamada Chuan Yuan Shakya).

Capítulo 18: El Satori, El Koan y el Pulimento Monástico

El Satori

Todos los seres humanos tienen dos identidades – una sagrada y verdaderamente real, y la otra profana e ilusoria. La sagrada es la Naturaleza Búdica, el Dios interno. La profana es el ego ordinario de cada día, la personalidad compleja que preside sobre la consciencia con pretensiones monárquicas. Éste es el espectro tirano y opresor, por el cual, toda la práctica Chan, lucha para destronar y hacerlo desaparecer.

La salvación se realiza cuando, a través de cualquiera de los estados de salvación o ayuda de la súper-consciencia, los cuales constituyen la experiencia religiosa, alcanzamos los apoyos de la montaña Nirvánica. Este incidente significa que nuestro ego ha trascendido por sí mismo y ha experimentado el Otro, el sagrado Yo. Pero este encuentro no sirve automáticamente para borrar el ego ficticio. Él tirano continúa hostigando nuestros pasos de ascenso en el Camino Óctuplo hasta que finalmente somos privilegiados para presenciar la aniquilación del ego (Satori) y ser, aunque sea por unos momentos, nuestro Yo sagrado existente. El Satori demuestra más allá de toda duda que nosotros y nuestro Señor somos uno y él mismo. Hasta que no experimentamos el Satori, meramente creemos que hay un buda en nosotros. No lo conocemos y por cierto no podemos testificarlo. Podemos ser expertos religiosos; pero sin el Satori, solamente somos capaces de dar opiniones sobre la iluminación, somos "las ovejas de los otros hombres", no, como Buda lo expuso, "Los pastores que las cuentan."

La siguiente (con algunas referencias personales) es una lista de siete partes reconocibles o identificables de la experiencia del Satori:

1. La atención es captada por algo... una palabra o frase o sonido rítmico tal como una campana distante, gotas de agua cayendo, o una piedrita cayendo en la escalera. (La mía fue captada por el sonido de un grillo.)

2. Nos envuelve una sensación de estar girando... como si el cerebro estuviera literalmente dando vuelta. Esto se llama, naturalmente muy adecuado, 'dando vueltas en el asiento de la consciencia' (paravritti). Una versión más débil de la misma sensación se siente al entrar en el samadhi.

3. Hay una consciencia de alejarse, de retroceder instantáneamente en el punto del horizonte que se desvanece o de ser extinguido como una vela que se apaga. Esto no es un desmayo como en perder la consciencia. No hay pérdida de consciencia. El sentido del Yo simplemente se va en un pestañar. Uno actualmente siente que se va.

4. Los sentidos continúan operando, ejemplo, el estimulo de la atención que se ha captado continua funcionando (el grillo continuó chillando) y la situación – los lugares

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

y objetos alrededor – permanecen sin cambiar excepto que lucen extrañamente pacíficos y se ven con una claridad peculiar, firmes y frescos, definidos, como exquisitamente inmaculados. Hay algo en la distancia que se puede apreciar en la visión: es similar a mirar fijamente a la superficie plana de un diamante, y ver el momento preciso que uno correctamente enfoca el área completa de la habitación exactamente reflejada en la superficie minúscula.

5. Hay una alerta de retorno – al lugar donde uno se encontraba cuando se fue, cualquiera que hubiera sido.

6. Hay otra sensación de giro como si el cerebro estuviera otra vez girando en dirección opuesta.

7. Hay un surgimiento inmediato de euforia y una exclamación espontánea. (Yo grité el nombre del Sexto Patriarca, diciendo, "¡Hui Neng estaba correcto! ¡Hui Neng estaba correcto!" (Yo había prestado previamente muy poca atención a su nombre, y de hecho, lo pronuncié incorrectamente cuando lo estaba gritando.) La duración de esta euforia varía, desde varios días a varias semanas o más. Esta 'subida' comúnmente llamada "la enfermedad Zen", "la Borrachera de Dios", o el nombre dado por Platón, "la Locura Divina", se caracteriza por una clase de éxtasis tonto que lo hace a uno querer bailar, saltar o cantar, prácticamente en un tiempo completamente inapropiado.

Un período de confusión también puede seguirle. (Estoy casi avergonzada de admitir que caminé por todas partes casi una semana, diciéndome a mi misma, 'Sé que me fui... así que, ¿quién oyó el grillo?' como en la parte 4 expuesta anteriormente.) Después de esta confusión inicial, uno puede alcanzar algunas conclusiones peculiares pero intrépidas que son incomprensibles para otros. Por ejemplo, mi primera evaluación racional de la experiencia fue, que siempre sería absolutamente erróneo decir que 'Yo' había experimentado el Satori. Dado que no estaba ahí en ese momento, no podía admitir el suceso solamente apuntando a mi cabeza y diciendo, el Satori se experimentó aquí. Esto suena bizarro pero, de verdad, nadie nunca podrá decir que ha experimentado el Satori. Por definición, 'él' tendría que haberse ido de la escena. (Las palabras que se usan en estos hechos son los absurdos que deliberadamente forman las preguntas y respuestas famosas de Chan.)

La experiencia del Satori completa dura no más de unos pocos segundos, los cuales, considerando la entrega de por vida de una persona al Chan, ciertamente no es mucho. Sin embargo es vital, porque nos da la confirmación. Solamente en el Satori estamos permitidos a presenciar nuestras identidades verdaderas. Debemos hacer notar, que la experiencia no está limitada a los budistas. El estado puro sin ego y la revelación de la identidad divina de uno es reconocida en todas las religiones.

Hui Neng es frecuentemente criticado por decirle a las personas lo importante y vital que es la experiencia de la iluminación mientras que descuida el proveerles las instrucciones necesarias para obtenerla. Debe ser recordado que Hui Neng, no fue un producto del entrenamiento monástico. Inteligente y sensitivo, él se desarrolló en la pobreza de las calles. Nadie tuvo que decirle como lograr la iluminación. Cuando su mente estaba suficientemente madura, "eso" pasó.

Más adelante, hay riesgos involucrados incluso en discutir la experiencia de la iluminación. Los amigos y los profesionales religiosos tienden a retroceder de cada uno que anuncie que él o ella ha sido Dios o Buda. A los amigos no les gustan ir a comer con Dios. Él no es divertido en los juegos de balompié y en la taberna es muy aburrido. Los ministros o eclesiásticos que no tienen experiencia en el satori por ellos mismos, usualmente reaccionan violentamente a tales noticias.

Inmediatamente ellos dudan de la autenticidad de la experiencia: Él que la clama está estúpidamente erróneo o deliberadamente está mintiendo. Simplemente no puede ser verdad. ¿Cómo, ellos se preguntan, este individuo ha sido admitido en el círculo privilegiado mientras ellos han sido tanto tiempo excluidos? ¿Podría un Dios justo ignorar estos años de ardua labor y conducta ejemplar y premiar a alguien que claramente lo merece menos? (¡Imposible!) En muchos textos antiguos, leemos líneas efusivas acerca de ejemplos de iluminación en masa. Éste y Aquél dicen algo especial y dos mil personas que lo oyeron instantáneamente se iluminaron. Ninguna credencial se le debe dar a tal declaración.

El Koan

La meditación y los métodos de pulimento son comunes a todas las religiones. Pero Chan encontró algo más que ofrecer, algo que podría empujar el desarrollo de la mente a la experiencia del satori. Según cualquiera puede decir, lo peculiar del Chan o la total contribución original a la metodología religiosa es el gongan (koan), un término que significa, en el legalismo antiguo, un 'caso' bajo consideración, uno, que quizás asiente el precedente. El Koan y el Man Tou son obviamente técnicas relacionadas.

Estrictamente hablando, limitando la definición del koan a ese uso que es único y original para el Chan, el koan es una pregunta que suena o luce lógica pero, de hecho, no tiene sentido. Porque suena lógica, hace que el intelecto se emplee, retándolo hasta el punto de obsesión para encontrar la solución a la pregunta en consideración. Por ejemplo, un famoso koan es, "Conocemos el sonido de dos manos aplaudiendo; pero, ¿cuál es el sonido de una mano aplaudiendo?" En la antigüedad, unos cuantos maestros Chan descubrieron que si un candidato era suficientemente maduro, podía ser sacudido en la experiencia de la iluminación tratando de encontrar la respuesta a una pregunta de esta clase. Ahora bien, "aplaudir" significa pegar con dos cosas juntas. La pregunta, entonces, no tiene sentido. Una mano no pude aplaudir y por lo tanto no pude hacer el sonido del aplauso. Sin embargo la pregunta es tan seductora que los candidatos puede estar atraídos en extremo a responderla.

Imaginemos uno de esos exámenes, como pueden haber existido, entre el maestro y el estudiante en la China milenaria. (Recuerde que en los años formativos del Chan (500-900 AC) no había audiencias privadas. Todos los intercambios entre el maestro y el alumno usualmente ocurrían ante una asamblea de monjes.)

Doe Ming, heredero de la fortuna de Doe, había pasado algún tiempo en el Pantano, había sido salvado, aprendido como meditar, y está, según la estimación de su maestro, listo para el ataque final sobre la cumbre Nirvánica. El monje principal del monasterio comienza la tribulación. Él públicamente adula a Ming dándole un koan para resolver. (Los principiantes no reciben koans.) El Maestro, le dice secretamente

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

al monje principal, que aunque no está completamente seguro de la habilidad de Ming, el está muy contento con él. Por lo tanto él ha aceptado la recomendación. Pronto honrará a Ming asignándole un koan.

Ming no es una criatura egoísta, pero él todavía no está suficientemente iluminado para no sentirse un poco importante por la noticia. Él está relativamente orgulloso de sí mismo. Él ha amado a su maestro por mucho tiempo y es bueno tener ese amor reciprocado. Él nota como todos están mirándolo con celos y le gusta la atención que de repente está recibiendo. Los honorables asociados toman nota del tiempo que él requerirá. Él personalmente piensa que no debe tomar más de una semana. Incluso hay apuestas sobre las dos alternativas.

El próximo día, enfrente de la calmada asamblea, a medida que él se arrodilla ante su maestro durante el darshan, él recibe uno de los muchos posibles koans. Digamos, "Sabemos el sonido de las dos manos aplaudiendo, pero, ¿cuál es el sonido de una mano aplaudiendo?"

¡Uno muy difícil! Un murmullo de reconocimiento pasa a través de la asamblea.

Más tarde, después que Ming recibe las felicitaciones prematuras de sus previos compañeros, él comienza a pensar acerca de su respuesta. Dos manos. Mmmm. Una mano. Mmmm.

Él piensa que entiende. El próximo día, con su respuesta cuidadosamente memorizada, se acerca a su maestro. El monje principal está sentado cerca, sonriendo en una forma de apruebo y seguridad.

Ming da su respuesta. "Una mano aplaudiendo es a dos manos aplaudiendo lo que la silaba es al sonido. Es el potencial formativo. Es el sonido antes que el sonido sea hecho." Él Piensa que este sin sentido es una gran respuesta. El Maestro y el monje principal se miran con horror. El Maestro está enojado. El monje principal está visiblemente confuso y arrepentido.

"¿Es esto un chiste?" El Maestro le pregunta al monje principal alarmado incrédulamente.

El monje principal se excusa apesadumbradamente. "Le suplico, Maestro, que considere las circunstancias. Él está obviamente excitado. Ha habido mucha conmoción en el monasterio. Mañana, cuando él tenga una oportunidad de centrarse en sus pensamientos, él responderá más inteligentemente."

La asamblea se rió nerviosamente. El monje principal le dio a Ming una mirada sarcástica y Ming se fue confuso.

Por las próximas veinticuatro horas, Ming se encontró en el infierno. Todos estaban riéndose de él, y por todos los dioses, él no podía encontrar una mejor respuesta.

¿Cuál es el sonido de una mano aplaudiendo?... ¿Cuál es el sonido de una mano aplaudiendo?... La noche llegó, pero él no podía dormir. Los amigos lo querían ayudar pero no sabían cómo. Sus sugerencias eran absurdas y ridículas. Él estaba haciendo el

ridículo y lo sabía. ¿Qué diablos es el sonido de una mano aplaudiendo? En el próximo darshan, él se arrodilló y susurró, "El sonido de una mano aplaudiendo es el llamado del prajna (la sabiduría) antes de que el golpe de upaya(método) lo penetre."
"¿Qué?", gritó el Maestro. "¡No puedo oírte!" Él viró la cabeza hacia el monje principal y le dio una mirada desafiante. Ming limpió su garganta y dijo, "El sonido de una mano aplaudiendo es el llamado del prajna (la sabiduría) antes de que el golpe penetrante de upaya... lo... alcance."

El Maestro le pegó con su palo. "¡Idiota!", gritó. "¡Fuera de aquí!" A medida que Ming se escurría de la habitación, el Maestro le gritó al monje principal, "¡Dijiste que estaba listo! ¿Has perdido tus sentidos?" Mientras Ming, ahora con un ataque nervioso está cruzando el jardín, el monje principal se dirige a él agresivamente, acosándolo. "¿Qué estás tratando de hacerme? Te he referido y garantizado, ¡maldita sea, qué adversidad! Me he metido hasta el pescuezo por ti y me pagas actuando como un idiota. ¡Contrólate! ¡Piensa, hombre, piensa!" Ming, cambiando de la furia a la desesperación, no se siente obligado.

Los que están tomando nota están furiosos. Ming es un ojo-rojizo. Él camina murmurando para él mismo incoherentemente. Todos lo miran. ¿Cuánto tiempo tomará esto? ¡Ah! ¿Cuánto tiempo le tomará morir de vergüenza? Él desea poder llevárselos a todos al infierno con él. Está condenado.

Durante la próxima conferencia Ming supuso que el sonido de una mano aplaudiendo es la configuración yang, sin la sombra de yin. Está presente en forma, y ausente en sustancia. Él Maestro le pega. El monje principal balbucea y se justifica, pero el Maestro está muy furioso para escucharlo. Ming es él más miserable de todos los seres humanos en la provincia... quizás en China... quizás en Asia.

El monje principal ordena a todos que no le hablen a Ming para permitirle que piense o por lo menos que se aparezca con una mejor respuesta de aquellas que ha dado. Ming es reducido a la penuria espiritual. Está solo, excluido. A todas partes que llega es difamado y avergonzado. Nunca se ríe. ¿No hay un intervalo de descanso?

Él despierta del sueño intermitente. ¿Cuál es el sonido de una mano aplaudiendo? Él agoniza en el cojín de la meditación. ¿Cuál es el sonido de una mano aplaudiendo? Seleccionando su comida. ¿Cuál es el sonido de una mano aplaudiendo?

Los días y las semanas pasan. Él es golpeado, abominado, ridiculizado y humillado. "¿Cómo he podido pensar que podía solucionar un koan?", él comienza a preguntarse. Entonces concluye, "soy más estúpido que un estiércol de vaca." Él Llora humillado. "¡Oh, Señor," él reza, "perdóname mi orgullo. He sido un impostor. No soy nada más que un tonto." Culpándose a él mismo, comienza a exonerar a los otros. "El monje principal trató de ayudarme y yo lo decepcioné. He traído la humillación a él y a mi buen Maestro. ¿Cómo me podrán perdonar alguna vez?" Etc. Etc. Etc.

Eventualmente realiza que ha sido derrotado. ¿Cuál es el sonido de una mano aplaudiendo? No sé ni me interesa. "Señor," él reza, "déjame esconderme en un lugar ignorado, calmado y silente. Déjame servirte en paz. Sácame de esta pesadilla y seré tu humilde sirviente para siempre." Él se detiene y no va al darshan. ¿Cuál es el caso? Él se refugia en sus tareas aburridas y tediosas. Ellas lo contentan. Aunque ha cesado

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

de sentirse avergonzado, todavía está triste acerca de él. Ha perdido su entusiasmo y se ha establecido en una base de calma. Nadie más le presta atención. Él está agradecido por este anonimato.

Entonces, milagrosamente, un día cuando estaba barriendo el piso de la cocina, el cocinero dejó caer la tapa redonda de una cazuela y a medida que rotaba – rraaa, rraaa, rraaa, - el sonido del eco capturó la atención de Ming. Alguien sentado en la parte de atrás de la cabeza de Ming, sopló su vela-ego y la apagó. Esa persona entonces está mirando hacia fuera a través de las cavidades de sus ojos. ¡Ming experimenta el mundo como una creación sublimemente serena y exquisita! El cocinero todavía está allí trabajando. Su cuchillo todavía brilla en la luz del sol. El fuego todavía da su calor. Una brisa todavía entra por la ventana. Pero Doe Ming se ha ido y nada que se pueda ver está distorsionado por el ego de Doe Ming. ¡El mundo es puro! La llama de su vela se reconcilia y regresa, deslumbra. "¡Eureka!", él gritó. ¿Qué ha pasado? ¿Es posible que por un par de minutos gloriosos él haya visto el mundo como Dios lo ve... que durante su propia aniquilación o extinción, él, de hecho, ha visto a Dios? ¿Fue esto el Nirvana? ¡Por supuesto! ¡Esto es el Satori! ¡La realidad ultima! ¡La no-dualidad! ¡La unidad del que ve y lo visto! ¡El vacío! El salta y brinca deslumbrado. ¡Él estaba vacío de él mismo! ¡La renunciación de la forma – kenosis! Cuando él es capaz de componerse a sí mismo, entiende que en el mundo real, él, Doe Ming, no tiene más sustancia que un fantasma. ¡Bien! Si él no existe, tampoco el Maestro Chan. ¡Ja...! ¡Él está eufórico y triunfante! ¡Ja...! ¡Los otros monjes 'creen' que hay un Buda dentro ellos mismos, pero no lo saben! ¡Y por cierto, que ellos nunca han 'sido' eso!

Poniendo su escoba a un lado, el hombre que ha sido Dios entra caminando en la asamblea, patea hacia un lado a un monje que está arrodillado en el darshan empujándolo enfrente al Maestro y, recordando quizás como su 'yo' ficticio sufrió en las manos de su maestro ficticio, dice desafiante, "¡Come mierda y muere, viejo falsificado!" Entonces explota en carcajadas. El Maestro y el monje principal se le unen felizmente. Ellos disfrutan el chiste pero nadie más lo entiende.

Una y otra vez, desde el principio de la historia de Chan, este escenario, más o menos y en variedades infinitas se repite a sí mismo.

¿Qué pasos preparan a una persona para esta experiencia?

1. Entender la primera verdad: La vida es agria y dolorosa. 2. Una mente madura, ejemplo, uno que ha llegado a ser desapegado. 3. La cantidad requerida de ego para aceptar el reto. 4. La humillación y el periodo prolongado de estrés causado por la frustración intelectual (cualquier tema – no solamente un koan – lo hará). 5. La liberación del estrés por la ayuda del éxito, o por la renunciación, o por una patada conquistadora / subyugadora, o por una explosión o grito terrible.

Infortunadamente, la edad dorada de Chan ha pasado rápidamente una vez que los religiosos ilegítimos o no genuinos, comenzaron a imitar los actos y las respuestas de sus colegas iluminados. (Incluso hoy en día, algunos monjes tratan de pasarse ellos mismos como iluminados. Hace unos cuantos años leí acerca de un pobre individuo en el monasterio Rinzai en California, que fingió un acto muy insólito de iluminación: él llegó al darsham con un tomate escondido bajo su hábito y entonces, para responder a

su koan, se lo tiró a su maestro. No me acuerdo lo que su maestro le hizo, pero si recuerdo que no estaba muy contento.)

Para prevenir esta imitación de iluminación, el darshan llegó a ser privado pero al costo del estrés necesario de humillación. Casi inmediatamente los libros con las listas de algunos koans y sus respuestas, completas y con comentarios editoriales, estaban en circulación. ¡Los monjes comenzaron, de hecho, a estudiar los koans! Esto significa que los koans ya no eran más koans. Entre las buenas respuestas y los buenos actores, llegó a ser necesario tener muchos 'satoris'... un koan después de otro. ¡Incluso se percibió que el satori llegaba en grados o niveles diferentes de calidad! Había menores y mayores satoris. Esto significa que un monje podría luchar y trabajar por experimentar algo menos que no-ego. ¿Un ego negativo? ¡Pero esto es ridículo y absurdo! Claramente, el sistema era una confusión. Nadie necesita más que un koan, porque nadie necesita más que un satori.

Algunos koans y man tous nunca pueden ser resueltos. Por ejemplo, "¿Tiene un perro la Naturaleza Búdica?" Un hombre puede romperse la cabeza considerablemente tratando de responder esto pero él no puede estar dentro la cabeza de un perro. ¿Está la Naturaleza Búdica presente solamente en las mentes que la pueden concebir? (Ésta es una variación de la pregunta antiquísima, "¿Por qué Dios creó los hombres conscientes?" y su respuesta, "Para ser adorado por ellos." C. G. Jung está de acuerdo con esta respuesta.) ¿Qué grado de consciencia es necesario para adorar a Dios? ¿Está la Naturaleza Búdica presente en los animales que no tienen ego para trascenderlo y por lo tanto son capaces de experimentar la realidad directamente y en todo momento? Un perro con su cerebro limitado puede que no tenga el sentido del yo... no tiene ego y por lo tanto no necesita la religión o la salvación... pero, ¿es esto lo mismo que la Budeidad? Y, ¿qué acerca de los delfines y las ballenas? Ellos tienen una corteza cerebral grande y bien desarrollada. Ellos son quizás tan inteligentes como nosotros. Quizás más. ¿Se ven ellos como individuos luchando por encontrar la felicidad y el significado en la vida? ¿Se dan cuenta tales criaturas del cielo y su belleza brillante y maravillosa? ¿Ellos rezan? ¿Le dan gracias a Dios por las bahías y los océanos llenos con lo que necesitan para subsistir? ¿Hay un Jesucristo de los delfines? ¿Hay un Buda de las ballenas?

¿Si nosotros no sabemos si un perro viviente tiene la Naturaleza Búdica, podemos decir con certeza que una estatua de piedra de un perro no tiene la Naturaleza Búdica? (Si, nosotros podemos.) La pregunta entonces, como originalmente está propuesta es razonable pero insoluble. No es por lo tanto, un koan propio, sino que examinándola y reflexionando acerca de ella, puede llevar a la persona a un camino muy largo de humillación, humildad y compasión.

Decir simplemente que una respuesta propia es una negación "Mu" sin sentido, nos aleja o excluye grandemente de la deliberación, la reflexión y la consideración.

Otras clases de preguntas y respuestas llegan a estar de moda. En estos intercambios el ego y sus insípidas preguntas demostraron ser fraudes vergonzosos que no merecían la dignidad de una respuesta. Como por ejemplo, "¿Qué es Buda?" La respuesta ordinaria es: "Una libra de semillas de linum", (de donde se hace la tela de lino). O, "¿Hay alguna enseñanza que va más allá de aquellas del Buda y de los Patriarcas?" Si, aquellas que tienen que ver con los panecillos de ajonjolí."

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Un intercambio extraordinario que merece ser repetido:

Un novato se acerca a su maestro y le suplica que le instruya.

"Antes de que te pueda enseñar cualquier cosa debes decir una palabra de verdad," dice el maestro.

El novato pensó por un momento. "¡Buda!", respondió él.

Disgustado, el maestro lo despide. "¡Regresa cuando puedas hablar una palabra de verdad!"

El novato pensó y pensó y decidió una mejor respuesta. El próximo día regresó donde el maestro, se arrodilló a sus pies, y susurró, "Compasión." Pero otra vez el maestro lo despidió.

El novato luchó para encontrar una respuesta más notable, una que sería seguramente incontrovertible en su verdad. Pensando él encontró la respuesta en la palabra "Amor", y regresó a su maestro.

A medida que comenzó a arrodillarse, el maestro de repente lo pateo.

¡Ay! Gritó el novato.

"Siéntate," dijo el maestro. "Finalmente has pronunciado una palabra de verdad."

(Una respuesta espontánea, por definición, no está corrompida por el ego.)

Durante el período lúgubre y sombrío que siguió a la Edad Dorada, el Maestro Chan Da Hui inteligentemente promovió un método conocido en todas partes como mantra yoga. Por ende, un candidato para satori le era dado un 'koan' exactamente como también le era dado un mantra. Se esperaba que lo recitara constantemente, para fijar su atención en él mientras comía, caminaba, o trabajaba, hasta que su mente automáticamente lo identificara, indefinidamente circulando como un rosario. Eventualmente el umbral del significado sería cruzado. Cuando el significado desaparece, la mente madura desaparecería con él.

Da Hui discrepó de la práctica de muchos maestros Chan que recurrían por mucho tiempo a la meditación con la mente en blanco como substitución para el sistema de intercambio de los koans en bancarrota. Él pensó que lo que él promovía guiaba a la quietud, la pasividad, y a otros acercamientos mundanos de la vida que funcionaban un poco mejor que un retiro de la sociedad. Un hombre Chan deberá ser capaz de resistir la presión de la sociedad. 'Ir al supermercado con la camisa abierta,' (ser una persona informal y despreocupada de sí misma) era y todavía es la única actitud aceptable.

Las objeciones de Da Hui de los largos períodos de tiempo sentados pueden haber sido incitadas por consideraciones de salud. Las hemorroides son una causa dolorosa de sufrimiento en la vida causada por sentarse en el cojín duro de los monasterios.

Soto Zen

En cualquier escuela, el satori es experimentado solamente por una mente madura y una mente madura es una mente que por lo menos entiende la Primera Noble Verdad del Budismo: La vida es agria y dolorosa. No tiene importancia cómo o dónde esta verdad es aprendida. En los monasterios, encontramos, que frecuentemente ellos mismos se ven como dispensarios de esta gran verdad. Haciendo caso omiso de que profundo es el entendimiento de un hombre del sufrimiento, la vida del monasterio en el estilo japonés por ejemplo, adquirirá su línea definitiva y examinará e investigará, a través de ella, nuevas profundidades de significado. Cuando Dogen Zenji (1200-1253) introdujo el Zen en Japón, diríamos que el Zen fue reclutado en el servicio militar Samurai y nunca se licenció. El Zen es todavía practicado por un gran grupo de militares 'estrictamente por el libro'. El Zen fue, desde su principio, una criatura completamente formada. (Hay mucha historia entre el tiempo que Juana de Arco fue quemada en la hoguera y el tiempo que Neil Armstrong puso el pie en la luna... algunos 540 años. Hay todavía mucho más historia entre en tiempo que el Zen fue fundado en la China y el tiempo que el Dogen fue introducido en el Japón, algunos 700 años. Esto es, diríamos, setecientos años del 'genio chino' trabajando.)

Dogen había sido un monje Lin Ji (Rinzai) que repudió esta tradición porque él creía que no probaba suficientemente en su profundidad, los misterios del misticismo del Budismo. (Por el año 1200, el estudio del koan había llegado a ser una pérdida de tiempo absurda.) Adicionales estudios en la China y una completa conversión al Soto Zen lo capacitó para regresar al Japón y escribir lo que todavía permanece como la Biblia de la Vida Monasterial de Soto.

Mirando a una de las partes, el Taitaikoho: Cómo los Clérigos Novatos Deben Comportarse en la Presencia de los Clérigos Superiores, encontramos esa lista Dogen de las sesenta y dos reglas de conducta.
En la siguiente, un clérigo novato es definido como cualquier monje que ha estudiado menos de cinco años. Uno superior es cualquier monje que ha estudiado cinco años más que el monje en su presencia.

Aquí tenemos un ejemplo de las reglas:

#1. Usted debe usar su túnica y llevar consigo su estera siempre que un superior está presente.

#3. Usted debe mantener unidas sus manos respetuosamente cada vez que vea a un superior; no debe permitirse que sus manos cuelguen.

#9. Cuando está con un superior, no debe rascarse o buscarse las pulgas.

#10. Usted no puede escupir o sonarse la nariz cuando esté en la presencia de un superior.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

#4. Usted no puede tocar a un superior cuando esté cerca de él.

#38. Ningún novato puede ir a la cama antes que los superiores en la casa se han retirado.

#39. Ningún novato puede comer antes que el superior coma.

#56. Si da la casualidad que un superior ocupa un asiento menos importante que usted en alguna función o comida, no debe reverenciarlo, ya que llamaría la atención del lugar que está ocupando.

Las reglas se extienden hasta la hora de dormir. (La misma habitación usada para la meditación también se usaba para dormitorio.) Del Bendoho: Cómo se entrena en el Budismo, encontramos:

"...las cinco reglas cuando se está durmiendo:

(1) La cabeza siempre estar dirigida hacia la dirección de la estatua de Buda.

(2) Nadie puede observar al Buda desde la posición acostada.

(3) Las piernas no pueden estar extendidas.

(4) Los aprendices no pueden mirar hacia la pared o descansar sobre sus caras.

(5) Las rodillas no pueden ser levantadas."

Las reglas que gobiernan el comer desafían la descripción. Hay, por ejemplo, un gesto obligatorio – el levantar y bajar la mano izquierda, con la palma hacia arriba – que él que recibe la comida o la bebida debe hacer para señalar la suficiencia al monje que lo sirve. Marie Byles reporta que ella una vez presenció que la taza de té de un nuevo aprendiz, que no sabía ese gesto, se llenó hasta derramarse. El monje que la servía continuó echándole el té sin detenerse. Durante la primera comida de mi primer sesshin (muchos días consecutivos de 16 horas de meditación designadas a imponer el máximo estrés), estaba sentada en la segunda línea. Entre cada dos monjes era colocada una pequeña bandeja que contenía un pote de miel y una cuchara para usar como comida inicial, un desayuno de cereal espeso y caliente.

Yo no había notado que el primer monje usó el gesto de la palma de la mano hacia arriba que significaba que ya tenía suficiente, a medida que el monje le estaba sirviendo. Pero a medida que el monje sirviente comenzó a servirme, él, accidentalmente golpeó el pote de miel, virándolo sobre una esquina de mi manto o túnica y de la alfombra. El primer monje y yo inmediatamente tratamos de limpiar todo lo que se había derramado. El monje sirviente vio lo que había pasado y que mi atención se había desviado, pero sin embargo, continuó echando grandes cucharadas de cereal en mi escudilla. Susurré, 'gracias, eso es suficiente.' Pero esa no era la forma correcta para indicar que había suficiente, así que la gacha de avena continuó llenándose. Ya para cuando el primer monje realizó lo que estaba pasando y alcanzó a través de mí, mi mano izquierda colocándola palma hacia arriba, ya había una montaña de engrudo en mi escudilla que ya no se podía medir ni con un altímetro.

Dado que la meditación no podía continuar hasta que todos hubieran comido y dado que es obligatorio que todo en la escudilla de cada uno debe ser consumido, me senté allí cavando hasta el final la montaña de avena del Everest por casi media hora del tiempo de la próxima sección de meditación. Cuarenta pares de ojos me miraban furtivamente comer la cosa... sin el beneficio de la miel, dado que el pote derramado había sido removido.

Incluso el acto de lavarse los dientes tiene una serie de reglas y regulaciones que lo gobiernan, al igual que la forma en la que uno lleva la toalla cuando va a bañarse.

Para agregar algo más de miseria, los monjes superiores frecuentemente se conducen como sargentos de caballería y los monjes novatos se critican unos a otros. Los monjes novatos son rutinariamente empujados de un lado a otro, insultados y empujados a trabajar durante casi todo el tiempo que ellos no están meditando en el salón.

Dormir es un lujo y la nutrición no parece ser una consideración en la planeación del menú. En respuesta a los ataques de la dieta inadecuada, al cansancio y la fatiga, a la falta de sueño y al criticismo insistente, el ego probablemente alzará su bandera blanca. Y entonces llegaremos al mismo lugar, al 'refugio de la cocina' en donde Doe Ming se encontró después de las acusaciones y criticas que recibió por tratar en vano de resolver su koan.

Aunque los monasterios de Zen en América tienden a ser más tranquilos, sus rutinas son todavía calculadas para ser traumáticas y demandantes. No hay caso en ser de otra forma. (¿Se necesita decir que es absolutamente esencial que las personas que formulan esas demandas y traumas son ellos mismos iluminados?)

En alguna parte debe haber una fórmula: un mes en el monasterio Zen es igual a un año con un grupo de convictos encadenados laborando bajo el sol caliente, o seis años en el infierno. Los monjes que sobreviven cinco años de este tratamiento están íntimamente familiarizados con la Primera Verdad. Que el Soto Zen Japonés es capaz de hacer muchos grandes maestros es la prueba que el sistema, que parece terrible y extremadamente malo, trabaja.

Hui Neng, sin embargo, no lo hubiera aprobado. La vida en su monasterio del Sur de China es todavía caracterizada por la gentileza y el buen humor. Podemos ilustrar mejor la diferencia entre los estilos, el japonés y el chino, haciendo notar sus respectivos métodos de mantener a las personas despiertas durante la meditación. Los Zendos Japoneses están patrullados por un individuo con un palo que golpea a la persona que se duerme; los salones de Meditación China son patrullados por un individuo con una tetera conteniendo té de jazmín.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

El Séptimo Mundo del Budismo Chan

Por la Rev. Ming Zhen Shakya, OHY (Anteriormente llamada Chuan Yuan Shakya).

Capítulo 19: Correcta Meditación

Métodos

¿Pero cuál, podríamos decir, es la virtud especial del Soto Zen, de mirar fijamente a la pared para lograr la liberación? Las prisiones tienen paredes que imponen castigos humillantes, pero no necesariamente llegan a ser maestros Zen. Miremos a través de todo esto, para obtener la respuesta que nos intriga.

Primero, algunas explicaciones y precauciones o palabras sabias acerca del uso de drogas o de estratagemas mecánicas para lograr estados superiores de consciencia.

Nadie puede negar que las drogas han sido tradicionalmente usadas en las ceremonias religiosas. Soma, la droga misteriosa más íntimamente asociada con la India milenaria, el Ling Chih (Planta de la Larga Vida) del género de los hongos y otros organismos pertenecientes al mismo género, el peyote, la marihuana, las bebidas alcohólicas, y una serie de sustancias, han sido empleadas en todo el mundo y a través de la historia para promover o intensificar la experiencia mística.

Si una persona ya está en un estado espiritual exaltado y usa drogas en ritos ceremoniales, sus motivos están más allá de toda duda, aunque él no necesariamente esté protegido de la persecución delictiva. Es otra cosa completamente diferente cuando los principiantes buscan el camino al Nirvana a través de un viaje con la droga alucinante LSD, o cuando un clérigo, que su colorido espiritual ha sido desteñido por la ofuscación mundana, trata de colorear su fe con un litro o dos de vino oporto.

Aunque a los budistas se les prohíben, por sus Preceptos, el usar sustancias que alteren la mente, de cierto es, que esta regla algunas veces es violada por los adeptos, especialmente aquellos que recurren a alguna clase de Daoísmo o Yoga Budista. El satori y el samadhi constituyen una línea divisoria. Antes de la iluminación o la unión divina, la regla es, 'ningún ritual del alcohol o droga'. La unión con Dios es raramente o nunca experimentada por nadie que no haya llegado a ser reverentemente humilde a través de un largo sufrimiento para vencer al ego.

Sin embargo, cada año más o menos, escuchamos sobre algún proyecto científico maravilloso de búsqueda o investigación en los cuales las drogas fueron usadas para inducir o provocar estados superiores de consciencia, incluyendo, se nos ha dicho, el Nirvana. Nada se ha encontrado en ellos, que le pueda interesar a los lectores de los reportes publicados. Sin embargo los escritores, parecen usar los reportes, ofreciéndolos como evidencia de su inocencia académica, para obtener contribuciones y también excepciones de los variados reglamentos o estatutos que rigen las sustancias controladas. Cualquiera que piense que puede encontrar un atajo de sustancias químicas hacia la salvación, está peligrosamente equivocado. Si los químicos hicieran el trabajo, los mariguaneros, los morfinómanos, los que usan el opio, en fin todos los

drogadictos, serían santos. Los que usan drogas invariablemente llegan a consumirse su propio ego, no a liberarlo.

En estos últimos años, los psicólogos han estado experimentando con el control de las ondas cerebrales usando técnicas de realimentación biológica, de hipnosis y otras por el estilo. Aunque la búsqueda e investigación son maravillosas, eso es ciencia, no es religión.

La misma diferencia que existe entre un bebedor de vino ordinario y los religiosos que comulgan, existe entre las personas que practican la meditación como medio para realizar la unión divina y las personas que trabajan meramente para obtener alguna clase de control mental o para un propósito de investigación académica o intelectual. Los libros de texto, los manuales y los equipos técnicos no hacen nada para contribuir al desarrollo espiritual de una persona. El conocimiento y el poder, cuando no se adquiere con reverencia y humildad, agrandan y amplifican el ego – y obviamente, acrecientan los resultados indeseables para aquellos que están en el camino espiritual.

Sin embargo, los psicólogos investigadores que experimentan, han obtenido un conocimiento que nos ayuda no solamente a entender lo que está pasando dentro de nuestra cabeza cuando nos sentamos a meditar, sino también a resolver algunas de las controversias acerca de los estilos de la meditación Chan.

Clasificando la actividad eléctrica del cerebro por la frecuencia de las ondas cerebrales, ellos determinan esos estados activos del cerebro que se ocupan de pensar, tales como lo que se puede experimentar mientras se lee, se conversa o se dirige la atención externamente hacia las personas, cosas, o problemas; esa son las ondas beta (13 o más ciclos por segundo).

Un cerebro reposado pacíficamente, cuyas atenciones están dirigidas internamente sobre él mismo, en mirar u observar sus propios pensamientos o en contemplación de su contenido espiritual interior, registra las ondas alpha que son mucho más lentas o de una frecuencia más baja (de 8 a 12 ciclos por segundo). Un cerebro en un estado incluso mucho más profundo de descanso, un estado en el cual los madalas y lo extraordinario, las imágenes pequeñas (imágenes hypnogogic o hypnopompic) pestañean en él con claridad peculiar, registra las ondas theta (de 4 a 7 ciclos por segundos). En theta, los arquetipos pueden ser encontrados directamente en su forma simbólica. Un cerebro durmiendo registra las ondas delta (de 0 a 4 ciclos por segundo).

La meditación ocurre solamente en la extensión entre alpha y theta.

Las escuelas de Chan con la ayuda tántrica o los métodos yoga de emplear los varios arquetipos como los reyes chakra, los budas y las taras (las contrapartes femeninas) obviamente requieren una maestría de las frecuencias theta.

Desde la extensión de la frecuencia baja alpha hasta la alta theta encontramos esos estados de samadhi en los que el mundo es visto en una exquisitez prístina y el cuerpo y la mente parecen desaparecer en una consciencia pura, y la pureza misma es serenamente contemplada. Respirando cada vez más despacio hasta casi parar, la vida parece estar suspendida. Algunas veces parece que somos capaces objetivamente de vernos a nosotros mismos sentados en la habitación en la que estamos meditando y

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

otras veces nos encontramos a nosotros mismos rodeados por una bruma impenetrable, divinamente dorada. El éxtasis o la bienaventuranza, análogo a un orgasmo sexual prolongado, puede ser experimentado. Este éxtasis sobrevivirá el estado meditativo como un sentimiento cálido de serenidad que penetra los estados subsecuentes de consciencia con ternura, compasión, humildad y un sentido paradójico de estar al mismo tiempo, liberados y conectados al resto de la humanidad. Este estado es llamado kenosis (kensho). Si todo esto suena de locura, es porque las palabras no pueden describir ni el ímpetu del samadhi, ni su despertar. Cualquier estado superior de consciencia debe ser experimentado para poderlo entender.

¿Es la visión (inducida o estimulada por theta) del mundo en su belleza prístina, similar a las percepciones visuales del satori? Sí. Pero no constituye la experiencia del satori ni la sustituye, porque el satori esencialmente consiste en ser testigo de la extinción del ego. Por lo tanto, aunque las percepciones del theta y las del satori tienen cualidades similares, las experiencias son diferentes dado que una contiene el elemento de extinción y la otra no. El satori imparte un entendimiento intelectual que no tiene nada que ver y no está relacionado con el samadhi. Por ejemplo, la antigua declaración Zen, "Antes que experimentara el satori sentí como si hubiera perdido ambos padres y después que experimenté el satori sentí como si hubiera perdido ambos padres," luce razonable solamente en la experiencia satori. En la lucha frustrante por obtener la iluminación, el monje se siente tan desolado y miserable como un huérfano; después de la iluminación, el monje realiza que sus padres no existen en el mundo real, un hecho que lo hace a él un huérfano. La unión divina del Samadhi no produce esta comprensión.

La mayoría de nuestra información acerca de la historia cronológica de Chan nos viene de Daisetz Suzuki, que era parte de Rinzai (la Escuela Impulsiva) del Zen. Dado que él es el narrador e historiador Chan con más autoridad, sus puntos de vista no pueden ser fácilmente disputados. Sin embargo, a medida que ellos observan el Soto Zen (la Escuela Gradual) especialmente, ellos pueden usar un poco de su información.

Suzuki favoreció a la Escuela Impulsiva de Hui Neng porque él había experimentado el satori y sabía que no había nada que no fuera impulsivo. Él sabía que el satori le ocurría a ambos, aquellos eran expertos en meditación y a aquellos que no lo eran. En busca de un factor común a todas las experiencias Chan documentadas del satori, él fue capaz, por lo tanto, de eliminar la habilidad en la meditación.

Pero hay más en el Chan que el satori. La meditación practicada durante o después de un programa riguroso - en el monasterio o en el zozobro - del desapego del ego, puede o puede que no, ayudar a madurar la mente, pero sí, capacita al monje para obtener la maestría en la meditación, y entonces, con suerte, ascender al samadhi.

Dejando a un lado el asunto del satori, encontramos un serio problema con las evaluaciones del Suzuki de la eficacia de 'la contemplación fija en la pared' como una técnica para inducir el estado meditativo.

Bodhidharma fundó el Budismo Chan. Él se sentó en meditación, mirando fijamente las paredes lavadas de blanco, del monasterio Shao Lin, todos los días, por años. Aunque Bodhidharma fue un maestro iluminado con puntos de vista óptimos, su práctica todavía define el chan en el Chan.

Daisetz Suzuki tenía dificultad en apreciar el valor de esta 'contemplación fija en la pared'. Él deseaba saber, cómo, una mera 'contemplación fija en la pared' comienza un movimiento revolucionario en el mundo Budista.

Pero, los psicólogos modernos han encontrado, que la 'contemplación fija en la pared', es una gran forma de inducir las ondas alpha en sus frecuencias de extensión superiores e inferiores (e incluso la frecuencia theta superior); y esta es la respuesta de la virtud especial del Soto Zen.

Cualquiera puede repetir el experimento que prueba este punto. Simple cojan una pelota de ping-pong, la cortan a la mitad y colocando una cinta adhesiva transparente sobre los bordes de las dos mitades, pegue cada mitad sobre cada ojo. El ojo no será capaz de ver nada más que la parte de adentro de la pelota. Entonces, con los ojos abiertos, dirija su cara hacia la luz. En breve, el campo de la visión comenzará a despedir una luz intermitente, ondulando y formándose a sí misma en formas grises o iridiscentes que circula alrededor y continuamente se aleja y avanza. Concéntrese en esas formas. Éstas son la evidencia de alpha. No deje que su atención se distraiga con nada. Si un pensamiento exterior interrumpe, despídalo y regrese a las formas. Estúdielas. Deje que ellas le cautiven y absorban su atención.

En esta técnica, llamada 'ganzfeld' – una palabra alemana que significa 'campo completo' – las ondas alpha son generadas al observar un campo visual vacío y brillante, preferiblemente blanco y manteniendo los ojos firmes sobre él. Una pared blanca logra esta condición. Todo lo que es necesario es que esa pared ocupe el campo completo de visión de forma que las distracciones sean eliminadas. (El entrenamiento, sin embargo, puede filtrar distracciones.) Esta técnica es tan poderosa para generar las ondas alpha que, contrario a las sospechas de Suzuki, ella pudo haber fácilmente comenzado la revolución de 'la contemplación fija en la pared'.

Infortunadamente, los zendos modernos frecuentemente están tan repletos que los devotos deben sentarse a través de la habitación observando el piso. Los adeptos que pueden generar alpha fácilmente se les da espacios de pared honoríficamente, mientras los principiantes, que realmente son los que necesitan la pared vacía, se les asigna a los espacios del piso. Esto no tiene sentido del todo. Peor, nosotros encontramos algunas veces paredes pintadas de color oscuro.

Zazen como Bi Guan Chan

Para hacer 'la contemplación Chan fija en la pared', en una forma tradicional y correcta debemos:

1. Obtenga un cojín o una alfombrita. Estos pueden ser obtenidos de la mayoría Centros Zen Japoneses, pero cualquier cojín o almohadilla firme y razonablemente suave puede usarse. El cojín debe ser suficientemente firme para elevar la base de la espina dorsal de manera que ella comparta el peso del cuerpo con las rodillas.

2. Siéntese frente a una pared vacía blanca o de color claro tan cerca como sea necesario para tener el campo de visión lleno.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

3. Siéntese en la postura de loto con la espina dorsal afianzada en la orilla del cojín. Si la postura de loto completa no puede ser lograda, entonces puede usarse la postura de medio-loto.

4. Coloque la lengua en contra del cielo de la boca, el lado de abajo de la lengua tocando el cielo de la boca.

5. Coloque sus manos en una configuración o 'mudra' cómoda.

La forma más fácil para colocarlas, es dejar que su mano derecha descanse sobre la izquierda, la parte de arriba de la mano derecha en contra de la palma de la mano izquierda, con los pulgares gentilmente tocándose. Las manos pueden también ser sostenidas en lo alto como si acunáramos el ombligo – en ese caso tus codos deberán extenderse a los lados; o también pueden las manos descansar simplemente sobre el regazo, con los brazos relajados.

6. Mirar a la pared, observando su textura.

7. Mentalmente reverencie al Buda y comience 'un breve pero profundo' examen de consciencia. Considere todos los Cinco Preceptos y determine si ha violado cualquiera de ellos desde su última meditación. Resuelva hacer enmiendas o restituciones si tiene que hacerlas. Si se siente enojado hacia cualquiera, resuelva que dentro de las siguientes 24 horas, el incidente que ha causado ese enojo será solucionado a favor de la otra persona. La carga de entender y perdonar a la otra persona está enteramente sobre usted.

8. Ejecute no más de 10 respiraciones del ciclo 4:16:8. Concéntrese en el curso de la respiración, por donde pasa el aire en su aspiración y su espiración.

9. Observe las figuras ondulantes formándose en el campo de la visión. Fije su atención sobre ellas. Si no tiene una pared y hay suficiente luz exterior en la habitación, el cerrar los ojos puede funcionar como el ganzfeld [campo completo].

10. Tan pronto como esté relajado en el estado alpha, vacíe su mente de todos los pensamientos. Los pensamientos continuarán apareciendo en su mente pero su tarea es no dejar a ninguno de ellos que capture su atención. La mayoría de los maestros recomiendan que traten a su mente como tratarían a un niño que están llevando a pasear. Cada vez que tu atención quiera permanecer en un pensamiento, debe ser gentilmente apartada. Dígale al pensamiento, " Perdona, pero no podemos juguetear ahora. Pensaremos en eso, en otro momento."

O mejor todavía,

11. Enfoca tu atención sobre los varios sonidos que oigas sin pensar acerca de ellos. Justo documenta el sonido-asunto [ejemplo: es una campana, es un grito, es una palabra, es un tren, etc.] y déjalo pasar a través de tu cabeza... que entre por un oído y salga por el otro.

Esto es realmente todo lo que hay sobre 'la contemplación fija en la pared' de Chan. Naturalmente, es mucho más difícil hacerlo que describirlo.

Hay otra historia acerca de un 'Diablo que fue comprado por alguien' [El Diablo Comprado] y que aplica a 'la contemplación fija en la pared': Un hombre compró un diablo y todo fue muy bien hasta que el diablo obtuvo la habilidad de hacer todas las tareas que le asignaban rápidamente, terminando siempre temprano. Entonces, no teniendo nada que hacer, se dedicó a portarse mal y destruir cosas. El dueño del diablo regresó al mercader que se lo había vendido y protestó. El mercader se rió. "Todo eso es necesario", él le informó, "el problema es que usted tiene que decirle a su diablo que cuando él termine sus tareas, tiene que subir y bajar el árbol de su patio, hasta que usted llegue a la casa." "Subir y bajar" significa, cuidadosamente observar la respiración, inhalando y exhalando a un ritmo normal. Cuando la mente se intranquiliza o comienza hablar por sí sola, puede ser controlada ordenándole que observe la respiración. Sin embargo, usualmente, las respiraciones son contadas y observadas, ya sea inhalando o exhalando del uno al diez. Después de llegar al diez, comenzamos a contar otra vez.

Si, después de cinco o diez minutos de esfuerzo intenso, se siente fatigado y se encuentra irritado, trate el ejercicio opuesto. En este, la 'Técnica del Testigo', usted se sienta y observa los pensamientos que entran en la mente. Esto es difícil de hacer porque debe estar calmado para poder triunfar. Por lo tanto, es mejor limitar su período de "no-pensamiento" o de observación de la respiración, de manera que lo termine antes que llegue a irritarse. Al observar sus pensamientos es imperativo que no responda a ellos emocionalmente. Usted deber ser un espectador sin involucrarse.

El peor error que usted puede hacer en Zazen, es forzarse a sí mismo a sentarse en su cojín después que la fatiga se haya apoderado de usted. Nunca haga de la meditación un esfuerzo o un trabajo incómodo. La meditación es una experiencia bella. Deje la agonía miserable para cuando esté en la silla del dentista.

Las Meditaciones de la Respiración

Observar la inspiración y la espiración en la respiración, es la base para una kriya yoga avanzada 'generadora de electricidad'. Los maestros Dao, cuando siguen Qi Gong y otras técnicas de las artes marciales', son excelentes en usar la respiración para generar poder o calor. Swami Vivekananda, hace cien años más o menos, fue el primero que le llamó la atención al mundo, sobre efecto misterioso del pranayama rítmico. "Los movimientos eléctricos hacen que todas las moléculas de un cuerpo se muevan en una misma dirección. Si se hace que todas las moléculas del aire en una habitación se muevan en una misma dirección, la habitación se convertirá una gigantesca batería de electricidad. Otro punto que la fisiología debe recordar, es que el centro que regula el sistema respiratorio, el sistema de respiración, tiene cierto control sobre el sistema de las corrientes nerviosas. Ahora podremos ver, por qué la respiración es practicada. En primer lugar, desde la respiración rítmica nos llega la tendencia de que todas las moléculas en el cuerpo se muevan en la misma dirección. Cuando la mente cambia en la voluntad, las corrientes nerviosas cambian en un movimiento similar a la electricidad, porque los nervios han sido probados que demuestran polaridad bajo la acción de las corrientes eléctricas... Cuando todos los movimientos del cuerpo llegan a ser perfectamente rítmicos, el cuerpo llega a ser, como así fue, una batería gigante de voluntad." **(Raja Yoga, Swami Vivekananda, Advaita Ashrama Pub, Calcuta.)

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

El alfarero describirá los movimientos rítmicos como 'amoldar', un potente amasamiento del barro para hacerlo excepcionalmente fuerte y usarlo como una copa o una jarra. Los alfareros declaran que el frote repetido causa que las moléculas del barro se orienten por sí solas en una misma dirección – como las fibras alineadas componen una cuerda, mientras que las no alineadas son más bien hilas o filamentos sueltos.

Variante de la Respiración Saludable

Tenemos otra variación de la Respiración Saludable que es particularmente efectiva pero un poco más avanzada. En esta variación, después que los pulmones están completamente llenos, el diafragma es elevado alto y tenso y el pecho forzado rápidamente hacia fuera en su máximo. La respiración es retenida tanto como sea posible – la duración se determinará por un conteo proporcionado. El pecho completo debe sostenerse en una tremenda tensión. El ejercicio prosigue al igual que en la Respiración Saludable regular.

Prolongadas tensiones musculares tienen como consecuencia, cuando una repentina relajación llega, la liberación de los químicos corporales que realmente conducen a los estados espirituales profundos.

Respiración Alternando las Ventanas Nasales

Apriétese la nariz con el dedo pulgar y el anular curvado, el dedo índice y el del medio descansando sobre la frente, y el meñique curvado y relajado hacia abajo. Para aspirar o expirar a través de una ventana nasal, simplemente suelte la presión en el lado deseado.

Este ejercicio puede hacerse en dos formas: primeramente, respirando enteramente (inspirando y espirando) a través de una ventana nasal por quince minutos y entonces repitiendo los quince minutos usando la otra ventana nasal; segundamente, inspirando o inhalando a través de una ventana nasal, cerrando la ventana, y entonces abriendo la otra para espirar o exhalar a través de ella y dejando esa ventana abierta para permitir la próxima aspiración o inhalación a través de ella.

Respiración del Talón.

La Respiración del Talón – no se debe confundir con la 'Respiración Saludable' – es una forma avanzada del pranayama usada por los Daoístas en la Órbita Microcósmica, su versión del Kundalini Yoga.

La Respiración del Talón, aunque diferente a los ejercicios preliminares de la clarificación de los nadis o canales, es sin duda alguna, un sustituto excelente para estas prácticas de clarificación.

Primero, una explicación: Estando los centros del placer donde están, en el cerebro, es imposible apartar el sexo de la meditación profunda. Hay un número limitado de formas para que una persona experimente el éxtasis. Actualmente, puede solamente

haber uno. Las personas que siguen cualquiera de las escuelas de 'mano izquierda' (la meditación con un compañero de sexo) pueden hacer lo que les guste. Sus rituales son extremadamente complicados, y obviamente, estas instrucciones no son para ellos.

En el Oriente, los monjes, algunas veces colocan un cojinete de algodón del tamaño de una pelota de baseball sobre sus duros cojines. Cuando se sientan, el peso completo de su tronco presiona sobre la pelota. Oficialmente la pelota (llamada un "man-tou" que significa una fritura de pan al vapor) se dice que debe presionar el orificio anal, de manera que prevenga el escape de Qi. Realmente, la pelota sirve para suplir estimulación rectal y poner presión perineal en la glándula de la próstata que muchos hombres consideran ser excitante.

Sin embargo, en los lugares mayormente tropicales, los monjes se sientan en la tierra, o el piso, no sobre cojines. Ellos también caminan sin zapatos y por lo tanto están "descalzos". Caminar descalzo, especialmente en una persona mayor, es una forma segura de obtener un anillo duro calloso alrededor de la base del talón.

Usando cualquier variedad de asanas (posturas) – pero en particular cuando el adepto se sienta en la postura de Siddhasana, en la que el talón del pie derecho es colocado detrás de los testículos, los dedos de los pies apuntando a la izquierda, la parte superior o empeine del pie en contra del suelo, y el pie izquierdo dirigidos hacia los genitales – el monje logra la presión rectal perineal deseada.

Respirando naturalmente, con las manos en el regazo, el meditador comienza enfocando su atención en el dantian, (el punto profundo en el abdomen bajo donde la aorta se bifurca) que, debido a la postura en que él se ha colocado, está ahora cerca de sus talones, del orificio anal, de los genitales, del perineo, de las manos y el abdomen bajo, como para sentirse conectado con todos ellos. Juntos ellos forman "el Área del Gran Dantian" (GDA) o AGD en español.

2. Él siente su pulso latir en su dantian. Entonces, deja que el pulso (que puede ser visualizado como una pelota de luz) se divida en dos pelotas, cada una de las cuales viajan a través de sus tobillos, pantorrillas, rodillas, caderas hasta la base de la espina dorsal – en donde allí, se unen para regresar de vuelta a donde comenzó el GDA / AGD.

3. Él dirige la pelota hacia arriba a través de la espina dorsal hasta su cuello (usando respiraciones cortadas y balanceadas en pequeños segmentos 'respiración bamboo' – si fuera necesario) en donde allí se divide otra vez. Cada pelota cruza un hombro y desciende por la parte de afuera del brazo hasta los dedos – en donde la pelota regresa donde comenzó el GDA / AGD. Su pulso es cuidadosamente sentido en los dedos.

4. Cada pelota, entonces entra a un pulgar y asciende por la parte interna del brazo hasta la axila, continuando por arriba del hombro hasta la parte de atrás del cuello, donde las pelotas se unen y comienzan a subir por la parte de atrás de la cabeza hasta la parte superior, y de ahí desciende por la frente deteniéndose en el 'tercer ojo" (entre las cejas) pulsando allí por tanto tiempo como sea posible.

5. La pelota entonces continúa descendiendo por la nariz hasta el labio superior, de ahí al cielo de la boca (causando una secreción considerable de saliva), y después a la

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

lengua bajando hasta la garganta. El meditador cuidadosamente traga su saliva tres veces.

6. La pelota pulsa bajando el cuello y el esternón, entra por el plexo solar, y cae en el abdomen donde se sumerge, pulsando, en el GDA (el Área del Gran Dantian).
El circuito se ha consumado. Nota: Algunas formas de la Respiración del Talón omiten la ruta del brazo y la mano. No se debe hacer eso. También, la clase de concentración que se requiere es similar a la concentración que se ha de tener cuando aprendemos a tocar el piano o a mecanografiar. Primero, una mano aprende. Después, la otra. Finalmente debemos coordinar ambas manos para usarlas al mismo tiempo.
El meditador completará tantos circuitos como sean necesarios para sentir su tronco y su cabeza completamente vibrar en una intensa excitación. En este momento, la fuerza se levantará en el interior de su tronco hasta su cerebro, dejándolo suspendido en un samadhi profundo.

Una palabra de advertencia: Al practicar cualquier kriya relacionado con el sexo, una persona inexperta puede sorprenderse al descubrir que salvajemente sexuales algunos de estos estados meditativos pueden ser. En la meditación, el ego es trascendido. Fulano De Tal, en su vida sexual normal, siempre permanece, más o menos en control. Las oportunidades para actos bizarros eróticos están usualmente siempre presentes; pero Fulano De Tal sabe que hay algunas cosas que él no hará. Cuando, sin embargo, Fulano entra en el estado meditativo, "el" no está ya más ahí para frenar su entusiasmo o su creatividad. Él puede ser poseído por una clase aterradora de "cualquier cosa puede pasar" frenéticamente. Esta falta de control caracteriza los rituales yoga tántricos y algunas de las misteriosas religiones antiquísimas.

Otras Formas de Meditación

La Palabra Chan nos llega de la palabra Sánscrita dhyana. La palabra equivalente en inglés es habitar. La palabra proto-indo europea era *dh(e)wel – oscurecer, empañar, confundir, asaltar, aguantar, esconder y consecuentemente parar y permanecer.
Hay muchas formas de permitir que algo habite en nuestras mentes. El Zen japonés usualmente se limita a sí mismo a no-pensamiento o a meditaciones con la mente vacía – una mente en la que no habita nada; pero en el Chan Chino, a la vez que lo básico del control de la respiración es dominado / aprendido, nosotros usamos cualquier forma de meditación que sea efectiva.

La Meditación sobre un Objeto ("con semilla")

1. Antes de sentarse a meditar, seleccione un objeto de la casa o la oficina tal como una percha, un lápiz, un saca-grapas, una gaveta de madera, un marco, en fin, algo no muy complicado. Es absolutamente necesario que el objeto sea seleccionado antes de sentarse. Si espera hasta que esté sentado, su mente comenzará a importunarlo, e invertirá el 98% del tiempo que ha designado para meditar tratando de decidir cual es el objeto apropiado para usted.

2. Siéntese en la postura de loto o postura de medio-loto y reverencie al Buda en su interior, revise su conducta reciente, haciendo las resoluciones necesarias, y así sucesivamente.

3. Haga tantas respiraciones profundas de la proporción 1:4:2 como usted necesite para obtener alpha. Algunas veces puede perderse a sí mismo en el ejercicio respiratorio y puede descender en una meditación profunda, saliendo de ella despacio sin haber obtenido el objeto que usted seleccionó. No trate de forzarse para regresar al estado meditativo sólo por el propósito de su objeto. Considere la experiencia como la actuación de una meditación válida en la respiración misma, esto es, que la respiración ha llegado a ser su objeto meditativo.

4. Considere cada atributo del objeto que ha seleccionado y visualícelo sin nombrarlo. Evite usar palabras. Si ha seleccionado un lápiz de madera amarillo entonces visualice una pieza de madera redonda o hexagonal. Observe la forma de la pieza de madera. Después que ha visto la madera, vea el amarillo. De nuevo, no piense en la palabra amarillo. Sólo vea el color. Observe el punto negro (si la punta no está sacada) o punto de grafito. Entonces vea la cinta de metal, con sus aros, rayas y conexiones. Observe la goma de borrar. Entonces vea el lápiz completo. Deje que su mente calque – sin realmente leerlo – lo que está impreso en el lápiz... quizás sea "No 2" o "Ticonderoga." En este momento, el lápiz, mucho más grande que la vida, deberá estar brillando en su mente. Mantenga su atención en él como si fuera un objeto de maravilla. Definitivamente parecerá ser así.

Mientras más tiempo usted pueda 'habitar" en el objeto, será mejor. Espontáneamente, usted saldrá de la meditación. Calibre la profundidad de su meditación por la profundidad de la euforia que siente después que finaliza y sale de ella. Mientras más éxtasis sienta, más profundamente habrá ido.

La euforia es, de hecho, una indicación de la meditación exitosa. Una experiencia religiosa verdadera es siempre jubilosa y excitante. Algunas veces, sin embargo, una meditación toma una dirección errónea y el meditador después comunica que ha entrado en un vacío horrible, un abismo oscuro e infernal o un área de desolación terrible. Él permanece por horas o por días tan sombrío como su visión. Esta clase de experiencia evidencia un problema psicológico y debe rápidamente visitarse un analista o un buen maestro Chan.

Algunos comentaristas nos habrían hecho creer que este abismo oscuro e infernal es el estado meditativo último o definitivo. Ellos teorizan que el meditador tiene de hecho, que ver a través del estado material burdo y vulgar de las cosas, alguna realidad subatómica fundamental. Esto es, lo que ellos piensan, es el Nirvana... mirar el mundo, no siendo compuesto de personas, montañas, árboles, océanos, cielos, y todo lo demás, sino de fotones, protones, partículas subatómicas, y así sucesivamente. Esto es un favoritismo sin sentido.

No se sorprenda si pierde su habilidad de meditar en un objeto la segunda o la tercera vez que lo use exitosamente. La mente algunas veces se habitúa a un objeto; y cuando el objeto pierde su habilidad para fascinarlo, llega a ser inefectivo como objeto de meditación. Si un método repetidamente fracasa, pase a otro método.

Meditaciones con sonidos de tic tac

Obtenga dos relojes o medidores del tiempo que su sonido de tic-tac sea perceptible, y ponga uno a cada lado suyo a unos cuantos pies de distancia. Entonces siéntese en su

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

'cojín' de meditar y, después de hacer su reverencia, su examen de consciencia y suficientes respiraciones profundas para obtener el estado de alpha, escuche cuidadosamente los relojes. Habrá momentos cuando sus tic-tacs estén sincronizados y momentos cuando no. Estudie el patrón, tratando de determinar cual es él más lento. Sin recurrir a números o nombres, trate de obtener el sentido de convergencia y divergencia rítmicas. A través de este período de observación continúe respirando profundo usando el ritmo de los relojes para medir la proporción al respirar de 4:16:8 o 8:32:16. Trate de respirar más lento y mejor. En lugar de contar con números en español o ingles, etc. use las palabras indias o japonesas descritas en el capitulo anterior o use términos sin sentido tales como mi, ma, mo, mum, etc. para mantener la cadencia. Es también posible usar su propio latido del corazón para mantener el ritmo.

Cada vez que usted sale de la meditación, la meditación ha terminado. No trate de forzarse a regresar a ella. La experiencia total puede durar desde unos cuantos minutos hasta media hora o más. De nuevo, el éxito se mide por el grado de euforia que le sigue.

Otro ejercicio de meditación usando los mismos instrumentos de tic-tac, uno a cada lado de usted, es el siguiente:

Preste atención a un reloj solamente. A medida que enfoca su atención en él, el sonido de ese reloj parecerá ser más alto mientras que el sonido del otro reloj (el ignorado) parecerá considerablemente más suave. Entonces cambie su atención al otro reloj. Ahora el volumen del sonido parecerá aumentar en un lado y disminuir en el otro. Escuche un lado y después el otro, tratando de determinar cuál es él más alto.

Continúe controlando y refinando la respiración, usando el tic-tac para mantener la cadencia.

En una forma de testimonio personal, puedo relacionar, que mi primeras experiencias del samadhi fueron logradas a través de las meditaciones con los dos relojes (realmente fue un reloj y un medidor de tiempo). De hecho, en una ocasión entré en tal profundo éxtasis que evidentemente paré de respirar y una voz dentro de mi cabeza (un arquetipo muy amistoso) me llamó por mi nombre y con alguna urgencia noté que no estaba respirando. En ese momento, suspiré y lentamente salí de él. La sección completa duró acerca de una hora. (No puedo estimar cuanto tiempo pasé sin respirar en el estado de éxtasis. Esto es lo que significa el momento 'eterno'. Está fuera del tiempo, esto es, es inconmensurable). Después de esta experiencia, llegué a estar tan consciente del tic-tac del reloj, que en el momento que el reloj se detenía, lo recogía inmediatamente para darle cuerda. Si otras personas estaban en el salón ellos invariablemente se acostumbrarían al tic-tac y no notarían que el reloj se había parado, pero yo nunca me habitué a eso. Aunque traté de mantener siempre el reloj con cuerda, algunas veces lo olvidé y a través de muchos años fui capaz, de hecho, de oír el reloj pararse once veces. Entonces el reloj se rompió.

La Meditación del Sonido Puro

Ésta es una variación de la técnica Zazen descrita anteriormente. Esta meditación ha sido por algún tiempo mi meditación favorita.

Hay una diferencia entre mirar y observar, entre tocar y sentir y entre oír y escuchar. La primera es meramente sensoria mientras que la última envuelve un considerado o consciente análisis.

En esta meditación, siéntese, reverencie, revise su conducta reciente, haga sus resoluciones y ejecute el ejercicio de respiración profunda, y entonces, con la mente en un estado de 'alpha', pacífico y tranquilo, llegue a ser consciente de cada sonido que usted oiga... pero no lo escuche. Simplemente óigalo sin evaluarlo o considerarlo en ninguna forma. Documéntelo sin juzgarlo. De nuevo, no deje que el sonido tome posesión de su intelecto. Simplemente, a medida que va llegando, nótelo. Un pájaro cantando, un carro pasando, un avión volando, una campana tocando, los niños jugando... cualquier cosa. Después que un sonido desaparece, otro entra en la mente.

La belleza de esta meditación en particular es que dado que los sonidos son diferentes, cada vez que se sienta a meditar, usted no puede habituarse al estímulo.

En Nan Hua Si (el Monasterio del Sexto Patriarca) muchos monjes y monjas ancianos llegan todas las tardes a las secciones de meditación y comienzan soñolientos. Ellos roncan y roncan. El deseo de reír, pensando acerca de lo que pasaría si ellos estuvieran en los Zendos Japoneses, es casi abrumador. Pero una vez que este deseo es conquistado, es posible meditar incluso en el ronquido. También, usted puede hacer esta meditación donde y cuando le sea conveniente.

Sonidos del Cielo

Esta es una meditación particularmente efectiva para las personas que están frecuentemente expuestos a situaciones de estrés. Los dentistas descubrieron hace mucho tiempo que un paciente que escucha un 'sonido plácido' (un sonido monótono continuo y suave) puede alzar el umbral del dolor considerablemente. Un 'sonido plácido' es extremadamente calmante. La lluvia cayendo en la ventana, o en el techo de zinc, o en los latones del patio, el agua de la ducha sobre la cortina de baño, las olas del océano, agua cayendo, y así sucesivamente, son todos ejemplos de 'sonidos plácidos'. Un caracol en espiral sostenido cerca del oído produce un sonido plácido maravilloso. (Actualmente, las personas que tienen dificultad obteniendo el sueño pueden mantener uno de estos caracoles al lado de su cama y alcanzarlo cada vez que necesiten relajarse.) Lo que es importante acerca de esta meditación es que una vez que usted se familiariza con el sonido, puede recordarlo cada vez que se sienta estresado. Todo lo que necesita es la serenidad o la disciplina para usar un momento y retirarse dentro de usted mismo, recreando el sonido en su mente.

Mantras

Los mantras son palabras o frases dichas rítmicamente, en alta voz o en silencio, rápida o lentamente, pero siempre con una atención total.

El más antiguo y quizás el mejor mantra es 'Om'. La 'm' se sostiene por largo tiempo. El ardid es cerrar suavemente los labios y dejar que la 'mmmmmmm' lo haga vibrar tanto tiempo como sea posible. (Algunas veces las vibraciones llegan a ser tan intensas que las personas con coronas en los diente frontales se preocupan de perder el

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

cemento que las pega.) Una prueba de si lo está haciendo correctamente es que si tiene un gato, él vendrá hacia usted, se acostará y ronroneará. 'Mu' es una variante de este mantra.

Una palabra o frase repetida puede persuadir la mente a entrar en el estado meditativo. Muchas personas pueden incluso repetir su propio nombre, una y otra vez, hasta que el nombre llega a ser extrañamente desprovisto de significado. En ese instante ellos caen en el estado meditativo.

He encontrado que el mantra Om, Namah, Shivai, es particularmente potente. Se repite Om (3 golpes) Na (1 golpe), mah (3 golpes) Shi (1 golpe) vai (3 golpes), todos en la misma nota. Cuando por primera vez lo aprendí, entendí que su significado era, ¡Om, Yo soy Shiva! Recientemente aprendí que su significado era, ¡Om, Saludos a Shiva! (Por supuesto, que el Shiva que es saludado es el Shiva dentro de cada persona). Descubrí, que extraordinario es este mantra, mientras uno espera por una operación quirúrgica. Debido a la política del hospital de minimizar la ingestión de drogas, los paciente preoperatorios no estaban preparados con los tranquilizantes que se usan comúnmente en esos casos. Por lo tanto, completamente despierta, y temblando en la sala de espera, (la morgue se mantiene más calientita que las salas de cirugías) esperé nerviosamente. Se me ocurrió recitar este mantra mentalmente. En una voz débil, comencé. Después de muchas repeticiones, la voz se hizo más fuerte y entonces otra voz se unió en el bien delineado dueto. Pronto, oí su sonido como los acordes armoniosos de un pequeño coro de iglesia. Entonces el mantra ganó en volumen y armonía hasta que pareció estar cantado por el coro de un enorme tabernáculo con un agudo órgano detrás de él; finalmente, pareció como que un gran conjunto de ángeles estaba proclamando jubilosamente a través del vibrante universo, ¡Om, Namah Shivai!

Ya yo no estaba ni atemorizada ni fría, cuando fui llevada en la silla de ruedas al salón de operaciones.

Este mantra es también muy efectivo cuando se canta en alta voz. Algunas veces es cantado con una pequeña melodía.

Para aquellos que miran a Jesús como su bodhisattva, la oración de Jesús, "¡Oh Señor Jesucristo, ten piedad de mí!" es un mantra divino. Otros mantras maravillosos son "No hay otro Dios sino Allah", "Hare Krishna", y "Om Mani Padme Hum".

Nota de la traductora al español con permiso de la autora del libro: "La primera línea del Salmo 23, Salmo de David, 'El Señor es mi Pastor, nada me faltará' es mi mantra favorito y ha sido mi tabla de salvación en muchas ocasiones. Me ha hecho sentir y ver la unión divina e indestructible del hombre con su creador – 'nada me faltará' - y por lo tanto, la seguridad de la perfección en todo y en todos. A medida que lo repito, la visión de la Verdad Absoluta aparece claramente ante mí en todas partes, sintiéndome más fuerte y más dispuesta que nunca, para pasar a través de esa realidad relativa que ofusca y cubre la Verdad Absoluta - nuestra naturaleza búdica."

La meditación, tanto como con un estimulo auditivo o con uno visual, puede ser peligrosa. Una vez, mientras estaba manejando en una carretera en la selva del sur de México, caí en un estado meditativo escuchando música. Confundida, al salir de la meditación, puse los frenos. Todo en el carro salió volando hacia delante y el carro

mismo casi resbala dentro de una cuneta. En otra ocasión, estaba en una esquina de la ciudad esperando a una amiga cuando comencé a meditar en un mantra muy largo y complejo. Cuando mi amiga llegó, me cogió por un brazo mientras yo, en una total confusión, di un traspié mirando alrededor donde estaba. Sólo me tomó un momento para componerme, pero prior a ese momento, podría haber estado en peligro. En otra ocasión, estaba mirando a través de las vidrieras de una tienda de regalos, una exhibición de bolas de cristal. Una de las bolas, que había sido impregnada con burbujas de aire, captó mi atención profundamente. Sintiéndome fascinada, mi cara presionó sobre el cristal, y así simplemente me quedé parada ahí hasta que el propietario salió y me gritó. Respondí, al haber sido forzada abruptamente a salir del trance, clavándole una fiera mirada que lo envió de vuelta a su tienda.

El sonido, especialmente el sonido musical, es probablemente la mejor forma de 'entrar al mandala'. Solamente sean cuidadosos del lugar que se encuentren cuando mediten en él.

Meditaciones Visuales

En muchas formas del yoga Hindú y Budista, los varios chakras ("anillos" o centros psíquicos a lo largo de la espina dorsal) son vistos como flores de loto que tienen las letras del alfabeto Sánscrito o Tibetano inscritas sobre sus pétalos. También en sus centros, ellos contienen un mantra escrito del género de Om que cuando se aprecia visualmente constituye no obstante, otra técnica meditativa, trataka.

Por ejemplo, comenzando en la chakra raíz Hindú y moviéndonos hacia arriba, tenemos Lam, Vam, Ram, Yam, Ham, y la última Om, todas escritas en Sánscrito.

Hiroshi Motoyama reporta un curioso incidente concerniente a su madre, "una mujer simple sin ningún conocimiento de sánscrito". Esta dama frecuentemente comentaba después de meditar, que ella había visto aparecer en su pecho durante la meditación un símbolo, que ella describía como un bote de vela invertido. Motoyama estaba después perplejo de descubrir que en sánscrito la palabra Yam, sobre el chakra del corazón, definitivamente luce como un bote de vela boca a bajo.

Yo no puedo dar razón por la fascinación y la aparición evidentemente espontánea de ciertas formas en nuestras mentes, pero si me preguntan que adivine por qué ellas se manifiestan por sí solas y se conectan con nosotros y todo lo demás, podría decir que en alguna parte de nuestra línea evolutiva ciertos patrones entran en nuestros cerebros primitivos para servir como marcas o señales sexuales o de navegación. (La estrella Polar y la Osa Mayor parecen ser particularmente arraigadas.) Las sílabas sánscritas y los caracteres chinos pueden aproximarse a estos patrones.

Haciendo caso omiso del por qué esos patrones inducen al estado meditativo, el hecho es, que 'el estado meditativo' puede ser inducido mirando fijamente a ciertas figuras y que esas figuras pueden aparecer espontáneamente durante la meditación. Por esta razón, los chakras también tienen un color característico y una figura básica geométrica: el cubo, el semicírculo o la media luna en cuarto creciente, el anillo, la esfera, la vasija, la pirámide y la estrella. Hay también figuras asociadas a la sombrilla, a la flama, a las flores, a las suásticas, a las cruces y así sucesivamente.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

En el ejercicio conocido como 'trataka', después de mirar fijamente a la figura, (preferiblemente sin pestañear) los ojos se cierran y la atención es enfocada sobre la imagen visual que persiste después que el estímulo que lo causa ha cesado de actuar. Esta imagen querrá moverse alrededor del campo de la visión; el ardid es mantenerla firme.

La flama o llama de una vela es el mejor estímulo visual para usarse cuando se está entrenando en esta técnica. La llama, mantenida al nivel del ojo, debe estar de 18 a 24 pulgadas enfrente de ellos. Mientras se mira fijamente, detecte u observe las pequeñas caras o figuras diferentes que usted pueda ver en la llama.

Una vez que ha sido obtenido el grado de maestría, reproducciones a todo color de los chakras - uno a la vez - pueden ser utilizados en lugar de la llama de una vela. No es necesario que digamos, que es imprescindible poseer el completo conocimiento de los chakras, dado que el ejercicio incluirá la concentración sobre tales detalles como las letras sobre los pétalos, el significado de las figuras, los símbolos de animales, y los regalos ofrecidos por los dioses o budas de los chakras, etc.

La figura del Yin y Yang del Daoísmo es particularmente efectiva como un objeto de meditación. Comience entrando en el estado alpha y entonces, con los ojos cerrados, mentalmente construya el círculo con sus divisiones blanca y negra, estilo coma. Rote la imagen nueve veces hacia la derecha y nueve veces hacia la izquierda.

Ayuno o Abstinencia

La mayoría de las religiones incluye la abstinencia en sus regímenes. Las personas creen que por hacer el sacrificio de pasar hambre ellos serán premiados con visiones y otras experiencias espirituales. Y la mayor parte de las veces así es. Después de unos días de ayuno, el cuerpo humano produce su propio ácido lisérgico [un alcaloide cristalino, $C_{16}H_{16}N_2O_2$, derivado del ergot y usado en investigaciones médicas como agente psicotomimetic]. Las personas espiritualmente inmaduras que ayunan, no obtienen más beneficio de ello que lo que pueden obtener al renunciar al LSD. La energía y la determinacion requerida para privarse uno mismo de comida, será mucho mejor usada en otra búsqueda o empeño espiritual.

El ayuno, un ejercicio que no es nada moderado, puede ser perjudicial para la salud. Las alucinaciones asociadas con el ayuno pueden incluso ser un factor contribuyente a la anorexia nerviosa. Y no nesecitamos decir, que antes de ayunar debemos siempre consultar un médico.

Contemplacion Penetrante en la Nariz o el Tercer Ojo

Muchas técnicas Daoistas y Budistas requieren que el meditador se siente con los ojos cruzados por media hora más o menos. Esto definitivamente no es fácil.

La mejor manera de dominar esta técnica es practicarla por la noche, justo antes de ir a dormir. Para la mayoría de las personas, este ejercicio puede ser practicado solamente en la oscuridad. En un ambiente bien iluminado, los muchos objetos llenan y confunden el campo visual y los ojos cruzados tienden entonces a causar mareo e irritacion nerviosa.

Al lado de su cama, mantenga una vasija pequeña llena de sal de mesa o grava fin y un suministro de palitos de incienso. Cuando la luz esté apagada, encienda un palito y manténgalo brillando a seis pulgadas más o menos de su cara. Si sus ojos están relajados usted verá dos puntos brillando. Fuerce sus ojos a unir los dos puntos en uno. Sus ojos se cruzarán a medida que usted hace eso. Entonces, manteniendose en ese punto focal solamente, acerque el palito poco a poco a su nariz. Tenga cuidado de no quemar su nariz. Mantenga el punto enfocado con los ojos cruzados tanto tiempo como pueda. Mida el tiempo que usted ha podido sostenerlo. Cada noche usted debe ser capaz de extender el conteo. Cuando sus ojos estén cansados y usted no pueda mantener más la atencion en un solo punto, coloque el palito en la vasija y déjelo que se queme. Entre la fragancia del incienso y los efectos relajantes de este ejercicio, será muy probable que se duerma rápidamente.

La contemplacion frontal penetrante puede ser dominada de la misma forma. Mantenga el punto brillante más arriba de los ojos, vea dos puntos, y entonces fuerce sus ojos a unir los dos puntos en uno. Despues de eso, fije el punto más cerca de la frente. Tenga cuidado que la ceniza no caiga en sus ojos.

Llaves

Cualquier ejercicio que requiere que el meditador empuje una pelota de luz a través de los varios nadis, canales o chakras, requiere mucho más que una fuerte imaginacion. Los músculos del cuerpo están actualmente contraidos para forzar que la pelota se mueva. Dado que estos músculos son frecuentemente descuidados, el estirarlos a través de la práctica diaria, independientemente de cualquier aspiración yoga que se pueda tener, puede ser extremadamente beneficioso. Cada llave debe ser ejecutada como un ejercicio doble; primero, con los pulmones completamente vacios; y segundo, con los pulmones llenos a su capacidad. Cada llave debe mantenerse en un conteo de nueve. Estos ejercicios deberán ser ejecutados, ya sea sentados derechos (preferiblemente en la postura de loto) o arrodillados con el cuerpo horizontalmente extendido hacia delante, sostenido por las manos.

Llave Raíz. Comience contrayendo los músculos del recto. Apriete los músculos anales como cuando usted trata de prevenir la defecación. Despues, deje que la contraccion continúe hasta que toda el área genital esté constreñida - como cuando usted ha tratado también, de prevenir el orinar.

Llave Diafragma. Comience por contraer los músculos abdominales como cuando se fuerzan hacia adentro en contra de la espina dorsal. Despues, ruede la contraccion hacia arriba, como cuando se levantan los músculos hasta la caja toraxica. Para poder hacer esto, todos los músculos del torax inferior (el área completa del diafragma por arriba de la cintura) debe también contraerse.

Llave del Cuello. Mantenga la cabeza erecta, lentamente fuerce la barba hacia atrás entonces suéltela y déjela descansar en forma de una ranura en V sobre la parte de arriba del esternón.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Estas llaves pueden también ser practicadas en sucesión. En un ejercicio de tres partes y 27 conteos en total. Esto requiere que usted o sostenga su respiración en un conteo de 27 o que mantenga sus pulmones vacios por el mismo tiempo.

También, las llaves son frecuentemente usadas con una técnica llamada 'respiración bamboo'. Respire profundo y aguante la respiración o lo que es lo mismo, cierre la llave. Entonces, enseguida, gruñendo y esforzándose rápidamente para cerrar más la llave, deje dejar salir el aire en chorros.

Imaginación "Activa" o Meditaciones sobre figuras Arquetipos. Nota: Los símbolos de la inconsciencia no siempre aparecen en sus formas antropomórficas reconocibles: recuerden que la Madre, puede aparecer como una vasija dorada, una vaca, o un tigre; el Yo, puede aparecer como Mandala o una piedra blanca resplandeciente; la Sombra Enemiga, normalmente una figura satánica, puede presentarse como un monstruo amenazante o un arma letal, y así sucesivamente.

En esta técnica, el meditador, en un estado de profundo relajamiento, se gratifica en una clase de fantasía activa / pasiva. Es activa en ese esfuerzo intenso inicial que se hace para concentrarse en la visión y "sentir" la situación o el contorno.

El meditador comienza visualizándose a sí mismo en un lugar placentero. Si él se imagina que está en la playa, él siente la brisa, el sol caliente, la arena entre los dedos de sus pies; él ve el cielo azul y los reflejos brillantes del sol en el agua; él oye las olas del océano rompiendo en la orilla y las gaviotas; él huele el agua cargada de sal, y así sucesivamente.

Después, él comienza a explorar el contorno. Se convierte en un explorador playero, recogiendo objetos que han sido lavados por las olas, estudiándolos y notando su peso, textura, color, forma, olor, etc. (Él no intenta clasificarlos científicamente).

En este momento, el meditador comienza a ser un participante pasivo en los sucesos. Él deja de ser el director de la producción. Un sentido de admiración y asombro lo envuelve y el entorno se convierte en real. Él ESTÁ allí en la playa. Las situaciones se desarrollan; las figuras de las personas, los animales y los edificios o del escenario tales como cuevas o peñascos aparecen. Él observa y reacciona espontáneamente.

Él puede entrar en una gruta o esconderse de un tigre furioso. Puede descubrir la mujer de sus sueños o la mujer de sus pesadillas. Los encuentros pueden ser eróticos o atemorizantes; pero ya sean los encuentros placenteros o desagradables, debe dejársele al drama tener su propia vida y seguir su curso por el mismo.

Él responde emocionalmente a los sucesos, reaccionando físicamente con gestos, risas, lágrimas, excitación sexual, y así sucesivamente.

Él puede permanecer en este drama por horas, interrumpiendo la fantasía solamente para asistir los deberes reales del mundo. A su conveniencia, él regresa a ella.

Hasta aquí, los personajes, el entorno del drama y la espontaneidad de la organización de los sucesos pueden ser maravillosamente sanadores - asumiendo que después él sea capaz conscientemente de integrar el significado. Las viejas culpas, los deseos, los

repudios, o las tristezas, pueden ser satisfactoriamente resueltos. Los parientes o amigos muertos de los cuales él ha recibido el amor y el consejo alguna vez pueden regresar a confortarlo y guiarlo. Él puede pedir su perdón o dar explicaciones o decir y hacer cosas que previamente nunca fue capaz de decir o hacer.

La situación no es muy buena si los personajes, el entorno, y los sucesos lo asustan e inquietan más allá de su habilidad para manejarlos. Por ejemplo, un personaje en particular en el drama puede vivificarse tan intensamente que el meditador encuentra que puede actualmente ver u oír el personaje fuera de la meditación. Ahora el meditador se ha metido en un problema potencialmente grave. Cada vez que un arquetipo invade la consciencia y el ego pierde su integridad discriminatoria, profesional o religiosa, la ayuda es lo indicado. Realmente, una oportunidad maravillosa se ha presentado: el arquetipo descontrolado puede ser la llave para abrir una obstrucción emocional de alguna clase. Está claro solamente que un problema ha sido encontrado y que una declaración del problema probablemente servirá para desarrollar la madurez emocional y espiritual del meditador.

Con variados grados de dificultad, los adeptos pueden entrar y salir de esos dramas, pero los principiantes la mayor parte de la veces no tienen control. Por esa razón, los maestros Chan insisten que los novatos no se permitan ellos mismos permanecer en cualquier visión o encuentro psíquico experimentado durante la meditación. Los maestros japoneses Zen se oponen vehementemente a esos fenómenos (makyo/maya) y ellos no tolerarán nunca esas intrusiones incluso en sus propias meditaciones. Los maestros tibetanos, sin embargo, son verdaderamente unos expertos en sus habilidades para controlar tales situaciones.

En el intrigante libro "Magia y Misterio en el Tibet", Alexandra David- Neel, la famosa aventurera francesa y lama tibetana, que era una indiscutible adepta a la meditación, relata su propio experiencia tormentosa con esta técnica. Los tibetanos promueven la maestría de esta forma y la usan de muchas maneras. Además de conjurar a dioses, diosas, compañeros y amantes, ellos también conjuran demonios monstruosos y creen, por ejemplo que ellos pueden actualmente enviar demonios encarnados para hostilizar a sus enemigos. David-Neel, deseando experimentar con esta técnica, escogió crear un compañero, "un monje, bajito y gordo, del tipo inocente y jubiloso." Por unos meses ella se concentró en crear este compañero y pronto fue capaz de darle una realidad objetiva: cada vez que ella quería, ella podía actualmente traerlo a la vida y verlo viviendo con ella en su apartamento. Entonces, un día, ella dejó el apartamento para ir a un largo viaje a caballo y el monje se fue con ella. Pronto, ella relata, "... no me era necesario pensar en él para hacerlo aparecer. El fantasma ejecutó varias acciones de la clase que les son natural a los viajeros y eso, yo no se lo había ordenado. Por ejemplo, él caminó, se detuvo y miró alrededor de él. La ilusión era mayormente visual, pero algunas veces sentí como si una túnica estaba rozándome suavemente y una mano parecía haberme tocado el hombro."

Pronto, David-Neel notó que su jubiloso fantasma comenzó a cambiar. Adelgazó y "su cara asumió una impresión maligna, vagamente sarcástica y malévola." "Él llegó a ser problemático y atrevido. En breve, él se escapó de mi control." Y así, ella continua hasta insistir que un pastor que entró a su tienda, realmente vio al fantasma sentado allí y le respondió como si fuera una persona viviente. Entonces, su "no deseado compañero" comenzó a ponerla nerviosa, volviéndose "una pesadilla diurna". Le tomó

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

a ella seis meses para liberarse de él. David-Neel concluye, "No hay nada extraño en el hecho de que yo pueda haber creado mi propia alucinación. El punto interesante es que en estos casos de materialización, otros ven los pensamientos formados que han sido creado." Ella más adelante nota que los tibetanos no están de acuerdo en sus explicaciones de tales fenómenos. Mientras algunos adeptos creen que a una alucinación se le ha dado una forma material sustancial, otros creen que la aparición se debe meramente a una influencia evocadora hipnótica.

De nuevo, estos personajes no necesariamente tienen que ser creados deliberadamente. Ellos pueden aparecer espontáneamente en un sueño ejemplar de arquetipo o durante el curso de la meditación. Cualquiera que se encuentra a sí mismo a la merced de una de estas 'criaturas de la mente' deberá ir inmediatamente a un analista Jung o a un maestro Chan.

La Oración

La meditación y el rezo son los dos métodos, uno pasivo y el otro activo, que nosotros usamos para contactar el Yo interno o el Buda en nosotros.

Con una excepción, los deseados efectos de la oración nunca deben ser considerados extenderlos más allá de los limites corporales de la persona que está rezando. La excepción descansa en la habilidad que la oración de una persona puede tener para inducir en otra persona sugestionable, ciertas respuesta físicas y psicológicas. Esta clase de oración 'para la segunda persona' es del tipo de terapia hipnótica de 'poner las manos' o de la fe sanadora. Para que la oración tenga efecto como agente terapéutico debe haber una creencia por parte del que reza y por lo menos una demostración convincente de un deseo ferviente de parte de la persona a quien se le reza. Debe ser advertido cuidadosamente que al igual que nadie puede hipnotizar a un bebé, nadie puede usar la oración para curar de nada un infante o un niño que no entiende.

También, la oración no opera a distancia. A menos que estemos hablando con nuestra Tía Minnie en el teléfono o ella de otra forma esté consciente de nuestros esfuerzos y los aprecie profundamente, no podemos ayudarla rezando para que se terminen sus infortunios o cualquiera de sus enfermedades y problemas.

De nuevo, cuando recemos por nosotros mismos, puede que no busquemos cambios exteriores. Nuestro cuerpo limita la extensión de la efectividad de nuestra oración.

¿Por qué cosa no podemos rezar? No podemos rezar por dinero, porque nuestro Buda Interno no es un financiero. No podemos rezar por lluvia porque nuestro Buda Interno no es el dios de la lluvia. No podemos rezar por vencer a nuestros enemigos porque nuestro Buda Interno no se ocupa del bien y del mal y nunca es vengativo sobre ningún asunto. Y además, nuestros enemigos tienen sus propios Budas Internos – una situación que constituye un conflicto de interés divinamente insostenible ya que ellos están similarmente afectados y deben estar rezando simultáneamente.

¿Qué tipo de oración es permitida? Supongamos que un budista se encontrara en un desierto sin agua. Él sabe que no hay un Gran Buda Cósmico que pueda, si Él así lo

deseara, producir un lago o unos refrescos a petición; pero, ¿para qué entonces él reza?

Él reza por eso, que por lo menos es posible – por disminuir los efectos de deshidratación y por aumentar su habilidad para sostener el tormento y la tribulación. Él reza para disminuir las necesidades de su cuerpo por agua, para hacer más lento su pulso, para tener un estado de mente calmado y así sucesivamente. Él también reza para incrementar la agudeza de su pensamiento y su visión, para llegar a ser consciente de los recursos de agua que quizás no hay visto, para una solución al problema de encontrar y crear sombra, para medidas constructivas tales como un medio de colectar la orina, el rocío, y así sucesivamente. Si llega a ser obvio para él que no puede preservar su vida, él reza por sabiduría, paciencia y gracia. Él reza para no ser abandonado a la hora de su muerte, sino ser absorbido supremamente en el Señor a medida que su término de vida expire.

Consideremos un caso: Dos hombres se han perdido en el desierto sin agua. La ayuda no les ha podido llegar en muchos días. El hombre A reza por lluvia. Él canta y baila para atraerla. Él le deja al Buen Dios saber como él se merece, por consideración, algo de líquido. Observa el horizonte y las nubes. Ansiosamente espera, alternando entre la esperanza y la desesperación.

El hombre B es como cada uno de nosotros, un budista sensible. Le pide a Dios por una ayuda constructiva para sobrevivir la ordalía. Si él, a diferencia del resto de nosotros, ha asistido fehacientemente a su práctica, puede ser capaz de rezar para entrar en el estado casi suspendido de animación, minimizando sus necesidades de agua.

Ahora, si el grupo de rescate encuentra a un solo hombre vivo, ¿cuál de ellos será? Será el hombre que no bailó.

El potencial sutil de la oración puede ser mejor demostrado por el experimento de un péndulo.

Coja un pedazo de hilo de más o menos un pie de largo y amarre una piedra pequeña a uno de sus extremos, creando así un péndulo. (Cualquier cosa que pese puede usarse... así como una nuez, una arandela de metal, o la pesa de una caña de pescar.) Sostenga el otro extremo del hilo entre sus dedos pulgar e índice y, con la palma de su mano hacia abajo, descanse sus codos sobre una mesa y deje que el péndulo cuelgue sobre la mesa. Sin hacer ningún movimiento con su mano, imagine que un mapa está debajo del péndulo y comience a pensar "norte y sur." Simplemente sostenga su mano firme a medida que se concentra en las direcciones norte y sur. Sin ninguna ayuda consciente de usted, el péndulo comenzará a balancearse hacia delante y hacia atrás. Mientras más usted piense 'norte y sur' con más fuerza el péndulo oscilará en esas direcciones. Entonces cambie las direcciones. Piense "este y oeste." El péndulo oscilará raramente por un momento y entonces, sin ninguna ayuda consciente de usted, comenzará a balancearse de lado a lado, o sea este y oeste.

Suponga que a usted le han dado la tarea de hacer conscientemente que el péndulo se balancee en una dirección perfecta norte y sur. Si deja que su ego tome el mando del proyecto, probablemente usted usará los codos como centro y moverá sus manos hacia delante y detrás para hacer que el péndulo se balancee. Y muy pronto, usted tendrá

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

un péndulo oscilando impulsivamente. Por supuesto, usted puede tratar de aminorar su velocidad, pero sus esfuerzos probablemente incrementaran la oscilación excéntrica.

Haciendo la tarea en una forma de rezo, esto es, pidiendo por ayuda a través de simplemente pensar 'norte y sur', permite que su Yo interior dirija la acción. Entonces ocurrirán unos movimientos musculares muy sutiles en sus dedos. Usted no será capaz de detectarlos pero los movimientos estarán allí. Y el resultado será justamente un balanceo de norte y sur: el resultado será una oscilación perfecta de norte y sur. No habrá ningún balanceo impulsivo de ninguna forma.

La oración viene a nuestra ayuda tan milagrosamente que la vida religiosa es absolutamente miserable sin ella. Nunca debemos dudar para rezar. Y siempre debemos tratar de rezar antes que nada. Por ejemplo, supongamos que estamos esperando una carta o misiva. Digamos, una carta de aceptación o de rechazo. Jane ha aplicado a la universidad de Harvard y está esperando una respuesta favorable a ella. Cada día ella se dirige al buzón con ansiedad. ¿Qué hará ella si es rechazada? ¡Oh, el horror de todo eso! ¡La desgracia! Mabel también ha aplicado a Harvard. Mabel reza, "Oh Señor, si soy aceptada, ayúdame a llevar esta buena noticia inteligentemente sin causarle daño a nadie de los que han sido rechazados para que no se sientan peor; y si soy rechazada, ayúdame a tener la gracia de regocijarme con aquellos que fueron aceptados y también mirar hacia delante con entusiasmo para asistir a otra escuela que me acepte. Señor, yo sé que Harvard no es una educación de vida o muerte. Con Tu ayuda yo sé que puedo obtener una educación excelente, no importa donde estudie. Quizás por mucho menos dinero... En un clima mucho mejor del que Massachussets tiene... Donde puede mantener mi carro conmigo..." (Si Harvard tuviera algún entendimiento escogería a Mabel rapidito.)

La oración nos capacita para llevar nuestras tristezas y nuestras alegrías con ecuanimidad. Ella nos sostiene en los tiempos de necesidad, y a medida que el péndulo oscila, nos da la habilidad de resolver nuestros problemas, habilidades que ni siquiera pudimos imaginar que poseyéramos. Cuando hay un acercamiento sincero y humilde, nuestro Buda Interno es asombrosamente misericordioso e ingenioso.

El Séptimo Mundo del Budismo Chan

Por la Rev. Ming Zhen Shakya, OHY (Anteriormente llamada Chuan Yuan Shakya).

Capítulo 20: Conclusión

Recuerdo que hace tiempo se me dijo, que para que una cosa pudiera calificar como arte, tenía que tener el poder de levantar la emoción, la imaginación, y la razón. Además, tenía que ser capaz de sobrevivir. No importa lo mucho que los críticos la aclamen como "una obra de arte", si pasa a la oscuridad o fracasa para motivar o incitar la mente de una generación como hizo con la otra, es muy probable que nunca fue arte del todo. Sólo era una novedad o estaba de moda, una pieza de interés histórico y nada más.

Para que sea merecedora de nuestro esfuerzo, una práctica religiosa debe tener estos cuatros requerimientos. Ella debe retarnos constantemente estimulando nuestra imaginación, inspirar nuestras emociones, y hacernos pensar.

Y también debe perdurar. En la misma forma que un trabajo de arte permanece en nuestras mentes mucho después que estamos más allá del alcance de su visión o sonido, mucho de la práctica religiosa vive y permanece en nosotros considerablemente después de haber sido presentado a ella.

Al igual que necesitamos tiempo para evaluar una obra de arte, también necesitamos tiempo para evaluar una práctica religiosa. El Séptimo Mundo de Chan es el período de estudio. Aprendemos acerca del Camino. Practicamos las técnicas y calibramos nuestras respuestas. ¿Sentimos que el Chan es tan correcto, y tan profundo en nuestra alma que estamos listos para comprometernos con él hasta donde podemos apreciar?

Si decidimos que definitivamente hemos encontrado un tesoro, podemos formalmente declararlo como nuestro. Podemos recibir los Preceptos. Simple o grandiosa, es una ceremonia agradable, un rito importante en el Camino. Es como si fuéramos a la corte para casarnos. Ahora podemos participar completamente en todo lo que el Budismo Chan ofrece. Ahora estamos dotados con todos sus tesoros.

Entonces, como cualquier novia o novio, dirigimos nuestra atención fuera del mundo exterior hacia la cámara interior, privada y sagrada en la que nuestro "Otro" habita. Ahora tenemos alguien por quien preocuparnos, alguien que disfrutamos con placer, alguien que se preocupa de nosotros de la forma más maravillosa.

Sabemos donde pertenecemos. Donde una vez estuvimos solos – una voz que nadie parecía oír – ahora tenemos una comunión maravillosa, no solamente durante la oración y la meditación, sino todo el tiempo y en todas partes. No podemos fracasar para prosperar, porque todo lo que necesitamos es lo que somos.

Un Daoísta diría que después de tal matrimonio estamos listos para conectarnos con el Valle del Espíritu y entonces comenzar a crear el Hijo Divino... y así completar la Orbita de manera que podamos entrar en el Círculo Vacío.

Información: yinzhishakya@hsuyun.org
http://www.hsuyun.org/

Y de esta forma, con este pensamiento tan agradable e inspirador, terminamos.

Reverenda Ming Zhen Shakya, OHY - (anteriormente llamada Chuan Yuan Shakya)

Final del Libro

Reservados todos los derechos.
Para información sírvase a dirigirse a:

Orden Budista Zen de Hsu Yun
Título original: *The Seventh World of Chan Buddhism*
publicado por la Orden Hsu Yun del Budismo Zen
© 1996, Nan Hua Buddhist Society

©1996 Ming Zhen Shakya (Chuan Yuan Shakya)
info@hsuyun.org